

DEPARTAMENT DE TRADUCCIÓ I FILOLOGIA
FACULTAT DE TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ
UNIVERSITAT POMPEU FABRA

CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO Y MECANISMOS ANAFÓRICOS

**LA TRADUCCIÓN DE LAS MARCAS ANAFÓRICAS *TEL*
Y *VOILÀ* EN TEXTOS PERIODÍSTICOS**

TESI DOCTORAL

Presentada per Gemma ANDÚJAR MORENO

Dirigida per la Dra. Mercè TRICÁS PRECKLER,
del Departament de Traducció i Filologia
de la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona)

Programa de doctorat *La traducció: aspectes literaris i discursius*
Departament de Traducció i Filologia
Universitat Pompeu Fabra
Juliol de 2002

Dipòsit legal: B.27618-2003

ISBN: 84-688-2287-6

*Para mi madre, que siempre lo
da todo sin esperar nada a cambio.*

Para mi padre y para Carlos.

Para Julio, porque somos uno.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración y redacción de una tesis doctoral nunca es un esfuerzo solitario. Haber llegado hasta aquí debe mucho a toda una relación de personas que, de modo diferente, han contribuido a la culminación del trabajo que el lector tiene en las manos. Justo es, por lo tanto, expresar mi agradecimiento:

A la Dra. Mercè Tricás Preckler, directora de la investigación, por su tiempo, su infinita paciencia y sus observaciones pertinentes, que me han ido guiando en la elaboración de este trabajo.

Al Departament de Traducció i Filologia de la Universitat Pompeu Fabra y al Ministerio de Educación y Cultura, que han puesto a mi disposición los medios para poder llevar a cabo esta investigación.

A la Dra. Clara U. Lorda, por su apoyo. A ella debo, en parte, el haber iniciado este recorrido académico.

A la Dra. Lydia Fernández, por sus orientaciones para la constitución del corpus.

Al Dr. P.-Y. Raccah, por su lectura atenta y sus comentarios.

Al Dr. Luis Pegenaute y a la Dra. Joëlle Rey, por orientarme en los caminos de la traductología.

A mis otras compañeras de despacho, Dolors Cañada y Montserrat Cunillera (compañera de mesa, clases, reflexiones traductológicas y penalidades varias) por su ánimo y por los buenos ratos compartidos durante los años que ha durado la elaboración de este trabajo.

A Sònia Oliver, Glòria Roset, Elena Ferrán, Eduard Bartoll y Emma Soler, por su solidaridad de doctorandos.

A Julio Caminero, por enseñarme el difícil camino del papel al CD-ROM.

Finalmente, me gustaría reconocer los méritos de todos aquellos que, sin estar vinculados con el mundo universitario, me han ayudado a llegar hasta aquí. Igual de importante es su contribución y para ellos va también mi agradecimiento: A mi familia, a los que están y a los que ya no están conmigo, por su ánimo y porque jamás me han permitido rendirme; A Julio Caminero, por quererme tanto; a Susanna Moreno, Mónica Riera, Anna Castro, Jon Asua y Jose A. López, por estar siempre cerca.

A todos ellos, gracias de corazón.

La realización de esta tesis doctoral ha sido posible gracias a la concesión de una beca predoctoral de Formación del Profesorado Universitario, en el Programa Sectorial de Formación de Profesorado Universitario y Personal Investigador del Ministerio de Educación y Cultura (Ref. AP96-38140562).

Este trabajo se inscribe en el marco de dos programas de investigación de la Universitat Pompeu Fabra: «Análisis contrastivo de los elementos conectores de la argumentación y de los elementos temporales en textos de especialidad francés-castellano e inglés-castellano» (Dirección General de Enseñanza Superior, ref. PB95-0985-C03-01) y «Coherencia textual, construcción del sentido y traducción en textos de especialidad (económicos, sociopolíticos y de divulgación científica) en inglés, francés, alemán, castellano y catalán», proyecto coordinado con la Universitat Autònoma de Barcelona, la Universitat de Barcelona, la Universitat de València y la Universitat d'Alacant (Dirección General de Enseñanza Superior, Ref. PB98-1062-C04-01).

Los hombres andan siempre melancólicos, maniáticos y frenéticos, maltraídos por todos estos morbos que Hipócrates llamó divinos. Y la razón está en que los quehaceres humanos son irrealizables. El destino –el privilegio y el honor– del hombre es no lograr nunca lo que se propone y ser pura pretensión, viviente utopía. Parte siempre hacia el fracaso, y antes de entrar en la pelea lleva ya herida la sien.

Así acontece a esta modesta ocupación que es traducir. En el orden intelectual no cabe faena más humilde. [...] (José Ortega y Gasset, *Miseria y esplendor de la traducción*, 1937).

Dígase lo que se quiera de las insuficiencias de la traducción, ésta seguirá siendo una de las empresas más importantes y dignas de interés de todo el mundo (J. W. von Goethe, *Carta a Schiller*, 1795).

ÍNDICE

| | |
|---------------------------|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 11 |
|---------------------------|-----------|

PRIMERA PARTE: FUNDAMENTOS TEÓRICOS

| | |
|---------------------------------------|-----------|
| CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO..... | 21 |
|---------------------------------------|-----------|

| | |
|--|----|
| 1.-Aproximaciones traductológicas..... | 22 |
| 1.1.- Los enfoques apologéticos y hermenéuticos | 23 |
| 1.2.- Lingüística y traducción..... | 24 |
| 1.2.1.- Los precursores..... | 24 |
| 1.2.2.- La ampliación del enfoque..... | 26 |
| 1.2.3.- La Escuela del Sentido..... | 29 |
| 1.2.4.- El enfoque textual..... | 34 |
| 1.2.5.- El enfoque funcionalista..... | 35 |
| 1.3.- Interculturalidad y traducción..... | 40 |
| 1.4.- La operación traductora: el proceso y el producto | 45 |
| 1.4.1.- Las fases del proceso..... | 45 |
| 1.4.2.- El análisis del producto..... | 48 |
| 1.4.2.1.- De la equivalencia a las normas de traducción..... | 48 |
| 1.4.2.2.- Las estrategias de traducción | 60 |
| 1.4.2.3.- Los procedimientos de traducción..... | 65 |
| 1.4.2.4.- El análisis de divergencias como indicador de normas y estrategias..... | 72 |
| 2.- Aproximaciones lingüísticas | 77 |
| 2.1.- La Teoría de la Argumentación en la Lengua | 78 |
| 2.1.1.- Generalidades..... | 79 |
| 2.1.2.- El sentido instruccional de las unidades lingüísticas | 82 |
| 2.1.2.1.- Los conectores y los operadores argumentativos | 84 |
| 2.1.2.2.- Las marcas anafóricas..... | 87 |
| 2.1.3.- La dimensión implícita de la comunicación verbal: presuposiciones y sobreentendidos | 89 |

| | |
|---|-----|
| 2.1.4.- Los conceptos de topoi y forma tópica | 93 |
| 2.1.4.1.- Topoi intrínsecos y topoi extrínsecos | 96 |
| 2.2.- La Lingüística Textual | 99 |
| 2.2.1.- Texto, secuencias y proposiciones | 102 |
| 2.2.2.- La estructura composicional de los textos | 104 |
| 2.3.- Los estudios sobre la progresión temática | 112 |
| 2.3.1.- Tipos de progresión temática..... | 113 |
| 2.3.2.- La escala del dinamismo comunicativo | 117 |
| 3.- Conclusiones parciales | 118 |

CAPÍTULO II: DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CONCEPTO DE ANÁFORA.....121

| | |
|---|-----|
| 1.- Introducción..... | 121 |
| 2.- Definición y tipos de anáfora | 122 |
| 2.1.- Definición tradicional y precisiones desde diferentes enfoques teóricos | 123 |
| 2.2.- La referencia anafórica objeto de diferentes aproximaciones | 131 |
| 2.3.- Marcas anafóricas ligadas y libres..... | 135 |
| 2.3.1.- Tipologías de las anáforas libres | 141 |
| 3.- Aspectos interpretativos de la referencia anafórica..... | 146 |
| 3.1.- La función de la predicación..... | 151 |
| 3.2.- La prominencia del referente | 153 |
| 3.3.- La accesibilidad del referente y la intervención del enunciador | 157 |
| 3.4.- Los procesos inferenciales..... | 164 |
| 4.- Conclusiones parciales | 169 |

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS TEXTOS ORIGINALES FRANCESES Y SUS TRADUCCIONES AL CASTELLANO

CAPÍTULO III: DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN173

| | |
|--|-----|
| 1.- Hipótesis de partida..... | 173 |
| 2.- Objetivos de la investigación..... | 176 |
| 3.- Características metodológicas: etapas del análisis | 178 |

CAPÍTULO IV: CORPUS Y UNIDADES DE ANÁLISIS183

| | |
|---|-----|
| 1.- Introducción..... | 183 |
| 2.- Análisis de corpus y traducción..... | 184 |
| 3.- El corpus analizado: criterios de selección | 186 |
| 3.1.- Criterios invariables..... | 186 |
| 3.1.1.- El periódico: <i>Le Monde Diplomatique</i> (ediciones francesa y española)..... | 186 |
| 3.1.2.- La homogeneidad genérica | 190 |
| 3.1.2.1.- El concepto de género discursivo | 190 |
| 3.1.2.2.- Los géneros del discurso periodístico y su traducción | 199 |
| 3.1.2.3.- Los artículos de <i>Le Monde Diplomatique</i> | 202 |
| 3.1.2.3.1.- Organización secuencial | 204 |
| 3.1.2.3.2.-Algunas estrategias discursivas | 213 |
| 3.1.3.- La homogeneidad temática | 215 |
| 3.1.4.- La homogeneidad temporal..... | 216 |
| 3.1.5.- El corpus paralelo..... | 218 |
| 3.2.- Criterios variables | 219 |
| 3.2.2.- El número de artículos estudiados | 220 |
| 3.2.3.- Las unidades estudiadas | 220 |
| 4.- Conclusiones parciales | 222 |

CAPÍTULO V: LA RESTITUCIÓN DE LA MARCA ANAFÓRICA TEL: ANÁLISIS DE TENDENCIAS

TRADUCTORAS.....226

| | |
|--|-----|
| 1.- Introducción..... | 226 |
| 2.- La marca anafórica TEL: justificación de su elección e hipótesis de partida..... | 228 |
| 3.- Consideraciones metodológicas previas | 230 |
| 4.- El funcionamiento morfosintáctico de TEL..... | 234 |
| 5.- Las propuestas de traducción consignadas en los diccionarios bilingües | 239 |
| 5.1.- La marca anafórica TAL..... | 240 |
| 5.2.- La marca anafórica SEMEJANTE | 245 |
| 5.3.- Los determinantes demostrativos..... | 246 |
| 5.4.- Los pronombres demostrativos | 251 |
| 6.- TEL: una marca anafórica caracterizadora..... | 254 |
| 6.1.- Semantismo de base y componente instruccional de TEL..... | 254 |
| 6.2.- Semantismo de base y características morfosintácticas de la anáfora caracterizadora mediante TEL | 257 |
| 7.- La anáfora caracterizadora: análisis de tendencias traductoras | 262 |
| 7.1.- Análisis del esquema «P. TEL est Q» | 262 |
| 7.1.1.- La anáfora caracterizadora por particularización | 268 |

| | |
|--|-----|
| 7.1.2.- La anáfora caracterizadora por identificación..... | 278 |
| 7.1.3.- La anáfora caracterizadora por diferenciación..... | 287 |
| 7.2.- Análisis de los esquemas «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q»..... | 291 |
| 7.2.1.- El esquema «P. Un TEL P'»: la anáfora caracterizadora duplicativa..... | 295 |
| 7.2.2.- El esquema «P. Un TEL Q»: la anáfora caracterizadora por recategorización hiperonímica..... | 301 |
| 7.2.2.1.- Supresión de la modificación de un hiperónimo: «P ₁ . Un TEL P'»..... | 303 |
| 7.2.2.2.- Hipónimo → hiperónimo: «P. Un TEL Q» | 316 |
| 8.- Análisis de casos especiales y sus traducciones..... | 331 |
| 9.- Conclusiones parciales | 335 |

CAPÍTULO VI: LA RESTITUCIÓN DE LA MARCA ANAFÓRICA VOILÀ: ANÁLISIS DE TENDENCIAS TRADUCTORAS.....343

| | |
|--|-----|
| 1.- Introducción..... | 343 |
| 2.- La marca anafórica VOILÀ: justificación de su elección e hipótesis de partida..... | 345 |
| 3.- El funcionamiento morfosintáctico de VOILÀ..... | 347 |
| 4.- Las propuestas de traducción consignadas en los diccionarios bilingües..... | 355 |
| 4.1.- He aquí / ahí; aquí / ahí está..... | 355 |
| 4.2.- Los pronombres demostrativos | 358 |
| 5.- Consideraciones metodológicas previas | 359 |
| 6.- VOILÀ: una marca con función anafórica | 362 |
| 6.1.- Semantismo de base y componente instruccional de VOILÀ..... | 362 |
| 6.2.- Semantismo de base y características morfosintácticas de la anáfora mediante VOILÀ..... | 364 |
| 7.- La anáfora mediante VOILÀ: análisis de tendencias traductoras | 368 |
| 7.1.- El esquema «P, Q, R, (...) T. VOILÀ POUR X»: la anáfora de atribución remática..... | 368 |
| 7.2.- Los esquemas «P. VOILÀ QUI Q» y «P. VOILÀ CE QUI Q»..... | 378 |
| 7.2.1.- La anáfora consecutiva | 379 |
| 7.2.2.- La anáfora recapitulativa | 384 |
| 7.2.3.- La anáfora polifónica..... | 394 |
| 7.3.- El esquema «P. VOILÀ POURQUOI Q»: la anáfora explicativa..... | 398 |
| 7.4.- El esquema «P. VOILÀ UN / LE Q»: la presentación de eslabones anafóricos | 412 |
| 8.- Conclusiones parciales | 426 |

CONCLUSIONES GENERALES.....433

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS451

| | |
|---|-----|
| Gramáticas y obras lexicográficas en francés | 451 |
| Gramáticas y obras lexicográficas en castellano | 452 |
| Sobre teoría y práctica de la traducción | 454 |
| Sobre semántica argumentativa, análisis del discurso, lingüística textual, enunciación y pragmática..... | 466 |
| Sobre géneros periodísticos en francés y en castellano | 481 |
| Corpus | 483 |
| Corpus de apoyo | 483 |

INTRODUCCIÓN

«La explicación científica no consiste en el paso de la complejidad a la simplicidad, sino en la sustitución de una complejidad menos inteligible por otra más inteligible» (CLAUDE LÉVI-STRAUSS, El pensamiento salvaje, pág. 22).

La referencia anafórica, cuya primera mención escrita se remonta a los gramáticos alejandrinos del siglo III a. C., sigue siendo en la actualidad un fenómeno discursivo ampliamente explorado por las investigaciones que se desarrollan en el marco de las Ciencias del Lenguaje.

La anáfora constituye un fenómeno que va más allá de lo estrictamente lingüístico para articular en el lenguaje la red de conocimiento y experiencias humanas que forma su soporte. La variedad de factores lingüísticos y extralingüísticos que pone en juego un enunciador para construir en un texto una referencia retrospectiva de este tipo, así como la riqueza de los procesos mentales que posibilitan su interpretación por parte de un coenunciador, hacen de la anáfora un objeto de investigación de gran complejidad, aunque no por ello menos apasionante.

Nuestro interés por la traducción y, más concretamente, por la recuperación en los textos traducidos de estos fenómenos discursivos que dejan entrever la estrecha imbricación entre lenguaje y cognición ha motivado la elección de la referencia anafórica como objeto de estudio en este trabajo.

Asimismo, la comparación entre textos originales y sus traducciones constituye, a nuestro juicio, un terreno de estudio idóneo para la observación de los aspectos interpretativos de la referencia anafórica. En efecto, el acto interpretativo que realiza el traductor vincula la percepción en una lengua primera y la reenunciación en una lengua segunda. En los textos meta, resultado del proceso de restitución textual, quedan plasmadas aquellas posibilidades interpretativas que el traductor ha seleccionado de modo consciente o inconsciente. Las marcas anafóricas constituyen uno de los pilares sobre los que se asienta dicho acto interpretativo y, por lo tanto, observar qué tratamiento han recibido estas piezas lingüísticas en los textos traducidos puede proporcionar claves sobre los procesos interpretativos de los traductores.

Por todo ello, en este estudio nos hemos propuesto llevar a cabo un análisis discursivo y traductológico de dos marcas anafóricas francesas, TEL y VOILÀ, en un conjunto de textos de especialidad. Se trata de un análisis contrastivo de un binomio de lenguas concreto, el francés como lengua original y el castellano como lengua meta.

Nuestro interés por estas dos unidades radica en que TEL y VOILÀ constituyen potentes instrumentos anafóricos con una gran capacidad relacionante que, una vez actualizados en discurso, permiten al

enunciador vincular constituyentes textuales y extratextuales de diversa índole.

Desde un enfoque textual, estas piezas léxicas contribuyen a la configuración de la continuidad-progresión informativa del texto, integrándose en redes temáticas y remáticas. En determinados contextos de actualización, TEL y VOILÀ posibilitan, además, recategorizaciones más o menos subjetivas del referente que, como veremos en el análisis del corpus, constituyen un indicio de la ideología que impregna, en mayor o menor medida, toda unidad textual.

Por otra parte, según nuestros conocimientos, TEL y VOILÀ no han sido objeto de un estudio exhaustivo en la literatura científica sobre la referencia anafórica, ni desde un enfoque monolingüe ni desde una perspectiva contrastiva. Hemos creído interesante, por lo tanto, tratar de cubrir esta laguna.

Así, pues, el objetivo de esta investigación es doble. En primer lugar, pretendemos analizar las citadas marcas anafóricas desde una perspectiva monolingüe y textual. Nuestra reflexión se asienta en la idea de que todo estudio que adopte un enfoque traductológico no puede limitarse a analizar exclusivamente hechos de lengua, ya que su objetivo son los textos. Entendemos por «texto» la manifestación material de los procesos discursivos, formada por tres niveles indisociables (niveles peritextual, macrotextual y microtextual)¹ y dotada de una intención comunicativa. Estudiar las virtualidades en lengua de TEL y VOILÀ, y sus efectos al actualizarse en discurso, nos debería permitir describir su funcionamiento de modo más completo.

Por otra parte, tomando como base este análisis monolingüe, nos proponemos describir los procedimientos de traducción plasmados en las versiones castellanas e identificar las regularidades más destacables en las conductas traductoras aplicadas. Para ello, nos interesaremos por la traducción al castellano de TEL y VOILÀ, y trataremos de describir cómo han sido restituidas estas marcas en los textos meta que forman el corpus.

La posición teórica que hemos adoptado en este trabajo no pretende ser, en modo alguno, prescriptiva. Por consiguiente, no tiene cabida en este estudio una crítica minuciosa de las posibles inadecuaciones de los documentos escogidos en su conjunto. Tampoco pretendemos establecer principios de traducción que dicten el modo de recuperarse las marcas anafóricas analizadas. Nuestra intención es describir cómo ha restituido el traductor la unidad objeto de nuestro interés y tratar de inferir cuál ha sido su acto interpretativo. De ahí que hayamos optado por tratar globalmente las traducciones escogidas como la cristalización textual de una de las diversas posibilidades interpretativas de un texto original.

La elección de los textos que forman el corpus de análisis en esta investigación se ha realizado en función de su pertenencia a un género discursivo concreto, el artículo periodístico, que condiciona las características discursivas de los textos estudiados.

Hemos identificado las ocurrencias de las marcas anafóricas TEL y VOILÀ en un centenar de artículos de temática sociopolítica extraídos de una publicación con un gran peso específico en la cultura francesa, el

¹ Utilizamos el concepto «nivel peritextual» en el sentido de Larose (1988).

periódico *Le Monde Diplomatique*. Sus respectivas traducciones, en la edición española del citado diario, completan el conjunto de textos que constituye el corpus.

Se trata de textos periodísticos impregnados de carga ideológica, con gran abundancia de referencias culturales, que requieren un acto interpretativo complejo por parte del coenunciador.² Asimismo, la heterogeneidad de los referentes que se movilizan en estos textos hace de ellos un instrumento privilegiado para el análisis de los mecanismos anafóricos.

De acuerdo con estas consideraciones que acabamos de avanzar, hemos estructurado la exposición de la siguiente manera:

La primera parte de la investigación recoge una síntesis de los fundamentos teóricos que sustentarán el posterior análisis del corpus. El capítulo I del trabajo contempla una aproximación teórica al acto traductor y a los procedimientos de traducción. A continuación, en este mismo capítulo, sintetizamos las aportaciones de diversas corrientes dentro de los estudios de las Ciencias del Lenguaje: la Teoría de la

² Hemos optado por el término «coenunciador», acuñado por A. Culioli (1973), pues consideramos que, a diferencia de otras denominaciones más frecuentes como «receptor» o «destinatario», este término permite insistir en el papel activo que desempeñan los participantes en el acto de comunicación en la construcción del sentido. El enunciador comunica un discurso, pero el coenunciador se esfuerza por interpretarlo y construir su sentido, al tiempo que ejerce una influencia en la configuración final de la textualidad discursiva; en palabras de A. Culioli: *«Tout énoncé suppose un acte dissymétrique d'énonciation, production et reconnaissance interprétative. Ramener l'énonciation à la seule production et l'énonciateur au locuteur, c'est en fin de compte, ne pas comprendre que l'énoncé n'a pas de sens sans une double intention de signification chez les énonciateurs respectifs. Ces derniers sont à la fois émetteurs et récepteurs, non point seulement en succession, mais au moment même de l'énonciation. En bref, la communication à valeur référentielle strictement externe et explicite n'est*

Argumentación en la Lengua, de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot; la Lingüística Textual, desde el enfoque modular de Jean-Michel Adam; y los estudios sobre la progresión temática desarrollados por Bernard Combettes. De estos modelos teóricos, hemos obtenido el utillaje conceptual necesario para llevar a cabo este estudio en su especificidad.

En el capítulo II, abordamos la descripción general de la referencia anafórica: definimos el concepto de anáfora, presentamos diversas aproximaciones teóricas a su estudio y examinamos los aspectos interpretativos de este mecanismo planteando uno de los interrogantes centrales para los estudiosos del fenómeno: la asignación del referente.

La referencia anafórica es un campo de análisis en constante evolución, como demuestra el gran número de publicaciones científicas sobre el tema, fruto de intereses de investigación personales y colectivos, y su estudio puede enfocarse desde múltiples perspectivas teóricas y metodológicas. No pretendemos, por lo tanto, repasar de modo exhaustivo el estado de la cuestión sobre el fenómeno, sino ofrecer una visión sintética y de conjunto, que permita arrojar luz sobre el funcionamiento más básico de este mecanismo de referencia y establecer un punto de partida teórico para nuestro estudio.

La segunda parte del trabajo contempla la aplicación del utillaje conceptual y metodológico, expuesto en la primera parte del estudio, al análisis del corpus. Esta segunda parte se inicia en el capítulo III, donde definimos la investigación que hemos llevado a cabo precisando las

hipótesis de partida, los objetivos del estudio y la metodología de análisis que hemos aplicado para alcanzarlos.

El capítulo IV contempla la presentación del corpus estudiado. En él, explicitamos los parámetros que hemos seguido para seleccionar los textos analizados y describimos sus principales características lingüístico-discursivas.

En los artículos de *Le Monde Diplomatique* estudiados, unos textos periodísticos de marcado componente argumentativo, el redactor trata de influir en sus lectores y conseguir que compartan la visión del mundo que propone. Con arreglo a esta intencionalidad, el autor despliega toda una serie de estrategias argumentativas que le permiten conseguir sus objetivos. Como veremos, las marcas anafóricas y los sintagmas nominales en que éstas se actualizan desempeñan un papel importante a este respecto.

En los capítulos V y VI, exponemos los resultados del análisis contrastivo del corpus de textos franceses y sus traducciones. Tras un estudio de las virtualidades en lengua de las marcas TEL y VOILÀ, observamos cómo se actualizan en los textos escogidos para establecer una tipología tomando como parámetros clasificatorios la capacidad anafórica de las unidades analizadas y las funciones textuales que desempeñan.

A continuación, confrontamos los textos franceses con sus respectivas traducciones castellanas, centrándonos en los procedimientos de restitución para analizar seguidamente las posibles desviaciones semántico-pragmáticas que hubieran podido producirse durante el proceso de traducción. De este modo, estaremos en condiciones de

describir las tendencias traductoras más destacables e inferir las normas de traducción que gobiernan la recuperación de las unidades TEL y VOILÀ en este grupo concreto de textos.

Hemos completado el análisis del objeto de estudio con la observación de un corpus de apoyo bilingüe, francés-castellano, y otro monolingüe en castellano. El examen de estos textos suplementarios nos ha permitido identificar algunas ocurrencias de TEL y VOILÀ que presentan un especial interés y corroborar algunas hipótesis avanzadas (cf. Notas, *infra*).

Las conclusiones generales que se desprenden del análisis, el grado de cumplimiento de los objetivos del trabajo y las referencias bibliográficas de la literatura científica consultada cierran esta investigación.

NOTAS

(1) Las siguientes abreviaturas identifican los textos que forman nuestro corpus principal:

Le Monde Diplomatique (edición francesa) [LMD(fr)]
Le Monde Diplomatique (edición española) [LMD(esp)]

El corpus de apoyo está identificado del modo siguiente:

DELORS, J. (1992): *Le nouveau concert européen*. París: Odile Jacob.
 [NCE(fr)]

DELORS, J. (1993): *El nuevo concierto europeo*. Trad. cast. J. M. Revuelta. Madrid: Acento. [NCE(esp)]

DELORS, J. (1993): «Discours du président Jacques Delors devant le Parlement européen à l'occasion du débat d'investiture de la nouvelle

Commission», en *Bulletin des Communautés européennes*. Supplément 1/93, Estrasburgo [DEL(fr)]; y su correspondiente traducción al castellano. [DEL(esp)]

Corpus de Referencia del Español Actual. Real Academia Española. www.rae.es [CREA]

Artículos de temática sociopolítica en castellano, publicados en el periódico *El País*, noviembre de 1999. [PAÍS]

(2) En un CD-ROM adjunto, presentamos los anexos del trabajo. En ellos, hemos recogido, en primer lugar, la relación completa de los documentos que forman tanto el corpus principal y como los corpus de apoyo (Anexo I); en segundo lugar, el conjunto de los pasajes que contienen las marcas anafóricas analizadas y sus correspondientes traducciones (Anexo II); por último, reproducimos al completo dos muestras de textos representativos, donde aparecen marcadas sus características lingüístico-discursivas más destacables (Anexo III).

PRIMERA PARTE

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

Pero la Cábala conjetura una posibilidad todavía más secreta. Menciona la hipótesis, sin duda herética, que llegará un día en que la traducción no sólo será innecesaria, sino inconcebible. Las palabras se revelarán contra el hombre. Se sacudirán la servidumbre de la significación. Serán «sólo ellas mismas, y como piedras muertas en nuestras boca». En cualquier caso, los hombres y las mujeres se habrán liberado para siempre del fardo y del esplendor de la ruina de Babel. Pero, ¿cuál de los dos silencios será mayor? (STEINER, Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción, pág. 548)

El objetivo principal de este trabajo, el análisis de las marcas anafóricas TEL y VOILÀ y de los procedimientos que ponen en práctica los traductores para recuperar estos constituyentes discursivos en los textos meta, ha determinado la configuración del marco teórico del que hemos obtenido los instrumentos de análisis.

Por consiguiente, el soporte teórico que aquí presentamos no pretende ser generalista, sino exponer los fundamentos conceptuales y metodológicos elaborados por las teorías sobre la traducción que nos parecen más pertinentes en relación con este objetivo general.

Completaremos las aproximaciones traductológicas recogidas en este capítulo con la descripción de ciertos enfoques lingüísticos de orientación discursiva, que nos han de permitir resolver las dificultades planteadas por los análisis textuales previos al estudio de las traducciones.

1.- Aproximaciones traductológicas

La traducción, como está comúnmente admitido en la reflexión contemporánea sobre el fenómeno, dista mucho de ser una operación de trasvase puramente lingüístico, un simple cambio de código. En el acto traductor, se produce una interpretación textual compleja que genera un nuevo texto, dirigido a unos destinatarios diferentes, enmarcados en un contexto cultural distinto, con un tiempo y un espacio propios. La complejidad de esta operación y la heterogeneidad de los factores que la condicionan sitúan su estudio en una encrucijada de disciplinas teóricas, no únicamente lingüísticas.

A lo largo de la historia, la reflexión sobre el acto traductor ha adoptado diferentes enfoques. A grandes rasgos, estas ópticas de análisis se pueden situar en un *continuum* que va desde las posiciones más ideológicas, en las que la traducción se aborda como un fenómeno de tipo hermenéutico, hasta aquellos enfoques en que el acto traductor se considera una operación estrictamente lingüística, consistente en verter palabras de una lengua a otra. En el espacio intermedio entre estos dos polos, se encuentra toda una serie de teóricos y escuelas de pensamiento que han contribuido al mejor conocimiento de esta actividad tan antigua.

En este apartado del capítulo, presentamos, en primer lugar, una

visión sintética sobre la reflexión traductológica contemporánea que nos permitirá repasar los conceptos de esta disciplina que han resultado pertinentes y operativos para los objetivos del trabajo.

En segundo lugar, esbozaremos los rasgos generales del acto traductor, centrándonos en las principales estrategias y procedimientos de traducción. Aplicaremos todo este utillaje conceptual al posterior análisis del corpus.

1.1.- Los enfoques apologéticos y hermenéuticos

Siguiendo a George Steiner (1975), se pueden distinguir tres grandes etapas diferenciadas en el desarrollo de las reflexiones en torno a la traducción. La primera etapa abarcaría el periodo histórico comprendido entre los tiempos de Cicerón, en la Roma clásica, y el momento en que vieron la luz las traducciones de Sófocles realizadas por Holdërin (1804). La aproximación al acto traductor de esta primera época es de tipo apologético: los traductores, basándose en las traducciones consumadas, justificaban y defendían las soluciones por las que habían optado en el momento de resolver un problema de traducción. Su reflexión sobre el fenómeno, por lo tanto, se efectúa desde una postura eminentemente pragmática, centrada en la práctica de la actividad y en los escollos que debían superar para llevarla a cabo.

En la segunda etapa, que comprende *grosso modo* desde 1804 hasta la primera mitad del siglo XX, abunda la reflexión de tipo poético-filosófico; citaremos como ejemplo los trabajos de Schleiermacher («Sobre los diferentes métodos de la traducción», 1813), Walter

Benjamin («La tarea del traductor», 1973) u Ortega y Gasset (*Miseria y esplendor de la traducción*, 1937).

El tema recurrente en la reflexión traductológica de esta época es el debate entre los conceptos de *traducción literal* y *traducción libre*, un debate que, como veremos, será recurrente en planteamientos posteriores. En este periodo, la aproximación al fenómeno se efectúa desde parámetros culturales e interpretativos muy generales.

1.2.- Lingüística y traducción

En la reflexión traductológica del siglo XX, destaca el esfuerzo de los estudiosos por analizar la traducción de un modo científico, buscando instrumentos teóricos y metodológicos más objetivos. Con todo, no es hasta la segunda mitad de este siglo cuando puede hablarse de aproximación científica al acto traductor, una aproximación que, entre las décadas de los años cincuenta y setenta, se realiza eminentemente desde el campo de la Lingüística.

En ese período, los grandes avances tecnológicos que se estaban produciendo en la sociedad europea provocan una mayor demanda de traducciones y este impulso favorece el nacimiento de las primeras asociaciones de traductores, escuelas y revistas de traducción.

1.2.1.- Los precursores

Este período de estrecha dependencia entre la Lingüística y la traducción está marcado por la aportación de Jean-Paul Vinay y Jean Darbelnet con su *Stylistique comparée du français et de l'anglais*.

Méthode de traduction (1958). La obra de estos dos autores canadienses constituye uno de los primeros intentos rigurosos de sistematizar las técnicas de traducción que se ponen en práctica durante el trasvase de un texto a otro. A pesar de esto, su «método» de traducción ha sido criticado con dureza por tratarse más de una taxonomía de resultados *a posteriori*, producto de un ejercicio de lingüística contrastiva, que de un verdadero «método» de traducción (cf. §1.4.2.3, *infra*).

La teorización de la práctica traductora que propone J. C. Catford en su obra *A Linguistic Theory of Translation* (1965), donde aplica las teorías comparatistas al análisis de traducciones, refleja la imbricación de la reflexión traductológica de esta época en la ciencia lingüística. Esta dependencia se vislumbra en la definición del término «traducción» que propone este autor:

Translation is an operation performed on language: a process of substituting a text in one language for a text in another (CATFORD, 1965: 4).

En consonancia con esta definición, Catford consideraba que la teoría de la traducción debía depender de una teoría lingüística general.

La obra de Georges Mounin, uno de los teóricos más influyentes en la década de los sesenta, empieza a incorporar con fuerza la idea de que la operación traductora engloba factores de distinta naturaleza y, por lo tanto, su estudio debe situarse en un ámbito interdisciplinario. En su estudio más destacable, *Les problèmes théoriques de la traduction* (1963), Mounin escribe:

C'est la vieille idée des traducteurs gréco-latins, que pour traduire le

sens, il ne suffit pas de connaître les mots, mais qu'il faut aussi connaître les choses dont parle le texte; la vieille idée d'Étienne Dolet, qui réclamait du traducteur non seulement la connaissance de la langue étrangère, mais celle du "sens et matière" de l'ouvrage à traduire. C'est l'idée, on le voit, qui pousse partiellement Edmond Cary à soutenir que la traduction n'est pas une opération linguistique (alors qu'il aurait raison s'il disait: n'est pas une opération seulement linguistique); mais qu'elle est une opération sur des faits liés à tout un contexte culturel (il aurait donc plus raison de dire: une opération sur des faits à la fois linguistiques et culturels, mais dont le point de départ et le point d'arrivée sont toujours linguistiques) (MOUNIN, 1963: 234).

Para Mounin, por lo tanto, la lengua no es el fin sino el instrumento que posibilita la transferencia textual. Sólo una aproximación interdisciplinaria al acto traductor, que contemple su componente cognitivo, cultural y pragmático, podrá dar cuenta de los múltiples factores que intervienen en el proceso de trasvase de una lengua a otra.

1.2.2.- La ampliación del enfoque

A partir de la década de 1970, se producen avances importantes en el campo de la traducción relacionados estrechamente con los cambios que estaban produciéndose en las Ciencias del Lenguaje. Como resultado de estos avances, se amplía el punto de mira de los estudiosos de la traducción.

Por una parte, los estudios lingüísticos de este periodo relegan la frase como unidad de análisis para centrarse en la observación de la unidad textual considerada globalmente. En consecuencia, los investigadores priorizan el estudio del uso de la lengua en detrimento del análisis de la lengua como sistema. Este cambio de orientación no pasa

desapercibido a los estudiosos de la traducción: por ejemplo, Coseriu (1977) plantea claramente esta cuestión al afirmar que la traducción es un problema de discurso y no de lengua.

Por otra parte, los estudiosos del fenómeno traductor dejan de poner de relieve únicamente el aspecto puramente verbal de la operación de transferencia para integrar en los análisis traductológicos condicionamientos de tipo pragmático y sociocultural.

La reflexión teórica de Eugene Nida, desde su dilatada experiencia como traductor de la Biblia, supone una valiosa aportación a la teorización de la actividad traductora, pues es uno de los primeros autores que introduce aspectos pragmáticos en su concepción de la disciplina. Así, por ejemplo, en la obra *Towards a Science of Translating* (1964), el autor acuña la noción de *equivalencia dinámica*, que tendrá gran importancia para planteamientos posteriores.

Para Nida, como traductor de un texto con unas características históricas tan particulares como la Biblia, la lengua es un instrumento de comunicación que sólo es efectivo si hay una interpretación «correcta» del mensaje por parte del receptor. Así, el principal interés de la operación traductora, para este autor, es lograr en los receptores del texto meta una respuesta lo más similar posible a la que el texto original suscitó en sus lectores originales. Para lograr esta *equivalencia dinámica*, no es indispensable que el texto meta reproduzca los aspectos formales del texto original, sino el mensaje vehiculado.

La aportación teórica de Eugene Nida hace especial hincapié en la importancia del propósito de la traducción y los participantes en el proceso comunicativo (enunciador, traductor, coenunciador):

When the question of the superiority of one translation over another is raised, the answer should be looked for in the answer for another question, 'Best for whom?'. The relative adequacy of different translations of the same text can only be determined in terms of the extent to which it was intended. In other words, the relative validity of each translation is seen in the degree to which the receptors are able to respond to its message (in terms of both forms and content) in comparison with (1) what the original author evidently intended would be the response of the original audience and (2) how that audience did, in fact, respond. The responses can, of course, never be identical, for interlingual communication always implies some differences in cultural settings, with accompanying diversities in value systems, conceptual presuppositions, and historical antecedents (NIDA, 1977: 74).

De estas palabras se desprende que la posición teórica de Nida no se halla muy alejada de los enfoques funcionalistas que habrían de desarrollarse posteriormente (cf. §1.2.5, *infra*).

La inclusión de aspectos pragmáticos en el análisis del fenómeno traductor también se refleja en la aportación teórica de Peter Newmark, más reciente desde un punto de vista cronológico. En su obra *Approaches to Translation* (1982), este estudioso distingue entre la *traducción semántica*, orientada hacia la literalidad respecto al texto original y la *traducción comunicativa*, que prioriza la comprensión y la reacción del receptor. Ambos conceptos, según Newmark, no son excluyentes y pueden combinarse en función de las características del texto original. Además, el autor reivindica la validez de una traducción literal cuando las constricciones de las lenguas en juego lo posibiliten (cf. Newmark, 1992: 51). Como vemos, aún resuenan aquí los ecos del debate entre traducción literal y traducción libre, uno de los caballos de batalla en la reflexión sobre la traducción (cf. §1.1, *infra*).

Con la introducción de aspectos pragmáticos y la prioridad otorgada al estudio del lenguaje en uso, la perspectiva de análisis traductológico se amplía y se aborda el fenómeno como un acto global de comunicación.

La reflexión sobre la traducción de esta última parte de siglo está marcada por la convivencia de diferentes modelos teóricos en los que se mezclan enfoques originales y conceptos comunes. Hemos optado por destacar tres aproximaciones que gozan de una gran influencia en la actualidad: el modelo interpretativo de la traducción, las aproximaciones más textuales y los planteamientos funcionalistas, aunque no sin señalar algunas limitaciones que, a nuestro juicio, presentan estos modelos teóricos.

De entre las aportaciones del modelo interpretativo, hemos retenido para nuestra reflexión la importancia que otorga al concepto de *sentido* su insistencia en la traducción como una actividad comunicativa, pragmática y cognitiva; de las aproximaciones textuales, destacamos su énfasis en el estudio de la unidad textual considerada globalmente y, por último, de los enfoques funcionalistas, hacemos hincapié en la importancia de la intencionalidad textual y de factores externos al texto (iniciador, encargo de traducción) para configurar las características del producto final. Hemos tomado en consideración estas aportaciones en el análisis traductológico que constituye el cuerpo principal de esta investigación.

1.2.3.- La Escuela del Sentido

La aproximación interpretativa a la traducción está marcada por la influencia de los postulados de la Escuela del Sentido. Las autoras más representativas de esta corriente son Danica Seleskovitch y Marianne Lederer (*Interpréter pour traduire*, 1984). Los miembros de este grupo,³ desde su experiencia en el campo teórico y práctico de la interpretación simultánea, priorizan de manera absoluta la dimensión comunicativa de los textos en detrimento de sus características formales.

Una de las obras más influyentes con este enfoque, *L'analyse du discours comme méthode de traduction* (1980), de Jean Delisle, supone un intento de sistematización de la traducción con vistas a su didáctica y en ella el autor intenta aportar soluciones teóricas a las necesidades del traductor en su quehacer diario.

En nuestra opinión, la aportación más interesante de esta obra para nuestro análisis es que, en ella, Delisle, recogiendo la herencia de autores como Mounin o Nida (cf. *supra*), aboga por la inclusión de aspectos pragmáticos y cognitivos en el estudio del acto traductor:

Le théoricien et le didacticien de la traduction ne peuvent donc pas limiter leur analyse du phénomène de la traduction aux seules composantes linguistiques des textes, il leur faut absolument déborder sur la pragmatique afin d'inclure dans une analyse du processus de la traduction compléments cognitifs et situationnels non manifestés par les signes linguistiques (DELISLE, 1984: 23-24).

Para Delisle, por tanto, la traducción es un proceso intelectual que nace enmarcado en un acto interpretativo que lo condiciona. En una obra más

³ También es ésta la perspectiva teórica que adoptan J. Delisle (1984), M. García Landa (1988) o K. Déjean Le Féal (1991). En el ámbito español, las propuestas de A. Hurtado (1990) se sitúan en esta misma línea.

reciente, Delisle *et al.* (1999) describen la traducción como un proceso mental de trasvase interlingüístico a partir de la interpretación del sentido textual:

(La traduction est une) opération de transfert interlinguistique qui consiste à interpréter le sens d'un texte de et à produire un texte d'arrivée en cherchant à établir une relation d'équivalence entre les deux selon les paramètres inhérents à la communication et dans les limites des contraintes imposées au traducteur (DELISLE et al., 1999: 86).

Esta definición, como podemos ver, se fundamenta en el concepto de *equivalencia*, que garantiza la viabilidad del proceso de traducción. El traductor deberá redistribuir los elementos textuales aplicando técnicas de recuperación y compensaciones que le permitan construir un texto original «equivalente» al texto meta. Aún así, según Delisle, algunas constantes deberán mantenerse en los textos meta para conseguir la equivalencia, sea cual sea el resultado del acto interpretativo previo a la traducción: se trata de las *invariantes* traductoras. Para Amparo Hurtado (1990), por ejemplo, el factor que rige las invariantes traductoras es la noción, tan amplia y compleja, de *sentido*:

Dans la conception interprétative de la traduction, il s'agit, dans la traduction, de la reproduction d'un acte de parole où se produisent des changements linguistiques et non-linguistiques et où doit se maintenir un invariant: le sens, malgré toutes ces différences (HURTADO, 1990: 102).

Esta autora adopta lo que denomina *el modelo interpretativo de la traducción* y considera que en la recuperación del sentido textual se debe establecer una triple relación de *fidelidad*.

En primer lugar, según Hurtado, el traductor debe respetar el «*vouloir dire*» del autor, entendida esta noción como «*l'origine préverbale de l'expression linguistique, qui se situe à la frontière du linguistique et du non-linguistique*» (Hurtado, 1990: 110). Para ello el traductor debe conocer el cotexto verbal en el que se inscribe cada signo lingüístico y el contexto situacional y general del texto original.⁴

En segundo lugar, según Hurtado, el traductor debe mantenerse «fiel» a la lengua meta explotando, durante el proceso de reexpresión, todos aquellos recursos lingüísticos que le son propios.

Por último, el traductor debe tener siempre presente el receptor de la traducción, enmarcado en un contexto sociocultural distinto al del destinatario del texto original, con unos conocimientos y una lengua diferentes.

Esta triple relación de «fidelidad» ha suscitado reticencias en el ámbito de la traductología. Las críticas más inmediatas que pueden hacerse a esta propuesta teórica pueden sintetizarse en tres.⁵

En primer lugar, el denominado «*vouloir dire*» no parece sino el conjunto de inferencias activado por la persona que lee la traducción. Incluso cuando el autor del texto original explicita su «*vouloir dire*», pueden producirse divergencias entre su formulación lingüística y su intencionalidad última. Lo que el traductor tiene ante sí es lo que vincula el «*vouloir dire*» del autor del texto con la respuesta de los destinatarios: el propio texto original.

⁴ Desde nuestra posición, entendemos por *cotexto* el entorno verbal inmediato que envuelve a un constituyente discursivo. Concebimos el *contexto* como el entorno no verbal, sino situacional, inseparable del discurso.

⁵ Cf. Newmark (1992: 100) para una crítica contundente del enfoque teórico de la Escuela

En segundo lugar, la primacía absoluta del «mensaje» en detrimento de la «forma» merecería acogerse con reservas, pues parece difícil desligar el contenido semántico-pragmático de su actualización textual. Ésta es la objeción más importante que podría hacerse a la Escuela del Sentido, que hace que estos postulados parezcan actualmente superados. George Steiner (1980) lo expresa en estos términos:

Como toda lengua humana está hecha de señales arbitrarias pero intensamente convencionalizadas, la significación no puede dissociarse por completo de la forma expresiva. Incluso los términos más puramente externos, en apariencia neutros, están incrustados en la particularidad lingüística, injertos en un molde intrincado de hábitos históricos y culturales. No hay superficies de transparencia absoluta (STEINER, 1980: 276).

Por último, la utilización con rigor científico del término «fidelidad» para calificar a la relación entre el texto original y el texto meta no nos parece la más adecuada, pues se trata de un concepto con unos límites muy poco definidos.

A pesar de estos puntos débiles, el modelo interpretativo de la traducción tiene el gran mérito de destacar el lugar predominante que ocupa el *sentido* en la práctica traductora y en cualquier acto de lenguaje en general.

Desde la posición teórica en que nos situamos, hemos considerado el texto original como una *construcción* donde los signos lingüísticos se articulan y organizan para dar forma a un proyecto de comunicación, un espacio de concreción de relaciones entre piezas lingüísticas y representaciones mentales, con una dinámica interna particular.

En los últimos años va cobrando forma la idea de que un texto no transmite un sentido por sí mismo, sino *instrucciones* generales para que el interpretante lo construya a partir de sus propios conocimientos, su universo de creencias,⁶ sus filtros culturales, etc. Esta noción de *construcción del sentido* ha transformado la concepción de éste como algo rígido y estático para desarrollar la idea de un «material» moldeable, que adquiere forma y se estabiliza en la concreción del acto comunicativo. Este planteamiento ha motivado el título de este trabajo y constituirá el telón de fondo de nuestra reflexión.

1.2.4.- El enfoque textual

Bajo esta rúbrica, hemos recogido las aportaciones teóricas de algunos autores que se interesan principalmente en aspectos de la organización del texto, y no tanto en la dimensión social de los actos de comunicación. Estas aportaciones, de alguna manera, siguen la vía abierta por los análisis textuales de Hallyday, McIntosh y Strevens (1964).

Así, por ejemplo, el estudio de Beaugrande y Dressler *Introduction to Text Linguistics* (1981) tendrá una gran influencia en el campo de la traducción. Estos autores dirigen sus esfuerzos a precisar los parámetros definitorios de la textualidad (la *cohesión* y la *coherencia*, la *intencionalidad* y la *aceptabilidad*, la *situacionalidad* y la *intertextualidad*, y la *informatividad*) y a establecer tipologías textuales

⁶ Entendido este concepto en el sentido de R. Martin (1987: 10): «*L'ensemble de propositions auxquelles le locuteur est en mesure d'attribuer une valeur de vérité*»; o en otras palabras, el conjunto de mundos posibles que un enunciadador evoca en el momento de la enunciación.

en función de dichos parámetros.

La aplicación de conceptos como la cohesión, la coherencia o la progresión temática, al campo de la traducción, ha atraído la atención de traductólogos como Joshana Blum-Kulka, con su estudio «Shifts of Cohesion and Coherence in Translation», de 1986, o Mona Baker, en su obra *In Other Words. A Coursebook on Translation* (1992).

Ésta es la óptica que también adoptan, por ejemplo, autores como Basil Hatim e Ian Mason, expuesta en sus obras *Discourse and the Translator* (1990) y *The Translator as Communicator* (1997). Ambos autores pretenden poner en relación el análisis de los procesos discursivos con las preocupaciones prácticas del traductor y, para llevar a cabo su proyecto, se basan esencialmente en los análisis lingüísticos de M. A. K. Halliday; en particular, se centran en la noción de registro definida por este autor y en la triple distinción entre campo, modo y tenor textuales.

1.2.5.- El enfoque funcionalista

Los antecedentes inmediatos a las *aproximaciones funcionalistas* debemos buscarlos en autores como Katarina Reiß y su aplicación de las tipologías textuales a la traducción, Justa Holz-Mänttäri y su teoría de la traducción como acción y, en particular, Hans Vermeer y su formulación de la Teoría del Escopo («*Skopostheorie*»). Las aportaciones de estos autores, de manera general, suponen un intento de explotar los aspectos pragmáticos en los análisis traductológicos.

Hans Vermeer (1989), desde su perspectiva funcional, aborda la traducción como una acción humana, como una forma de comportamiento intencional que se desarrolla en una situación cultural particular:

Any form of translational action, including therefore translation itself, may be conceived as an action, as the name implies. Any action has an aim, purpose. [...] The word skopos, then, is a technical term for the aim or purpose of the translation. [...] Further: an action leads to a result, a new situation or event, and possibly to a new object (VERMEER, 1989b: 173).

El autor denomina a su aproximación «Teoría del Escopo», porque es el propósito (*escopo*, en griego) de la traducción el factor determinante de las características del proceso traductor y del producto final.

Según Vermeer, el texto original debe traducirse de manera que el texto meta pueda ser interpretado por el receptor como coherente con su situación, en función del escopo. En su versión más radical (Reiß y Vermeer, 1984), este enfoque elimina el protagonismo del texto original en el proceso traductor, en beneficio de la *función textual*, a la que se concede una primacía absoluta:

If the TT is intended to fulfil the same function of the source text (ST), there can be a relationship of 'intertextual coherence' or 'fidelity' between ST and TT; but the demand for fidelity will always be subordinate to the scopos rule. If the scopos demands a change of function, the required standard will no longer be intertextual coherence with the ST but adequacy or appropriateness with regard to the translation scope (REIß y VERMEER, 1991: 93).

La traducción, en consecuencia, se define como una actividad intencional, porque está destinada a modificar una situación: un proyecto de traducción se realiza, cuando menos, para paliar la falta de comunicación entre dos grupos de destinatarios por motivos lingüísticos. Además, puede tener otros propósitos en función de cada caso (informar, argumentar, corroborar, introducir una obra literaria en un sistema cultural diferente, etc.). De manera general, en todo acto de traducción pueden distinguirse tres intenciones principales, que Nord (1997) precisa en estos términos:

*The **general purpose** aimed at by the translator in the translation process (perhaps “to earn a living”), **the communicative purpose** aimed at by the target text in the target situation (perhaps “to instruct the reader”) and the **purpose aimed at by a particular translation strategy or procedure** (perhaps “to translate literally in order to show the structural particularities of the source language”)* (NORD, 1997: 28, la negrita es nuestra).

El traductor selecciona el material lingüístico y textual que le permita ajustarse a las instrucciones que ha recibido de su cliente tomando en consideración esta triple intencionalidad. Para los teóricos funcionalistas, el criterio último de decisión es la *función* del texto meta en el polo meta.

Las aproximaciones funcionalistas otorgan gran importancia a factores extratextuales que condicionan tanto el proceso traductor como las características textuales del producto final. Entre estos factores destacan el *iniciador* de la traducción y el *encargo* de traducción. Christiane Nord (1997) define al *iniciador* del proceso traductor con estas palabras:

The initiator is the person, group or institution that starts off the translation process and determines its course by defining the purpose for which the target text is needed (NORD, 1997: 20).

El iniciador de una traducción puede ser el traductor por iniciativa propia o bien un cliente (por ejemplo, un particular, una empresa, una editorial, etc.) que necesita el texto traducido para un determinado fin y solicita al traductor su intervención como mediador lingüístico y cultural:

The client asks the translator for a translation of a text and/or other information that the client regards as a suitable source. This source material has been produced by a text-producer and/or transmitted by a sender for a receiver under the conditions of the source culture. The process of translating (in the narrower sense) thus involves the main agents or roles of initiator and translator (NORD, 1997: 20).

El conjunto de instrucciones que transmite el iniciador al traductor para que lleve a cabo su trabajo es el denominado *encargo de traducción*. El iniciador suele proporcionar al traductor información explícita o implícita sobre la situación en la que el texto meta se va a utilizar: «*the recipient, medium, time and place of, and motive for communication, and the intended function or functions of the target text*» (Nord, 1991: 93) y el traductor adoptará una estrategia de traducción en consonancia.

Las ventajas de esta aportación de los modelos funcionalistas para los análisis traductológicos son evidentes: el enfoque funcionalista se abre a los participantes en el proceso traductor y contempla las relaciones interpersonales que se establecen entre ellos y condicionan el producto final. De esta manera, el proceso traductor se aborda como un

fenómeno profesional sujeto también a factores menos estudiados habitualmente, como por ejemplo, consideraciones de tipo económico.

Además, como hemos podido comprobar, las aproximaciones funcionalistas tienen el mérito de situar el acto traductor imbricado en su marco comunicativo, determinado por las condiciones de producción y recepción que le son propias. Desde este enfoque teórico, por lo tanto, la traducción se aborda como una correspondencia entre dos discursos y no entre dos sistemas lingüísticos.

Este modelo teórico, no obstante, no está exento de reticencias en el ámbito de la traductología. Algunos autores, por ejemplo, critican por excesivo el énfasis de las aproximaciones funcionalistas en el mensaje, así como la difuminación de los vínculos entre texto original y texto meta que podría llegar a producirse si se adopta una postura funcionalista radical. En particular, Peter Newmark (1991) denuncia «*the oversimplification that is inherent in functionalism, the emphasis on the message at the expense of richness of meaning and to the detriment of the authority of the source-language text*» (Newmark, 1991: 106).

En otras palabras, la teoría del escopo se puede llegar a inclinar excesivamente hacia el polo meta, otorgando al texto original un estatus menos «elevado»: desde esta óptica, el criterio último de decisión para el traductor deja de ser el texto original en beneficio de la función de la traducción. Ello puede llegar a producir un excesivo «descentramiento», en el que todos los mecanismos de manipulación textual se aceptan como válidos para alcanzar un determinado fin.

Para superar estas limitaciones de la propuesta funcionalista, Chistiane Nord (1994) acuña el concepto de *lealtad*, entendida ésta

como la categoría ética que define la actividad responsable del traductor: «*El respeto a las intenciones y expectativas no sólo del lector original, sino también del cliente que ha encargado la traducción y de los lectores en la cultura meta*» (Nord, 1994: 101). La lealtad, por lo tanto, es una categoría de tipo moral, que vincula al traductor con los participantes en el fenómeno traductor del polo original y del polo meta.

1.3.- Interculturalidad y traducción

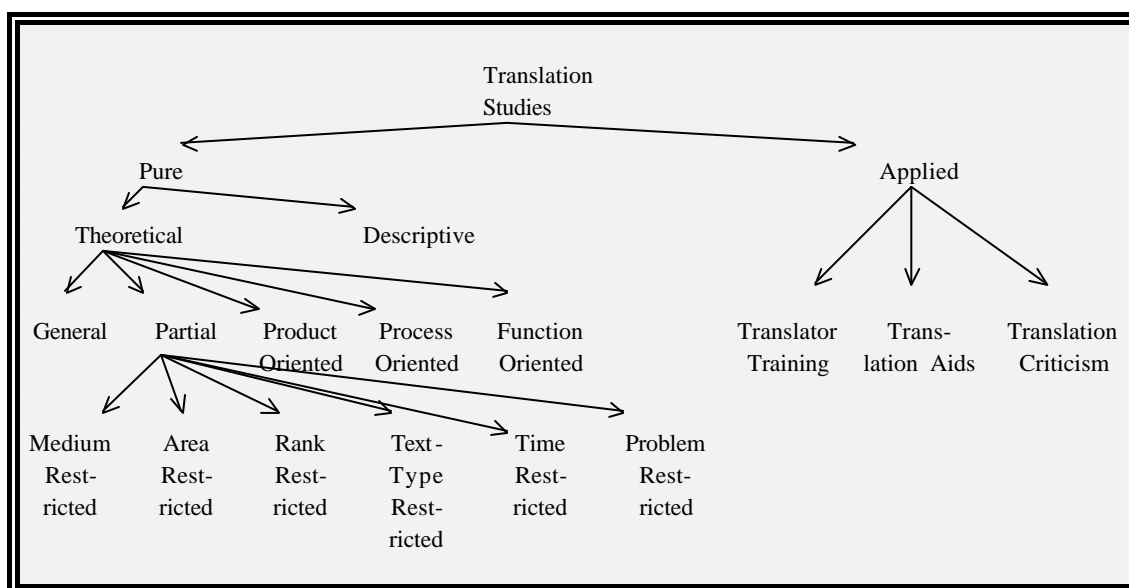
La situación de la reflexión traductológica actual se caracteriza, pues, por la convivencia y, en ciertos casos, por la mezcla de modelos teóricos diversos para el estudio de la traducción. La dispersión terminológica es una de las lacras que marcan la reflexión teórica contemporánea, como afirma Roda Roberts (1988b):

Divergent terminology, which is primarily responsible for the lack of comprehension of theory, is also an affective screen hiding the fact that, despite the apparent difference, the various translation theories repeat, for the most part, old ideas in the guise of new ones (ROBERTS, 1988b: 120).

En este complejo panorama, se produce la emergencia de los Estudios de Traducción como disciplina académica autónoma. El análisis traductológico de la segunda parte de este estudio se inscribe en este campo, tal y como ha definido James S. Holmes (1988) la disciplina científica y académica que tiene como objetivo dar cuenta de «*the whole complex of problems clustered round the phenomenon of translating and translations*» (Holmes, 1988: 67).

Entre las aportaciones más meritorias de James S. Holmes está el haber intentado sistematizar la dispersión reinante en la reflexión traductológica con la definición del campo de análisis de los Estudios de Traducción, sus ramas y sub-ramas principales, y los instrumentos metodológicos propios de cada ámbito. Asimismo, hay que agradecer a Holmes el anticipar áreas de investigación futura, insistiendo en lo inadecuado del enfoque puramente lingüístico, así como la importancia del trabajo de campo para los análisis traductológicos.

El siguiente esquema⁷ recoge la ordenación propuesta por Holmes, que contempla una triple distinción entre Estudios de Traducción *teóricos, descriptivos y aplicados*:



Esquema nº1

⁷ Reproducido en Van Leuven-Zwart y Naaijken (1991).

En la actualidad, parece que la denominación Estudios de Traducción, acuñada por Holmes, no está aún generalizada por completo y tiende a aplicarse únicamente a los trabajos que analizan la traducción de textos literarios. Sin embargo, en el sentido original que le dio Holmes, la rúbrica se refiere a la disciplina científica que aborda el estudio de la traducción en todas sus vertientes y como tal la hemos adoptado para definir el ámbito académico de esta investigación.

En palabras de Gideon Toury (1991), los Estudios de Traducción, en tanto que disciplina global, deberían poder dar cuenta de:

- (1) All that translation CAN, in principle, BE;*
- (2) What actually IS, under any defined set of circumstances, cultural, communicational, linguistic, text-typological, textual, social, psychological and WHY it is realized the way it is, and*
- (3) What it is LIKELY TO BE, under one set of conditions or another*
(TOURY, 1991: 186).

La primera tarea pertenece al campo de los estudios teóricos, mientras que la segunda es competencia de los estudios descriptivos. Los estudios aplicados, por su parte, englobarían las cuestiones relacionadas con la didáctica de la traducción, las ayudas al traductor, la crítica de traducciones y el análisis de los mecanismos traductores.

Siguiendo el esquema de Holmes, nuestro trabajo se inscribe en el ámbito de los estudios aplicados, con un enfoque descriptivo. Nos hemos interesado por cómo se han recuperado en los textos meta las unidades anafóricas TEL y VOILÀ (análisis orientado hacia el producto) y qué mecanismos interpretativos subyacen a las tendencias de traducción detectadas (análisis orientado hacia el proceso).

Los teóricos de los Estudios de Traducción (entre los que destacan, por ejemplo, el ya citado James S. Holmes, André Lefevere o Raymond Van den Broeck) se centran en el estudio del texto literario y su relación con los sistemas culturales. Estos autores consideran que, antes de definir una teoría de la traducción, es muy necesario para la disciplina tener mejor conocimiento de los procedimientos de traducción analizando las traducciones ya existentes.

Las preocupaciones teóricas de estos autores son principalmente dos: por una parte, analizar el tipo de relación que se establece entre el texto original y el texto meta como texto secundario y, por otra, estudiar la relación entre el texto meta, como texto primero, y el sistema cultural de recepción en que éste se inscribe. Por lo tanto, su posición refleja un interés por los aspectos más culturales del fenómeno traductor y no tanto por la dimensión verbal de la operación de transferencia.

En la actualidad, los Estudios de Traducción se han convertido en un marco amplio que engloba diversos modelos teóricos de tipo funcionalista. Uno de los más destacados es la Teoría del Polisistema, iniciada por Itamar Even-Zohar en la escuela de Tel-Aviv y aplicada a los Estudios de Traducción por, entre otros, Gideon Toury (1980).

Los teóricos del polisistema, que se centran exclusivamente en el estudio de los textos literarios, invierten la dirección de los análisis traductológicos. Si los trabajos anteriores, como ya hemos señalado, hacían especial hincapié en la habilidad del traductor para producir un texto «equivalente» respecto a otro texto primero, ahora los analistas dirigen su enfoque hacia el polo meta, pues consideran que las *normas* y

convenciones traductoras de la sociedad meta regulan e influyen en las decisiones del traductor (cf. §1.4.2.1, *infra*).

La Teoría del Polisistema puede ser considerada «funcionalista», si concebimos este término en un sentido amplio. Esencialmente, como afirma Mary Snell-Hornby:

Dominant [...] is no longer the source text with its various inherent properties, but the function of the translation as an integral part of the target culture, on the one hand within the polysystem, on the other as a functioning part of the world around. Thus both approaches are essentially holistic, relating translation, as it were, to its macro-context (SNELL-HORNBY, 1991: 15).

Junto a los teóricos del polisistema, reseñaremos también la aportación de la denominada *Manipulation School*, que engloba fundamentalmente a investigadores de la Universidad de Lovaina. Estos estudiosos proceden, en su mayoría, del campo de la literatura comparada. Ello explica que su interés se centre en el análisis de textos literarios desde una perspectiva más cultural (Lambert y Van Gorp, 1985; Lambert, 1991; Hermans, 1991).

En el campo de la traducción general, los trabajos realizados por Mary Snell-Hornby (1995), Susan Bassnett (1992 y ss.) y Mona Baker (1992 y ss.), entre otros autores, han resultado ser de gran utilidad para precisar la definición de un campo de análisis muy disperso y, a la vez, de extraordinaria riqueza, que hasta la década de los años setenta había consistido en un estudio poco o nada sistemático sobre los problemas y las cuestiones relacionadas con una actividad tan antigua como la traducción.

Los enfoques funcionalistas y descriptivos, ya sean desde la Teoría del Polisistema o desde otras ópticas que no se centran exclusivamente en textos literarios, parecen ser la orientación de análisis dominante en el panorama actual, un panorama marcado por un «giro cultural» que abre nuevas vías a aproximaciones muy dispares.

1.4.- La operación traductora: el proceso y el producto

El análisis traductológico que presentamos en la segunda parte de este estudio tiene al texto original como punto de partida, entendiendo aquí el concepto de *texto* como una manifestación de los procesos discursivos condicionada por factores pragmáticos y cognitivos.

Así, pues, como ya hemos indicado en la introducción, este trabajo posee un doble objetivo: por una parte, nos proponemos describir las tendencias traductoras más destacables en la restitución de las marcas anafóricas objeto de nuestro interés (traducción como producto) y, por otra parte, pretendemos estudiar los mecanismos interpretativos que subyacen a la recuperación de dichas marcas (traducción como proceso). Para alcanzar este doble objetivo, precisaremos un utillaje conceptual que nos permita delimitar el objeto de estudio desde este punto de vista.

1.4.1.- Las fases del proceso

Sea cual sea la óptica desde la cual se aborde el fenómeno de la traducción, de manera general, puede afirmarse que se trata de un acto comunicativo caracterizado por una doble dimensión: en primer lugar, el *análisis e interpretación* del texto original para desentrañar los elementos que configuran su especificidad y, en segundo lugar, la *construcción* lo más ajustada posible de su configuración discursiva mediante el abanico de posibilidades que ofrece la lengua segunda.

Algunos autores descomponen el proceso de traducción en términos tripartitos: el paso del texto original al texto meta se desarrolla en tres etapas denominadas *comprensión, reformulación y justificación*.⁸

Así, durante la fase de *comprensión*, el traductor construye el sentido textual aprehendiendo las diferentes instrucciones activadas por los diferentes elementos lingüísticos que componen los enunciados, y la información que proporciona el acto de comunicación y sus condiciones de producción.

Una vez interpretado el sentido del texto original, el traductor explota las posibilidades que le ofrece la lengua meta para construir un nuevo texto, el texto meta, que reproduzca las dimensiones semántica, pragmática, funcional e intencional del texto original en consonancia con su interpretación.

Para conseguir esta construcción textual, el traductor evalúa el encargo de traducción que ha recibido del iniciador, así como el conocimiento lingüístico y cultural de los destinatarios del texto original y

⁸ Esta es la posición de E. Nida y Ch. Taber, que denominan a las tres fases *análisis, transferencia y reestructuración* (1969), o de algunos miembros de la Escuela del Sentido: M. Lederer (1994), por ejemplo, menciona la *desverbalización, comprensión y reverbalización*, mientras que J. Delisle (1984) opta por los términos *comprensión,*

de los destinatarios de la traducción para compensar las diferencias culturales que pudieran existir entre ambos grupos. De manera general, puede afirmarse que:

[...] Text comprehension and the subsequent translation are problem-solving processes in which the translator has to evaluate the relevance of the explicit information, infer properties of the underlying knowledge representation, and use reasoning strategies to make decisions concerning the TL2 to be produced (SCHÄFFER, 1991: 7).

Las decisiones traductoras de la fase de *reformulación*, por lo tanto, deben tomarse tras evaluar el texto original y el texto meta en tanto que ocurrencias comunicativas con funciones específicas en ámbitos sociales y culturales concretos.

La última fase del proceso, la *justificación*, en terminología de Jean Delisle (1984), comprende la valoración del texto traducido en la nueva situación de comunicación y la corrección de los desajustes que hayan podido producirse durante el proceso de trasvase textual.

La fragmentación del proceso traductor en las fases que acabamos de presentar goza de gran aceptación en la actualidad (cf. nota nº8) y se fundamenta en el dualismo forma / contenido. Sin embargo, la práctica de la traducción demuestra día a día que *«l'expérience de traduire est [...] qu'il y a une coïncidence où se rencontrent le sens et le style, la forme et le fond, et que c'est l'unité indissociable des deux qu'il faudra traduire ensemble»* (Ladmiral, 1979: 128).

Desde la posición teórica en que nos situamos, suscribimos estas palabras de Jean-René Ladmiral y consideramos la comprensión del texto

reformulación y justificación.

original y la restitución en el texto meta como un *continuum* unificado y difícil de fragmentar. No obstante, es obvio que referirse a las fases del proceso de traducción como acabamos de hacer resulta operativo para el analista de traducciones por razones metodológicas. Esta segmentación permite centrar el análisis traductológico en aspectos determinantes en la elaboración del texto meta o en el proceso que tiene a este texto como resultado (cf. Tricás, 1995: 157).

1.4.2.- El análisis del producto

1.4.2.1.- De la equivalencia a las normas de traducción

El discurso sobre la traducción, como hemos indicado en apartados precedentes, ha estado hasta hace muy poco tiempo dominado por la primacía del texto original respecto al texto meta. Esta primacía se plasmaba en el concepto de *equivalencia*, un constructo teórico de gran importancia, pero también sumamente controvertido, a juzgar por el gran número de discusiones que ha suscitado.

Según el enfoque más tradicional, la equivalencia se convierte en el parámetro definitorio de una traducción y se concibe como una *relación de identidad* que se establece entre dos textos o fragmentos de texto. Así, dos textos serán equivalentes cuando presenten los mismos valores semánticos, pragmáticos y estilísticos; en caso contrario, no es lícito hablar de traducción.

Esta definición más tradicional de equivalencia se caracteriza por su circularidad (la traducción se define por la equivalencia y, a su vez,

este concepto define a una traducción) y por su estatismo (sólo es válida una equivalencia para un texto meta o un fragmento de texto dado).

En la actualidad, dicha definición parece ya superada, si bien todavía podemos encontrar este enfoque, aunque matizado con elementos más dinámicos, en algunas de las teorizaciones traductológicas más actuales. Veamos, por ejemplo, la definición de equivalencia que proporcionan Delisle *et al.* (1999):

(L'équivalence est une) relation d'identité établie dans le discours entre deux unités de traduction de langues différentes, dont la fonction discursive est identique ou presque identique (DELISLE, 1999: 39).

La relación de equivalencia así definida implicaría una reversibilidad total o casi total entre el texto original y el texto meta, una situación utópica, pues la sinonimia total no existe y mucho menos entre textos y sistemas culturales. Por tanto, no podemos más que estar de acuerdo con Susan Bassnett (1991), cuando afirma que:

Equivalence in translation [...] should not be approached as a search for sameness, since sameness cannot even exist between two TL versions of the same text, let alone between the SL and the TL version (BASSNETT, 1991: 29).

Del concepto de equivalencia más tradicional ha derivado una visión excesivamente prescriptiva de la traducción: los partidarios de las teorías equivalentistas tratan de «guiar» a los traductores para que interpreten el sentido del texto original de manera «correcta» y acaban formulando axiomas sobre cómo se debe traducir. Esta situación se refleja claramente, por ejemplo, en el siguiente párrafo de W. Köller (1989, citado en Nord, 1997: 5):

*There exists equivalence between a given source text and a given target text if the target text fulfils certain **requirements** with respect to these frame conditions. The relevant conditions are those having to do with aspects such as content, style and function. The **requirement of equivalence** thus has the following form: quality (or qualities) X in the SL text **must be preserved**. This means that the source-language content, form, style, function, etc. **must be preserved**, or at least that the translation **must seek to preserve** them as far as possible (KOLLER, 1989: 100, citado en NORD, 1997: 5, la negrita es nuestra).*

El prescriptivismo de esta posición teórica se basa en una imagen apriorística de la traducción ideal, que se adopta como parámetro para evaluar la calidad del producto traducido. Como afirma Mona Baker (1993):

Translations should strive to be as equivalent to the original as possible, with equivalence being understood mainly as a semantic or formal category. The implied aim of all studies on translation was never to establish what translation itself is, as a phenomenon, but rather to determine what an ideal translation, as an instance, should strive to be in order to minimise its inevitable distortion of the message, the spirit and the elegance of the original (BAKER, 1993: 236).

Con el tiempo, la noción de equivalencia ha ido evolucionado y ha adoptado una dimensión más comunicativa. La reflexión teórica de Eugene Nida (1969), como ya mencionábamos en el apartado 1.2.2 de este mismo capítulo (*supra*), se considera precursora de esta nueva orientación, ya que introduce elementos pragmáticos en sus propuestas, oponiendo la *equivalencia formal* a la *equivalencia dinámica*. Esta última noción designa la construcción de un texto que, con unos aspectos formales no necesariamente idénticos a los del original, suscite en los nuevos destinatarios un efecto similar al que produjo éste en la audiencia primera.

También encontramos intentos de hacer compatible la noción de equivalencia con la dimensión comunicativa de la traducción en propuestas teóricas más actuales. Por ejemplo, Rosa Rabadán (1991) acuña el concepto de *equivalencia translémica*, como opuesto a la equivalencia más tradicional de carácter estático y, por ende, normativo:

(La equivalencia translémica) es dinámica, se establece a partir de coordenadas comunicativas, y su fin último no es conseguir la versión correcta, sino actualizar una versión equivalente que sea aceptable en el polisistema meta. No se comparan realizaciones de uno y otro sistema de acuerdo con sus reglas: la equivalencia es única para cada proceso de traducción, se establece en él y para él y no existe fuera de tal proceso (RABADÁN, 1991: 45).

Esta definición de Rosa Rabadán, a pesar de situarse en unas coordenadas más comunicativas, todavía menciona la equivalencia única para cada proceso traductor. Consideramos más realista referirse a una elección (entre las varias posibles) de los elementos lingüísticos y textuales que construyan la configuración discursiva del texto original en el texto meta, con arreglo a las instrucciones que aporta el texto original y las características del encargo de traducción. Como apunta Mona Baker (1993):

The question is no longer how equivalence might be achieved but, increasingly, what kind of equivalence can be achieved and in what contexts. This is in itself a noticeable improvement on the traditionally static view of equivalence, but it still assumes the primacy of the source text and it still implies that a translation is merely a text striving to meet the standards of another text (BAKER, 1993: 236).

De entre las nociones teorizadas para superar estas limitaciones de los modelos equivalentistas, cabe destacar el concepto de *norma de*

traducción; una noción que, si bien no está todavía claramente definida, ha ido sustituyendo paulatinamente a la equivalencia.

El enfoque teórico de Gideon Toury (1980 y ss.) resulta decisivo a este respecto. Este autor, que estudia el fenómeno traductor desde unas coordenadas culturales, adopta una definición muy amplia como punto de partida y considera que traducción es cualquier texto que sea aceptado como tal en una sociedad:

Translation is that utterance or text which is regarded as a translation by a given cultural community, i. e. which is accepted and functioning as a translation in a sociocultural system (TOURY, 1980: 43).

Esta definición le permite difuminar el concepto de equivalencia como condición apriorística para la traducción, característico de las posiciones equivalentistas más tradicionales. Para este autor, por lo tanto, la equivalencia es cualquier tipo de *relación traductológica* que se establece entre un texto original y su texto meta.

El concepto de *norma de traducción* ocupa un lugar central en la aproximación de Toury,⁹ pues le permite describir el tipo de relación traductológica que se establece entre texto primero y texto segundo:

(Norms) may be regarded as the translation general values or ideas shared by a certain community –as to what is right or wrong, adequate and inadequate– into specific performance-instructions appropriate for and applicable to translation situations (TOURY,

⁹ Gideon Toury ha ido teorizando el concepto en el conjunto de sus numerosas publicaciones (cf. por ejemplo, Toury 1980, 1981, 1985, 1991 y 1995). Las reflexiones de otros autores han ido perfilando la definición, aunque hemos constatado una gran dispersión terminológica (cf. Chesterman 1993, De Geest 1992 o Nord 1991b). Por la claridad de su exposición y la pertinencia de sus observaciones, destacamos la aportación de Hermans (1991).

1985: 51).

En otras palabras, las normas en traducción son opciones que los traductores escogen de manera regular en un período de tiempo y una situación sociocultural determinada. Por ejemplo, en la traducción de textos literarios, se puede constatar la tendencia actual a conservar en los textos traducidos los nombres propios en la lengua original, mientras que en épocas pasadas el comportamiento traductor más habitual no seguía esta pauta.

Las normas gobiernan las instancias del acto traductor restringiendo las soluciones posibles a un problema de traducción. En palabras de Theo Hermans (1991):

In a translation system, this is a matter of the range of theoretically possible options and strategies of translation on the macro-as well on the micro-textual level, and the goal-directed motivation behind the actual choices made for or against particular solutions in each individual case (HERMANS, 1991: 160).

Las normas de traducción, como se desprenden de estas palabras, se integran muy bien en un marco traductológico de tipo funcionalista: la restitución textual es siempre un proceso de toma de decisiones, que implica seleccionar unos elementos lingüísticos y textuales en detrimento de otros, para cumplir un proyecto de traducción. Cada elección del proceso está motivada por una norma explícita o implícita:

Without norms the translator would probably throw his hands in despair, as he would be unable to decide in favour of one solution rather than another (HERMANS, 1991: 165).

Desde la perspectiva teórica por la que hemos optado, consideraremos la traducción como una actividad orientada hacia una meta («*goal-oriented activity*», Hermans, 1991: 165): el traductor intenta llevar a cabo su proyecto de traducción utilizando el material lingüístico y textual más apropiado para ello. La aplicación de unas normas de traducción u otras será, por lo tanto, lo que diferencie a unas traducciones de otras y lo que regule el proceso de trasvase textual. En palabras de Theo Hermans (1991):

Norms allow the translator who is faced with a contingent, unpredictable and potentially destabilizing input –the Source Text– to reduce the number of potential solutions for this array of translational problems by adopting only those solutions adopted by the norm as being likely to result in a Target Text that accords with a given model, and thus with a certain notion of correctness, and hence with the values and attitudes that lie behind these models and correctness notions (HERMANS, 1991: 165).

Desde este enfoque, la correspondencia entre el texto original y el texto meta no se concibe como una relación uno a uno, sino como el vínculo entre el texto primero y el abanico de posibilidades que existen para trasladarlo a la nueva lengua meta. Por consiguiente, esta teorización permite superar las evidentes limitaciones de las posiciones equivalentistas tradicionales, que sólo contemplaban una única equivalencia para un texto dado.

Gideon Toury (1980) distingue dos categorías principales de normas: las *normas preliminares* y las *normas operacionales*. Las primeras configuran las características más generales del proyecto de traducción:

Preliminary norms have to do with two main sets of considerations: those regarding the very existence of a definite translation «policy» along with its actual nature, and those questions related to the «directness» of translation (TOURY, 1980: 53).

Este tipo de normas regirá, en primer lugar, la elección entre los textos que se traducen en un sistema cultural y los textos que se descartan. Si trasladamos esta idea, concebida inicialmente para estudio de textos literarios, al caso concreto de nuestro corpus de trabajo, las normas preliminares determinarán qué artículos se traducen al castellano del conjunto total publicado en la edición francesa de *Le Monde Diplomatique*.

Asimismo, las *normas preliminares* regulan el nivel de tolerancia hacia traducciones de otras lenguas que no son la lengua original. Igualmente, si trasladamos la idea a los textos que nos proponemos analizar, estas normas determinarán si, en la edición española de *Le Monde Diplomatique*, tienen cabida traducciones que no tengan al francés como lengua primera.

Las *normas operacionales*, a diferencia de las preliminares, determinan los procedimientos traductores (cf. §1.4.2.3, *infra*) aplicados durante el proceso mismo de la traducción. En palabras del propio Toury (1980):

Operational norms, in turn, direct actual decisions made during the translating process itself. They affect the matrix of the text, that is, the modes of distributing linguistic material (especially of larger units) in the text, and the actual verbal formulation on the text (TOURY, 1980: 54).

Las *normas operacionales*, de acuerdo con el enfoque de Toury, constituyen una categoría más general que engloba dos tipos de normas más específicas: las *matriciales* y las *textuales*.

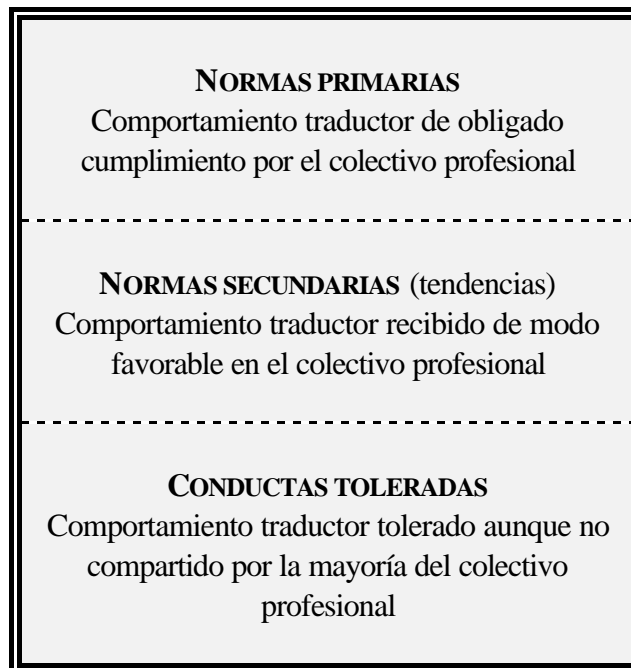
Las *normas matriciales* tienen que ver con la existencia de las soluciones traductoras y la segmentación textual; como afirma Toury estas normas «*determine (or at least highly affect) the very existence of the TL material intended as a substitute for the corresponding SL material (and thus the degree of fullness of translation) and the textual segmentation*» (Toury, 1980: 54).

Las *normas textuales*, en cambio, regulan el ámbito más propiamente lingüístico del proceso traductor, concretamente la elección efectiva del material lingüístico en la lengua meta que, una vez actualizado en el texto, sustituirá al propio del texto original.

En una obra de más reciente publicación, Toury (1995: 67) aporta una nueva clasificación de las normas traductoras que sintetiza la clasificación anterior en una tipología más general y operativa para los análisis: las *normas primarias*, las *normas secundarias* y las *conductas toleradas*.

Las primeras, las *normas primarias*, son las más básicas. Se trata de aquellas conductas traductoras de obligado cumplimiento para que el texto resultante pueda considerarse una traducción. Las *normas secundarias* o *tendencias*, a diferencia de las primarias, son aquellos comportamientos traductores que son recibidos de modo favorable en el colectivo estudiado e incluso pueden llegar a ser predominantes. En la última posición de la escala se sitúan aquellas conductas que son toleradas, aunque no compartidas por la mayoría del colectivo de

profesionales estudiado. El siguiente esquema sintetiza la propuesta de Toury (1995):



Esquema n°2

El concepto de normas de traducción presenta la ventaja de contemplar los dos polos del proceso traductor y sus respectivos sistemas de normas (las del polo original y las del polo meta), además de las propias de la tradición traductora imperante, muy vinculadas al concepto de género discursivo:

Far from translation being a binary operation in which a Target Text is shaped after a Source Text, there would always seem to have at least three major textual models, for example, that supply norms affecting the translation process: one deriving from the Source Text, one from the relevant translational tradition, and one from the existing set of original texts in the target culture belonging to a similar or otherwise relevant genre (HERMANS, 1991: 167).

Esto explica por qué en traducción no se produce una asunción a gran escala de una norma global, sino una «*negotiation of a multiplicity of norms, with varying degrees of success, to reach complex aims*» (Hermans, 1991: 168).

Es importante notar el cambio de orientación que se está produciendo en la reflexión traductológica contemporánea gracias al concepto de norma de traducción. Las normas, tal y como están siendo teorizadas y a diferencia de lo que la denominación podría sugerir, no poseen un contenido prescriptivo (no indican cómo debe traducirse), sino que presentan la ventaja de permitir avanzar hacia un análisis más *descriptivo* de las traducciones existentes:

*Norms, then, are categories of **descriptive analysis**. They can be identified only by reference to a corpus of source and target texts, the scrutiny of which would allow us to record **strategies** of translation which are repeatedly opted for, in preference to other available strategies, in a given culture or textual system* (BAKER, 1993: 240, *negrita nuestra*).

Las normas son producto de *tradiciones traductorales* y sólo pueden observarse en un grupo representativo de textos traducidos pertenecientes a un mismo periodo histórico. Con ellas, el interés de los análisis traductológicos se ha desplazado ahora desde lo que la traducción debiera ser (orientación prescriptiva) hacia lo que la traducción realmente es (orientación descriptiva), ya sea contemplándola como un proceso de transformación textual o como el resultado material de dicho proceso.

En nuestro estudio de la segunda parte de este trabajo, aplicaremos estas nociones, inicialmente concebidas para estudios traductológicos de

tipo cultural, centrados en la observación de textos literarios, a un análisis de textos no literarios, de temática sociopolítica. Trataremos de precisar las normas de traducción explícitas o implícitas que es posible entrever en la recuperación de la referencia anafórica. Nuestro análisis, por lo tanto, no consiste en un estudio de enfoque cultural, sino que contempla el estudio del microtexto y del macrotexto para analizar qué regularidades pueden detectarse en la restitución de las marcas anafóricas objeto de nuestro interés.

1.4.2.2.- Las estrategias de traducción

La aplicación de una estrategia de traducción resulta decisiva para la orientación que adopta el proceso de restitución textual en su globalidad. De acuerdo con Delisle *et al.* (1999), las denominadas *estrategias de traducción* se diferencian de las decisiones más puntuales que resultan de la aplicación de los *procedimientos o técnicas* de traducción (cf. §1.4.2.3, *infra*). La actividad global del traductor, que pone en práctica estrategias y aplica procedimientos, está regulada por las ya mencionadas *normas de traducción*.

De manera general, la ejecución de un proyecto de traducción se puede desarrollar aplicando dos estrategias traductorales globales: priorizando el polo original o el polo meta. En el primer caso, la fuente original se trasluce en el nuevo texto, mientras que en el segundo, el traductor se inclina por dar prioridad a la legibilidad del texto meta, adaptando las marcas culturales específicas del polo original para

conseguir un nuevo texto que parezca escrito originalmente en la lengua segunda.¹⁰

La reflexión traductológica ha estado marcada por esta dicotomía clásica entre prioridad al polo de partida o al polo de llegada. Entre los muchos autores que la han abordado en un momento u otro de su reflexión, Juliane House (1981) expone ambas estrategias en el marco de un modelo para la evaluación de traducciones y distingue dos tipos de textos traducidos, las traducciones patentes (*overt translations*) y las traducciones encubiertas (*covert translations*):

An overt translation is called for whenever a ST [Source Text] is source-culture linked and has independent status in the source language community. A covert translation is called for whenever a ST is not source-culture linked and does not have independent status in the source language community; a covert translation is not marked pragmatically as a TT [Target Text] of a ST, but might equally well have been created in its own right (HOUSE, 1981: 246).

Gideon Toury (1985) recoge esta dicotomía en una noción acuñada en la década de los ochenta: la denominada *norma inicial*. La norma inicial determina la elección básica del traductor tras sopesar todos los factores que intervienen en las dos situaciones de comunicación (qué tipo de receptores y su grado de especialización, su especificidad cultural, etc.).

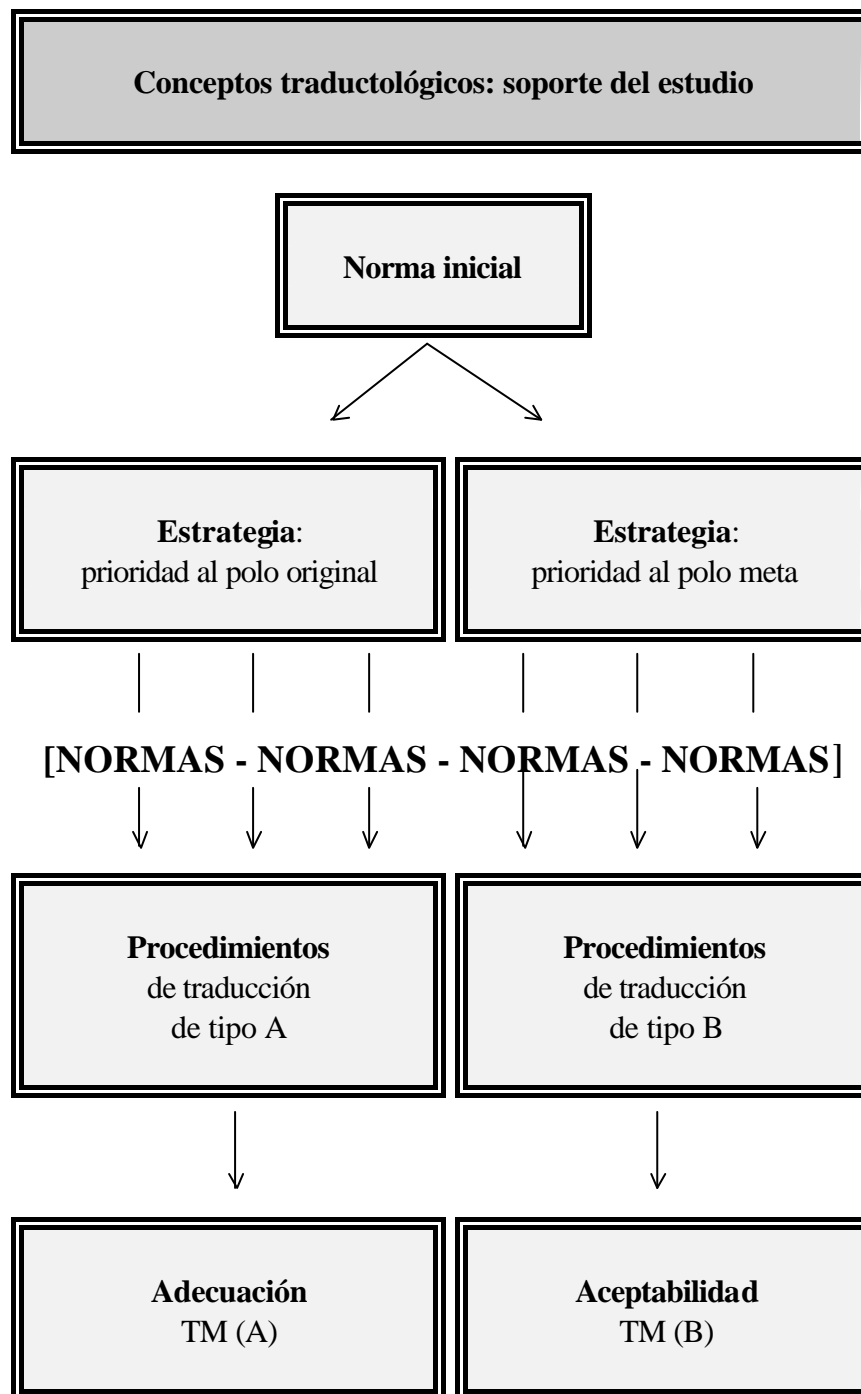
Esta norma inicial condiciona el resto de normas explícitas o implícitas que se aplicarán durante el proceso de restitución textual. El

¹⁰ Jean-René Ladmiral (1975) denomina a la primera estrategia *sourcière* y a la segunda *cibliste*. Lawrence Venuti (1995), por su parte, adopta los términos *extranjerizante* y *domesticadora*. Gideon Toury (1985) opta por las expresiones *source-oriented translation* y *target-oriented translation*.

traductor puede optar por dar prioridad al principio de *adecuación* e inclinarse hacia el polo original: en este caso, su objetivo será respetar en la mayor medida posible las características estructurales y formales del texto original para conseguir la máxima adecuación del texto meta a su texto primero.

Por el contrario, si el traductor aplica una norma inicial que se inclina hacia el polo meta, lo que primará es el principio de *aceptabilidad*. El traductor aplicará una serie de procedimientos traductores para que el nuevo texto consiga el mayor grado de efectividad comunicativa desde el punto de vista de los nuevos destinatarios. El concepto de aceptabilidad relativiza la noción de equivalencia clásica y da cuenta de las condiciones que un texto meta ha de observar para asegurar la efectividad de la comunicación sin perder los vínculos con el texto original que lo generó.

El siguiente esquema recoge sintéticamente los conceptos teóricos que hemos recogido en estos apartados de nuestra exposición y en el siguiente. Los recuperaremos en el análisis traductológico de la segunda parte de este estudio:



Antes de proceder a la restitución textual y tras evaluar los diferentes factores en juego, el traductor decide el tipo de norma inicial que pondrá en práctica: ¿adoptará una estrategia que priorice el polo original o el polo meta? En el primer caso, aplicará unos procedimientos de traducción (cf. 1.4.2.3, *infra*) que le permitan conseguir la mayor adecuación del texto original a su texto meta, mientras que, en el segundo, su objetivo será conseguir una unidad textual aceptable para los destinatarios de llegada.

En la actualidad, las traducciones se consideran «óptimas» en función de estos dos parámetros que acabamos de mencionar, la adecuación y la aceptabilidad:

By this term (optimum translation) we understand the maximum reconciliation of utmost adequacy with respect to the source text and full acceptability of the next text in the target system. (...). Optimum translations, then, are such translations that meet the communicative demands of a certain society at a certain time in the best possible way (VAN DEN BROECK, 1980: 82).

En la práctica, el vínculo entre los conceptos de adecuación y aceptabilidad no es una dualidad neta, sino más bien una relación de tipo gradual que puede describirse como una banda de fluctuación en la que se mueve el traductor. Las decisiones traductorales sitúan un texto en un punto concreto de esa banda.

En el caso de los textos que nos proponemos analizar, una de nuestras hipótesis de trabajo es que los traductores, guiados por la búsqueda de la máxima adecuación, aplican de manera general una estrategia de traducción orientada hacia el texto original. El estudio que

presentamos en la segunda parte del trabajo nos debería permitir corroborar esta hipótesis.

1.4.2.3.- Los procedimientos de traducción

Los *procedimientos* de traducción son técnicas de trasvase puntuales que pone en práctica el traductor durante el proceso de restitución textual. Delisle *et al.* (1999) explican la diferencia entre los procedimientos de traducción y las *estrategias* traductoras en estos términos:

Par opposition aux stratégies de traduction qui orientent la démarche globale du traducteur à l'égard du texte à traduire, les procédés de traduction portent sur des segments de texte relevant du microcontexte (DELISLE et al., 1999: 67).

Los intentos de sistematizar los procedimientos traductores se inician en una época marcada por la dependencia entre lingüística y traducción, concretamente en la década de los cincuenta, con las taxonomías de Fedorov (1953), Vinay y Darbelnet (1958) y, posteriormente, Lévy (1969). De todas ellas, la que más resonancia ha tenido entre los estudiosos de la traducción ha sido, sin duda, la propuesta de Jean-Paul Vinay y Paul Darbelnet, incluida en su *Stylistique comparée de l'anglais et du français. Méthode de traduction* (1977).¹¹

Como ya hemos anunciado en §1.2.1, estos autores canadienses, basándose en la estilística de Charles Bally, llevaron a cabo un intento de sistematizar las conductas que rigen el paso del texto original al texto

¹¹ Aunque la primera edición está fechada en 1958, las referencias a esta obra que incluimos en este capítulo remiten a la edición de 1977.

meta confeccionando un repertorio de lo que denominaron «procedimientos de traducción».

Como han señalado las numerosas críticas que ha recibido la obra de Vinay y Darbelnet, la denominación *método de traducción* resulta excesiva porque, en realidad, su propuesta teórica no constituye un método, sino una clasificación de resultados *a posteriori*, producto de un ejercicio de lingüística contrastiva. J. Delisle (1984) recoge la crítica con las siguientes palabras:

Quel intérêt y aura-t-il en effet à savoir a priori qu'un adjectif de l'énoncé deviendra un verbe, qu'un autre se mutera en une locution adverbiale et que le substantif se métamorphosera en verbe? Rien ne lui indiquerait de quels verbes ou de quelle locution adverbiale il s'agit. Disposant des contenants, il lui manquera encore des contenus. Cette forme d'analyse linguistique pratiquée a posteriori par les comparatistes est tout à fait étrangère au processus cognitif de la traduction (DELISLE, 1984: 89).

La taxonomía de estos autores ha sido criticada sin paliativos desde diversos ámbitos de reflexión traductológica por no tener en cuenta las coordenadas comunicativas, pragmáticas y cognitivas inherentes a la actividad traductora.¹² Los autores se han defendido tímidamente de estos reparos en los siguientes términos:

Auprès des linguistes, elle (la « Stylistique comparée du français et de l'anglais ») trouve un accueil plus réservé parce que ceux-ci tendent à la juger comme une théorie de la traduction, alors que ses auteurs ne l'ont jamais conçue comme telle. Tout au plus vise-t-elle à dégager certains principes. Et c'est l'éditeur qui a eu l'idée du sous-titre «Méthode de traduction» qu'elle n'est que dans une certaine mesure.

¹² Mason (1994: 62-63) ofrece una síntesis de las principales críticas a Vinay y Darbelnet (1977).

Essentiellement, la SCFA n'est qu'un répertoire des différences caractéristiques entre les deux langues qu'elle traite. (VINAY, 1983: 417, la negrita es nuestra)

Como puede observarse en la cita anterior, el autor reconoce que la clasificación propuesta es un ejercicio de comparación entre lenguas y no entre discursos. A pesar de todo, la *Stylistique* tuvo el mérito de aportar un metalenguaje propio a la traducción, en un momento en que existía la necesidad de denominar las principales operaciones traductoras.

Además, la propuesta puede aplicarse al estudio de errores en traducción, ya que resulta de cierta utilidad cuando se trata de conceptualizar comportamientos traductores generales *a posteriori*: nadie puede negar que los traductores, en su práctica diaria, realizan *modulaciones*, traducen *literalmente*, incluyen *préstamos* en sus traducciones, etc. El traductor, como usuario y productor de textos, selecciona unas opciones en detrimento de otras a partir de consideraciones genéricas, textuales y/ o lingüísticas de índole diferente. Nuestro objetivo en la segunda parte de este trabajo será detectar las regularidades traductoras en la recuperación de las marcas anafóricas TEL y VOILÀ actualizadas en el corpus.

Si nos adentramos en la clasificación de Vinay y Darbelnet, los autores dividen los procedimientos¹³ o técnicas de traducción en dos grandes grupos: en primer lugar, los *procedimientos de traducción directa*, que están relacionados con hechos lingüísticos, y comprenden

¹³ Ya hemos mencionado nuestras reticencias ante esta denominación. Aunque consideramos que «técnicas» de traducción es una denominación más ajustada, en este apartado hemos conservado «procedimientos» para respetar la terminología original de Vinay y Darbelnet (1977).

los *préstamos*, *calcos* y *traducciones literales*; en segundo lugar, los *procedimientos de traducción oblicua*, vinculados a hechos extralingüísticos y, por lo tanto, operaciones que van más allá de la simple sustitución lingüística. En este segundo grupo, se incluyen las *transposiciones*, *modulaciones*, *equivalencias* y *adaptaciones*.

Las siete categorías que establecen Vinay y Darbelnet han sido consideradas confusas y redundantes por varios autores. Por ejemplo, Karl J. Kuepper (1977) afirma que:

While the general concept of translation procedures as developed by the Stylistique Comparée represented an important achievement by making verifiable statements on the nature, and thereby also on the quality, of a translation possible, of the seven procedures suggested by Vinay and Darbelnet several are redundant and some are even terminologically confusing. It seems that the following three major categories form an adequate basis to clarify translation procedures in a preliminary manner: substitution (...), transposition (...) and modulation (...) (KUEPPER, 1977: 247-248).¹⁴

Por lo tanto, de entre los siete «procedimientos» sistematizados por Vinay y Darbelnet (1977) nos centraremos en las categorías principales: las *transposiciones* y las *modulaciones*.

Los autores definen la *transposición* en estos términos:

[...] Procédé qui consiste à remplacer une partie du discours par une autre sans changer le sens du message (VINAY y DARBELNET, 1977: 50).

¹⁴ En el mismo sentido se expresa J.-R. Ladmiral (1979): «*L'emprunt, le calque et le mot-à-mot ne sont pas encore de la traduction et l'adaptation n'est déjà plus une traduction*» (Ladmiral, 1979: 20).

Una vez aplicada esta técnica de restitución, el texto traducido conservará en mayor o menor medida la dimensión semántico-pragmática del texto original, aunque no reproduzca sus aspectos morfosintácticos.

Sirva para ilustrar el concepto de transposición este ejemplo que aparece en la traducción castellana del siguiente fragmento, extraído de un artículo de nuestro corpus. El artículo versa sobre los retos de la UE ante la introducción de la moneda única:

La taxation de l'épargne et des sociétés, du capital et du travail pose en effet de redoutables questions quant aux orientations à venir : faire de l'Union un espace régulé de production et de coopération ou, au contraire, de dumping fiscal et social généralisé. La nette opposition du Luxembourg et du Royaume- Uni aux propositions s'attaquant, même timidement, aux paradis fiscaux (Luxembourg, Monaco, Lichtenstein, Iles anglo-normandes et de Man, etc.) **EN DIT LONG SUR** les obstacles qu'il faudra franchir... [«L'euro, verrou de l'orthodoxie», LMD(fr) n°538]

La expresión en negrita ha sido restituida en el texto traducido mediante la técnica transpositiva:

La tasación fiscal del ahorro y de las sociedades, del capital o del trabajo, plantean ciertamente arduas cuestiones en relación con las orientaciones futuras comunitarias: hacer de la Unión un espacio regulado de producción y cooperación o, por el contrario, de *dumping* fiscal y social generalizado. La clara oposición de Luxemburgo y del Reino Unido a las proposiciones que, incluso tímidamente, combaten los paraísos fiscales (Luxemburgo, Mónaco, Liechtenstein, Islas Anglonormandas y Man...) **ARROJA LUZ** sobre los retos que se plantean. [«El euro, cerrojo de la ortodoxia», LMD(esp) n°39]

A diferencia de la transposición, Vinay y Dalbernet definen la *modulación* en los siguientes términos:

(La modulation est) une variation dans le message, obtenue en

changeant de point de vue, d'éclairage. Elle se justifie quand on s'aperçoit que la traduction littérale ou même transposée aboutit à un énoncé grammaticalement correct, mais qui se heurte au génie de la LA (VINAY y DARBELNET, 1977: 51).

Este tipo de desplazamientos, como señala Tricás (1995: 162), pueden producirse en diferentes niveles del texto: una palabra, una expresión o un enunciado al completo. Ello provoca alteraciones en el cotexto que envuelve las unidades implicadas, por lo que las modulaciones frecuentemente llevan aparejadas transposiciones y, a su vez, las modulaciones suelen provocar trasposiciones.

Para ilustrar el concepto de *modulación*, reproducimos el siguiente pasaje de un artículo sobre la crisis del sistema financiero internacional, extraído del corpus:

Le FMI s'est spécialisé dans la socialisation des pertes, à la charge des contribuables du Nord, et dans la privatisation des gains, distribués aux spéculateurs qui demeurent libres de les retirer des pays en crise et de se constituer ainsi des fortunes colossales. De toute façon, dans le cas probable de crises nouvelles, et à la suite du crédit de 42 milliards de dollars accordé au Brésil, le Fonds **POURRA DIFFICILEMENT** mobiliser plus de 25 à 30 milliards de dollars. [«À la racine du mal», LMD(fr) n°538]

El enunciado afirmativo en negrita ha sido recuperado por un enunciado negativo en el texto traducido:

El FMI se ha especializado en la socialización de las pérdidas, a cargo de los contribuyentes del Norte, y en la privatización de los beneficios, distribuidos a los especuladores que quedan libres para retirarlos de los países en crisis y de constituirse así fortunas colosales. De todas maneras, en el caso poco probable de nuevas crisis, y después del crédito de 42.000 millones concedido a Brasil, **NO SERÁ FÁCIL** que el Fondo Monetario pueda movilizar más de 25 a 30.000 millones de dólares. [«Atajar los

males en su raíz», LMD(esp) nº39]

En este caso, la modulación lleva aparejada una alteración del adverbio de modo que aparece en el cotexto.

Además de estos dos procedimientos de traducción generales, en una obra de más reciente publicación, Delisle *et al.* (1999) mencionan otras técnicas de restitución recurrentes: la *compensación* (introducir en el texto original un efecto estilístico conseguido en el texto meta con recursos formales diferentes), la *economía* (reformular un enunciado o un fragmento del texto original de manera más sintética en el texto meta), la *amplificación* (reexpresar un enunciado o un fragmento del texto original con un mayor número de palabras), la *explicitación* (explicitar en el texto meta información implícita en el texto original), la *implicitación* (no reformular explícitamente en el texto meta información del texto original) y, por último, la *recategorización* (establecer cambios de categorías gramaticales entre los elementos que configuran el texto original y el texto meta), la técnica más frecuente e inevitable y, por consiguiente, poco productiva para el estudio.

Un análisis detallado de cada categoría no resultaría pertinente para los objetivos de nuestra investigación. Nuestra intención ha sido presentar, de manera sintética y a grandes rasgos, las técnicas de restitución más generales para estar en disposición de describir, en el análisis traductológico, cómo han sido recuperadas las unidades TEL y VOILÀ en las versiones castellanas y qué implicaciones semántico-pragmáticas, si las hubiere, lleva aparejadas el trasvase de un texto a otro (cf. capítulos V y VI).

1.4.2.4.- El análisis de divergencias como indicador de normas y estrategias traductoras

Las críticas que recibieron los primeros intentos de sistematizar los comportamientos traductores no han sido óbice para que estas aportaciones hayan servido como punto de partida para otros modelos teóricos contemporáneos. Estas teorizaciones más actuales pretenden aportar herramientas de análisis objetivas y sistemáticas para la comparación de traducciones.

Aunque la propia naturaleza del lenguaje humano hace poco probable que pueda eliminarse completamente la subjetividad inherente a la comparación de traducciones, las propuestas teóricas que recogemos en este apartado de la exposición constituyen un avance, pues están elaborando un conjunto de criterios metodológicos para sentar las bases de un análisis cada vez más homogéneo y preciso.

La tipología de Kitty Van Leuven-Zwart (1989 y 1990) representa una contribución decisiva en este sentido. Partiendo de la traducción literal como paradigma cero, introduce criterios formales para describir con precisión las desviaciones graduales (*divergencias*)¹⁵ que un traductor puede llevar a cabo respecto al texto original. Para ello confecciona una taxonomía de desviaciones que permite confrontar dicho texto con sus textos meta intentando eliminar de esta actividad la subjetividad que acostumbra a impregnarla.

Si partimos de la distinción establecida por James Holmes (1988:

¹⁵ Catford (1965) acuñó por vez primera el término *divergencia* (*shift*, en inglés, y *glissement*, en francés) en el marco de su modelo teórico equivalentista.

71-73) entre estudios de traducción orientados hacia el producto, hacia el proceso y hacia la función (cf. §1.3), la propuesta de Van Leuven-Zwart contempla en un primer momento la traducción como producto, para seguidamente proporcionar claves sobre el proceso traductor:

[...] product-oriented research can serve as a starting-point: differences between a translation and its original –shifts, as they are called– may provide insights into the translation process as well as into the function the translation is intended to fulfil in the target-language culture (VAN LEUVEN-ZWART, 1989: 154).

En otras palabras, la detección de *divergencias*, nos puede resultar útil para confirmar o rechazar nuestras hipótesis sobre la *norma inicial* que ha aplicado el traductor (cf. §1.4.2.2, *supra*). En términos de la autora:

[...] identifying shifts of translation may serve as a basis for hypothesizing the translator's initial norm. The concept of initial norm, which was introduced by Toury (1980: 54-55), refers to the translator's (conscious or unconscious) choice as to the main objective of his translation, the objective which governs all decisions made during the translation process (VAN LEUVEN-ZWART, 1989: 154).

Los traductores, en la mayoría de los casos, no explicitan las normas de traducción que han aplicado. El objetivo de la comparación entre texto original y el texto meta es sacarlas a la luz, descubrir qué prioridades han regido el trasvase de uno a otro.

De la tipología de Kitty Van-Leuven Zwart (1989) hemos adoptado las tres categorías más generales que establece la autora: *modulación*, *modificación* y *mutación*.

El primero de los términos, la *modulación*, se define de este modo en el trabajo de Van Leuven-Zwart (1989):

In the case of modulation the relationship between the two transeemes is hyponymic: with respect to the ATR, one transeeme displays an aspect of disjunction, while the other manifests conjunction (VAN LEUVEN-ZWART, 1989: 160).

En otras palabras, diremos que se ha producido una modulación cuando las soluciones por las que opta el traductor mantengan una relación hiponímica con el texto original, desarrollando algún aspecto sintáctico, semántico o estilístico de disyunción (más general o más específico), pero conservando aspectos de convergencia. Esta definición del concepto es más restringida que la propuesta por Vinay y Dalbernet (1977) (cf. §1.4.2.3, *supra*).

El siguiente fragmento de un folleto turístico nos servirá para ilustrar este concepto. La traducción del documento, que describe las características de una iglesia,¹⁶ nos proporciona un ejemplo claro de modulación semántica por generalización:

TO: [...] Elle a été attribuée au **SCULPTEUR** grenoblois Martin Claustre.

TM: [...], atribuida a Martin Claustre, **ARTISTA** grenoblés.

En el mismo texto, también es posible detectar el procedimiento contrario, una modulación por especificación:

TO: [...] les bras du transept, **EN** berceau plein citré; la croisée du transept est dominée par une coupole.

TM: [...] los brazos del crucero **SIGUEN UNA TÉCNICA DENOMINADA** de cañón de medio punto y dicho crucero es dominado

¹⁶ No disponemos de la referencia completa de este documento, puesto que se trata de un folleto para turistas recogido en la iglesia de San Luis de Grenoble (Francia). El texto original está redactado en francés y traducido a varios idiomas sin indicar la autoría.

por la cúpula.

En el caso de las *modificaciones*, se establece una relación de contraste: el texto original y su texto meta no mantienen elementos de conjunción (Van Leuven-Zwart, 1989: 165). Las modificaciones pueden ser sintácticas, semánticas, pragmáticas o estilísticas. El ejemplo siguiente constituye una clara muestra de modificación sintáctico-pragmática en la recuperación de una unidad anafórica:

TO: [...] **LES AUTRES** datent de 1934...

TM: [...] **LOS VITRALES MÁS RECIENTES** datan de 1934...

Este tipo de modificaciones en la recuperación de la referencia anafórica está relacionado, generalmente, con las presuposiciones que hace el traductor a propósito de la cantidad de información disponible para el lector. Efectivamente, si el traductor considera la información proporcionada como suficiente para que el coenunciador pueda llevar a cabo el acto interpretativo con éxito, mantendrá la referencia con marcas anafóricas. Las relaciones entre los constituyentes del texto meta así configurado quedarán implícitas, con lo que se requerirá una mayor cooperación del lector para inferirlas.

En cambio, si el traductor juzga insuficiente la información pragmática que posee el lector, establecerá la referencia en el texto traducido explicitando las relaciones entre constituyentes discursivos.

Además, las modificaciones en la recuperación de la referencia anafórica pueden llevar aparejadas cambios en el macrotexto, pues las redes temáticas y remáticas se ven alteradas.

Según el estudio de Van-Leuven Zwart (1989), en los casos en que se produce una mutación, el texto original y el texto meta no conservan ningún aspecto de conjunción:

This category of shifts [mutation] concerns cases in which is impossible to establish an ATR, due to the lack of any aspect of conjunction (VAN LEUVEN-ZWART, 1989: 168).

Las mutaciones están relacionadas con *adiciones, supresiones o cambios de sentido*. Por ejemplo, en el siguiente fragmento del folleto que hemos usado como ejemplo, el traductor introduce un elemento aclaratorio ausente en el original (mutación por adición):

TO: Parmi les vitraux, on peut repérer **DEUX STYLES** [Ø] [...]

TM: Con respecto a los vitrales, dos estilos pueden diferenciarse, **SEGÚN LA ÉPOCA** [...]

En este caso, la introducción del fragmento en negrita puede deberse a que el traductor considera insuficiente la información de que dispondrá el lector o tal vez pretenda compensar algún tipo de diferencia cultural.

Es importante señalar que las denominaciones que propone Van Leuven-Zwart no poseen connotaciones positivas ni negativas: cada divergencia debe evaluarse en el contexto de un proyecto de traducción con características específicas.

El trabajo de Van-Leuven Zwart divide de manera muy minuciosa estas tres grandes categorías en subcategorías más precisas. La descripción de cada subcategoría no resultaría ni pertinente ni operativa para la consecución de los objetivos de este trabajo. Por ello, en el análisis traductológico de TEL y VOILÀ, describiremos el

comportamiento traductor ciñéndonos a las designaciones generales de *modulación*, *modificación* y *mutación* (cf. capítulos V y VI).

2.- Aproximaciones lingüísticas

Cualquiera de las perspectivas teóricas desde las que se aborde el estudio de la traducción plantea la cuestión del texto como instrumento fundamental para la actividad del traductor.

Una vez repasados los fundamentos traductológicos que sustentan nuestro estudio, en la segunda parte de este capítulo, exponemos sintéticamente diversos enfoques lingüísticos de orientación discursiva que, desde el campo de las Ciencias del Lenguaje, han arrojado luz sobre la construcción del sentido textual y han proporcionado instrumentos teóricos para la comparación de los textos originales con sus traducciones.

En primer lugar, reseñamos la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot. Este utillaje conceptual se centra en el discurso como actividad efectiva de los hablantes y nos proporcionará los instrumentos para definir las marcas anafóricas en términos instruccionales. En otras palabras, nos debería permitir describir las constricciones que imponen TEL y VOILÀ a la construcción del sentido.

En segundo lugar, sintetizamos los postulados de Jean-Michel Adam y su concepción modular de la textualidad. Este aparato teórico nos permitirá trascender el enunciado como campo de estudio y llevar

más lejos el análisis de las unidades escogidas, observando qué papel desempeñan dichas unidades en las secuencias textuales donde se actualizan.

Por último, presentamos diversos estudios sobre un aspecto concreto de la gramática de texto: la progresión temática. TEL y VOILÀ, al actualizarse en los textos, se integran en cadenas anafóricas que contribuyen a configurar las redes temáticas y remáticas. Los estudios aquí sintetizados deberían permitirnos caracterizar esta operación.

Estos modelos acabarán de proporcionarnos los fundamentos teóricos y metodológicos que nos ayudarán a resolver las dificultades que planteen los análisis lingüísticos de la referencia anafórica previos al análisis traductológico.

2.1.- La Teoría de la Argumentación en la Lengua

La Teoría de la Argumentación en la Lengua, que desde finales de la década de los sesenta vienen desarrollando Jean-Claude Anscombe, Oswald Ducrot y sus seguidores, ha sido objeto de diversas formulaciones a lo largo de los años. Sus propuestas teóricas se recogen principalmente en *La argumentación en la lengua* (1994)¹⁷ y *Théorie des topoï* (1995), así como en un amplio conjunto de artículos.

Hemos incluido esta reflexión en el marco teórico del trabajo porque sus propuestas permiten explicar ciertos fenómenos que posibilitan la interpretación de las marcas anafóricas actualizadas en los textos. Además, resulta útil para describir el procesamiento de las marcas

anafóricas en términos instruccionales y determinar el papel de estas unidades en la construcción de sentido.

2.1.1.- Generalidades

Los postulados teóricos de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot se inscriben en la Teoría de la Argumentación en la Lengua, que pone en tela de juicio la triple distinción clásica entre sintaxis, semántica y pragmática para enraizar los factores pragmáticos en la estructura lingüística del enunciado.

Uno de los pilares de esta propuesta teórica es la hipótesis según la cual no existe una oposición entre semántica y pragmática: el sentido de un enunciado únicamente se puede describir con precisión tomando en consideración determinadas intenciones de enunciación inscritas en la lengua. El enfoque teórico de Anscombe y Ducrot se inspira de las propuestas avanzadas por Émile Benveniste (1966 y 1974), Charles Bally (1965) y los filósofos de la Escuela de Oxford (Austin, 1970 y Searle, 1972).

La Teoría de la Argumentación en la Lengua se opone a una lingüística de tipo referencialista, por cuanto pretende suprimir del nivel semántico el presupuesto de la información. Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot rechazan la concepción del enunciado como una mera descripción de la realidad:

¹⁷ Anscombe y Ducrot (1994) es la versión española, que no consiste únicamente en la traducción del francés, sino también una actualización de Anscombe y Ducrot (1988).

Au travers de sa signification, un énoncé ne renvoie pas à des objets du monde extérieur, mais à des discours dont il est la continuation, ou à des discours susceptibles d'être sa continuation. Le noyau sémantique profond des énoncés est constitué non pas par une quelconque donation de la référence au monde, mais par les relations qu'entretient cet énoncé avec les discours qui le précèdent et le suivent (ANSCOMBRE, 1995a: 32).

Siguiendo la línea de pensamiento iniciada por Charles Bally (1965), Anscombe y Ducrot sostienen, por su parte, que el sentido de un enunciado consiste en una descripción, cuando menos parcial, de su propia enunciación. Esta descripción aporta indicaciones relativas al responsable del enunciado (origen de la enunciación) y a los puntos de vista que están expresados en él.

La Teoría de la Argumentación en la Lengua es una teoría semántica, que tiene por objetivo dar cuenta de la forma en que los enunciados, por su significado, constriñen la continuación del discurso:

[...] le thème central de la théorie argumentative est que le sens d'un énoncé contient une allusion à son éventuelle continuation: il lui est essentiel d'appeler tel ou tel type de suite, de prétendre orienter le discours ultérieur dans telle ou telle direction (DUCROT et al., 1980: 10-11).

De acuerdo con esta posición teórica, los propios elementos lingüísticos favorecen la argumentación y no los hechos que éstos pudieran representar. Anscombe y Ducrot consideran, en consecuencia, que el valor informativo de los enunciados está en función de los factores argumentativos, hasta tal punto que, en una segunda etapa de su teoría, afirman que: «[...] *Fondamentalement la langue n'est qu'argumentative, si valeur informative il y a, elle est précisément dérivée de cette argumentativité*» (Anscombe, 1995a: 21).

Es necesario señalar que, para estos autores, el concepto de *argumentación* está lejos del sentido más habitual de la palabra y se convierte en un término amplio que engloba los fenómenos de naturaleza pragmático-intencional del lenguaje:

Le terme d'argumentation que nous avons adopté n'est sans doute ni très heureux ni très adéquat. Ce choix provient de ce que les premiers phénomènes qui nous son apparus étaient explicitement de nature rhétorique. La dynamique dont nous parlons ici, se trouve certes réalisée dans les relations argumentatives (au sens banal du terme), mais elle déborde largement ces phénomènes. Il y a, dans notre théorie de l'argumentation, bien autre chose que la rhétorique habituelle (ANSCOMBRE, 1991: 133).

Cada enunciado «argumenta», es decir, favorece unos encadenamientos discursivos e impide otros, en función de su significado lingüístico inherente. Por lo tanto, se entiende que, para Anscombe y Ducrot, no se argumenta *con* la lengua, sino *en* la lengua.

Los principales fundamentos conceptuales de la Teoría de la Argumentación en la Lengua son tres: el estudio de los *conectores* y los *operadores* argumentativos, la reflexión sobre los *topoi* y las *formas tópicas* y la teoría *polifónica* de la enunciación. Recientemente, han venido a añadirse nuevos planteamientos teóricos, entre los que cabe destacar los conceptos de *bloque semántico* (Carel y Ducrot, 1999), *argumentación interna* y *externa* (Carel, 2001), *sentido normativo* y *semánticamente doxal* (Carel y Ducrot, 1999; Carel, 2001) y *sentido transgresivo* y *semánticamente paradójico* (Carel y Ducrot, 1999; Carel, 2001). Por los requerimientos específicos de nuestro análisis, no entraremos en un estudio detallado de estas nuevas reflexiones.

A continuación, presentamos brevemente aquellos conceptos de la Teoría de la Argumentación en la Lengua que nos han resultado operativos en el análisis del corpus.

2.1.2- El sentido instruccional de las unidades lingüísticas

Como afirma Marta Tordesillas en el prólogo a *La argumentación en la lengua* (1994), Jean-Claude Anscombre y Oswald Ducrot parten de la hipótesis según la cual «*la significación del enunciado está formada por un conjunto de instrucciones que señalan las operaciones cuya efectuación y realización proporcionan y producen el sentido. Estas instrucciones son relativas a la inserción del enunciado en la dinámica del discurso*» (Tordesillas, prólogo a Anscombre y Ducrot, 1994: 15).

Desde esta óptica, cada unidad lingüística contiene *instrucciones argumentativas* que indican cómo hay que acceder a las informaciones que proporciona la situación de discurso para procesarla y conseguir llegar a la interpretación del enunciado. Por ejemplo, en el enunciado:

Llueve (P), pero voy a ir a la playa (Q).

la instrucción argumentativa inserta en el conector «pero» puede parafrasearse por «P no consigue invalidar Q». Las instrucciones argumentativas, por lo tanto, posibilitan la actualización del sentido de la unidad lingüística, cuando ésta se inscribe en un contexto de comunicación determinado.

La consecuencia que se desprende de esta posición teórica es que el *sentido*, para Anscombe y Ducrot, no es algo fijo e inmutable

[...] Un énoncé, pour moi est composé de mots auxquels on ne peut assigner aucune valeur intrinsèque stable, c'est-à-dire aucune correspondance avec un quelconque ensemble d'objets de la réalité ; sa valeur sémantique ne saurait donc résider en lui-même, mais seulement dans les rapports qu'il a avec d'autres énoncés, les énoncés qu'il est destiné à faire admettre, ou ceux qui sont censés capables de le faire admettre. Autrement dit, je n'arrive à concevoir un sens qui ne soit pas la mise en œuvre d'une intention argumentative (DUCROT, 1982a: 157-158).

La determinación del sentido, por lo tanto, estará estrechamente vinculada con la identificación e interpretación de la *orientación argumentativa* de los enunciados. En función de las instrucciones argumentativas vehiculadas por las unidades lingüísticas, la progresión del discurso puede desarrollarse con diversas posibilidades.

Numerosos autores consideran que las marcas anafóricas son portadoras de instrucciones interpretativas similares a las que vehiculan otros elementos de la lengua como los conectores discursivos, tal y como han sido descritos por la Teoría de la Argumentación en la Lengua.¹⁸ Al igual que éstos, las marcas anafóricas contendrían en su semantismo instrucciones inherentes que conducen al coenunciador a poner en relación ciertos elementos del contexto. La selección y movilización de estos constituyentes discursivos estaría parcialmente determinada por el contenido semántico de cada marca, de manera que la interpretación de una marca anafórica exige un cálculo a partir del

¹⁸ Por ejemplo, Gerech (1987), Roulet *et al.* (1991), Luscher (1993), Charolles (1994) y,

co(n)texto. En los apartados que siguen, comparamos sintéticamente los principales rasgos de los conectores discursivos y de las marcas anafóricas desde este enfoque.

2.1.2.1.- Los conectores y los operadores argumentativos

Con la denominación *mots du discours*, Oswald Ducrot identifica aquellas unidades lingüísticas de enlace y de orientación (conjunciones de coordinación, de subordinación, adverbios, locuciones adverbiales...) cuya misión es articular la información y la argumentación de un texto:

Les connecteurs assument leur fonction pragmatique en délivrant des instructions sur les liens entre les énoncés dans lesquels ils apparaissent et permettant par conséquent une diminution de l'effort de traitement. Ces instructions portent sur la façon de traiter les éléments du co/contexte, c'est-à-dire des connaissances résultant de l'interprétation d'énoncés précédents, des connaissances plus anciennes, des perceptions, des éléments de la situation de l'interaction, etc. (LUSCHER, 1993: 174).

Charles Rubattel define estos morfemas en los siguientes términos:

Des éléments qui articulent des unités conversationnelles ou textuelles en posant entre elles une relation de subordination ou de coordination (...). Ils posent des instructions argumentatives qui sont intégrées dans le bâtiment de l'argumentation (RUBATTEL, 1982: 37).

De estas definiciones, se puede deducir la importancia de los conectores discursivos¹⁹ en la construcción del armazón argumentativo

fundamentalmente, Berrendonner (1991).

¹⁹ Como muestra Portolés (1998: 36), la terminología que designa a estas unidades en

que sustenta el texto. En efecto, unidades como *parce que*, *puisque*, *or*, *cependant*, *pourtant*, etc. imprimen orientación argumentativa al discurso actuando como «guías» en la interpretación del mismo:

L'occurrence d'un connecteur dans un énoncé permet au locuteur de préciser le statut discursif de cette partie d'énoncé et guide l'interlocuteur dans la constitution d'un contexte d'interprétation (LUSCHER, 1988: 151).

Los conectores pueden relacionar de manera explícita enunciados o bien permanecer implícitos. Del mismo modo, pueden conectar argumentativamente segmentos discursivos de naturaleza heterogénea: enunciaciones, enunciados explícitos, o elementos implícitos accesibles por el co(n)texto a través de una interpretación inferencial (presuposiciones o sobreentendidos). Así pues, se trata de unas partículas de enlace que presentan una gran «heterogeneidad combinatoria» (Berrendonner, 1983: 218).

Como ya hemos mencionado, algunos autores otorgan una importancia capital al componente anafórico de los conectores (cf. nota núm. 17), hasta tal punto que varios lingüistas llegan a considerar estas unidades como una clase más de marcas anafóricas, junto con las marcas de relaciones temporales. Fundamentan su clasificación en el tipo de constricciones que imponen los conectores discursivos a la interpretación de los enunciados: estas unidades se apoyan en la información ya tratada y permiten al coenunciador avanzar hipótesis sobre la información que queda por tratar (Luscher, 1993: 174). Eddy

castellano es profusa. Por nuestra parte, hemos optado por denominarlas *conectores discursivos* siguiendo a Ducrot (1980a) y Anscombe y Ducrot (1994).

Roulet *et al.* (1991) sostienen, además, que las propiedades características de los conectores pueden sintetizarse en dos:

Ils modifient une entité sémantique –comme tous les adverbiaux– et ils renvoient à d'autres entités –comme tous les anaphoriques (ROULET et al., 1991: 122).

Para una descripción completa de los conectores será necesario especificar la naturaleza de las unidades semánticas que pueden modificar (que estará determinada por el semantismo de cada conector y su posición en el enunciado), el tipo de modificación semántica que impone cada pieza lingüística y las características de los elementos anafóricos movilizados.

Algunos autores como, por ejemplo, Marianne Gerecht (1983) en su análisis del conector ALORS, llegan a considerar que, precisamente gracias a la capacidad anafórica de los conectores, sus valores pueden corresponderse con diferentes operaciones de enunciación.

La importancia de los conectores discursivos para la operación de traducción es evidente, puesto que tienen una incidencia determinante en el sentido del fragmento discursivo enlazado. Sin embargo, en muchas ocasiones, los conectores plantean dificultades de interpretación, lo que hace necesario un análisis preciso de estas unidades, enmarcadas en el conjunto textual, como paso previo a la operación traductora para poder restituirlas de manera adecuada en los textos meta.

Los operadores argumentativos han sido también uno de los objetos de estudio privilegiados por la Teoría de la Argumentación en la Lengua de Anscombe y Ducrot. Estas partículas se diferencian de los

conectores en que no relacionan enunciados sino que su campo de acción se circunscribe al interior de un mismo enunciado:

Les opérateurs argumentatifs ont pour champ d’application un énoncé unique. Un morphème X est un opérateur s’il y a au moins une phrase P telle que l’introduction de X dans P produit une phrase P’, dont le potentiel d’utilisation argumentative est différent de celui de P, cette différence ne pouvant se déduire de la différence entre la valeur informative des énoncés de P et de P’ (DUCROT, 1983: 10).

Operadores argumentativos como POCO, UN POCO, CASI... condicionan el encadenamiento del enunciado en el que aparecen. El concepto de operador resulta menos productivo, a un nivel interpretativo, que el de conector, aunque sirve para indicar instrucciones argumentativas en el ámbito frástico. Este tipo de unidades no va a ser objeto de nuestra atención en el trabajo.

El análisis de los conectores y de los operadores como pilares de la argumentación textual ha constituido una de las bases fundamentales de la primera etapa de la Teoría de la Argumentación en la Lengua. En una etapa posterior, Anscombe y Ducrot han hecho extensibles las instrucciones argumentativas no sólo a los conectores y operadores, sino a cualquier unidad lingüística.

2.1.2.2- Las marcas anafóricas

El comportamiento similar que muestran conectores discursivos y marcas anafóricas permite incorporar a los análisis de estas últimas piezas la idea de Anscombe y Ducrot según la cual el sentido de las unidades

léxicas posee un *carácter instruccional*. George Kleiber (1994) también apunta en la misma dirección con los siguientes términos:

On peut envisager aussi ce sens (le sens des anaphoriques) comme un sens instructionnel ou procédural, c'est-à-dire un sens qui indique à l'allocutaire comment procéder pour trouver la bonne interprétation, et en l'occurrence pour les expressions référentielles, comment accéder au référent (KLEIBER, 1994: 14).

Según Kleiber, es necesario tomar en consideración el sentido de las marcas anafóricas para poder explicar cómo se puede acceder de diversas maneras a un mismo referente y qué constituyentes discursivos debe poner en relación el enunciador para hacerlo. O lo que es lo mismo, ¿cómo «guía» la marca anafórica al coenunciador durante la construcción del sentido?

La capacidad de vincular constituyentes discursivos de naturaleza diferente («heterogeneidad combinatoria», cf. Berrendonner, 1983) es otra propiedad que aproxima marcas anafóricas y conectores discursivos. En efecto, si observamos los tres ejemplos siguientes que proporciona Alain Berrendonner (1983: 128):

(a) Ainsi, tu écris un livre sur les connecteurs pragmatiques. Eh bien, ton livre, ça m'étonnerait qu'il ait le Goncourt.

(b) E1: Chomsky dit qu'il n'y a plus de transformations.
E2: Ton Chomsky, il sait pas ce qu'il veut.

(c) Ah tu es marié! Et qui est ta femme?

En el primer fragmento (a), el sintagma nominal «*ton livre*» establece un nexos con otro sintagma nominal explícito en el enunciado

anterior («*un livre*»). En el ejemplo (b), en cambio, el vínculo se establece entre el sintagma nominal «*Ton Chomsky*» y la enunciación del fragmento anterior (E1). Por último, el ejemplo (c) contiene un sintagma nominal («*ta femme*») que enlaza con una información implícita deducible del enunciado anterior («En la mayoría de casos, cuando un hombre se casa lo hace con una mujer»).

Esta primera aproximación al fenómeno anafórico ya nos permite intuir que la noción de anáfora no debe concebirse como un simple fenómeno de sustitución puramente sintáctica, sino como un proceso semántico-pragmático y cognitivo mucho más complejo. En el capítulo II de este trabajo, abordamos esta complejidad con más detalle.

Marcas anafóricas y conectores discursivos comparten, además, dos características importantes: ambos tipos de unidades vehiculan presuposiciones y están sujetos a condiciones de validación que pueden describirse en términos de *topoi*. Nos detendremos brevemente en los conceptos de *presuposición* y *topoi* en los apartados que siguen.

2.1.3.- La dimensión implícita de la comunicación verbal: presuposiciones y sobreentendidos

Desde los inicios de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, Anscombe y Ducrot muestran un especial interés por la dimensión implícita del lenguaje, en particular por los conceptos de *presuposición* y *sobreentendido*. Ambas nociones resultan operativas para dar cuenta de la recuperación de información implícita que se produce durante el acto interpretativo.

La presuposición es uno de los primeros conceptos teorizados por Ducrot en sus trabajos y se refiere a aquellas informaciones implícitas enraizadas en lo más profundo del sentido de los enunciados:

Pour moi, la présupposition est partie intégrante du sens des énoncés. le sous-entendu, lui, concerne la façon dont ce sens doit être déchiffré par le destinataire (DUCROT, 1982: 44).

Este tipo de información implícita va anexionada al contenido explícito sin plantearse abiertamente. En palabras de Catherine Kerbrat-Orecchioni (1989):

Nous considérerons comme présupposées toutes les informations qui, sans être ouvertement posées (i.e. sans constituer en principe le véritable objet du message à transmettre), sont cependant automatiquement entraînées par la formulation de l'énoncé, dans lequel elles se trouvent intrinsèquement inscrites, quel que soit la spécificité du cadre énonciatif (KERBRAT-ORECCHIONI, 1986: 25).

En sus primeros escritos, Ducrot explica la diferencia entre presuposiciones y sobreentendidos estableciendo una distinción entre el nivel de lengua y el nivel de la enunciación. Las presuposiciones son hechos de lengua y no dependen del contexto enunciativo en que se inscriben, mientras que los sobreentendidos, de carácter discursivo, están en función de la enunciación y son el producto de una reflexión del destinatario sobre las circunstancias enunciativas que rodean el mensaje. Veamos un ejemplo de presuposición:

(a) E1: Mi ex-marido se ha ido a vivir a China.
E2: Pero, ¿te has divorciado?

En este intercambio, el segundo coenunciador (E2) extrae de modo interrogativo la presuposición inherente al primer enunciado (el prefijo «ex-» contiene intrínseca la idea de una situación previa) para buscar una confirmación. Veamos ahora un fragmento que nos permitirá ilustrar el concepto de sobrentendido:

(b) E1: ¿Me acompañas a trabajar?
E2: Hoy es sábado.

Este intercambio sólo es interpretable en función de parámetros enunciativos propios de la situación de comunicación: pudiera suceder que el segundo enunciador (E2) sea judío y su religión no le permite trabajar los sábados, por lo tanto, no va a acompañar al primer enunciador; o bien, también es posible que el segundo enunciador sea una persona que únicamente trabaja los fines de semana y, en consecuencia, la segunda enunciación debe interpretarse como «te acompañaré».

La presuposición es, pues, un implícito enraizado en la lengua como sistema, mientras que los sobreentendidos dependen del contexto en que se inscriben y se infieren a partir de la enunciación. Con los sobreentendidos, el enunciador deja al destinatario la responsabilidad de la interpretación, por eso el enunciador puede negar el sobreentendido en cualquier momento escudándose tras el sentido literal de sus palabras.

Los conectores discursivos y las marcas anafóricas son unidades lingüísticas portadoras de presuposiciones. Por ejemplo, si recuperamos la máxima de Descartes «*Je pense, donc je suis*», la presuposición que vehicula el conector puede parafrasearse por «*Il y a une information Q telle que Q est la conséquence logique de P*».

Las marcas anafóricas, por su parte, se caracterizan por vehicular unas presuposiciones que indican que algún constituyente discursivo ya ha sido objeto de una enunciación anterior y que dicha enunciación ya ha sido admitida en el universo de creencias que comparten los interlocutores, en aquel conjunto de proposiciones que el enunciador considera verdaderas o pretende presentar como verdaderas en el momento de la enunciación.²⁰

Alain Berrendonner (1983: 230) representa las presuposiciones que vehiculan las marcas anafóricas mediante el signo ϕ y analiza el siguiente ejemplo:

E1: (Bouvard avait un chapeau et Pécuchet une casquette)
E2: Le chapeau de Bouvard était verdâtre.

El sintagma nominal anafórico «*Le chapeau de Bouvard*» vehicula una presuposición («*Bouvard a un chapeau*») que se presenta como el contenido de una enunciación primera E1, real o ficticia, recuperada gracias a la marca anafórica. Además, la presuposición apunta a la nueva situación del universo de creencias compartido por enunciador y coenunciador: la aceptación como válida de la enunciación E1.

De acuerdo con este análisis, utilizar una marca anafórica, según Berrendonner, «*ce n'est rien d'autre que marquer une énonciation comme relative à un certain état de la mémoire.*» (Berrendonner, 1983:

²⁰ El grupo de investigadores de la Universidad de Neuchâtel (entre ellos, Berrendonner y Reichler-Béguelin) ha acuñado el término «memoria discursiva» para referirse a lo que nosotros hemos denominado «universo de creencias» en el capítulo I, §1.2.3: «(...) *toute interaction comporte l'existence d'une mémoire discursive, ou ensemble de savoirs consciemment partagés par les interlocuteurs, et que la communication a pour but, ou tout au moins pour effet, d'opérer sur cette mémoire, c'est-à-dire d'y provoquer des modifications conventionnelles.*» (Berrendonner, 1983: 230).

231). Las observaciones de este autor apuntan a la misma dirección que las siguientes palabras de Oswald Ducrot:

[Pour décrire le statut particulier du présupposé], on pourrait dire (...) qu'il est présenté comme une évidence, comme un cadre incontestable où la conversation doit nécessairement s'inscrire, comme un élément de l'univers du discours. En introduisant une idée sous forme d'un présupposé, je fais comme si mon interlocuteur et moi-même nous ne pouvions pas faire autrement que de l'accepter. Si le posé est ce que j'affirme en tant que locuteur, si le sous-entendu est ce que je laisse conclure à mon auditeur, le présupposé est ce que je présente comme commun aux deux personnages du dialogue, comme l'objet d'une complicité fondamentale qui lie entre eux les participants de l'acte de communication. (DUCROT, 1982: 20)

Presuposiciones y sobreentendidos se convierten en recordatorios implícitos de una información anterior y constituyen un espacio de convergencia entre los participantes del acto comunicativo. El análisis de esta dimensión implícita del lenguaje permite a Anscombe y Ducrot sentar las bases para la teorización de uno de los conceptos más importantes de sus propuestas: la noción de *topoi*.

2.1.4.- Los conceptos de topos y forma tópica

El concepto de *topos*, desarrollado por Anscombe y Ducrot en una segunda etapa de su Teoría de la Argumentación en la Lengua, ha resultado especialmente operativo para el análisis del corpus.

El topos, denominación acuñada en homenaje a Aristóteles, resulta clave para analizar la orientación argumentativa de los enunciados y puede definirse como:

[...] des principes généraux qui servent d'appui au raisonnement, mais ne sont pas le raisonnement. Ils sont toujours présentés comme faisant l'objet d'un consensus au sein d'une société plus ou moins vaste. Les topoï ne se rencontrent pas seulement au niveau des enchaînements mais tout aussi bien dès le niveau lexical, où ils fondent le sens des mots (ANSCOMBRE, 1995: 40).

El topos es el elemento garante del encadenamiento argumentativo entre los enunciados, ya que *«si de un enunciado e_1 se puede concluir un enunciado e_2 es porque interviene un tercer término, un topos, que permite crear el nexo entre ambos enunciados»* (Anscombe y Ducrot, 1994: 237). Así, por ejemplo, en dos enunciados del tipo:

(a) Estoy contenta (p) porque es verano (q).

(b) Estoy contenta (p') y sin embargo es verano (q').

el enunciador convoca, en el primer caso, un topos directo que relaciona «verano» y «contento» //*más verano, más contento*// y //*menos verano, menos contento*//. Se establecen inferencias del término «verano» que permiten orientar el enunciado hacia una conclusión determinada.

En el segundo, en cambio, el enunciador ha convocado el topos converso //*cuanto más verano es, menos contento está uno*//. En ambos casos, el garante (topos) crea un nexo subyacente que permite el paso de los segmentos (p) y (p') a los segmentos (q) y (q').

Estas reglas de inferencia poseen tres características destacadas. En primer lugar, se presentan como comunes a una colectividad. Para que el proceso comunicativo se desarrolle con éxito, tienen que ser compartidas, como mínimo, por los interlocutores.

En segundo lugar, los topoi se presentan como generales y son válidos en multitud de situaciones diferentes.

Por último, son graduales, porque ponen en relación dos predicados con referentes que van de más a menos en la realidad (Anscombe y Ducrot, 1994: 218-219). Ducrot hace de esta gradualidad uno de las características fundamentales en su concepción de la lengua:

[...] *le sens des expressions d'une langue est graduel, en entendant par là soit qu'elles expriment une notion graduelle, soit qu'elles marquent un degré dans une notion conçue comme graduelle.* (DUCROT, 1996: 191)

Las propuestas ducrotianas se inscriben en el marco de una semántica de tipo gradual y, precisamente, es esta escalaridad el pilar que sostiene las relaciones argumentativas.

En esta segunda etapa de su teorización, Anscombe y Ducrot hacen del topos el concepto base para la descripción de las unidades lingüísticas. Conciben el sentido de las unidades léxicas como «paquetes» de topoi, como el conjunto de todos aquellos topoi que la unidad léxica permite convocar.

Cada topos puede aparecer aplicado bajo dos formas diferentes, que forman lo que se denomina un *campo tópico*: [+P, +Q] y [-P, -Q] (topos directo), y [+P, -Q] y [-P,+Q] (topos converso) [Anscombe y Ducrot, 1994: 219].

Tal y como indica P.-Y. Raccach (1989), la aplicación de un topos u otro en un enunciado viene determinada por la situación de enunciación:

Parmi les topoi qui peuvent s'appliquer à une phrase donnée, la

situation d'énonciation détermine la validation de certains d'entre eux, en fonction du «bagage culturel» et des croyances du locuteur. Le contexte linguistique de l'énoncé permet, en général, de sélectionner le topos effectivement utilisé dans l'énonciation, parmi ceux qui sont valides (RACCAH, 1989: 184).

Esta regla de inferencia, por lo tanto, preexiste al momento de la enunciación y establece un vínculo estrecho entre los conocimientos lingüísticos del enunciador y su conocimiento del mundo. El topos se convierte así en el terreno en que confluyen la lengua y el discurso.

2.1.4.1.- Topoi intrínsecos y topoi extrínsecos

Con la evolución de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, Anscombe y Ducrot sustituyen la denominación de topos por la de *forma tópica* (FT) y establecen una división entre las formas tópicas *intrínsecas* y las formas tópicas *extrínsecas*. Con este cambio, la teoría de la argumentación en la lengua pasa a conocerse como «Teoría de los topoi».

Cuando el enunciador convoca una FT intrínseca, la relación entre los predicados se establece en el nivel lingüístico: se crea a partir de la significación unívoca de la unidad léxica. Así, por ejemplo, en el enunciado:

(a) Juan es rico, por lo tanto, puede comprar regalos.

el segundo miembro expresa en palabras lo que estaba ya contenido potencialmente en el semantismo del primero en forma de forma tópica [+riqueza, +comprar].

Las FT extrínsecas, en cambio, establecen la relación entre los predicados en el nivel discursivo. Este tipo de formas tópicas vehicula de manera subyacente una visión del mundo del enunciador que no está presente en el contenido semántico. En un ejemplo como:

(a) Juan es actor de cine y, por lo tanto, muy guapo.

el enunciador convoca una FT extrínseca porque cuando se habla de «ser actor de cine» no siempre se evoca la «belleza». El enunciador ha explotado una FT que no se encuentra intrínseca en el semantismo del primer enunciado y ha construido así una representación ideológica que presenta al coenunciador como un razonamiento lógico (P, por lo tanto Q).²¹

El primer tipo de FT, las intrínsecas, construye argumentaciones generales, mientras que el segundo, las extrínsecas, responde a un universo de creencias del enunciador.

Como hemos podido observar en los ejemplos precedentes, la interpretación de la conexión argumentativa que establecen los conectores discursivos se efectúa con arreglo a ese conjunto de lugares comunes inferenciales que son los *topoi*. Por lo general, las marcas anafóricas también están sometidas a unas condiciones de validación similares. Si tomamos el conocido ejemplo de anáfora asociativa:²²

²¹ En trabajos más recientes, Carel y Ducrot (1999) establecen la existencia de fenómenos argumentativos «normativos», caracterizados por asociaciones semánticas intrínsecas del tipo «Es un buen alumno, así que ha obtenido buenos resultados» y fenómenos argumentativos «transgresivos», caracterizados por asociaciones discursivas extrínsecas, como por ejemplo: «Es un buen alumno; sin embargo, ha suspendido».

²² Concepto definido en el cap. II, § 2.3.1, *infra*.

(a) Nous entrâmes dans un village. L'église était située sur une hauteur.

el segundo SN anafórico únicamente puede validarse con respecto a un topoi //S'il y a un village, alors il y a généralement une église à l'intérieur// o, expresado en una FT extrínseca [+village, +église]. La inexistencia de una relación tópica subyacente de este tipo llevaría al coenunciador a considerar incoherente el discurso.

La aplicación del concepto de topoi y FT al análisis de las marcas anafóricas resulta operativa, ya que en ciertos casos permite explicar por qué el enunciador elimina las ambigüedades referenciales y efectúa una interpretación correferencial de dos constituyentes discursivos. Así, por ejemplo, la investigación realizada por Lundquist y Jarvella (1997) revela que un topoi directo impone una interpretación correferencial de las marcas anafóricas presentes en el intercambio, mientras que un topoi converso conduce a una interpretación disjunta.

La utilidad de la Teoría de la Argumentación en la Lengua para el análisis de TEL y VOILÀ que presentaremos en la segunda parte del trabajo puede sintetizarse en tres puntos. En primer lugar, este modelo centra su análisis en la actividad efectiva de los hablantes y pone así de manifiesto el papel de la actividad enunciativa: *el decir* para O. Ducrot y J.-C. Anscombe es constitutivo de *lo dicho*, el acontecimiento que es el discurso.

En segundo lugar, esta teoría de la argumentación proporciona instrumentos para explicar la función de unas piezas léxicas como los conectores argumentativos que, desde la sintaxis tradicional, resultaban altamente problemáticas. La aplicación de estos instrumentos teóricos al

análisis de las marcas anafóricas permite una descripción en términos *instruccionales* del funcionamiento de este tipo de unidades.

Por último, resultan de suma utilidad para nuestro análisis los conceptos de *topos* y *forma tópica*, así como la teoría de la *presuposición* y el *sobreentendido* ya que permiten analizar con rigor el conocimiento implícito movilizado en la producción y en la interpretación de las marcas anafóricas.

A pesar de la evidente productividad de este utillaje conceptual, consideramos necesario completarlo con un modelo teórico más amplio que permita dar cuenta de cómo las marcas anafóricas cristalizan en los textos y participan en su dinámica informativa insertándose en redes temáticas y remáticas. Para ello, recurriremos a postulados teorizados por las teorías del texto, sintetizados en los apartados siguientes.

2.2.- La Lingüística Textual

La gran variedad de estudios traductológicos contempla el hecho textual como punto de partida y llegada del acto traductor: desde un texto original se construye un texto meta gracias a una serie de operaciones de distinta naturaleza.

Por consiguiente, los fenómenos lingüísticos que intervienen en el trasvase textual no son hechos accesorios sino el vehículo que permite el paso de un texto a otro; o lo que es lo mismo, la lengua no es el objeto de la operación sino la herramienta para construir un texto.

En la operación traductora, el traductor tiene ante sí una materia verbal organizada en forma de texto y se espera de él que, con arreglo a

un encargo de traducción (cf. §1.2.5, *supra*), produzca una unidad comunicativa que se insertará en una situación sociocultural diferente. En la perspectiva traductológica, por lo tanto, subyace la idea de la Lingüística Textual según la cual el texto *«no es fundamentalmente un conjunto de frases con una estructuración, sino la unidad fundamental del lenguaje entendido comunicativamente»* (Bernárdez, 1982: 80).

Decía G. Källgren, ya en 1978, que *«la lingüística teórica moderna va abandonando cada vez mas el nivel de la gramática oracional estricta. La oración es una unidad de descripción demasiado estrecha y no basta para cubrir todos los factores relevantes»* (citado en Bernárdez, 1982: 153). La idea, pues, de que la unidad, no sólo de traducción, sino de estudio de la lengua en general, hay que buscarla más allá de la oración, no es nueva, pero en las últimas décadas se ha visto fortalecida por el desarrollo de la Lingüística Textual.

La Lingüística Textual, en tanto que estudio científico de las unidades efectivas de comunicación verbal, los textos, está ya firmemente consolidada como una rama de las Ciencias del Lenguaje. Los autores que adoptan esta perspectiva de análisis trascienden el nivel frástico para considerar el texto como unidad de comunicación global y objeto de estudio científico:

«Texto» es la unidad lingüística comunicativa fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee siempre carácter social, está caracterizado por su cierre semántico y comunicativo, así como por su coherencia profunda y superficial, debido a la intención (comunicativa) del hablante de crear un texto íntegro, y a su estructuración mediante dos conjuntos de reglas: las propias del nivel textual y del sistema de la lengua (BERNÁRDEZ, 1982: 85).

De esta definición, destacamos tres características de la unidad textual: en primer lugar, un texto posee un carácter fundamentalmente *comunicativo*, pues es el producto de la actividad que ponen en práctica los participantes en el acto de comunicación para transmitir un mensaje; en segundo lugar, el texto se ajusta a las *intenciones* del hablante y se inscribe en un contexto de comunicación con características particulares; por último, el texto forma un «*todo*» estructurado de acuerdo con unas reglas propias.

A grandes rasgos, estos son los principios teóricos subyacentes a la gran diversidad de corrientes que conviven actualmente bajo la rúbrica de «Lingüística Textual». De entre todas las aproximaciones existentes, hemos integrado al marco teórico de nuestra investigación, por su operatividad y productividad para los análisis textuales, algunas propuestas avanzadas por Jean-Michel Adam desde el «Centre de recherches en linguistique textuelle et analyse des discours» de la Universidad de Lausana.

La aproximación teórica que propone este lingüista está recogida en algunas de sus obras más destacables: *Éléments de linguistique textuelle* (1990), *Les textes: types et prototypes* (1992) y *Linguistique textuelle: des genres du discours aux textes* (1999). En el conjunto de sus publicaciones, este autor adopta una concepción de la lengua «*comme un système complexe composé de sous-systèmes ou modules à la fois relativement autonomes et en interaction les uns avec les autres.* » (Adam, 1992: 20).

No entra en los objetivos de esta investigación realizar un análisis estrictamente modular del conjunto de textos que forman el corpus. Sin

embargo, siguiendo a este autor, nos hemos propuesto llevar el estudio discursivo y traductológico de las marcas anafóricas más allá de los límites de enunciados fabricados y hemos adoptado su concepción de «texto» como una compleja unidad compuesta por una gran diversidad de elementos de distinta naturaleza. El modelo de Adam debería permitirnos analizar el comportamiento de las marcas anafóricas escogidas al actualizarse en las unidades jerárquicas de orden superior que conforman el texto.

2.2.1.- Texto, secuencias y proposiciones

Jean-Michel Adam inicia su reflexión concibiendo el texto como una unidad de comunicación compleja, de carácter heterogéneo, que no puede sustraerse de sus condiciones de producción:



Esquema nº4

A partir de esta idea,²³ concibe el discurso como un enunciado caracterizado por unas propiedades textuales, pero sobre todo:

²³ Adam, J.-M., «Place de la Linguistique Textuelle dans l'Analyse des Discours», conferencia en la Facultat de Traducció i Interpretació de la Universitat Pompeu Fabra (15 de marzo de 1999).

(...) comme un acte de discours accompli dans une situation (participants, institutions, lieu, temps); ce dont rend bien compte le concept de «conduite langagière» comme mise en œuvre d'un type de discours en une situation donnée (ADAM, 1990: 23).

Desde este enfoque, el contexto de comunicación en que se produce el texto tiene una importancia capital para la *construcción del sentido*:

[...] le sens d'un énoncé résulte d'un calcul opéré dans une situation de discours donné et à partir d'instructions fournies par le texte (ADAM, 1990: 30).

El traductor, pues, interpretará el sentido de la materia verbal organizada en forma de texto que tiene ante sí, a partir de los indicios que le proporciona el texto y el contexto de comunicación que le es propio, para construir una unidad textual que reflejará las posibilidades interpretativas que haya seleccionado de manera consciente o inconsciente.

Como muestra la práctica de la traducción, todo texto, en el que se materializan los discursos, constituye una unidad *compleja y heterogénea*. Por ello, Adam sitúa las regularidades textuales en el nivel de la *secuencia*:

J'ai défini la séquence comme des unités compositionnelles supérieures à la phrase-période, mais très inférieures –mis à part le cas relativement rare des textes très courts mono-séquentiels– à l'unité globale qu'on peut appeler texte (ADAM, 1990: 29).

Estas secuencias están compuestas por *proposiciones*, unas unidades de nivel inferior, siempre vinculadas entre sí, que se integran en ese todo coherente y cohesivo denominado «texto»:

Un texte est une suite configurationnellement orientée d'unités (propositions) séquentiellement liées et progressant vers une fin (ADAM, 1990: 40).

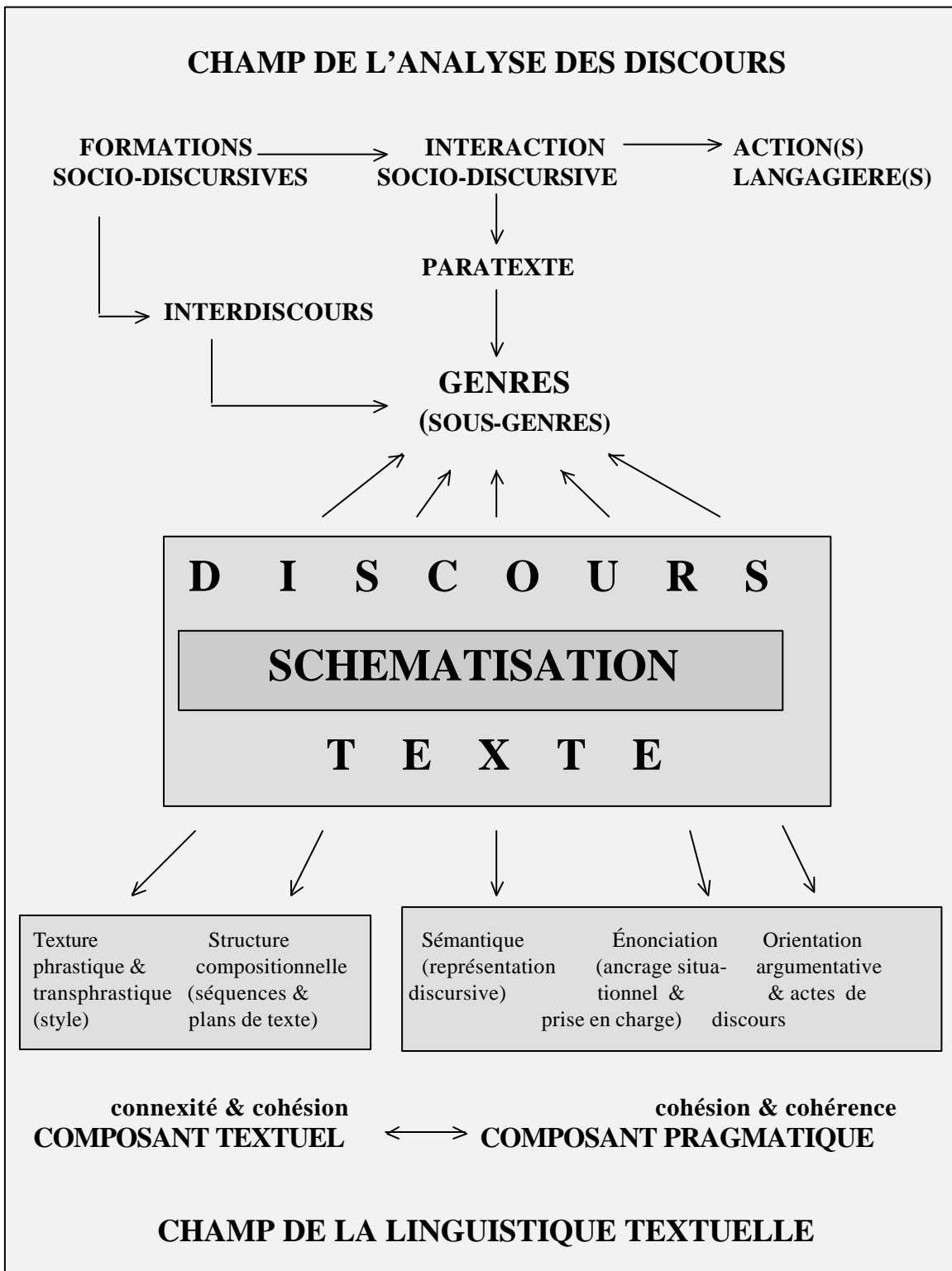
En el texto, las secuencias se inscriben en una jerarquía donde estas unidades se relacionan entre sí y, a la vez, con el todo que conforman. Al mismo tiempo, cada secuencia constituye una entidad relativamente autónoma con una organización interna propia (Adam, 1990: 84).

Este modelo de estructura composicional de los textos permite a Jean-Michel Adam distinguir diversos planos de organización textual en constante interacción. Estos planos reflejan el carácter heterogéneo, pero al mismo tiempo, coherente de todo texto.

2.2.2.- La estructura composicional de los textos

El aparato teórico que, a partir de las ideas precedentes, está configurando Jean-Michel Adam para construir un modelo general que dé razón de todos los actos de lenguaje puede representarse mediante el siguiente esquema:²⁴

²⁴ El esquema aparece en un artículo inédito titulado «Genres, textes, discours: pour una reconception linguistique du concept de genre», que será publicado próximamente en la *Revue belge de philosophie et d'histoire*. Lo hemos completado dicho esquema con las aportaciones más actuales presentadas en la conferencia «Place de la Linguistique Textuelle dans l'Analyse des Discours» (Universitat Pompeu Fabra, 15-3-1999).



De acuerdo con la concepción modular de la organización de los textos por la que opta, Adam distingue un componente textual, responsable de la conexión y cohesión gramatical y un componente pragmático, que garantiza la coherencia y la cohesión semántica.²⁵

El componente pragmático se compone de tres planos articulados entre sí (Adam, 1990):

➤ La organización semántico-referencial: La dimensión semántica global del texto está compuesta por el sentido de las unidades léxicas, las isotopías textuales y la macroestructura semántica (hipertema global) del texto. En este nivel se sitúa la cohesión textual que, según este autor, es un fenómeno fundamentalmente semántico:

La cohésion est une notion essentiellement sémantique, qui a pour but de répondre aux questions naïves du type: comment expliquer le fait que, quand on lit et comprend un énoncé, on éprouve (ou non) un sentiment d'unité? La cohésion sémantique est un fait de cotextualité que la notion d'isotopie permet de théoriser (ADAM, 1992: 25).

La noción de isotopía desempeña un papel importante en este plano de articulación y se refiere a «*la constance d'un parcours de sens qu'un texte exhibe quand on le soumet à des règles de cohérence interprétative*» (Eco, 1985, citado en Adam, 1992 : 25).

²⁵ En la misma línea que Adam, se sitúa la definición de *cohesión* y *coherencia* que aporta Josep Maria Castellà, desde el ámbito más cercano de la lingüística en catalán: «*Hem definit la cohesió (...) com l'existència d'uns lligams entre les unitats de la manifestació lineal del text. La coherència consisteix en la construcció global del sentit per part de l'emissor i del receptor, i la cohesió son les pistes que l'emissor va col.locant i que el receptor segueix en el seu camí d'interpretació*» (Castellà, 1992: 157).

➤ La organización enunciativa: En este plano se sitúan, según Adam, los fenómenos de «*prise en charge des propositions*» (Adam, 1998), tales como el anclaje del texto en la situación en que se produce el acto de enunciación, la focalización, la polifonía o la modalización.

➤ La organización ilocutoria: Un texto es una secuencia de actos de discurso que forman un único acto unificado con el objetivo, explícito o implícito, de influir en las representaciones, las creencias y/o los comportamientos de un destinatario individual o colectivo (Adam, 1992: 22). Este «*but*», en palabras de Adam, puede estar, por lo tanto, constituido por actos de lenguaje sucesivos y globales. Será necesario aprehender la intencionalidad de estos actos de lenguaje para poder interpretar el texto:

Comprendre un texte c'est toujours saisir l'intention qui s'y exprime sous la forme d'un macro-acte de langage explicite ou à dériver de l'ensemble du texte. C'est ce mouvement interprétatif qui permet de déclarer cohérent un texte lu (ADAM, 1992: 22).

De sus palabras se desprende que la coherencia para Adam no es una propiedad lingüística de los enunciados, sino el producto de una actividad interpretativa que el enunciador lleva a cabo a partir del componente ilocutorio y de la orientación argumentativa del texto. Se trata, pues, de un juicio posterior al acto de lectura e interpretación.

El componente textual es el responsable de la cohesión textual y se articula en dos planos diferentes:

➤ La textura frástica y transfrástica: Comprende el nivel microtextual (elementos grafo-fónicos, léxico-semánticos, morfosintácticos, rítmicos, etc.) y el nivel macrotextual (elementos de continuidad y progresión, encadenamientos y segmentación tipográfica). Mientras que la textura frástica tiene un reducido alcance discursivo, las conexiones transfrásticas articulan a larga distancia los enunciados.

Nuestro análisis de la segunda parte de este trabajo se sitúa plenamente en este plano del componente textual. Es el universo de las marcas anafóricas y de las cadenas referenciales en su doble dimensión textual: garantizar la continuidad y asegurar la progresión textual.

➤ La estructura composicional: Según Adam, las secuencias de base se articulan en los textos según modelos de composición más o menos regulados por los géneros discursivos.

Desde la perspectiva teórica de Adam, para que un texto pueda ser juzgado coherente por el coenunciador debe presentarse como una sucesión de proposiciones unidas entre sí (*cohesivas*), progresando hacia un fin. Si recuperamos una idea ya mencionada por Michel Charolles (1978), la textualidad puede definirse como un equilibrio delicado entre *continuidad-repetición*, por una parte, y *progresión*, por otra (Adam, 1990: 45).

La utilidad de esta perspectiva modular para nuestro análisis textual parece evidente: esta concepción facilita el estudio independiente de cada módulo teniendo siempre presente la globalidad de texto en el que se inserta. Por consiguiente, el modelo de J.-M. Adam parece resolver con

una cierta eficacia el problema, siempre difícil, de la distinción entre los distintos niveles de análisis cuando se trata el texto como una unidad.

En segundo lugar, Adam establece una división en el nivel discurso / texto que separa la parte superior del esquema, ámbito de estudio de los trabajos llevados a cabo desde la perspectiva del Análisis del Discurso,²⁶ de la parte inferior, campo de análisis de la Lingüística Textual. De esta manera, quedan delimitadas de manera precisa las prioridades de ambas disciplinas.

El modelo teórico que propone Jean-Michel Adam no obvia la dimensión social y cultural del lenguaje. Aunque se centra en la parte inferior del esquema, todos los módulos que distingue se ven afectados directamente por los condicionamientos sociales a través del género discursivo al que pertenezcan los textos. Volveremos de nuevo al concepto de género discursivo más adelante, cuando presentemos las características del corpus que hemos analizado (cf. cap. IV).

El texto, como ya hemos apuntado, constituye para Adam una unidad comunicativa siempre singular, producto de una historicidad particular, formada por un conjunto de secuencias.

El esquema número 6 recoge de manera sintética el modelo general de estructura composicional de los textos que propone Jean-Michel Adam (1998):

²⁶ Un ejemplo representativo de trabajos con esta orientación son los estudios realizados en el *Centre d'Analyse du Discours* de París XIII y París III por Patrick Charaudeau y sus seguidores, centrados en los niveles superiores del esquema (condiciones socio-discursivas y descripción de géneros).

| STRUCTURE COMPOSITIONNELLE | |
|---|--|
| <p>MICRO-NIVEAU: (Proto-) types de séquences de base:</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Narratif • Descriptif • Argumentatif • Explicatif • Dialogal |
| <p>MACRO-NIVEAUX:</p> <ul style="list-style-type: none"> • PLANS DE TEXTES (MACRO-NIVEAU): Segmentation macro-linguistique réglée (plus ou moins) ou non par des genres et sous-genres. • STRUCTURE SÉQUENTIELLE (MACRO-NIVEAU): <ul style="list-style-type: none"> a. Modes de combinaison des séquences <ul style="list-style-type: none"> a.1. Suites linéaires: <ul style="list-style-type: none"> • Séquences coordonnées • Séquences alternées a.2. Insertion: <ul style="list-style-type: none"> • Séquences enchâssées b. Dominante et séquence résumante | |

Esquema nº6

Esta aproximación a la estructura composicional de los textos permite al autor describir la heterogeneidad textual. Es evidente que, excepto en contadas ocasiones, un texto no presenta una única secuencia homogénea, sino que en él se percibe una alternancia de diferentes secuencias. De acuerdo con el esquema anterior, según el peso que tenga un tipo de secuencia u otro, el texto podrá caracterizarse como globalmente *narrativo*, *descriptivo*, *argumentativo*, *explicativo* o

dialogal:

La caractérisation globale d'un texte ainsi composé résulte d'un effet de dominante: le tout textuel est caractérisable dans sa globalité et sous forme de résumé, comme plus ou moins narratif, argumentatif, explicatif, descriptif ou dialogal. L'effet de dominante est soit déterminé par le plus grand nombre de séquences d'un type donné, soit par le type de séquence enchâssante (ADAM, 1998).

En el capítulo IV § 3.1.2.3.1, describimos someramente estos prototipos de secuencias textuales al analizar la organización secuencial de los textos del corpus.

Como recoge el esquema anterior (cf. esquema nº6, *supra*), Jean-Michel Adam propone tres modalidades principales que dan cuenta de las relaciones intersecuenciales:

➤ La linealidad: se produce cuando secuencias de diferente naturaleza se presentan de modo sucesivo.

➤ La inserción: ocurre en aquellos textos en que una secuencia dominante presenta en su interior otra de diferente naturaleza; por ejemplo, los relatos presentan en muchas ocasiones secuencias descriptivas insertas en secuencias narrativas.

La relación entre secuencias dominantes: a diferencia de la categoría precedente, esta relación no se produce cuando una secuencia se inserta en otra, sino cuando una secuencia se presenta bajo el aspecto de otra. Por ejemplo, una descripción que se presenta como una secuencia narrativa.

Uno de los aspectos más interesantes de las propuestas de Adam, a nuestro juicio, es su insistencia en la heterogeneidad textual y en la enorme complejidad de los textos. Esta complejidad ha impedido, hasta el momento, la teorización de una propuesta global susceptible de abarcar todos los aspectos textuales. Analizar un texto, como muestra constantemente la práctica de la traducción, implica tomar decisiones, retener ciertos aspectos y excluir otros.

2.3.- Los estudios sobre la progresión temática

La simple decisión de emplazar los materiales lingüísticos en la zona inicial o en la parte final de los enunciados constituye un indicio significativo sobre la prioridad y el nivel de informatividad que el enunciador otorga al contenido subyacente (cf. De Beaugrande y Dressler, 1997: 127). La *progresión temática* se convierte, por lo tanto, en un indicio de la *intencionalidad* del enunciador que el traductor debería tomar en consideración en el proceso de restitución textual.

El papel fundamental que desempeñan las marcas anafóricas en la continuidad-progresión temática, nos ha llevado a presentar, en un apartado diferente, la síntesis de una serie de estudios que nos ayudará a describir con mayor precisión este fenómeno y la contribución de las marcas anafóricas a este respecto. En primer lugar, describiremos someramente los principales tipos de *progresión temática*, tal y como los define Bernard Combettes en el conjunto de sus publicaciones, para abordar, a continuación, el concepto de *dinamismo comunicativo* según la concepción de este mismo autor.

Si volvemos al esquema general de Adam presentado anteriormente (esquema nº5, §2.2.2, supra), la progresión temática constituye un fenómeno de la gramática del texto que puede situarse en el componente textual; más concretamente, en el plano de la textura frástica y transfrástica. Las publicaciones de Bernard Combettes se centran, generalmente, en aspectos variados de la gramática del texto y abordan el fenómeno de la progresión temática desde la perspectiva de los estudios realizados por la denominada «Escuela de Praga», un grupo de lingüistas checos de la década de los treinta (entre ellos, Daneš, Mathesius o Firbas).

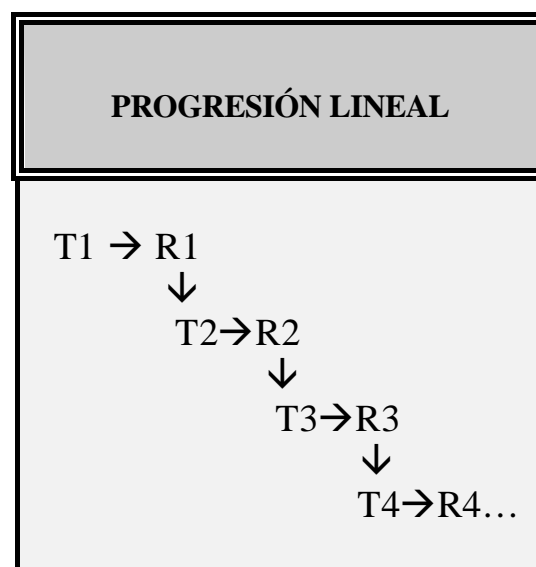
En su obra *Pour une grammaire textuelle* (1988), Combettes adopta una *perspectiva funcional*, denominación acuñada por V. Mathesius (1971), para analizar el lenguaje como vehículo de información. Así, sus análisis ponen el acento en el componente informativo de los enunciados y su articulación en los textos; en particular su descripción lingüística se centra en la progresión temática y el dinamismo comunicativo.

2.3.1.- Tipos de progresión temática

Bernard Combettes (1988) identifica tres tipos principales de progresión temática, que pueden aparecer de manera combinada o exclusiva en todo texto. Esta clasificación se fundamenta en los conceptos de *tema* (información conocida) y *rema* (información nueva), cuya articulación permite dar cuenta de la dinámica informativa que se

establece en todo texto y describir su progresión, que puede avanzar de forma *lineal*, *mediante tema constante* y *mediante temas derivados*.

La progresión textual avanza de manera lineal («*progression linéaire*») si cada tema retoma, total o parcialmente, el rema del enunciado precedente. Si lo representamos esquemáticamente:



Esquema n°7

Lo ilustraremos con un ejemplo extraído de un artículo del corpus sobre la guerra de Kosovo:

L'ÉCHEC de la négociation de Rambouillet sur le statut du Kosovo [**T1**] – poursuivie à Paris après une suspension des pourparlers– a eu d'abord une préhistoire [**R1**]. Celle-ci [**T2**] a commencé l'été 1998 quand les affrontements, sur place, entre l'armée yougoslave et les maquis albanais ont servi de point de départ à la diplomatie américaine pour trouver un règlement politique à la crise [**R2**]. [«Histoire secrète des négociations de Rambouillet», LMD(fr) n°542]

En este pasaje, el primer rema «*préhistoire de l'échec des négociations de Rambouillet*» se convierte en el nuevo tema al que se le asigna a su vez información nueva [R2].

En la progresión mediante un tema constante («*progression à thème constant*»), los enunciados del texto presentan el mismo tema con remas diferentes. Esta progresión textual responde a un esquema del tipo:



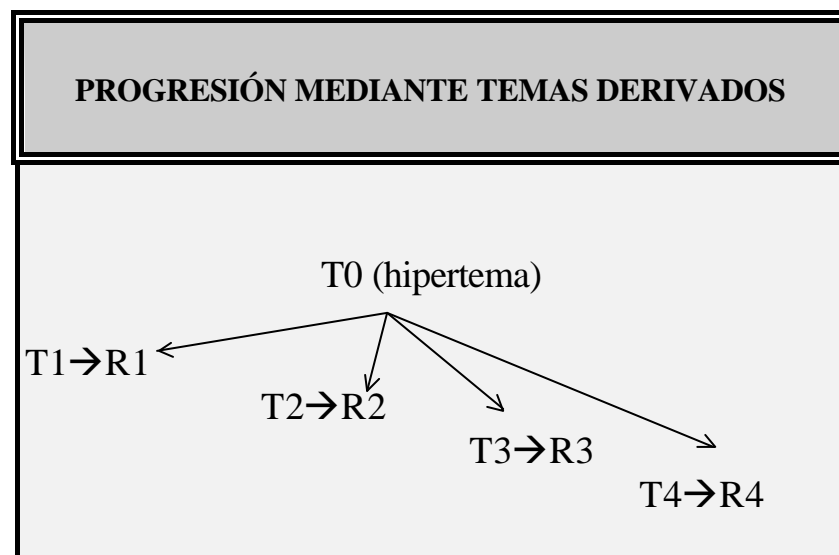
Esquema nº8

Nos servirá para ilustrarlo el siguiente fragmento, extraído de un artículo del corpus sobre las consecuencias de las turbulencias económicas en Asia:

La contagion du séisme asiatique a provoqué des révisions idéologiques déchirantes chez **les inconditionnels de la liberté absolue des flux financiers** [T1]. Au minimum, ils [T1] admettent désormais que ces flux doivent faire l'objet d'un certain encadrement [R2] et, au maximum, ils [T1] sont prêts à tolérer, au moins temporairement et dans quelques situations particulières, l'hérésie absolue d'hier qu'est le contrôle des changes [R3]. Ils [T1] ont compris que c'était le prix à payer tout simplement pour éviter à un système devenu fou d'aller lui-même à sa perte [R4]. [«Libre-échange, la dernière Bastille», LMD(fr) n°538]

En este pasaje, se mantiene constante el mismo tema («*Les inconditionnels de la liberté absolue des flux financiers*») gracias a la recuperación anafórica pronominal, al tiempo que recibe información nueva en forma de diferentes remas.

En cambio, la progresión se realiza mediante temas derivados («*progression à thèmes dérivés*») si los enunciados comportan temas diferentes, sub-temas de un hipertema global que puede estar expresado en el texto de manera explícita o implícita. El esquema nº9 representa gráficamente este tipo de progresión:



Esquema nº9

El aporte informativo del siguiente pasaje, extraído de un artículo de LMD(fr) sobre los nacionalismos en el mundo, progresa a partir de un hipertema explícito «*certains pays considérés encore comme incontestablement unis*» que se desglosa en una serie de temas derivados:

Il est probable que, dans les années à venir, la déferlante de la prolifération étatique se renforce encore et s'abatte sur **certains pays considérés encore comme incontestablement unis [T0]**. Le plus peuplé d'entre eux, la Chine [T1], pourrait se révéler moins monolithique qu'on pense. Ses provinces périphériques, sans parler du Tibet, aspirent depuis longtemps à l'indépendance, et même dans les régions han, les réformes économiques pourraient susciter une dynamique séparatiste.

L'Inde [T2] subit aussi de fortes pressions sécessionnistes. A la frontière pakistanaise, les sikhs militent pour la création d'un Khalistan indépendant. Au pied de l'Himalaya, la sécession du Gurkha se prépare, et au Cachemire, le gouvernement indien fait face, depuis des décennies, à un mouvement séparatiste islamique.

L'Indonésie [T3], avec ses 18 000 îles et ses 200 millions d'habitants –dont 500 groupes ethniques– pourrait connaître également des sécessions. A commencer par celle du Timor-Oriental. Il n'est effectivement pas exclu que le pays éclate en plusieurs Etats, certains espérant devenir de nouveaux Singapour.

Au Brésil [T4], les habitants des régions riches du sud du pays se plaignent de devoir subventionner un Nord pauvre, et quelques-uns sont prêts à se défaire des territoires situés au nord de Rio de Janeiro. «Le séparatisme, explique le chef d'un mouvement qui milite pour l'éclatement du Brésil, est la seule voie permettant au Brésil de s'arracher de son arriération.» [«Danger! Prolifération étatique», LMD(fr) n° 538]

Los textos constituyen unidades de gran complejidad y, en la mayoría de los casos, no presentan un único modo de progresión temática. Por ejemplo, en el primer párrafo del fragmento precedente, podemos observar cómo el [T1] «*la Chine*» se convierte en hipertema del que surgen un tema derivado mediante anáfora posesiva («*ses provinces périphériques*») y otro mediante el artículo determinado («*les régions han*»). Estos subtemas reciben, a su vez, información remática.

2.3.2.- La escala del dinamismo comunicativo

Bernard Combettes concibe la progresión temática como una escala gradual de dinamismo comunicativo («*échelle du dynamisme communicatif*»). Para este autor, establecer una diferencia neta entre tema y rema implica simplificar demasiado el fenómeno lingüístico de la progresión temática. Por este motivo, propone, siguiendo a J. Firbas (1964 y 1966), añadir a los elementos temáticos y remáticos una tercera categoría, los de *transición*, unos elementos que no pueden categorizarse claramente como tema o rema:

Plutôt qu'une division binaire de la phrase en thème et rhème, on envisagera une «échelle du dynamisme communicatif» sur laquelle l'information se développe: chaque unité de la phrase contribue plus ou moins au développement de la communication; plus un élément permettra à l'information de progresser, plus son degré sur l'échelle du dynamisme communicatif sera élevé; inversement, une unité qui ne fera pas progresser l'information portée par la phrase sera d'un degré inférieur (COMBETTES, 1991: 67).

En nuestra opinión, esta concepción de la progresión temática como una gradualidad de más a menos puede aplicarse a la confrontación de textos originales y textos traducidos: el texto original debería conservar un grado de dinamismo comunicativo similar al del texto meta.

3.- Conclusiones parciales

De acuerdo con las más recientes orientaciones en el campo de la traductología, consideraremos los textos traducidos como productos textuales que deben entenderse como el resultado de un proceso de (re)enunciación: el texto meta es el producto de la interpretación de un

texto original que ha efectuado un sujeto y de su consiguiente reescritura, llevada a cabo por el mismo sujeto, que ahora es enunciador, mediante otra lengua.

Desde esta perspectiva, la traducción consiste siempre en una sustitución y el concepto tradicional de equivalencia, por lo tanto, no resulta del todo satisfactorio para los análisis traductológicos, puesto que la correspondencia de sentido nunca es exacta, siempre se pierde o se gana sentido en el acto de sustitución que es la traducción.

Tomando esta premisa como punto de partida de la reflexión, nos hemos propuesto analizar cómo han recuperado los traductores las marcas anafóricas objeto de nuestro interés y tratar de determinar las regularidades del comportamiento traductor plasmado en los textos meta. Por lo tanto, el tipo de análisis traductológico que llevaremos a cabo consiste, esencialmente, en una *descripción razonada* de tendencias traductoras y se nutre de las aportaciones teóricas sintetizadas en este capítulo, fundamentalmente de los conceptos de *normas* de traducción (Toury, 1981 y 1995; Hermans, 1991) y *divergencias* de traducción (Leuven Zwart, 1989).

En cuanto al soporte teórico, como ya hemos indicado, no nos hemos ceñido a un marco único para resolver los escollos que planteen los análisis lingüísticos previos a la comparación de traducciones, sino que nos hemos inclinado por un utillaje conceptual heterogéneo, determinado con arreglo a los requerimientos específicos de los fenómenos analizados. Así, pues, hemos optado por aplicar a los análisis ciertos conceptos teorizados fundamentalmente por la Teoría de la Argumentación en la Lengua y la Lingüística del Texto. Entre las

aportaciones de la primera, destacamos los conceptos de *sentido instruccional* (Anscombe y Ducrot, 1994) y *topos* (Anscombe, 1995a); entre el utillaje conceptual de las teorías del texto, subrayamos las nociones de *organización secuencial* (Adam, 1992 y 1999) y de *progresión temática*, con sus distintas posibilidades (Combettes, 1988, 1992).

A nuestro juicio, estos fundamentos teóricos y metodológicos son complementarios, puesto que se sitúan en unas coordenadas de análisis discursivo y textual. Ello los hace operativos para describir el funcionamiento frástico y textual de las marcas anafóricas por las que hemos optado.

Nuestro análisis se sitúa, tal como ya dijimos, en una perspectiva descriptiva: no entra en nuestros objetivos establecer principios de traducción normativos, ni evaluar las traducciones ya existentes en su globalidad. En tanto que analistas, somos conscientes de que siempre nos vamos a encontrar en una posición más ventajosa respecto al traductor. Éste último se halla sometido a las constricciones que impone a su tarea el encargo de traducción y, por lo tanto, es comprensible que no siempre pueda dedicar mucho tiempo a la reflexión sobre detalles aislados y su posterior revisión.

Pasamos a completar seguidamente el marco teórico analizando la problemática específica que plantea el fenómeno escogido como objeto de estudio: la referencia anafórica.

CAPÍTULO II

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CONCEPTO DE ANÁFORA

«Pierre entra dans le salon. Cet ours remplissait toute la pièce» (EGGS, Grammaire du discours argumentatif, pág. 164).

«On peut comparer avantageusement les anaphoriques à des ampoules électriques que ne s'allument que lorsque le fil qui les alimente est mis en contact avec la source d'électricité. Il y a là en quelque sorte une prise de courant sémantique. En ce sens on peut dire que les anaphoriques sont des mots prises de courant» (TESNIERE, Éléments de syntaxe structurale, pág. 90).

1.- Introducción

Resulta imposible abordar los aspectos interpretativos de la referencia anafórica sin haber delimitado previamente el complejo campo de estudio. En este capítulo, nuestro objetivo es definir el concepto de anáfora y esbozar la problemática general que plantea este fenómeno discursivo.

El recorrido teórico está estructurado del modo siguiente: en primer lugar, definiremos el concepto de anáfora desde una perspectiva que denominaremos «tradicional» y presentaremos las críticas que ha

recibido esta definición desde diversos ámbitos de las Ciencias del Lenguaje. Al hilo de esta reflexión, expondremos las contribuciones de los diferentes autores consultados para precisar la definición de anáfora desde las posiciones teóricas por las que han optado. A continuación, estableceremos una primera división en el conjunto de marcas susceptibles de desencadenar un proceso anafórico (formas ligadas frente a formas libres) para exponer seguidamente dos tipologías de las formas anafóricas libres. Por último, al abordar los aspectos interpretativos de la referencia anafórica, nos plantearemos uno de los interrogantes básicos a este respecto: ¿cómo se lleva a cabo la asignación del referente? Las conclusiones que se desprenden de esta reflexión y que servirán de punto de partida para el análisis del corpus cierran el capítulo.

2.- Definición y tipos de anáfora

Las marcas anafóricas son principalmente elementos de continuidad entre las secuencias textuales (marcas cohesivas) pero, por otra parte, también desempeñan un papel importante en la dinámica del texto, puesto que activan procesos de construcción del referente textual (Lundquist, 1985).

Por este doble papel en el espacio textual, las expresiones anafóricas contribuyen especialmente al equilibrio entre continuidad-repetición, por una parte, y progresión de la información, por otra, que se produce en todo texto juzgado coherente por el coenunciador (Adam, 1990).

Asimismo, al establecer nexos de continuidad entre secuencias textuales y organizar el avance de la información hacia una conclusión, desempeñan una función muy destacada en la dimensión argumentativa de la textualidad. Así, Loffler-Laurian afirma que: «[...] *les anaphoriques et les déictiques sont les garde-fous du discours: ils le contiennent à l'intérieur des limites voulues*» (Loffler-Laurian, 1995: 57). En los apartados siguientes, trataremos de describir con mayor precisión las características principales de las marcas anafóricas y su papel en la configuración de la textualidad.

2.1.- Definición tradicional y precisiones desde diferentes enfoques teóricos

De acuerdo con las definiciones más tradicionales, la anáfora es un fenómeno discursivo de dependencia interpretativa entre dos segmentos textuales de dimensiones variables. Desde esta óptica, una marca anafórica puede definirse en los siguientes términos:

Un segment de discours est dit anaphorique lorsqu'il est nécessaire, pour lui donner une interprétation (même simplement littérale) de se rapporter à un autre fragment du même discours (DUCROT y TODOROV, 1972: 358).

Las piezas lingüísticas que comprendería este conjunto de unidades susceptibles de activar en el discurso un proceso de interpretación anafórica son diversas desde el punto de vista morfológico: pronombres personales y demostrativos, sintagmas nominales definidos, sintagmas nominales demostrativos, adverbios,

tiempos verbales, etc. Como ya dijimos, algunos autores, como Alain Berrendonner (1983), incluyen también en el grupo de marcas anafóricas los conectores discursivos.²⁷

Las marcas anafóricas, unas piezas lingüísticas de distintas categorías gramaticales, se caracterizan por poseer un doble funcionamiento frástico y textual:

La anáfora desempeña un doble papel: interviene en la combinatoria semántica interna de la oración, pero al mismo tiempo permite inscribir dicha oración dentro del conjunto de las relaciones transoracionales que constituyen el texto (DUCROT y SCHAEFFER, 1998: 501).

Por lo tanto, el estudio de estas unidades se sitúa también en un doble ámbito: la gramática de la frase y la lingüística del texto (gramaticalidad y coherencia textual).

En los enunciados que contienen una de estas piezas anafóricas, la marca aparece después del segmento del que depende para su interpretación. Por el contrario, cuando el segmento que permite la interpretación precede a la marca, nos encontramos ante un fenómeno de *catáfora*. El término *diáfora* es el nombre genérico que designa ambos fenómenos de dependencia semántica.²⁸

Numerosos autores han puesto en tela de juicio los dos pilares sobre los que se apoya esta definición tradicional²⁹ de las relaciones

²⁷ Grobet (1996), en cambio, sostiene que los conectores no deberían incluirse en este conjunto, puesto que su función principal *no es* la referencia anafórica.

²⁸ La utilización de «diáfora» como término genérico que recubre la anáfora y la catáfora la debemos a Maillard (1974).

²⁹ Este tipo de definiciones más tradicionales son las que aparecen en las principales gramáticas de lengua francesa. Por ejemplo, en *Le Bon Usage* (Grevisse, 1993: 33), se

anafóricas: la noción de antecedente y la concepción de los fenómenos anafóricos como procesos que consisten simplemente en retomar una información anterior («*reprise*»).

En efecto, según Dennis Apothéloz (1995: 22), afirmar que una expresión anafórica remite a un antecedente no es del todo correcto, ya que en muchos casos dicho antecedente no es un elemento indispensable para la interpretación. En otras ocasiones, la identificación de un antecedente no basta para aprehender la relación que establece la marca anafórica: en el proceso interpretativo interviene otro tipo de conocimientos extralingüísticos y mecanismos inferenciales.

Para salvar esta dificultad, Apothéloz opta por emplear los términos «*antecedent trigger*» y «*antecedent*», acuñados originalmente por Hawkins (1978) y empleados, más tarde, por Francis Cornish (1990).³⁰ Apothéloz lo explica con estas palabras:

(Cornish) propose de nommer déclencheur d'antécédent (anglais: antecedent trigger) le segment textuel (quand il existe) qui a le plus probablement rendu la référence anaphorique possible, et antécédent tout court l'interprétation de l'anaphorique. Cette solution présente l'avantage de distinguer clairement les occurrences linguistiques de leur valeur sémantique et référentielle (APOTHÉLOZ, 1995: 23).

En los estudios consultados (cf. Referencias bibliográficas), hemos constatado la dispersión de la terminología empleada al identificar otras denominaciones frecuentes para el término tradicional de

afirma a propósito de la referencia anafórica de los pronombres EN e Y: «*Les pronoms conjoints en et y tiennent la place d'un syntagme nominal prépositionnel. Ils peuvent avoir la fonction de compléments adverbiaux, tout en gardant leur valeur de représentants* » (Grevisse, 1993: 993, el subrayado es nuestro).

³⁰ Bosque (1980: 26) y Mederos (1988: 90) sugieren «activador de antecedente» como

antecedente: interpretante, (co)referente, fuente semántica, controlador o anaforizado.

Otros autores, como Francis Corblin (1995), proponen una definición más amplia de los fenómenos anafóricos que, al abandonar la noción de antecedente, superan el primer escollo que plantean las definiciones tradicionales:

Globalement, on a donc anaphore lorsqu'une structure manifeste in situ une incomplétude déterminée par une position; cela ne peut se concevoir naturellement que par comparaison avec la structure complète, car c'est seulement ainsi qu'on peut spécifier une incomplétude déterminée. Le moteur de l'anaphore serait la nécessité de se ramener, grâce au contexte, à une structure complète à chaque fois que celle-ci ne l'est pas (CORBLIN, 1995: 191).

Este autor, por lo tanto, considera los conceptos «*complétude / incomplétude*» como parámetro definitorio de la referencia anafórica.

La segunda crítica a la concepción tradicional de la anáfora, como ya hemos mencionado, ataca la idea de que interpretar una referencia de este tipo exige una simple recuperación de información anterior por parte del coenunciador.

La mayoría de lingüistas coinciden en afirmar que la interpretación de tales marcas requiere mucho más que la recuperación de un antecedente actualizado en el discurso previo, puesto que se trata de un proceso en el que se ponen en juego inferencias, presuposiciones y sobreentendidos.³¹ La descodificación de la referencia anafórica, pues,

traducción al castellano de «*antecedent trigger*».

³¹ Para una definición de ambos conceptos, cf. cap. I, §2.1.3 del presente estudio.

implica la movilización por parte del coenunciador de conocimientos implícitos. Como afirma Marie-José Reichler-Béguelin:

(Le calcul de la référence anaphorique) est assuré de manière externe par une «connaissance du monde» communément partagée, en principe, par l'énonciateur et son destinataire. L'anaphore se caractérise dès lors comme un phénomène de rappel informationnel relativement complexe où sont susceptibles d'intervenir:

- a) Le savoir construit linguistiquement par le texte lui-même.*
- b) Les contenus inférentiels qu'il est possible de calculer à partir des contenus linguistiques pris pour prémisses et cela grâce aux connaissances lexicales, aux prérequis encyclopédiques et culturels, aux lieux communs argumentatifs ambiants dans une société donnée (REICHLER-BÉGUELIN, 1988: 18).*

Así, pues, la interpretación de la referencia anafórica constituye una operación donde el coenunciador moviliza dos tipos de conocimiento de distinta naturaleza: los conocimientos obtenidos a partir de las instrucciones del texto y aquellos que puede inferir gracias a su bagaje enciclopédico y cultural. Estos últimos pueden variar de una cultura a otra: este es uno de los aspectos interesantes de la interpretación de la referencia anafórica para los estudios traductológicos.

Los contenidos implícitos así inferidos pasan a engrosar lo que Reichler-Béguelin (1988a y ss.) denomina «memoria discursiva», el conjunto de conocimientos que el coenunciador considera válidos en el momento de la enunciación.³² La referencia anafórica es, pues, un

³² Como señala D. Apothéloz (1995: 159-160), se han empleado numerosos términos para referirse a esta representación del sentido que Reichler-Béguelin y Berrendonner denominan *mémoire discursive*. Este mismo autor proporciona una lista incompleta que reproducimos a continuación: *schématisation* (Grize, 1974), *discourse registry* (Hinds, 1977), *memory store* (Hawkins, 1977), *discourse file* (Givon, 1983), *context model* (Bosch, 1983), *discourse representation* (Brown y Yule, 1983), *mental model* (Garnaham y Oakhill 1988, 1990), etc.

procedimiento productivo para mantener activado durante un mayor lapso de tiempo el contenido conceptual de una expresión en la memoria discursiva del coenunciador. Por ello las cadenas anafóricas pueden causar problemas de interpretación si entre los eslabones que la componen se intercala un fragmento textual excesivamente amplio (cf. De Beaugrande y Dressler, 1997: 107).

Los contenidos inferidos en la interpretación de una marca anafórica se unen, en la memoria discursiva, a aquellos validados de manera lingüística y son susceptibles de intervenir a su vez en otro mecanismo anafórico. Los procesos anafóricos son, por lo tanto, dinámicos y en ellos se pone en juego *«un rappel d'information censée incluse dans le savoir partagé des partenaires de l'interlocution»* (Reichler-Béguelin, 1988: 19), en el que la representación mental del sentido tiene un papel destacado:

La modélisation du fonctionnement des rappels anaphoriques, et des expressions référentielles en général, doit faire intervenir une représentation du sens construit par le texte (...) ainsi que des connaissances générales supposées partagées par les interlocuteurs (APOTHÉLOZ, 1995: 24-25).

Así, en el análisis de las marcas anafóricas convendrá tener siempre presente que éstas operan sobre una representación y no sobre un segmento textual, como postula la aproximación más tradicional que hemos presentado al principio de este capítulo. Por ello Marie-José Reichler-Béguelin propone reemplazar los términos «antecedente» y «referente» por la expresión «objeto de discurso». La autora explica las ventajas de esta denominación con los siguientes términos:

La notion d'objet de discours, qui renvoie à une représentation mentale ou à une information mémorisée, a l'avantage de ne pas prêter à confusion avec la notion de référent au sens «mondain» du terme, qui vise le corrélat extra-linguistique des expressions référentielles» (REICHLER-BÉGUELIN, 1995: 54).

Para Reichler-Béguelin, por lo tanto, los referentes no deben concebirse en el sentido simple del término, sino como unas construcciones cognitivas, formadas por un conjunto evolutivo de informaciones incluidas en los conocimientos compartidos por los interlocutores. Así pues, lo que la posición tradicional denomina «antecedente», un segmento de discurso que la marca anafórica recupera por simple sustitución, en la teorización de Reichler-Béguelin³³ se concibe como una premisa que permite la construcción de un determinado sentido en la memoria discursiva de los interlocutores.

De acuerdo con Marie-José Reichler-Béguelin (1988a y 1988b), la aproximación antecedentista se centra excesivamente en el coenunciador (o descodificador, en términos de la autora):

De manière générale, on retiendra donc que la conception «par reprise» établit une sorte de court-circuit entre l'interprétant et l'anaphorique, ne tenant pas compte des retraitements divers que le premier a pu subir à l'encodage au cours de son détour par une mise en mémoire (...). Le point de vue traditionnel privilégie en fait la perspective du destinataire-décodeur, dont l'intérêt est d'avoir à produire le moins possible de calcul inférentiel durant le processus d'identification d'un référent qu'il s'attend donc de préférence à trouver explicité littéralement. (REICHLER-BÉGUELIN, 1988b: 75)

³³ Esta es también la posición teórica que defienden los lingüistas de la denominada «Escuela de Neuchatel»: la propia M. J. Reichler-Béguelin, A. Berrendonner o D. Apothéloz, entre otros (cf. Referencias bibliográficas).

Según esta autora, la definición tradicional que presentábamos al principio de este apartado (cf. pág. 120, *supra*) no permite al lingüista describir de manera idónea el proceso de interpretación de las marcas anafóricas.

Michel Charolles (1994 y 1995) se sitúa en una perspectiva teórica similar y hace hincapié en que el funcionamiento de las marcas anafóricas requiere integrar parámetros pragmáticos y cognitivos, además de los sintácticos y relacionales, en su análisis.

Charolles incluye las marcas anafóricas en un conjunto de «*outils de nature sémantico-pragmatique*» (Charolles 1994: 128) que comprendería «*les connecteurs discursifs (...), les différents formes d'anaphores (...), les expressions introductrices de cadres de discours, les marques configurationnelles (alinéas, organisateurs métadiscursifs)*» (Charolles, 1994: 128). Todas estas marcas son partículas relacionantes, ya que vehiculan instrucciones que llevan al coenunciador a poner en relación ciertos elementos del co(n)texto. La selección de estos constituyentes co(n)textuales está parcialmente determinada por el contenido semántico de cada marca y por el cálculo inferencial que el coenunciador opera a partir del contexto.

Anne Reboul (1989) adopta una perspectiva de descripción pragmática de las marcas anafóricas en el marco de la teoría de la pertinencia de Sperber y Wilson (1986). Esta autora critica también el enfoque que hemos denominado «tradicional» y opta por una aproximación esencialmente interpretativa al estudio de dichas marcas.

Igual que los autores ya mencionados, Reboul sostiene que, por las características de las marcas anafóricas, es inevitable integrar

informaciones no lingüísticas en el proceso interpretativo. Por ello considera que el análisis de las piezas anafóricas ha de explicar también la producción e interpretación de aquellos enunciados considerados erróneos por la perspectiva tradicional:

Dire que la conception traditionnelle privilégie le point de vue du décodeur n'est, en effet, vrai que partiellement puisque cette conception nous interdit de comprendre le processus par lequel les cas déviants sont effectivement non seulement produits, mais interprétés. (...) Je crois qu'une approche interprétative n'est pas vouée à l'erreur, dès lors qu'elle n'est pas normative (REBOUL, 1989: 79).

Por lo tanto, Reboul cree que el esfuerzo del analista se debe dirigir hacia la interpretación (comprensión) de los enunciados con marcas anafóricas, sin descuidar por ello el estudio de la producción de dichos enunciados. En nuestra opinión, el análisis de las piezas anafóricas desde una perspectiva traductológica debiera situarse en estas coordenadas más pragmáticas para poder dar cuenta de cómo el traductor comprende la citada marca en el trasvase de una lengua a otra y plasma su interpretación en el texto meta.

2.2.- La referencia anafórica objeto de diferentes aproximaciones

Dennis Apothéloz (1995) distingue tres aproximaciones a la problemática que plantea la referencia anafórica. Dichos enfoques se desprenden de las definiciones del concepto de anáfora y de los comentarios críticos que éstas han suscitado, sintetizados en el apartado

anterior de nuestra presentación. Abordemos brevemente estas tres perspectivas de análisis:

➤ Concepción sustitutiva: Está normalmente vinculada a un punto de vista normativo y la anáfora sólo se considera en tanto que elemento sustitutivo de otras unidades autónomas. Se trata de la aproximación que hemos denominado «tradicional» y es un enfoque exclusivamente lingüístico.

➤ Concepción antecedentista: Los trabajos desarrollados desde esta perspectiva teórica hacen hincapié en la naturaleza incompleta de las expresiones anafóricas desde un punto de vista semántico. De acuerdo con este enfoque, estas piezas lingüísticas sólo pueden interpretarse gracias a otro segmento textual delimitable. Una de las operaciones que deberán realizarse en este tipo de análisis, por lo tanto, es el cálculo de significado.

➤ Concepción mentalista: Es una aproximación principalmente cognitiva a la problemática de la anáfora. De acuerdo con esta perspectiva, *«l'antécédent est considéré ici comme étant seulement la trace de l'opération langagière qui a rendu accessible, dans la représentation, l'objet désigné par l'anaphorique»* (Apothéloz, 1995: 311). Se trata de un enfoque centrado en la interpretación de las marcas anafóricas por parte del coenunciador.

De los diferentes trabajos consultados, hemos optado por destacar el enfoque teórico de George Kleiber (1990, 1994), puesto que opera una síntesis entre una aproximación estrictamente semántica y aquellos enfoques basados exclusivamente en factores pragmáticos. En efecto, este autor aboga por una perspectiva de análisis semántico-pragmática, sin dejar de lado la dimensión cognitiva del problema. Su enfoque constituye, por lo tanto, una opción intermedia entre las posiciones lingüísticas maximalistas y aquellas que otorgan una importancia casi exclusiva a las premisas pragmáticas y cognitivas.

Kleiber (1997b) admite que los datos estrictamente lingüísticos no siempre bastan para asignar un referente a la expresión anafórica, ya que en dicho proceso intervienen cálculos inferenciales que ponen en juego el contexto enunciativo y el saber compartido entre enunciador y coenunciador.

A pesar de sus críticas a una aproximación exclusivamente cognitiva de la referencia anafórica, Kleiber reconoce a este enfoque teórico el mérito de haber modificado algunos postulados tradicionales sólidamente asentados en la literatura científica sobre la referencia anafórica:

Notamment celles concernant l'anaphore, en montrant que, contrairement à la notion classique du phénomène, il n'y avait pas quête d'un antécédent dans le texte –l'œil ne remonte pas en arrière – mais que l'expression anaphorique s'interprétait par rapport au modèle discursif en vigueur au moment de son apparition, que l'antécédent en somme, était mémoriel et que le texte (ou la situation) ne représentait qu'un mode d'alimentation possible de ce mécanisme cognitif (Berrendonner, 1986) (KLEIBER, 1997b: 121).

Sin embargo, Kleiber no cree que sea legítimo considerar que las

representaciones discursivas son los referentes de las expresiones, ni que dichos referentes únicamente existen en el seno de tales modelos discursivos.

En los análisis llevados a cabo desde una perspectiva exclusivamente cognitiva, existe el riesgo de minimizar el contenido semántico propio de cada pieza anafórica que siempre está presente, aunque en el caso de los pronombres, por ejemplo, lo esté de una manera bastante difusa:

Il nous semble que la partie descriptive ou représentationnelle n'est pas absente, même si, il est vrai, elle est ténue. Elle participe à sa manière, et de manière plus importante qu'on ne le croit, au recrutement du référent (KLEIBER, 1994: 15).

En opinión de este lingüista, los trabajos desarrollados desde una perspectiva excesivamente cognitivista no han tomado en consideración el semantismo de las diferentes marcas anafóricas:

Il y a toutefois danger de s'orienter trop vite vers une approche presque totalement pragmatique. C'est celui de faire passer à la trappe les critères linguistiques, syntaxiques et sémantiques, pour ne retenir comme décisifs que des faits cognitifs et conforter ainsi la vulgate du contexte comme facteur déterminant, qui n'explique pas grand chose lorsqu'elle affirme que l'interprétation se fonde sur le contenu du texte et le savoir extra-linguistique, général ou particulier, présumé partagé (KLEIBER, 1994: 35).

Para que el lingüista no incurra en este error, George Kleiber aboga por incorporar a los análisis uno de los pilares conceptuales de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot (cf. cap. I, §2.1.2), según el cual el sentido de cada unidad léxica posee una naturaleza instruccional :

On peut envisager aussi ce sens (...) comme un sens instructionnel ou procédural, c'est-à-dire un sens qui indique à l'allocutaire comment procéder pour trouver la bonne interprétation, et en l'occurrence pour les expressions référentielles, comment accéder au référent (KLEIBER, 1994: 14).

Así, Kleiber opta por integrar en los análisis factores semánticos, además de los factores pragmáticos y centrar su interés en precisar las características propias de los diferentes tipos de expresiones referenciales:

Il convient aussi, de façon plus générale de s'occuper prioritairement des expressions anaphoriques elles-mêmes et non remonter tout de suite à la mention antérieure qui a permis de les interpréter. Cela suppose évidemment qu'on règle au préalable le problème du fonctionnement particulier de chaque anaphorique (KLEIBER, 1994: 40).

En este sentido, el autor considera necesario apoyarse en criterios gramaticales primero y describir la especificidad de cada tipo de expresión anafórica, puesto que no todas las piezas anafóricas presentan un funcionamiento instruccional idéntico. Tal es la opción metodológica por la que hemos optado en esta investigación (cf. cap. III, §3) .

Una primera distinción que convendrá establecer es si, en la asignación del referente, interviene únicamente la sintaxis (*anáforas ligadas*) o dicha asignación es el resultado de un proceso interpretativo de orden pragmático en que participan otros factores (*anáforas libres*).

2.3.- Marcas anafóricas ligadas y libres

Jean-Claude Milner (1982) adopta la distinción que aparece por vez primera en el marco de la gramática generativa de Noam Chomsky (1975) y establece una división dentro del conjunto de las marcas anafóricas diferenciando las formas libres de las formas ligadas:³⁴

On distingue de ce point de vue une anaphore libre, qui est insensible aux contraintes du sujet spécifié et des phrases finies, et une anaphore liée, qui est sensible à ces contraintes. La première relation ressortit au discours en tant qu'il excède les limites de la phrase. La seconde relation ressortit exclusivement à la phrase: ainsi, un pronom usuel tel que il peut avoir un antécédent situé dans une phrase distincte, ou même une réplique différente dans un dialogue. En revanche, le réfléchi ne peut avoir pour antécédent qu'un terme situé dans la même phrase (MILNER, 1982: 363).

Esta división tiene importantes consecuencias para el análisis de dichos elementos y será recuperada posteriormente por autores de tendencia teórica más cognitivista, como Alain Berrendonner y Marie-José Reichler-Béguelin (1989). Estos dos autores definen los elementos anafóricos en estos términos:

Des constituants dont le signifié est une variable V, qui demande, pour prendre une valeur de désignation, à être instanciée en discours. Cela s'obtient par la mise en identité de V avec un contenu référentiel manifesté ailleurs, et que nous appellerons son contrôleur (BERRENDONNER y REICHLER-BÉGUELIN, 1989: 115).

³⁴ Las *formas libres y ligadas* reciben también el nombre de *anaphores liées y anaphores discursives* en terminología de Kleiber (1994:31). Otras denominaciones frecuentes son *anaphore liée y anaphore libre, forme liée y forme de rappel*, en los estudios de Berrendonner y Reichler-Béguelin o *bound-variable anaphora y free-variable anaphora* en terminología anglosajona. En esta exposición hemos optado por *anáfora ligada y anáfora libre*. Nuestro análisis se centra exclusivamente en la segunda categoría y, salvo indicación contraria, siempre que aparezca el concepto de anáfora en este trabajo nos referiremos a las anáforas libres.

En el conjunto de unidades que requieren una interpretación de tipo anafórico, las formas ligadas son aquellas marcas cuyo controlador está presente en la misma cláusula³⁵ en que aparece dicha marca. En términos de los autores, se trata de piezas lingüísticas sintácticamente regidas por su controlador, por lo tanto, entre ambos elementos (controlador y marca anafórica) se establece una relación de rección:

Au plan du signifiant, (ce rapport) se traduit par des contraintes strictes d'accord en genre, nombre et personne (...): au plan du contenu, il lui correspond un simple rapport de liage entre plusieurs places d'argument du même prédicat complexe (BERRENDONNER y REICHLER-BÉGUELIN, 1989: 115).

Así, por ejemplo, relación anafórica que aparece en el enunciado:

PIERRE aime **SE** voir dans un miroir.

solamente puede ser una forma ligada, puesto que su interpretación se lleva a cabo en función de la relación sintáctica que une controlador («*Pierre*») y marca anafórica («*se*»).

El caso de las formas libres es muy diferente. El controlador de dichos anafóricos se encuentra más allá de la cláusula y se caracteriza por ser una información de apoyo, no un segmento textual:

Tout différent est le cas des V [anaphoriques] qui ont leur contrôleur hors de la clause, car celui-ci ne peut plus être caractérisé comme segment textuel, mais seulement comme information support: du fait

³⁵ Los autores entienden que una cláusula es la unidad lingüística mínima cuya función específica es «*servir à l'accomplissement d'un acte énonciatif*» (Berrendonner y Reichler-Béguelin, 1989: 113). Así, por ejemplo, el enunciado *Malgré la pluie, je vais sortir* contiene dos cláusulas: *Malgré la pluie* (acto de concesión) y *Je vais sortir* (acto de aserción).

qu'elle contient V, la clause présuppose la présence dans M d'une information d'existence I (...). Certes, l'opération qui a introduit I est souvent dans une clause antérieure. Mais ce peut être aussi bien un calcul inférentiel complexe, ou la prise en compte d'évidences non verbales (BERRENDONNER y REICHLER-BÉGUELIN, 1989: 115).

De acuerdo con estas observaciones, las formas libres serían aquellas unidades cuya interpretación por parte del coenunciador se lleva a cabo activando parámetros contextuales o pragmáticos. La marca anafórica que aparece en el enunciado siguiente:

JEAN a l'air pâle. **IL** est peut-être malade.³⁶

es un ejemplo ilustrativo de forma libre, puesto que su interpretación (¿el referente es el propio Jean o de otra persona presente en la situación enunciativa?) acaba de precisarse en función del contexto enunciativo. Otros casos son más claros, como el ejemplo siguiente:

LE R.E.R est un métro très profond. Celui qui entreprend **CE VOYAGE** doit prévoir qu'il lui faudra plus de temps.

En este enunciado, «*ce voyage*» no es una nueva denominación de «*R.E.R.*», porque entre ambos elementos existe un salto semántico. Sin embargo, los elementos «*Le R.E.R.*» y «*un métro*» activan la inferencia necesaria para la interpretación de la expresión demostrativa «*ce voyage*». Esta interpretación puede alcanzarse o no en función de los conocimientos enciclopédicos que posea el coenunciador.

Desde el punto de vista de la traducción, el traductor deberá evaluar si el destinatario del texto meta será capaz de establecer la misma

³⁶ Los ejemplos de este apartado son de Apothéloz (1995).

inferencia o deberá poner en práctica algún tipo de explicitación que le permita compensar la distancia cultural entre los destinatarios del texto original y los destinatarios del texto meta.

Así como en estos dos ejemplos las marcas anafóricas son claramente formas libres, hay otros casos menos claros en los que una marca anafórica puede actuar como una forma ligada o libre, en función de los parámetros contextuales. Por ejemplo, en el enunciado:

JEAN pense qu'**IL** a l'air malade.

el pronombre «*il*» puede estar en relación de correferencia con el sustantivo «*Jean*» si ambos remiten a la misma persona («*Jean*»), o bien referirse a una tercera persona presente en el momento de la enunciación.

Desde una óptica de análisis traductológico, la distinción entre formas ligadas y formas libres sería uno de los primeros criterios que debería tomarse en consideración para establecer una primera tipología semántico-pragmática de las anáforas. Las primeras, las anáforas ligadas, no resultan muy interesantes desde el punto de vista de la traducción ya que, al estar más controladas por el propio sistema lingüístico, no dan lugar a variantes traductoras si existe simetría en la formulación. De hecho, la mayoría de marcas de anáfora pronominal ligada que hemos podido identificar en nuestro corpus son omitidas en la traducción porque no son más que una referencia pronominal. Así lo muestra el siguiente fragmento del corpus que hemos seleccionado:

Les 20% supérieurs de l'humanité accaparent 86% des richesses, alors que les 20% inférieurs n'**EN** reçoivent que 1,3%: on le sait, on le répète à satiété, et chaque année l'écart se creuse, en même temps que diminue l'aide publique au développement. [«Nouveau siècle», LMD(fr) n°538]

y su respectiva versión castellana:

El 20% de los nuevos ricos de la humanidad acapara el 86% de las riquezas, mientras que el 20% de los más pobres sólo recibe el 1,3%; esto es sabido y repetido hasta la saciedad y cada año el foso se ahonda más, al tiempo que se restringe la ayuda pública al desarrollo. [«Nuevo siglo», LMD(esp) n°39]

Las formas libres, en cambio, resultan más interesantes para la comparación de traducciones y originales, porque su interpretación está controlada por el coenunciador (en este caso, el traductor) y requiere la activación de parámetros pragmáticos y contextuales. Así sucede en este ejemplo, también extraído de nuestro corpus:

Au moment où, en évitant tout débat public, a été votée en France une loi permettant l'accès du fisc aux numéros de la sécurité sociale et où a été proposée la création d'un grand fichier policier informatisé, il faut à nouveau s'interroger sur la tentation d'ordonner la société autour de l'information et de la transparence. La fascination «liberticide» qui s'Y dévoile ne tient pas seulement à l'incorrigible tendance des pouvoirs. Elle a aussi sa source dans l'inclination à préférer l'idéal de médiation au difficile affrontement entre sujets. [«Le nouvel ordre informatique», LMD(fr) n°538]

y su traducción al castellano:

Cuando se votan leyes (en Francia o en España) que permiten el acceso del fisco a ficheros que invaden la privacidad de los ciudadanos o se crean grandes bases de datos para uso policial, evitando el debate ciudadano sobre estas cuestiones es lícito preguntarse de nuevo acerca de la tentación de ordenar la sociedad en torno a la información y la transparencia. La fascinación “liberticida” que advertimos **EN TODO ESTO** no procede sólo de la incorregible tendencia de los poderes. Proviene también de la inclinación a preferir el ideal de mediación al difícil enfrentamiento entre sujetos. [«El nuevo orden informático», LMD(esp) n°39]

Asimismo, desde un punto de vista traductológico, resultará interesante vincular el análisis de las marcas anafóricas con las cadenas referenciales que establecen en el texto y la recuperación de la progresión informativa del mismo en sus respectivas traducciones al castellano.

2.3.1.- Tipologías de las anáforas libres

Las tipologías de las marcas anafóricas libres que aparecen en las obras consultadas no son exhaustivas, pero constituyen una guía para establecer una primera categorización.

En general, las dos tipologías que presentamos (Apothéloz, 1995 y Reichler-Béguelin, 1988a) no toman en consideración el particular funcionamiento de cada expresión anafórica. En efecto, aunque ambas clasificaciones contemplan únicamente las formas libres, están reunidas en ellas unidades que pertenecen a diferentes categorías gramaticales (determinantes demostrativos, pronombres personales, pronombres clíticos, etc.).

Dennis Apothéloz (1995) propone la siguiente clasificación de las anáforas libres:³⁷

³⁷De no indicar lo contrario, los ejemplos que aparecen a continuación son de Apothéloz (1995).

➤ Anáfora fiel / anáfora infiel: Se habla de anáfora «fiel» cuando existe una repetición de la etiqueta léxica que interviene en la relación. En palabras de Apothéloz (1995): «*On parle d’anaphore fidèle lorsqu’un référent préalablement introduit dans le texte est rappelé au moyen d’un SN défini ou démonstratif dont le nom tête est celui-là même au moyen duquel il a été introduit (“une maison...la/cette maison”)*» (Apothéloz, 1995: 37). Se trata por lo tanto de uno de los casos posibles de correferencia.

La situación contraria, cuando la marca anafórica libre es diferente de la marca introductora recibe el nombre de anáfora «infidel». Apothéloz propone el siguiente ejemplo: «*une maison... l’habitation*» / «*une maison... cette coquette bâtisse*» (Apothéloz, 1995: 37).³⁸

➤ Anáfora por nominalización: Nos encontramos ante una anáfora de este tipo cuando un sintagma nominal transforma en referente el proceso expresado por el enunciado anterior. Además, la nominalización puede anaforizar el contenido del enunciado o de la enunciación. Observemos el siguiente ejemplo:

Convient-il de situer les fonctions dans l’ordre figuratif et les fonctionnements dans l’ordre figural? Ou l’inverse? **CETTE INTERROGATION** est appelée à durer.

En este fragmento, como podemos ver, se produce la nominalización de un acto de habla.

³⁸ Para el problema terminológico que plantean estas denominaciones, cf. cap. V, §7.2.1.

En estos casos, las nominalizaciones pueden construirse a partir de contenidos implícitos, el enunciador puede expresar su subjetividad o recoger de manera polifónica la voz de otro, como en el siguiente pasaje:

La voiture écolo devrait être à l'automobile ce que la Swatch est à la montre: un produit de haute technologie racé et économique. Plus personne ne semblait croire à **CE RÊVE**. Et pourtant... (*L'Hebdo*, 11.7.1991).

➤ Anáfora por silepsis: Según la retórica clásica, la silepsis es un recurso que consiste en tomar una misma palabra en dos sentidos diferentes. Si este mecanismo se activa en un proceso anafórico, se producen modificaciones de género o número:

Une femme infidèle, si elle est connue pour telle de la personne intéressée, n'est qu'infidèle; s'**IL** la croit fidèle, elle est perfide.

➤ Anáfora asociativa: reciben esta denominación³⁹ aquellos sintagmas nominales definidos que presentan simultáneamente dependencia interpretativa de un constituyente anterior y ausencia de «referente» en el sentido clásico del término. Dennis Apothéloz lo precisa en estos términos:

-D'une part une certaine dépendance interprétative relativement à un référent préalablement (éventuellement ultérieurement) introduit ou désigné.

-D'autre part l'absence de coréférent avec l'expression ayant introduit ou désigné préalablement (éventuellement ultérieurement) ce référent (APOTHÉLOZ, 1995: 40).

³⁹ «*Bridging coreference*» en terminología anglosajona (Kleiber, 1994: 32).

Los enunciados siguientes constituyen el ejemplo típico de anáfora asociativa:

Nous entrâmes dans **UN VILLAGE**. **L'EGLISE** était située sur une hauteur.

Numerosos autores (en particular, Kleiber 1990 y Apothéloz 1995) consideran que estas anáforas se basan en el conocimiento que se supone compartido por enunciador y coenunciador. La relación entre los elementos en negrita («*village-église*») se puede inferir desplegando el topos extrínseco subyacente: //*Un village a normalement une église*// (cf. capítulo I, §2.1.4).

Mediante este tipo de anáforas el enunciador presenta al referente como ya conocido o bien identificable, aunque, sin embargo, en el discurso no haya mención alguna a dicho referente. Uno de los objetivos principales de los estudiosos de los mecanismos anafóricos es precisar de qué manera se produce la asignación de referente en este tipo de casos. En otras palabras, se tratará de determinar qué mecanismos interpretativos activa el coenunciador.

En su artículo de 1988(a), Marie-José Reichler-Béguelin presenta una tipología de marcas anafóricas libres a la que volverá en un trabajo posterior (1988b) para precisar el tipo de esquema inferencial en juego en los procesos anafóricos. Al igual que la tipología de Apothéloz (1995), la propuesta de esta autora incluye bajo una misma rúbrica piezas gramaticales de distintos tipos susceptibles de desencadenar un proceso anafórico.

Su tipología de formas libres incluye las siguientes categorías:

➤ *Anáfora de dicto*: Lo anaforizado no es el contenido proposicional del enunciado, sino el acto de enunciación expresado, como muestra el siguiente ejemplo:⁴⁰

Il est interdit de faire la lessive après 22 heures. Veuillez vous **Y** conformer.
(Veuillez vous conformer à cette interdiction)

➤ *Anáfora por presuposición*:⁴¹ En estos casos, lo anaforizado es una presuposición vehiculada por el cotexto verbal precedente (Reichler-Béguelin, 1988a: 26):

Cette barrière s'ouvrira de nouveau quand l'office en cours sera terminé. Profitez-**EN** pour vous recueillir et pour prier. (Presuposición vehiculada: Si la barrière s'ouvre à nouveau, alors elle est actuellement fermée. Profitez-en...).

➤ *Anáfora por sobreentendido*: En este tipo de procesos anafóricos, lo anaforizado es un sobreentendido vehiculado por el cotexto precedente (Reichler-Béguelin, 1988a: 26):

J'ai été très touché de savoir que j'ai une abonnée à mon journal qui dessine, mais j'aimerais bien **EN** recevoir (*Journal de Johnny le Desossé*. Genève).

➤ *Anáfora por recuerdo de enunciadador(es) implícito(s)*: En las actualizaciones de esta categoría, lo anaforizado es un enunciadador que no ha sido mencionado en el discurso (Reichler-Béguelin, 1988a: 27):

⁴⁰ Todos los ejemplos que siguen aparecen en Reichler-Béguelin (1988a).

⁴¹ Hemos precisado la distinción entre presuposición y sobreentendido en el cap. I, §2.1.3.

J'entends souvent dire: «La télé ne passe que des navets»: mais **CES MÊMES GRINCHEUX** n'ont pas la loyauté d'applaudir quand on diffuse un beau film. (*Courrier de Télé 7 Jours*, 4/2/ 84).

➤ Anáfora por recuerdo de actantes implícitos: A menudo se plasma en un *ils* genérico sin anclaje contextual:

A New York, j'ai roulé comme des centaines d'autres cyclistes, sans aucun problème alors qu'à Genève je n'ose plus enfourcher mon vélo.

Dans le centre de Genève pour traverser la rue, il faut se faufiler entre les voitures garées à tous les croisements. A New York, ceux-ci sont dégagés. Est-ce à dire que là-bas **ILS** sont meilleurs que nous? (*La Suisse*, 6/5/87).

Ambas tipologías son complementarias y pueden tomarse como una primera clasificación de los mecanismos anafóricos. A partir de ellas, podrían confeccionarse otras taxonomías basadas en parámetros que respetasen la especificidad de cada pieza gramatical.

3.- Aspectos interpretativos de la referencia anafórica

Estudiar las marcas anafóricas desde un punto de vista traductológico implica, a nuestro juicio, enfrentarse siempre a un acto interpretativo con dos vertientes: por una parte, una interpretación del mundo por parte del enunciador, cristalizada en el texto original y, por otra parte, la interpretación lingüístico-textual que lleva a cabo el traductor, a partir de las instrucciones que le proporciona el texto, y que luego plasma en el texto meta.

En primer lugar, tal y como han mostrado las aproximaciones más

cognitivas a la referencia anafórica,⁴² la aprehensión de las relaciones anafóricas implica una interpretación textual progresiva por parte del coenunciador (traductor, en este caso). Efectivamente, durante el acto interpretativo el traductor integra el enunciado en proceso de interpretación en un modelo mental que abarca el discurso en su globalidad. De esta manera, construye mentalmente expectativas de interpretación a propósito de los enunciados siguientes.

Cornish (1997) define con estas palabras la función de la referencia anafórica en el proceso interpretativo:

Anaphors of various kinds are devices which facilitate this process of integration, accessing parts of discourse context in order that the hearer may attach the interpretation of the ensuing text to them, thereby enabling him/her to create a higher level of discourse structure (CORNISH, 1997: 38).

Así, la referencia anafórica es uno de los mecanismos de que dispone el coenunciador para incorporar interpretaciones textuales locales a un modelo mental más general.

Por otra parte, aprehender una operación anafórica implica establecer correspondencias entre elementos textuales y extratextuales que dejan al trasluz el universo de creencias del enunciador del texto original y su posición ante los hechos del mundo.

Si tomamos el siguiente fragmento del corpus como ejemplo ilustrativo:

Les dirigeants des nations unies, de ses agences spécialisées et des institutions internationales (FMI, Banque mondiale, OMC, etc.) se prêtent

⁴² Cf. en particular, Cornish (1996), Lundquist (1985) o Reichler-Béguelin (1988 y ss.).

de plus en plus volontiers aux visées du capital transnational privé. **CETTE NOUVELLE SAINTE ALLIANCE** se forge à travers de multiples rencontres qui s'autoconfèrent une légitimité et ne sont en réalité que des manœuvres de lobbying et de propagande: [...] [«A la racine du mal», LMD(fr), n°538]

Podemos observar como el enunciador del texto original efectúa una interpretación del mundo en la que, a través de una marca anafórica demostrativa, establece una identificación entre «*les nations unies, ses agences spécialisées et des institutions internationales (FMI, Banque mondiale, OMC, etc.)*» con «*une nouvelle Sainte Alliance*».

Esta recategorización vehicula una elevada carga de ideología implícita, pues se sobreentiende que, en su universo de creencias, el autor considera a estas instituciones como unos organismos que, bajo la apariencia de democráticos, hacen caso omiso de la opinión pública internacional.⁴³

Las marcas anafóricas y el entorno cotextual en que aparecen permiten incorporar de manera muy eficaz la subjetividad del hablante en el discurso. El traductor deberá ser especialmente cuidadoso para reproducir en el texto meta estas relaciones intra y extratextuales, pues contribuyen a configurar un punto de vista⁴⁴ particular.

La relación que instaura el coenunciador entre una marca anafórica y su referente, y las relaciones particulares que el mecanismo anafórico

⁴³ Recordemos que la Santa Alianza (1815) fue un pacto que unió al rey de Prusia, Alemania y Rusia con el fin aparente de unir a las naciones cristianas; según la Enciclopedia Espasa-Calpé (1977: 393) en realidad se trataba de un pacto de soberanos absolutistas frente a las aspiraciones constitucionalistas de sus súbditos.

⁴⁴ Entendemos aquí el punto de vista como una forma de enmarcar una producción verbal concreta dentro de una representación mental particular. Un hablante construye sentido a partir del marco global de su universo de creencias, pero seleccionando sus propios principios y atribuyendo a los términos una determinada orientación (Tricás, 2002: 291).

crea en el interior de la unidad textual, dependen en gran medida de la propia expresión anafórica. Cada marca activa un modo particular de identificar el referente, de modo que los diferentes tipos de expresiones imponen constricciones distintas a las inferencias necesarias para recuperar el co(n)texto que permite interpretarlas.⁴⁵

La asignación de los referentes a las formas anafóricas, como veremos con más detalle seguidamente, es un proceso que, de manera general, se desarrolla con arreglo a dos principios de fondo: por una parte, la exigencia de no contradicción (la asignación referencial no debe producir interpretaciones que entren en contradicción con la representación discursiva en curso) y, por otra parte, la exigencia de coherencia, que está relacionada con la organización del discurso en su globalidad: al interpretar una marca anafórica, el enunciador debe ser capaz de determinar su relación con el resto del discurso (cf. Corblin, 1995: 215-216).

El proceso de asignación referencial no es una operación sencilla ni automática. Todos los autores consultados coinciden en que uno de los aspectos fundamentales de la problemática que plantean las marcas anafóricas es determinar las diferentes funciones que desempeñan la sintaxis, la semántica, la pragmática y los factores cognitivos en la asignación referencial. Esta problemática, en opinión de Anne Reboul (1989), es doble y puede expresarse en estos términos:

Non seulement quels sont les référents possibles ?, mais aussi comment détermine-t-on le référent parmi tous les référents possibles?

⁴⁵ Por este motivo consideramos que cualquier intento de clasificación de las marcas anafóricas debe reposar sobre un estudio preciso de las particularidades propias de cada unidad (cf. §3.3.1).

(REBOUL, 1989: 89)

Reboul considera que la atribución de los referentes por parte del coenunciador se efectúa en el nivel sintáctico y semántico en primer lugar y, si en estos dos niveles no se consigue asignar un referente a las anáforas, el coenunciador recurre a factores pragmáticos. Además, la asignación referencial no se realiza exclusivamente a través del discurso anterior, sino que pone en juego los conocimientos extralingüísticos del coenunciador y sus representaciones mentales:

[...] Les anaphoriques ont souvent cette particularité que l'attribution de leurs référents ne se fait tant à travers le discours préalable (...) mais plutôt à travers la représentation mentale que se fait l'interlocuteur d'un individu ou d'un objet, représentation qui inclut les changements éventuels qui les concernent (REBOUL, 1989: 84).

Los estudiosos de la anáfora parecen aceptar esta idea sin mayores problemas: cuando en el discurso que precede a la marca anafórica no existen indicaciones lingüísticas que permitan la construcción de las representaciones mentales de los referentes, «*le système de représentation des connaissances prend la relève*» (Reboul, 1989: 85).

En opinión de George Kleiber, es imprescindible analizar el sentido específico de cada expresión para poder salvar la dificultad que plantea la intervención de múltiples factores en la construcción e interpretación de una relación anafórica:

Que ce soient les approches localisantes ou les approches cognitives en termes d'accessibilité du référent, elles ont tendance à occulter une partie relativement importante du sens propre de chaque type d'expression et court-circuitent ainsi également une partie importante du processus interprétatif (KLEIBER, 1990: 253).

Una vez más, el autor aboga por dedicar una especial atención al semantismo de cada unidad para describir con precisión la atribución del referente en cada caso. Sólo precisando las instrucciones de sentido propias de cada mecanismo anafórico podrá determinarse cómo se realiza la atribución de los referentes.

Francis Corblin (1996) otorga gran importancia a los factores pragmáticos en la asignación referencial. Según este autor, los pronombres libres son formas no saturadas, incompletas desde el punto de vista semántico. Su saturación se produce cuando el coenunciador les asocia un ámbito interpretativo que fija los elementos inestables de su significado. Este «*domaine requis associé*» (Corblin, 1996: 158) contiene un objeto de discurso conveniente y se obtiene a partir del contexto mediante operaciones inferenciales:

Pour interpréter un pronom il faut inférer du contexte un domaine requis par la signification du pronom. Le genre de contexte utilisé (discours, environnement, pensées) n'est pas déterminé par les propriétés linguistiques du pronom, mais par des facteurs pragmatiques (CORBLIN, 1996: 158).

Así pues, las operaciones inferenciales y los factores pragmáticos ocupan un lugar central en la asignación de un referente (cf. *infra*). Sin embargo, en el cálculo referencial, no puede desdeñarse la función que desempeñan factores sintácticos y semánticos como las constricciones impuestas por el predicado que contiene la unidad anafórica.

3.1.- La función de la predicación

Numerosos lingüistas, como hemos visto en el apartado precedente, hacen especial hincapié en los factores extratextuales que condicionan la asignación de un referente a una anáfora. Sin embargo, como señala Maria-Elisabeth Conte (1990), ciertas instrucciones que proporciona el texto también posibilitan la interpretación de este tipo de marcas. El predicado en que cristaliza la unidad anafórica puede desencadenar la instrucción de establecer o no una relación correferencial entre dicha marca y un elemento del texto.

Si tomamos como ejemplo este par de secuencias:⁴⁶

(1) Karpov joua **UN** fou. **LE** fou était menacé par la dame.

(2) Karpov joua **UN** fou. **LE** fou est la pièce qui doit être déplacée en diagonale.

La relación de correferencia entre «*un fou... le fou*» únicamente se establece en el primer caso. En el segundo, en cambio, el sintagma «*le fou*» posee un valor genérico que remite a una clase de piezas de ajedrez (los alfiles). En esta secuencia enunciativa, el tiempo verbal de los enunciados es el factor decisivo que desencadena la instrucción para establecer o no la relación. Para que la identidad referencial a través de un sintagma nominal definido se establezca con éxito es necesario que la predicación del segundo enunciado prolongue las «circunstancias de evaluación» (Kleiber, 1986) que instaura el primero, es decir debe conservar la «perspectiva» de las predicaciones anteriores.

En estos dos intercambios,⁴⁷ sin embargo, la relación correferencial

⁴⁶ Los ejemplos aparecen en Conte (1990: 217)

se establece de manera ligeramente diferente:

(1) A: Regarde, là-bas! C'est un cynorrhodon.

B: Je ne **LE** vois pas.

(2) A: Regarde, là-bas! C'est un cynorrhodon.

B: Un quoi? Veux-tu **L'**épeler?

En el primer intercambio el pronombre «*le*» es correferencial, mientras que en el segundo remite a «*cynorrhodon*» de manera metalingüística. El predicado «*épeler*», por lo tanto, excluye la relación de correferencia entre el pronombre y el nombre de una parte del rosal. Así pues, la función de la predicación en la interpretación de la referencia anafórica debe tomarse en consideración, puesto que en ciertos casos determina la relación correferencial entre la marca anafórica y el objeto de discurso anaforizado.

3.2- La prominencia del referente

El principio que invocan algunos estudiosos de los fenómenos anafóricos para dar cuenta de la descodificación de tales fenómenos y de por qué el enunciador escoge una expresión anafórica en detrimento de las demás es el grado de prominencia («*saillance*») del referente. La prominencia de un referente se determina con relación al concepto de foco:

La notion de focus pertinente pour la résolution repose sur l'idée que les entités mentionnées ou évoquées par le discours, considéré en un

⁴⁷ También aparecen en Conte (1997: 217)

de ses points, ne sont pas sur le même plan, mais que certaines ont une prééminence toute particulière, qui se manifeste notamment pour la résolution des anaphores (CORBLIN, 1995: 190).

Algunos autores, sin embargo, han criticado la circularidad con que se ha aplicado esta noción a los análisis.⁴⁸ el foco resulta pertinente para la resolución de las marcas anafóricas y un elemento anaforizado se reconoce como foco cuando es pertinente para la asignación de los referentes.

No obstante, los estudios que se aproximan a los fenómenos anafóricos en términos de prominencia resultan interesantes porque han ido perfilando una clasificación jerárquica de los referentes en la memoria discursiva. Así, a menudo se oponen los referentes «nuevos» a los referentes ya «conocidos»:

Sera ainsi décrété “donné” tout référent qui a été explicitement introduit dans l’univers du discours ou qui, par sa présence ou son statut dans la situation d’énonciation est doté d’une certaine saillance perceptive et/ou d’un status cognitif particulier. Par opposition, on qualifiera de “nouveau” tout référent ne possédant pas une ou l’autre de ces propriétés (APOTHÉLOZ, 1995: 45).

De acuerdo con esta perspectiva, todos los referentes no cotextuales y no situacionales (que enunciador y coenunciador comparten porque son conocimientos generales de tipo enciclopédico), así como los que son accesibles mediante inferencias (por ejemplo, en el caso de las anáforas asociativas) serán «nuevos». Otros estudiosos, en cambio, sostienen que el factor determinante es el conjunto de conocimiento compartido entre los interlocutores. Así, al contrario que

los primeros, éstos consideran «conocidos» todos los referentes susceptibles de ser inferidos (en particular las anáforas asociativas).

George Kleiber, por su parte, mantiene que la dicotomía «referente dado» frente a «referente nuevo» es excesivamente vaga y no puede dar cuenta de ciertos usos. Veamos un ejemplo de estos casos:⁴⁹

MITTERRAND a été réélu / **LE PRESIDENT** s'adressera aux Français demain.

Según el autor, el empleo de un nombre propio requiere que el coenunciador conozca de antemano al portador de dicho nombre. El nombre debe estar presente en la memoria a largo plazo del coenunciador (que Kleiber denomina «memoria estable»). Por lo tanto, se trata de un referente conocido, pero no del mismo estatus que los referentes conocidos gracias al cotexto o a la situación de enunciación, que están presentes en la memoria inmediata:

Par rapport à celle-ci (la mémoire immédiate), l'entité dénotée par le nom propre est nouvelle, alors qu'elle est ancienne par rapport aux connaissances d'arrière plan (KLEIBER, 1990: 247).

Para salvar esta dificultad, Kleiber adopta la escala confeccionada por Prince (1981), que divide las entidades nuevas en dos grupos:

Celles qui sont "brand-new" (cf. les référents des SN indéfinis) et celles qui sont "unused", comme les référents des noms propres que l'interlocuteur possède déjà dans ses connaissances ou univers de croyance (Martin 1987) et qu'il doit placer dans son modèle discursif ou mémoire discursive chez Berrendonner (1986) et Reichler-Béguelin

⁴⁸ Cf. por ejemplo, Corblin (1995) o Kleiber (1990).

⁴⁹ El ejemplo aparece en Kleiber (1990: 249).

(1988 a et b) ou encore modèle contextuel chez Bosch (1983) (KLEIBER, 1990: 247).

Existen otros casos en los que la memoria inmediata y la memoria a largo plazo no proporcionan de manera directa el referente. Sin embargo éste no es nuevo para el coenunciador, porque la situación de enunciación inmediata lo evoca de manera indirecta. Se trata, por lo tanto, de un referente susceptible de ser inferido (Prince, 1981) o en palabras de G. Kleiber:

(...) une entité présumée pouvoir être inférée via un raisonnement plausible d'entités déjà données soit par le contexte linguistique, soit par la situation d'énonciation. Le site reconnu sous le nom d'anaphore associative (...) constitue ainsi un cas de référence inférable (KLEIBER, 1990: 247).

Para ilustrar la idea vamos a recuperar el ejemplo tradicional de anáfora asociativa:

Nous entrâmes dans **LE VILLAGE**. **L'EGLISE** était située sur une hauteur.

En este caso, el enunciador considera que el coenunciador podrá calcular el referente de «*l'église*» a partir de la mención de «*village*». Este cálculo reposa sobre un lugar común (topos) compartido entre enunciador y coenunciador (*//Un village a normalement une église//*) y, como ya hemos señalado (cf. *supra*), su interpretación se lleva a cabo gracias a un «*pontage inférentiel*» (Kleiber, 1990: 247).

3.3.- La accesibilidad del referente y la intervención del enunciador

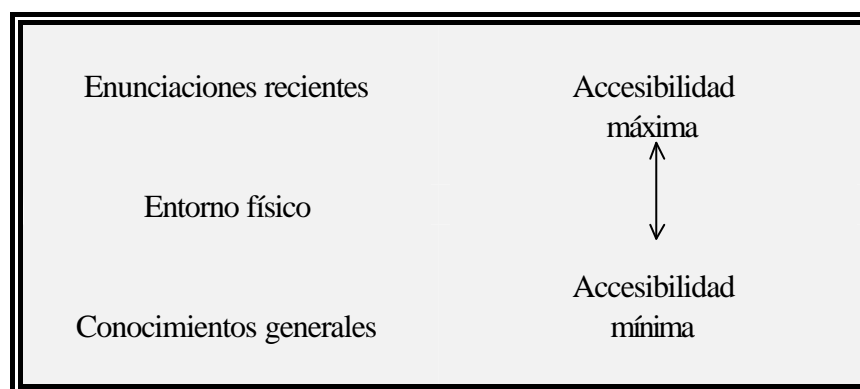
Los partidarios de la teoría de la accesibilidad (en particular, Givon, 1983 y Ariel 1988, 1990) invierten el enfoque de análisis que acabamos de presentar y consideran las marcas anafóricas como marcas lingüísticas que dejan entrever la accesibilidad del referente designado. Esta teoría se basa en la hipótesis siguiente:

L'encodeur, se conformant à une fonctionnalité purement référentielle, accomode ses expressions à l'accessibilité supposée des référents visés: moins accessible sera un référent, plus grand sera le contenu descriptif de l'expression choisie pour le désigner; inversement, plus un référent sera accessible, moins grand sera le contenu descriptif nécessaire pour son identification (APOTHÉLOZ, 1995: 48).

Así, desde esta posición teórica, se considera que el grado de accesibilidad de las expresiones referenciales depende de numerosos factores como la cantidad de información que proporciona cada expresión (Ariel, 1988), de acuerdo con el principio de pertinencia, la distancia entre la marca anafórica y su referente y la prominencia del mismo.

Los partidarios de la teoría de la accesibilidad admiten como hipótesis que los enunciados anteriores a la marca anafórica constituyen la base de los contextos más pertinentes para la interpretación de dicha marca, aunque otros factores contextuales (la percepción del entorno, pensamientos, conocimiento enciclopédico, etc.) también pueden proporcionar una base interpretativa. M. Ariel gradúa estos factores con

arreglo a la siguiente escala de accesibilidad (Ariel, 1988: 68, la traducción es nuestra):



Esquema nº10

Para Corblin (1986), como ya hemos apuntado, la interpretación de un pronombre requiere la asociación de un «*domaine*» que sature semánticamente la condición incompleta de las marcas anafóricas. En opinión de este autor, los teóricos de la accesibilidad «*concernent très exactement l'accessibilité des sous-ensembles du contexte pour construire le domaine visée par l'usage d'un pronom*» (1996: 159).

George Kleiber (1990), por su parte, critica tres aspectos de la teoría de la accesibilidad.⁵⁰ En primer lugar, este autor sostiene que si se

⁵⁰ Cf. también Reboul (1997) para otra crítica contundente de esta teoría.

aplica este enfoque hasta sus últimas consecuencias, el lingüista corre el riesgo de razonar de manera circular:

On s'expose à un raisonnement circulaire qui consiste, par exemple, à dire, pour il, qu'il saisit un référent hautement accessible (ou saillant) et qu'un référent est hautement accessible (ou saillant) s'il peut être saisi par il (KLEIBER, 1990: 251).

Además, siempre en opinión de este autor, esta posición teórica no tiene en cuenta lo suficiente los rasgos semánticos de cada expresión referencial:

En liant le degré d'accessibilité d'un marqueur à son contenu descriptif, on est conduit à ignorer d'autres traits sémantiques que peut présenter cette expression (KLEIBER, 1990: 251).

Por último, según este autor, la accesibilidad del referente no es el único factor que justifica el uso de una expresión u otra:

En faisant dépendre le choix du marqueur référentiel utilisé uniquement des connaissances de l'interlocuteur sur le référent visé, elles (les approches cognitives) oublient un facteur important: le locuteur sélectionne le marqueur référentiel non seulement en fonction de son degré d'accessibilité, mais également en fonction de la façon dont il veut présenter le référent (KLEIBER, 1990: 252).

Con estas palabras, Kleiber apunta directamente a la importancia del papel del enunciador en la puesta en escena del referente en el discurso. Esta intervención del enunciador también ha sido tratada por Maria-Elisabeth Conte (1990), que señala la importancia de los factores emotivos en la selección de la marca anafórica:

Dans le choix d'une forme anaphorique un rôle important est joué par le point de vue, par les attitudes et les sentiments du locuteur, que

l'interprète, à son tour, peut inférer de la forme anaphorique (CONTE, 1990: 219).

Esta autora propone denominar *anáfora empática* a estas marcas referenciales impregnadas de la subjetividad del enunciador, por cuanto dejan entrever la actitud de éste a propósito del objeto de discurso:

Les anaphores ne sont pas de simples signaux de continuité donnant à l'interprète l'instruction qu'un référent est encore en focus. Les pronoms anaphoriques sont aussi quelque chose de plus: ils nous font acquérir de nouvelles connaissances spécifiques, qui ne concernent pas les référents en tant que tels, mais les sentiments, les passions, les attitudes psychologiques et axiologiques du sujet parlant à l'égard du référent (CONTE, 1990: 223).

Así, pues, la puesta en escena de este tipo de referentes en el discurso no es una operación aséptica, ya que el enunciador lleva a cabo una evaluación subjetiva del referente ante los ojos del coenunciador.

El uso de la referencia anafórica para cosificar un personaje de una novela constituye un ejemplo claro de estas marcas empáticas, como podemos ver en el fragmento de *Madame Bovary* de Gustave Flaubert que reproducimos seguidamente (este ejemplo aparece en Conte, 1990: 223). En este pasaje, aparecen las reflexiones de Rodolphe Boulanger, el primer amante de Emma Bovary, tras su primer encuentro con ésta y su marido Charles:

M. Rodolphe Boulanger avait trente-quatre ans; il était de tempérament brutal et d'intelligence perspicace, ayant d'ailleurs beaucoup fréquenté les femmes, et s'y connaissant bien. Celle-là lui avait paru jolie; il y rêvait donc, et à son mari.

–Je le crois très bête. **ELLE** en est fatiguée sans doute. Il porte des ongles sales et une barbe de trois jours. Tandis qu'il trotte à ses malades, **ELLE** reste à ravauder des chaussettes. Et **ON** s'ennuie! On voudrait

habiter la ville, danser la polka tous les soirs! Pauvre petite femme! **ÇA** baille après l'amour, comme une carpe après l'eau sur une table de cuisine. Avec trois mots de galanterie, **CELA** vous adorerait, j'en suis sur! **CE** serait tendre! Charmant!.. Oui, mais comment **S'EN** débarrasser ensuite? (FLAUBERT, 1972: 180-181, negrita nuestra)

En este fragmento, se produce una cosificación gradual del personaje de Emma Bovary a través de las marcas anafóricas que hemos destacado en negrita. La anáfora empática se convierte en una fuente de información indirecta sobre los sentimientos de Rodolphe Boulanger que el traductor no debería pasar por alto.⁵¹

En otros casos, sin embargo, la evaluación subjetiva del referente deja entrever la operación contraria: una personificación de un elemento inanimado operada por el enunciador. Así sucede con las marcas anafóricas que aparecen en el siguiente fragmento de *The Grapes of Wrath* de John Steinbeck. En el pasaje, Tom Joad, el protagonista, da buena cuenta de un trozo de liebre asada tras cuatro años sin probar la carne:

Casy pushed the long boards into the fire and the flame licked up

⁵¹ No entraremos a valorar aquí las traducciones al castellano de este fragmento, pero, a modo de ilustración, reproducimos el siguiente pasaje:

«Monsieur Rodolphe Boulanger tenía treinta y cuatro años; reunía un temperamento brutal a una inteligencia perspicaz, y por lo demás había frecuentado muchísimo las mujeres y era experto en tales cuestiones. **AQUÉLLA** le había parecido hermosa: pensaba, pues, en ella y pensaba en su marido.

“Me parece muy necio. Sin duda **ELLA** está hastiada de él. Lleva las uñas sucias y una barba de tres días. Mientras el trota por esos mundos tras sus enfermos, ella se queda en casa a remendar calcetines. ¡Y **SE** aburre! **UNA** quisiera vivir en la ciudad, ¡bailar la polka cada noche! ¡Pobre mujercita! **ES DE LAS QUE** bostezan soñando en el amor, como una carpa soñando agua sobre una mesa de cocina. Con tres meses de galantearla, “**ESO**” le adoraría a uno, ¡estoy seguro! ¡Sería un tierno idilio! ¡Encantador!... Sí, pero ¿cómo desembarazarse de ella, después?». (Flaubert, 1995:130). Para un análisis traductológico más completo de ésta y otras traducciones, cf. Andújar (2001a).

around them and leaped up toward **THE MEAT** again. [...]

Joad cried nervously, “Jesus Christ, le’s eat **THIS MEAT** ‘fore it’s smaller than a cooked mouse! Look at **HER**. Smell **HER**.” He leaped to his feet and slid **THE PIECES OF MEAT** along the wire until they were clear of fire. He took Muley’s knife and sawed through **A PIECE OF MEAT** until it was free of the wire. “Here’s for the preacher,” he said.

“I tol’ you I ain’t no preacher.”

“Well, here’s for the man, then”. He cut off **ANOTHER PIECE**. “Here, Muley, if you ain’t too goddamn upset to eat. This here’s jackrabbit. Tougher’n a bull-bitch.” He sat back and clamped his long teeth on **THE MEAT** and tore out **A GREAT BITE** and chewed **IT**. “Jesus Christ! Hear **HER** crunch!” And he tore out **ANOTHER BITE** ravenously. (STEINBECK, 1992: 69-70, la negrita es nuestra)

El protagonista utiliza la marca anafórica «*her*», normalmente reservada a las personas femeninas, para referirse a la carne («*the meat*»). De acuerdo con los usos convencionales de los pronombres anafóricos ingleses, el enunciador debería emplear el neutro «*it*» para referirse a la carne. De esta manera, Tom Joad deja entrever una actitud subjetiva ante el ansiado alimento.⁵²

⁵² Igual que en el caso anterior, reproducimos una de las traducciones publicadas a modo de ilustración:

«Casy empujó las tablas largas hacia el fuego y las llamas lamieron las tablas y se elevaron de nuevo hasta la carne. [...]

Joad gritó nervioso:

–Santo cielo, comamos la carne antes de que se encoja tanto como un ratón asado. Miradla, ¡cómo huele!

Se puso en pie de un salto y deslizó los trozos de carne por el alambre hasta que quedaron fuera del alcance del fuego. Cogió la navaja de Muley y cortó un trozo de carne hasta librarlo del alambre.

–Este para el predicador– dijo.

–Te he dicho que no soy predicador.

–Bueno, entonces para el hombre.

Cortó otro trozo.

–Toma, Muley, si no estás demasiado trastornado para comer. Éste es de liebre. Más duro que una vaca.

Se volvió a sentar, clavó sus largos dientes en la carne, arrancó un gran bocado y masticó.

–¡Dios! ¡Cómo cruje! –le dio otro mordisco vorazmente» (Steinbeck, 1998: 78-82). Cf. Andújar (2001a).

En ambos casos, cosificación y personificación, el objetivo pragmático del enunciador es mostrar que se encuentra emocionalmente implicado en su enunciación y conseguir de esta manera que el coenunciador comparta la interpretación del referente que propone. Las marcas anafóricas empáticas son, por lo tanto, una muestra más de cómo el sujeto enunciativo interviene en todos los niveles del acto de comunicación (Kerbrat-Orecchionni, 1980).

La restitución de las relaciones intra y extratextuales que establecen las marcas anafóricas empáticas ejemplifica la extrema complejidad del proceso interpretativo y, por ende, de las dificultades que se plantean en el momento de la traducción.

La recuperación de este tipo de marcas anafóricas puede exigir la aplicación del principio de compensación para conseguir un efecto de cosificación o personificación lo más cercano posible al del texto original mediante otro tipo de recursos estilísticos. En última instancia, una nota del traductor puede proporcionar al destinatario de la traducción las claves para acceder a toda la información presente en el original. En todo caso, el traductor es quien debe valorar si es necesaria la compensación o merece la pena una nota.

El análisis discursivo del original, por lo tanto, se revela imprescindible, por cuanto permite identificar la función que desempeña cada pieza lingüística en la configuración discursiva del texto. Sólo así podrá aplicarse una estrategia traductora adecuada, que permita recuperar las funciones textuales desempeñadas por las anáforas empáticas en los textos. Si esto no fuera posible, se trataría de alcanzar un efecto lo más

similar al conseguido en el texto primero, un esfuerzo que requerirá también una gran habilidad por parte del traductor.

3.4.- Los procesos inferenciales

La mayoría de las obras consultadas coinciden en destacar la función de los cálculos inferenciales en el acto interpretativo textual. Interpretar las palabras de un enunciador es un proceso que va más allá de la simple codificación y decodificación, y en él intervienen inferencias de todo tipo, gracias a las cuales los interlocutores pueden expresar e interpretar mucho más de lo que dicen las palabras: «*Communiquer, c'est aussi inférer*» (Eggs, 1994: 188).

La interpretación de la referencia anafórica no está exenta de este tipo de razonamientos. Como hemos podido ver, las aproximaciones más cognitivistas (cf. Reichler-Béguelin 1988a y 1988b, y Reboul 1989), hacen de las inferencias uno de los parámetros centrales de su teorización. Desde esta posición, tales inferencias desempeñan un papel destacado cuando el conocimiento necesario para asignación del referente no es directamente accesible a partir del propio enunciado o del cotexto en que aparece la expresión anafórica.

Marie-José Reichler-Béguelin (1988b) propone una primera categorización provisional de estos cálculos inferenciales que se ponen en juego en la decodificación de las anáforas. A partir de una tipología presentada en un estudio precedente (1988a, cf. *supra*) propone los siguientes esquemas inferenciales:

➤ ESQUEMA nº1: [A → a₁, a₂, a₃...] ⇒ Lo anaforizado es uno de los actantes, el sujeto, objeto o instrumento del acto que evoca el contexto discursivo. El siguiente ejemplo⁵³ ilustra esta idea:

Atterrir sur la place rouge! Certainement **LE JEUNE PILOTE** est fou
(*Courier de la Suisse*).

En este ejemplo «*atterrir*» autoriza la referencia al piloto por anáfora asociativa, un actante implicado necesariamente en el acto de aterrizar y «*également restructurable grâce à la connaissance “mondaine” d’un schéma d’action familial*» (Reichler-Béguelin, 1988b: 318).

➤ ESQUEMA nº2: [E → L, D, sit(E), A ...] ⇒ Lo anaforizado de manera asociativa puede ser cualquiera de los parámetros de la situación enunciativa (enunciador, coenunciador, contenido proposicional, tipo de acto de habla). En el ejemplo siguiente, el elemento anafórico remite a la situación de enunciación:

“Troupe théâtrale cherche lieu pour s’épanouir en public”. Le propos n’est pas nouveau, mais il est rare que les institutions théâtrales se trouvent dans **CETTE SITUATION** (*Tribune de Genève*, 30. 11.-1. 12. 85).

➤ ESQUEMA nº3: [Dérivé → Base] ⇒ La derivación morfo-semántica sirve de instrumento para la construcción del referente,

⁵³ Los ejemplos siguientes son de Reichler-Béguelin (1988b).

«comme si actualiser un dérivé équivalait à valider simultanément sa base» (Reichler-Béguelin, 1988b: 320):

Il faut emprisonner plus de gens encore et les **Y** laisser (Doublage du film *Cadavres exquis* de Francesco Rossi).

La información anaforizada en estos casos es accesible a través de diferentes caminos: análisis morfo-semántico, valencia léxica y experiencia práctica del mundo.

➤ ESQUEMA n°4: [Tout \leftrightarrow Ingrédients (s) / Classe \leftrightarrow Individu(s)/ Classe \leftrightarrow Type] \Rightarrow Lo anaforizado puede ser cualquier elemento en relación de sinécdoque con otro. A partir del todo, el proceso anafórico se apoya en inferencias y remite al ingrediente, o bien partiendo de un ejemplo remite a todos los miembros de una clase. Es una relación que puede darse de manera bidireccional. En el ejemplo que ilustra este proceso inferencial, se produce una relación clase-individuo:

Bien que l'agriculture n'ait jamais connu des chômeurs, à l'heure actuelle **ILS** doivent émigrer.

➤ ESQUEMA n°5: [$x_1 \rightarrow$ cotopique dans SP] \Rightarrow Se trata de una estrategia inferencial más general que abarca los cálculos basados en contigüidades metonímicas, o lo que es lo mismo «*les diverses relations de co-présence (ou de cotopie) affectant les objets inclus dans le savoir partagé*» (Reichler-Béguelin, 1988b: 323), como, por ejemplo, las relaciones de lugar a habitantes, de título a protagonista, de título a obra,

de enunciado resumen a enunciado resumido, de padres a hijos, etc. El siguiente enunciado ilustra esta categoría:

Moderato cantabile, ça veut dire chant modéré donc une mélodie ou une musique modérée qu'on peut ressentir à travers toutes les lignes de **CETTE ŒUVRE** (Etudiant FLE, début de texte).

➤ ESQUEMA nº6: [$S_1^é \rightarrow S_2^é / S_1^t \rightarrow S_2^t$] \Rightarrow En estos casos, se anaforiza un segmento con un significado distinto del que vehiculaba en el cotexto precedente (Reichler-Béguelin, 1988b: 326).⁵⁴

Si cette voiture est louée, Dieu **LE** soit aussi. (Glissement de louer₁ "prendre en location" à louer₂ "glorifier").

➤ ESQUEMA nº7: [Nég (p) \rightarrow E (p)] \Rightarrow Responden a este esquema, las anáforas que intervienen después de un enunciado negativo extrayendo las presuposiciones positivas inherentes a éste, como el siguiente ejemplo:

L'installation d'un appareil (...) ne nécessite pas l'intervention de coûteux spécialistes et équipements. C'est encore malheureusement **LE CAS** dès que l'on veut par exemple mettre sur pied un système de messagerie électronique (*La Suisse*, 26.4. 88).

➤ ESQUEMA nº8: [Comparé \leftrightarrow Comparant / Termes comparés \rightarrow Prototype] \Rightarrow Se trata de anáforas que aparecen en contextos donde el marco discursivo hace referencia a dos «ámbitos» distintos situados de manera paralela. Estos casos de anáfora son frecuentes cuando el enunciador establece una comparación, «*comme si l'occurrence du*

comparant valait pour celle du comparé ou viceversa» (Reichler-Béguelin, 1988b: 329):

P.D.: A vous lire on le devine vite, vous êtes l'héroïne de "La Maison de jade", et vous l'avez avoué à "Apostrophes". Non sans mal d'ailleurs.

M.C.: Oui. J'ai reconnu, que comme mon héroïne, j'avais vécu une passion pour un homme plus jeune qu'**ELLE** (*Marie-Claire*, 2. 87).

También puede suceder que el «recordatorio» de información no se refiera realmente a ninguno de los antecedentes, sino al prototipo que los engloba, como en el siguiente ejemplo:

Dans le premier texte, un extrait des *Confessions* (Livre II) de Rousseau, le narrateur raconte sa première rencontre avec Mme de Warens. Dans le deuxième extrait, tiré de *L'Éducation sentimentale* de Flaubert, le narrateur décrit, comme vue par les yeux de Frédéric, la rencontre entre Frédéric et Mme Arnoux.

Dans ce texte, chaque héros subit un coup de foudre à l'instant où il voit **LA FEMME EN QUESTION** pour la première fois. (Étudiant, FLE).

➤ ESQUEMA n°9: [Rh → Th_x] ⇒ En un texto con progresión temática por temas derivados, «*le changement de thème, qui peut impliquer une recatégorisation, comme contrôleur privilégié des anaphores, d'un élément rhématique issu du contexte précédent, s'opère ainsi très souvent de manière implicite*» (Reichler-Béguelin, 1988b: 330). El siguiente fragmento ilustra esta categoría:

En tout cas aujourd'hui un culte d'adoration pour l'argent serait un peu ringard même s'**IL** joue un grand rôle (Étudiant, FLE).

⁵⁴ Ejemplos de este tipo plantean evidentes problemas de traducción.

Como podemos ver, la tipología que presenta Reichler-Béguelin, al igual que la categorización que proponía para los diferentes tipos de anáforas, no tiene en cuenta la especificidad de cada marca. En este caso, la autora ha determinado las categorías de la tipología basándose en el parámetro «tipo de esquema inferencial activado entre anaforizado y anaforizante». En nuestra opinión sería más conveniente analizar cada categoría gramatical susceptible de activar una referencia anafórica por separado, observando el tipo de esquema inferencial que pone en juego. Ello permitiría precisar qué tipos de esquema son propios de cada pieza lingüística.

4.- Conclusiones parciales

Aunque a menudo se haya considerado a las marcas anafóricas como instrumentos pasivos de referencia, hemos podido comprobar en este capítulo que dichas marcas desempeñan un papel destacado en la construcción del referente y contribuyen activamente en la elaboración del contenido de la representación discursiva (Apothéloz, 1995: 318).

En este sentido, siguiendo a Francis Cornish (1990), en esta investigación no vamos a considerar las relaciones anafóricas como un fenómeno puramente sintáctico y semántico en el que se pone en juego un antecedente y una marca anafórica. Desde nuestra óptica, las relaciones anafóricas poseen una naturaleza dinámica y las concebimos como *«un moyen indispensable, pour les participants à tout acte de communication, de construction d'un discours en cours d'élaboration»*

(Cornish, 1990: 81). Así, pues, los mecanismos anafóricos son uno de los «indicios» que se actualizan en un texto y que transmiten instrucciones generales para la construcción del sentido.

Interpretar una marca anafórica requiere en todos los casos la cooperación del coenunciador, que debe activar sus conocimientos del mundo, del enunciador, de las convenciones que rigen el intercambio comunicativo en que participa y su percepción del contexto en que éste se desarrolla.

Esta variedad y complejidad de los factores que intervienen en la elección de una marca anafórica por parte del enunciador y su interpretación por parte del coenunciador (parámetros gramaticales, semánticos, pragmáticos e interpretativos) hace necesario adoptar una metodología de análisis amplia que, sin descuidar la dimensión cognitiva de la referencia anafórica, pueda dar cuenta del particular funcionamiento de cada tipo de marca.

En general, los autores consultados no analizan producciones textuales completas (excepto Apothéloz 1995, Corblin, 1995 y Reboul 1989), sino que únicamente toman en consideración varios enunciados desprovistos de contexto o, a lo sumo, fragmentos de texto. Ello implica hacer abstracción de una serie de fenómenos cotextuales y contextuales inherentes a la producción y comprensión de los mecanismos anafóricos.

Sólo el análisis de producciones lingüísticas reales desde una perspectiva textual podrá arrojar luz sobre el doble papel de las marcas anafóricas en la dinámica textual (elementos de continuidad entre secuencias textuales y garantes de la progresión informativa del texto) y en la dinámica discursiva (instrumento de construcción de un discurso en

vías de elaboración). Éste es nuestro propósito en la segunda parte de este trabajo, que iniciamos a continuación.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS TEXTOS ORIGINALES FRANCESES Y SUS TRADUCCIONES CASTELLANAS

CAPÍTULO III

DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

«S'inscrire dans une perspective de linguistique du discours comparative suppose que l'on ait des hypothèses et des convictions fortes. De celles-ci vont découler les choix méthodologiques qu'il convient de mettre à l'épreuve de corpus constitués de discours spécialisés» (MOIRAND, «Des choix méthodologiques pour une linguistique du discours comparative», pág. 28).

En este capítulo del trabajo, exponemos las hipótesis de partida de esta reflexión, seguidas de los objetivos de la investigación. A continuación, describimos las características metodológicas y las etapas del análisis que hemos llevado a cabo.

1.- Hipótesis de partida

Las hipótesis de partida del trabajo, de carácter textual y traductológico, que hemos tomado como base de esta reflexión sobre la referencia anafórica, y sobre TEL y VOILÀ en particular, son las siguientes:

HIPÓTESIS TEXTUALES:

➤ Las marcas anafóricas son unas piezas lingüísticas cohesivas, puesto que contribuyen a la unión léxica y gramatical de los enunciados que forman el texto. Además, constituyen uno de los elementos fundamentales en la construcción del sentido textual, ya que gestionan la información compartida entre los participantes en el acto comunicativo, además de facilitar y guiar el proceso interpretativo que se activa durante dicho acto.

➤ La elección de ciertos instrumentos anafóricos y de su entorno textual responde a motivaciones pragmáticas y argumentativas del enunciador. Dichos instrumentos, al insertarse en la dinámica del texto, se impregnan del punto de vista enunciador y contribuyen a que el coenunciador comparta una determinada visión del referente. En el caso de los textos que analizaremos, pertenecientes al discurso periodístico, las piezas TEL y VOILÀ, también su entorno cotextual, requieren un especial cuidado por parte del traductor, pues constituyen un instrumento muy sutil para conferir un énfasis especial a ciertos objetos de discurso y para la transmisión de puntos de vista del enunciador.

HIPÓTESIS TRADUCTOLÓGICAS:

➤ Desde la óptica de la traducción como proceso, las marcas anafóricas constituyen uno de los pilares que sustentan el acto interpretativo del traductor en el momento de construir el sentido del

texto original.

La comprensión de las relaciones intra y extratextuales que establecen estas piezas lingüísticas exige una elaborada actividad interpretativa por parte del traductor: en sus procesos mentales, éste debe relacionar el cotexto inmediato y el contexto enunciativo (realidad lingüística y extralingüística) para activar cálculos inferenciales que le permitan construir el sentido del texto original.

Así, pues, un modo de abordar la problemática de la referencia anafórica consiste en reseguir los recorridos interpretativos cristalizados en los textos traducidos.

➤ Desde la óptica de la traducción como producto, tras una observación preliminar de los textos del corpus, postulamos como hipótesis de trabajo que los traductores aplican una norma inicial implícita inclinada hacia el polo de partida (cf. cap. I, §1.4.2.2). Tal decisión implica que optan por buscar la máxima adecuación del texto meta respecto al texto de partida en sus diferentes niveles lingüísticos y textuales. Esta opción general condiciona el resto de normas textuales que gobiernan la restitución de las marcas de referencia anafórica.

➤ En consonancia con la naturaleza de la norma inicial que exponemos en la hipótesis anterior, los traductores ponen en práctica unas técnicas de traducción que recuperan TEL y VOILÀ de la manera más «cercana» posible al texto original, escogiendo para ello piezas lingüísticas propias de la L2 que reproduzcan, en mayor o menor medida, las relaciones anafóricas del texto primero. El texto meta así

configurado podría calificarse de «traducción literal».

Sin embargo, en ciertos casos, el grupo de profesionales estudiado se desvía de este patrón de conducta y las tendencias traductoras revelan que han optado por aplicar una norma diferente de manera idiosincrásica. Estos casos resultan especialmente interesantes, pues permiten entrever los recorridos interpretativos del traductor en el proceso de trasvase textual y dan pautas acerca de las estrategias interpretativas puestas en práctica.

2.- Objetivos de la investigación

Este estudio nos debería permitir alcanzar los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL:

➤ El objetivo general del trabajo consiste en describir las tendencias traductoras que subyacen a la recuperación de TEL y VOILÀ, las unidades elegidas como objeto de estudio, en los textos del corpus.

En este sentido, el trabajo pretende ser una contribución al estudio de dichas unidades desde un punto de vista traductológico, una dimensión de este fenómeno lingüístico que, según nuestros conocimientos, no ha sido abordada todavía de manera exhaustiva.

OBJETIVOS PARCIALES:

➤ Para alcanzar este objetivo más general, nos hemos planteado dos

objetivos parciales:

1.- Caracterizar de manera precisa cada marca anafórica actualizada en los textos y los procesos inferenciales que se activan en su interpretación-traducción para determinar los valores propios de las piezas lingüísticas escogidas.

2.- Vincular las actualizaciones de TEL y VOILÀ con la organización secuencial y la dinámica informativa de los textos franceses.

Gracias a ello, esperamos poder precisar la función de TEL y VOILÀ en la configuración de los textos del corpus, determinando qué constricciones imponen a la construcción del sentido.

Este análisis monolingüe constituirá la base del análisis traductológico que llevaremos a cabo en una etapa posterior del estudio y que constituye el principal objetivo del trabajo.

La especificidad de este objetivo general, una descripción razonada de tendencias traductoras, sitúa de pleno este trabajo en el ámbito aplicado de los Estudios de Traducción, tal y como definió Holmes (1988) la sub-rama de la disciplina que engloba el análisis de los mecanismos traductores (cf. esquema nº1, cap. I, §1.3).

Asimismo, nuestro estudio se orienta hacia la traducción como producto, pues nos interesamos por estructuras lingüísticas concretas del texto original y su recuperación en el texto meta. Aunque no entra en los objetivos marcados analizar la operación de trasvase textual, esta comparación de traducciones puede contribuir al mejor conocimiento de

los factores que intervienen durante el proceso traductor.

3.- Características metodológicas: etapas del análisis

En el trabajo que presentamos, como ya hemos apuntado, hemos puesto al servicio de la investigación traductológica los instrumentos de análisis que proporcionan tanto los propios Estudios de Traducción, como diferentes aproximaciones lingüísticas de orientación discursiva: la Lingüística Textual, la Teoría de la Argumentación en la Lengua y diversos estudios sobre la progresión temática.

Además de los instrumentos básicos que hemos obtenido de estas disciplinas, hemos integrado en la base teórica de este trabajo las principales aproximaciones a la referencia anafórica que han llevado a cabo varios autores desde perspectivas teóricas diversas (perspectivas sintácticas, semánticas, pragmáticas y cognitivas).

Hemos examinado las marcas anafóricas escogidas adoptando un enfoque de análisis descriptivo, a la par que contrastivo. Así, hemos optado por describir en primer lugar el funcionamiento textual de dichas marcas desde una perspectiva monolingüe, para abordar seguidamente el estudio de su traducción en las versiones castellanas.

En consonancia con la orientación descriptiva general de nuestro estudio, no pretendemos criticar la fragilidad de las soluciones traductoras, sino arrojar alguna luz al proceso de traducción de las marcas anafóricas cristalizado en el producto final, los textos traducidos.

Por consiguiente, en ningún caso entra en los objetivos de esta investigación proporcionar una serie de normas que dicten cómo deben traducirse las marcas anafóricas para conseguir una traducción perfecta, si esta utopía fuera posible. Tampoco nos proponemos presentar

traducciones alternativas que, por hallarse amputadas de todo contexto comunicativo, no estarían sujetas a las constricciones propias de una situación de traducción real, donde desempeñan un papel determinante factores tan aleatorios como los plazos de entrega del texto meta, el tipo de cliente, la remuneración económica del traductor; en definitiva, las características del encargo de traducción (Nord, 1991: 93).

La utilidad de la perspectiva descriptiva en los Estudios de Traducción ha quedado patente en los numerosos trabajos que la han aplicado con éxito para la comparación de traducciones. Por otra parte, el enfoque metodológico contrastivo permite discernir los valores de las unidades francesas actualizados en los textos y cotejarlos con las soluciones que proponen los diccionarios. Además, permite detectar otras opciones traductorales no consignadas en este tipo de obras lexicográficas. De esta manera, el analista puede identificar las tendencias de traducción más destacadas, analizarlas e inferir de ellas las normas que gobiernan la conducta traductora que se propone estudiar.

La perspectiva de análisis adoptada también es textual. En efecto, a diferencia de los principales estudios sobre la referencia anafórica, donde la mayoría de especialistas en este fenómeno discursivo analizan enunciados seccionándolos de su contexto de producción o incluso fabricándolos *ad hoc*,⁵⁵ hemos optado por analizar producciones reales: las actualizaciones de TEL y VOILÀ en unos textos concretos, un conjunto de artículos pertenecientes al discurso periodístico.

Este análisis, por lo tanto, sobrepasa el nivel frástico y se adentra

⁵⁵ Según nuestros conocimientos, existen notables excepciones, como por ejemplo los trabajos de Alain Berrendonner y Marie-José Reichler-Béguelin (cf. Bibliografía).

en el nivel textual para poner en relación las estructuras de lengua con la realidad de la textualidad. Dicha opción metodológica permitirá conocer mejor el funcionamiento común al conjunto de marcas analizadas y detectar aquellas cristalizaciones que dejen entrever valores textuales distintos para cada pieza lingüística. Además, este enfoque resultará operativo para precisar la función de las marcas anafóricas en el aporte informativo del texto (continuidad y progresión informativa).

Hemos confeccionado un corpus de trabajo agrupando producciones textuales en función del tipo de situación comunicativa en que aparecen. Así, nuestro corpus de análisis no está formado por un contexto lingüístico aleatorio, sino que está constituido por textos que pertenecen un género discursivo determinado, que actualiza con especial recurrencia las categorías discursivas objeto de nuestro interés (cf. cap. V).

Aunque se trata de un estudio cuantitativo y no cualitativo, hemos incluido breves comentarios y tablas sobre la frecuencia de uso de las marcas analizadas y de sus respectivas soluciones traductoras. Con arreglo a los objetivos ya expuestos, no resultaría pertinente el confeccionar un estudio estadístico exhaustivo. Por ello nos hemos limitado a señalar, a título indicativo, que una marca anafórica posee una frecuencia de uso «baja», «media» o «alta» en nuestro corpus.

Hemos llevado a cabo el análisis que aquí presentamos de acuerdo con las siguientes etapas:

En primer lugar, la recopilación y estudio de los principales trabajos sobre la referencia anafórica realizados desde diferentes perspectivas teóricas nos ha permitido establecer un punto de partida

conceptual para el análisis textual y traductológico posterior.

La siguiente etapa de nuestra investigación ha consistido en la selección de las unidades de análisis, su discriminación en los textos escogidos y la codificación informática de los fragmentos en los que aparecen las marcas objeto de nuestro interés. El conjunto de dichos fragmentos textuales y sus referencias bibliográficas completas aparecen recopilados en los anexos que incluimos en un CD-ROM adjunto (cf. Anexos I y II, CD-ROM adjunto).

La tercera etapa del trabajo contempla el análisis del corpus francés. Tras estudiar las marcas escogidas, hemos establecido una tipología para cada pieza lingüística, con arreglo a su funcionamiento. Nuestro propósito ha sido confeccionar una clasificación operativa que respete la especificidad de cada marca anafórica en función de las necesidades de la investigación. Por lo tanto, no hemos concebido esta clasificación como un fin por sí misma, sino como una base operativa que nos permita llevar la reflexión un paso más lejos y completarla con la observación de los textos meta.

La observación de las versiones castellanas, etapa siguiente de nuestro trabajo, consiste en la descripción razonada de las tendencias traductoras propuestas en el conjunto de textos traducidos, a partir de las conclusiones alcanzadas tras estudiar los textos franceses. Con esta descripción, sintetizada en unas tablas que incluimos en las conclusiones del trabajo, hemos tratado de arrojar luz sobre las normas de traducción implícitas que gobiernan la recuperación de TEL y VOILÀ en el conjunto de textos por el que hemos optado.

Ambos análisis, el del corpus francés y el de las traducciones al

castellano, están reforzados por la observación de sendos corpus de apoyo, que nos han permitido incluir otros ejemplos de interés por sus especiales características (cf. Referencias bibliográficas).

Este estudio se cierra recogiendo de manera sintética las conclusiones principales que se desprenden del trabajo y abriendo posibles vías para continuar la observación de las marcas anafóricas en trabajos de investigación posteriores.

CAPÍTULO IV

CORPUS Y UNIDADES DE ANÁLISIS

*«Pour observer quelque chose, il faut savoir
quoi regarder»* (APOTHELOZ y MIEVILLE,
«Cohérence et discours argumenté», pág. 71).

1.- Introducción

Una vez precisados las hipótesis, los objetivos y las características metodológicas del trabajo, hemos procedido a seleccionar el conjunto de textos que formarán el corpus. Obviamente, la elección de un corpus con unas características determinadas constituye una fase crucial para cualquier estudio traductológico, puesto que de la idoneidad de los documentos elegidos dependerán, en gran medida, los resultados de la investigación.

A continuación, tras un breve recorrido por el tratamiento que han recibido los análisis de corpus en el campo de la traductología, pasamos a desglosar las razones que han motivado la elección de un corpus formado por artículos de *Le Monde Diplomatique* y a describir, de forma sintética, las principales características lingüístico-discursivas de dichos textos.

2.- Análisis de corpus y traducción

La consolidación de los Estudios de Traducción como disciplina académica con ramas diferenciadas ha traído aparejado el desarrollo y perfeccionamiento de los procedimientos para analizar las traducciones. Entre dichos procedimientos, cabe destacar el estudio de corpus textuales como ámbito de investigación traductológica.

El creciente interés por los corpus textuales como fuente de datos traductológicos se produce en un momento en que convergen diferentes factores propicios en el panorama científico. En primer lugar, el enfoque de análisis predominante en el ámbito de los Estudios de Traducción es esencialmente descriptivo (Baker, 1993 y 1995; Van Doorslaer, 1995). Efectivamente, numerosos estudiosos del fenómeno traductor han recogido la herencia de James S. Holmes (1988) y abogan actualmente por el desarrollo de una rama descriptiva de la disciplina que proporcione el utillaje conceptual necesario para la confrontación de los textos originales y los textos meta (cf. cap. I, §1.2.5).

De manera paralela, en las Ciencias del Lenguaje está ya firmemente consolidado el cambio de orientación teórica hacia unos análisis de tipo discursivo y textual: los estudiosos superan el puro plano de la lengua y se interesan por las producciones discursivas y de los textos en que éstas se materializan, en detrimento del análisis de la lengua como sistema en abstracto (cf. cap. I §2.2).

A todo esto hay que añadir, en tercer lugar, el imparable desarrollo de la tecnología informática. Actualmente, la clásica confrontación manual de un corpus textual puede combinarse con la aplicación de diversos programas informáticos que facilitan la manipulación de grandes

masas verbales. En este sentido, el avance de las nuevas tecnologías está proporcionando instrumentos de exploración que actúan a mayor escala, de un modo cada vez más preciso y operativo.

Para un análisis comparativo de traducciones, el acceso a corpus de estudio informatizados se revela muy provechoso, ya que aporta abundante información sobre la naturaleza de los textos traducidos. A partir de los resultados obtenidos, el analista puede sistematizar sus hallazgos e inferir generalizaciones sobre las conductas traductoras aplicadas a un conjunto de textos determinado.

De igual modo, los corpus textuales pueden resultar especialmente útiles en fases posteriores de las investigaciones traductológicas, cuando el analista verifique si las tendencias traductoras que ha determinado como hipótesis se cumplen en otros textos similares.

Es necesario tener presente que cualquier tipo de corpus no resulta productivo para estudiar un determinado fenómeno discursivo y su traducción. Optar por uno u otro constituye un problema central en la investigación traductológica del que dependerá, en gran parte, la solidez de las hipótesis de trabajo y, por ende, los resultados de la confrontación textual. A pesar de su importancia, en muchos de los trabajos que se producen actualmente en los Estudios de Traducción todavía no se explicita el criterio seguido para la selección de las fuentes documentales que constituyen el objeto de estudio. Van Doorslaer (1995) recoge la crítica en estos términos:

[...] Case studies are not always based on a large sample of examples, or at least the selection criteria for the analysed fragments are not often explicitly motivated, so that the translation scholar might feel free to compile an eclectic selection of examples that best suits his or

her general hypotheses (DOORSLAER, 1995: 247).

En el siguiente apartado de este capítulo, nos proponemos precisar los criterios que, con arreglo a las hipótesis de partida, a los objetivos y a las características metodológicas de esta investigación (cf. cap. IV, §1-3), han motivado la elección de los documentos estudiados.

3.- El corpus analizado: criterios de selección

Hemos procedido a la constitución del corpus analizado con arreglo a dos grandes parámetros de selección. Por una parte, los criterios invariables, más generales, hacen referencia a las fuentes documentales o «soporte» de la investigación: la publicación escogida, la pertenencia de los textos a un género discursivo concreto, la temática particular que se aborda en ellos y el periodo en que fueron publicados. Asimismo, ha sido determinante para nuestra elección la existencia de una versión castellana de los textos originales franceses de fácil acceso; ello nos ha permitido construir un corpus paralelo de textos originales y textos meta.

Por otra parte, los criterios variables, que acaban de definir las características del corpus, responden a una elección personal y comprenden el número total de documentos estudiados y las unidades anafóricas por las que hemos optado.

3.1.- Criterios invariables

3.1.1.- El periódico: *Le Monde Diplomatique*

(ediciones francesa y española)

Todos los textos escogidos para constituir el corpus son artículos de prensa publicados en *Le Monde Diplomatique*, un periódico que goza de gran prestigio en la cultura francesa, tanto por el eco que ha tenido en círculos internacionales la línea editorial y de pensamiento que ha ido defendiendo en sus columnas, como por la amplia difusión nacional e internacional del periódico. Se trata, por consiguiente, de una publicación de prestigio, que ocupa una posición privilegiada en el ámbito periodístico francés.

Los artículos, reportajes y editoriales publicados en *Le Monde Diplomatique* se centran en analizar los movimientos de fondo en la época actual, extendiendo el tratamiento de los problemas a todos sus aspectos políticos, económicos, ecológicos, sociales y culturales.

El periódico, que se declara en ruptura con la línea de pensamiento dominante en el panorama internacional (que denomina «*pensamiento único*») y con todos los conformismos, no vacila en «*pensar a la contra y en contribuir a la búsqueda de verdaderas soluciones frente a los dramas del planeta*» (*Le Monde Diplomatique* edición española, nº39, enero de 1999). En sus artículos, unos textos marcadamente ideológicos y combativos, los periodistas pretenden suscitar debates en la sociedad e invitar a la acción para solucionar los problemas de la humanidad:

Nous récusons la « pensée unique », formule utilisée pour le Diplo pour désigner le totalitarisme néolibéral qui s'incarne dans la dictature des marchés financiers. A partir des analyses proposées dans les colonnes du journal nous invitons à la discussion et à la confrontation des points de vue.

[www.amis.monde-diplomatique.fr/Administration/Qui_sommesnous.htm]

La línea editorial del periódico, que se califica de independiente desde el punto de vista económico, político y social,⁵⁶ se articula en torno a tres valores principales: «*démocratie, citoyenneté et solidarité*». *Le Monde Diplomatique* no muestra reparos en situarse muy claramente a favor de una determinada ideología (solidaridad con los más desfavorecidos, antiglobalización) y en contra de las directrices marcadas por las grandes instituciones económicas internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

De hecho, Ignacio Ramonet (Pontevedra, 1943), director del periódico, semiólogo y profesor en la Universidad de París VII, se ha convertido en uno de los ideólogos de los movimientos antiglobalización que, por todo el mundo, protestan contra las políticas ultraliberales que dominan los mercados financieros.⁵⁷

Desde la dirección del periódico, Bernard Cassen e Ignacio Ramonet han impulsado la creación de Foro Social Mundial, una organización que se presentó en Porto Alegre (Brasil), en enero de 2001, y que tiene por objetivo agrupar a los movimientos que se oponen al fenómeno de la globalización.

La edición francesa de *Le Monde Diplomatique* constituye el

⁵⁶ Para garantizar la independencia del periódico, en 1995 se creó la asociación *Les Amis du Monde Diplomatique*, formada por 1400 socios (en el año 2000), divididos en unas 55 secciones.

⁵⁷ Para una síntesis muy somera de la ideología que defiende Ramonet y su propuestas, véanse: Ramonet, I., «¡Protestatarios del mundo, uníos!», en *El País*, 24 de junio de 2001; y Gilbert, A., «Se puede cambiar el mundo sin destruirlo todo», entrevista a Ignacio Ramonet, en *El Periódico de Catalunya*, 3 de febrero de 2002.

núcleo central de las diferentes ediciones internacionales del periódico y se fundó en 1945. En los últimos años, no ha cesado de incrementarse el número de suscriptores y de ejemplares difundidos. Así, el periódico, con una redacción de ocho periodistas y más de 3.000 colaboradores en todo el mundo, no sólo está presente en diversos países europeos sino también en países del continente americano, africano y asiático.⁵⁸ En total, la tirada del periódico, contando las ediciones extranjeras y la edición francesa de 300.000 ejemplares, supera el millón de ejemplares.

La sociedad editora de *Le Monde Diplomatique* está constituida por el periódico *Le Monde*, la asociación Günter Holzmann y la asociación de Amigos de *Le Monde Diplomatique*. Los editores han concentrado sus esfuerzos en obtener la suficiente seguridad económica para poder mantener la independencia, así como en difundir las ideas defendidas por el periódico y suscitar un debate público a una escala mundial.

La edición en castellano de *Le Monde Diplomatique*, publicada en la actualidad por Cybermonde S. A. con una tirada de 25.000 ejemplares,

⁵⁸ Las distintas ediciones internacionales y su respectiva tirada son las siguientes: Alemania (suplemento del *Die Tageszeitung*, 90.000 ejemplares), Argentina (edición mensual editada por *Capital Intelectual*, 40.000 ejemplares), Austria (suplemento de *Der Standard*, 200.000 ejemplares), Chile (edición mensual publicada por la sociedad Aún Creemos en los Sueños, 10.000 ejemplares), Brasil (edición en internet y en el *Jornal do Brasil*, 150.000 ejemplares), España (edición mensual publicada por Cybermonde SA, 25.000 ejemplares), Federación yugoslava (suplemento de *Politika*, 120.000 ejemplares), Grecia (suplemento de *Eleftherotypia*, 200.000 ejemplares), Italia (suplemento de *Il Manifesto*, 90.000 ejemplares), Luxemburgo (suplemento de *Tageblatt*, 30.000 ejemplares), México (edición publicada por Editorial sin Fronteras, 25.000 ejemplares), países anglófonos (suplemento de *The Guardian Weekly*, con un abono especial), mundo árabe (edición en internet), Portugal (edición mensual publicada por Campo da Comunicação, 20.000 ejemplares), Rusia (edición en internet), Suiza (suplemento de *WochenZeitung*, 20.000 ejemplares) y Turquía (próxima edición de la editorial Okuyan). La mayoría de ediciones extranjeras está disponibles en la página web de *Le Monde Diplomatique*: www.monde-diplomatique.fr

incluye la traducción de la mayor parte de los contenidos de la edición general y una serie de páginas de elaboración propia sobre libros, contextualización para los lectores españoles de algunos informes, colaboraciones especiales, etc. No todos los artículos de la edición francesa están traducidos, aunque sí los de temática más relevante en cada número.

3.1.2.- La homogeneidad genérica

En el capítulo I (cf. cap. I. §2.2.1), considerábamos el texto como un espacio de cristalización de las diferentes instrucciones de sentido de las que son portadoras las piezas lingüísticas que lo forman. El concepto de género discursivo puede considerarse un regulador general de las condiciones de actualización de dichas potencialidades de sentido (Adam, 1990: 30).

Con arreglo a esta premisa teórica, no hemos seleccionado el corpus de análisis en esta investigación de forma aleatoria, sino en función de su pertenencia a un género concreto de la prensa escrita que determina las características de los textos analizados: el artículo periodístico.

3.1.2.1.- El concepto de género discursivo

El concepto de género discursivo ha pasado a ocupar una posición destacada en el campo del Análisis del Discurso francés.⁵⁹ En efecto, en

⁵⁹ Un repaso exhaustivo de la evolución del concepto de género discursivo superaría los límites de este trabajo y no resultaría pertinente para los objetivos de esta investigación. En

los últimos años, han visto la luz numerosos trabajos que recogen las problemáticas que suscita este concepto y su aplicación al análisis textual.

Dominique Maingueneau, por ejemplo, es uno de los autores que recoge en numerosas publicaciones las últimas reflexiones sobre este concepto.⁶⁰ Así, en *Les mots clés de l'analyse du discours*, este autor considera el género como un conjunto de dispositivos de comunicación definidos de modo social e histórico (Maingueneau, 1996: 44).

Por una parte, los géneros discursivos poseen una dimensión social, en la medida en que la sociedad los crea para facilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad lingüística. Por otra parte, se trata, además, de formas lingüísticas fijadas por condiciones contextuales exteriores y previas al texto, que lo conforman, desde un punto de vista histórico, con unos rasgos particulares (Castellà, 1992: 237).

De acuerdo con Maingueneau (1996: 44), un género discursivo puede definirse a partir de los siguientes parámetros fundamentales: el estatus de los enunciadorees y coenunciadores, las circunstancias temporales y locales de la enunciación, el soporte y los modos de difusión, los temas, la extensión y el modo de organización de los textos.

este apartado, por lo tanto, nos limitamos a sintetizar las aportaciones de autores del ámbito francófono que nos han resultado más operativas. Gamero (2000) ofrece una visión sintética de la evolución de dicho concepto en los ámbitos anglosajón y germánico.

⁶⁰ En el ámbito, más cercano, de la lingüística en catalán, Josep Maria Castellà ha sido el autor que ha realizado un tipo de síntesis similar a la llevada a cabo por Maingueneau. Así, por ejemplo, su obra *De la frase al text: teoríes de l'ús lingüístic* (1992) recoge, desde una perspectiva discursiva, un conjunto de reflexiones surgidas al calor de teorías lingüísticas recientes que comparten una visión del lenguaje como instrumento de uso. Dicha obra presta especial atención al concepto de género y a las tipologías textuales.

De esta enumeración es posible deducir que, por su pertenencia genérica, un texto está vinculado a una situación de comunicación que le es propia, con una relación entre el enunciador y el coenunciador específica, un soporte comunicativo determinado y una función del mensaje particular. El género, por lo tanto, será decisivo para dar cuenta del funcionamiento del texto en situación.

El concepto de género discursivo también puede contemplarse desde un enfoque más cognitivo. La identificación del género al que pertenece el texto facilita la interpretación de los enunciados que lo forman y, por ende, su traducción. En efecto, el coenunciador no puede interpretar un enunciado si no sabe en qué género discursivo se inscribe el texto, puesto que como ya apuntaba Bajtín:

Aprendemos a plasmar nuestro discurso en formas genéricas, y al oír el discurso ajeno, adivinamos su género desde las primeras palabras, calculamos su aproximado volumen (o la extensión aproximada de la totalidad discursiva), su determinada composición, prevemos su final; o sea que desde el principio percibimos la totalidad discursiva que posteriormente se especifica en el proceso del discurso. Si no existieran los géneros discursivos y si no los domináramos, si tuviéramos que irlos creando cada vez dentro del proceso discursivo, libremente y por primera vez en cada enunciado, la comunicación discursiva hubiera sido casi imposible (BAJTIN, 1982: 268).

El interés que tiene esta cita de Bajtín para nuestro trabajo puede sintetizarse en tres puntos esenciales: en primer lugar, el autor amplía las competencias del sujeto hablante más allá de la frase y las sitúa también en el terreno del discurso. En segundo lugar, otorga al género discursivo un peso específico muy importante dentro de los procesos interpretativos, hasta el punto de hacer depender la comunicación de la conciencia del género discursivo que poseen los sujetos hablantes. Por

último, Bajtín hace hincapié en el carácter predictivo de las estructuras genéricas: gracias al reconocimiento del género discursivo al que pertenece el texto, el coenunciador puede avanzar hipótesis, de un modo consciente o inconsciente, sobre el sentido de la producción lingüística y su intencionalidad. Todas estas hipótesis serán de mucha utilidad durante el proceso de interpretación textual y, en consecuencia, también durante el proceso traducción.

Desde el campo de las interacciones verbales, tampoco ha pasado desapercibida la importancia que tienen los géneros discursivos para el análisis textual. Según Catherine Kerbrat-Orecchioni (1980), el concepto de género es un objeto abstracto construido a partir de los objetos empíricos que son los textos:

Tout genre se définit comme une constellation de propriétés spécifiques, que l'on peut appeler des «typologèmes» (KERBRAT-ORECCHIONI, 1980: 170).

Estos «tipologemas», que configuran la especificidad de cada género discursivo, se localizan en una serie de ejes lingüísticos distintivos y heterogéneos (sintáctico, semántico, retórico, pragmático y extralingüístico).

Según la concepción de género de Kerbrat-Orecchioni, clasificar los textos consiste en *«chercher les types de marques énonciatives qui sont tolérées / refusées par chaque type de discours, et caractériser chaque genre par une combinaison inédite d'énonciatèmes» (Kerbrat-Orecchioni, 1980: 171).*

Esta concepción metodológica está muy cercana a la de Patrick Charaudeau, ya que para éste último, como veremos a continuación,

clasificar los textos consiste en identificar las estrategias discursivas predominantes y analizar cómo se combinan de manera particular en cada género y subgénero. Estas estrategias discursivas están formadas por las marcas enunciativas propias que señala Kerbrat-Orecchioni, entre otros componentes.

Los análisis llevados a cabo en el *Centre d'Analyse des Discours* de París XIII y París III por Patrick Charaudeau y sus colaboradores constituyen una aportación decisiva para definir con precisión los diferentes géneros discursivos. Charaudeau sitúa el concepto de género discursivo en un lugar destacado de su reflexión a través de la problemática de los «contratos» de comunicación:

(L'analyse de discours) porte sur un corpus de textes rassemblés au nom d'un type de situation (contrat) qui les surdétermine, et dont on étudie les constantes (pour définir un genre), et les variantes (pour définir une typologie des stratégies possibles) (CHARAUDEAU, 1995a: 106).

En consecuencia, como cada género discursivo lleva aparejado un «contrato» de comunicación específico, este concepto será el instrumento que permitirá al analista definir con precisión los géneros.

Una vez determinado este «contrato», Charaudeau afirma que en cada texto se pueden encontrar diferentes estrategias discursivas en juego, aunque la situación inversa también es posible: una misma estrategia se puede encontrar en géneros diferentes. El analista salva esta dificultad determinando una estrategia dominante que defina el género discursivo (Charaudeau, 1987: 89). Los análisis de este autor hacen hincapié en las condiciones situacionales propias de cada género y en las estrategias discursivas que se ponen en práctica.

La aportación a la reflexión sobre el concepto de género que cierra este apartado es la realizada por Jean-Michel Adam en su estudio «*Textes, genres, discours: pour une reconception linguistique du concept de genre*» (1998).⁶¹ En este trabajo, Adam aborda la problemática de los géneros discursivos desde la perspectiva de la lingüística textual y, más concretamente, en el marco de su teoría modular de la organización textual.⁶²

Jean-Michel Adam integra en su análisis las aportaciones previas de otros autores⁶³ y propone una nueva definición del concepto de género discursivo, acorde con los últimos avances de las teorías lingüísticas. A partir de las reflexiones generales que ya hemos expuesto en este mismo apartado, el lingüista extrae dos consecuencias:

*Première conséquence: les genres sont des régularités socio-historiquement observables dans le champ pratique qui est le leur (...).
Deuxième conséquence: les genres règlent globalement, de façon plus ou moins contraignante, les différents plans de la structure des textes*
(ADAM, 1998).

La segunda consecuencia es importante para nuestro trabajo. En efecto, la pertenencia de nuestro corpus al género «artículo periodístico» de *Le Monde Diplomatique* determinará, como veremos más adelante, el modo de organización de los textos que lo componen, desde el modo de composición (en que domina el componente argumentativo), las redes

⁶¹ Todas las citas de este apartado pertenecen al citado artículo, que según nuestros conocimientos todavía sigue inédito. Nos referimos a él como Adam (1998). Agradecemos a la Dra. Clara Lorda el habérselo facilitado.

⁶² Hemos presentado una somera exposición de su teoría en el capítulo I, §2.2.1 y 2.2.2 del presente trabajo.

⁶³ Concretamente, de Bajtín y de los trabajos desde la perspectiva del análisis del discurso

semánticas (las propias del ámbito social y político que aborda el artículo) o su valor ilocutorio (advertir, invitar a la acción, prevenir, anticipar consecuencias de hechos, criticar, llamar a la movilización, etc.). En definitiva, la morfología de los textos de nuestro corpus estará determinada por su adscripción al género «artículo periodístico» de *Le Monde Diplomatique*.

Como hemos visto, los géneros están regidos por una serie de normas internas que les confieren especificidad. Por lo tanto, el concepto global no puede desligarse del nivel microtextual, ya que, como afirma François Rastier:

Il n'existe pas de texte (ni même d'énoncé) qui puisse être produit par le seul système fonctionnel de la langue (au sens restreint de mise en linguistique). En d'autres termes, la langue n'est jamais le seul système sémiotique à l'œuvre dans une suite linguistique, car d'autres codifications sociales, le genre notamment, sont à l'œuvre dans toute communication verbale (RASTIER, 1989: 37).

Desde el campo de la semántica interpretativa, Rastier, al igual que Jean-Michel Adam, ha hecho hincapié en la dimensión social y cultural de los géneros discursivos en estos términos:

En somme, un discours s'articule en divers genres, qui correspondent à autant de pratiques sociales différenciées à l'intérieur d'un même champ. Si bien qu'un genre est ce qui rattache un texte à un discours. Une typologie des genres doit tenir compte de l'incidence des pratiques sociales sur les codifications linguistiques (RASTIER, 1989: 40).

De estas palabras de Rastier se desprende una visión del uso de la

lengua como actividad social: toda situación de comunicación está determinada por una práctica social que la instaure y la constriña. Desde esta perspectiva, define los géneros discursivos con las siguientes palabras:

Un genre est un programme de prescriptions positives ou négatives, et de licences qui règlent aussi bien la génération d'un texte que son interprétation; elles ne relèvent pas du système fonctionnel de la langue, mais d'autres normes sociales (RASTIER, 1989: 37).

La idea expresada por François Rastier, desde el campo de la semántica interpretativa, y por Jean-Michel Adam, desde el campo de la lingüística textual, de que los géneros discursivos están gobernados por una serie de normas internas no es nueva. En efecto, la noción de género discursivo como entidad sometida a normas aparece por vez primera en la obra de Mijail Bajtín y Pavel Medvedev *La méthode formelle en critique littéraire* (1928). Estos autores fueron los primeros en apuntar directamente a la idea de que los diferentes géneros estructuran de manera particular los planos de la organización textual y regulan las prácticas sociodiscursivas.

Ya estos pensadores rusos insistían en la vertiente normativa de los géneros discursivos y hacían especial énfasis tanto en su dimensión social (la sociedad los crea para favorecer la comunicación entre individuos, como afirmaba Castellà, 1992), como en su dimensión normativa: los géneros poseen un núcleo normativo estable que constriña al enunciador, pero de una manera menos rígida que las formas de lengua. Es posible, por lo tanto, un cierto grado de desviación en la construcción del género.

Avanzando en esta misma línea, Adam (1998) considera que los géneros son categorías prototípicas definibles en términos de gradualidad, producto de una convención entre dos principios contradictorios:

-Un principe de clôture (principe que l'on peut dire centripète) tourné vers le passé, la répétition, la reproduction et gouverné par des règles (noyau normatif).

-Un principe d'ouverture (principe centrifuge), tourné, lui, vers le futur et l'innovation et déplaçant les règles (variation) (ADAM, 1998).

Traducción y género discursivo son dos conceptos estrechamente ligados. Por una parte, desde la óptica de la traducción como proceso, los géneros discursivos vehiculan instrucciones interpretativas de carácter general que orientan el acto interpretativo del traductor guiándolo en la construcción de un sentido específico; de ahí la importancia del concepto para la traducción, abordada como actividad interpretativa.

Por otra parte, si enfocamos la traducción como producto, la identificación del género discursivo al que pertenece el texto original, así como la familiaridad del traductor con dicho género, permiten comprender mejor el texto y producir un texto meta que se ajuste mejor a las expectativas del nuevo lector al que va dirigido.

Asimismo, la pertenencia de un texto a un género discursivo determinado influye directamente en las soluciones por las que opta el traductor. Por ejemplo, si el traductor toma en consideración los participantes en el proceso comunicativo y la función del nuevo texto en el polo meta, lo que es apropiado en el género del texto original puede llegar a resultar superfluo en las convenciones del género a que

pertenecerá el texto meta. Por lo tanto, las convenciones genéricas, tanto en el modo de organización macrotextual como en los diferentes niveles microtextuales, son indicios culturales específicos y pueden variar de una cultura a otra (Hatim y Mason, 1993; Rey, 2000).

3.1.2.2.- Los géneros del discurso periodístico y su traducción

Los textos periodísticos se redactan siguiendo unas convenciones prototípicas que responden a las expectativas de los lectores y facilitan la comunicación entre enunciador y coenunciador. Los géneros periodísticos y sus diferentes subgéneros están formados por todos los discursos que tienen al contexto del periodismo como situación de comunicación propia.

Las tipologías de los géneros periodísticos son numerosas y están construidas con arreglo a criterios diversos. José Luis Martínez Albertos (1993) o Gonzalo Martín Vivaldi (1996), por ejemplo, distinguen cuatro géneros fijos en la tradición periodística europea: la información, el reportaje, la crónica y el artículo. Antonio López Zuazo (citado en Gomis, 1989: 100), por su parte, amplía la clasificación a ocho géneros periodísticos, agrupados en periodismo informativo (información, reportaje, entrevista y crónica) y periodismo de opinión (artículo firmado, editorial, comentario y columna crítica).

A grandes rasgos, Santamaría (1990: 19) distingue cuatro etapas en la historia del periodismo moderno, estrechamente vinculadas con la evolución de los géneros de la prensa escrita. La primera etapa, denominada de «periodismo ideológico», se prolonga hasta el fin de la

Primera Guerra Mundial. Se trata de un periodismo al servicio de las ideas, donde predominan los géneros del comentario sobre la noticia.

Hacia 1870, irrumpe en Inglaterra una nueva manera de hacer periodismo que se apoya fundamentalmente en la narración. Esta segunda etapa, considerada una de las edades de oro de la prensa moderna, donde se consolidan los géneros periodísticos informativos, se prolonga hasta que el periodismo de información se impone en todo el mundo.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, el periodismo evoluciona hacia análisis más profundos de la realidad y se habla de una tercera etapa de «periodismo de explicación». Se trata de un periodismo caracterizado por el rigor y la seriedad, frente al sensacionalismo de la prensa popular. Este nuevo periodismo explota los géneros discursivos del comentario y el relato, pero les confiere una nueva dimensión incorporando juicios de valor situados junto a la narración objetiva de los hechos.

Desde un punto de vista general, en las diversas clasificaciones de los géneros de la prensa escrita, pueden distinguirse dos «macrogéneros» que responden a dos actitudes diferentes del periodista ante la noticia: la información y el comentario. En el primer caso, la intención del periodista consiste en relatar un suceso con objetividad, mientras que en el segundo, el periodista opina sobre los hechos o incluso pretende cambiar las opiniones de los demás respecto a éstos.⁶⁴

En la tradición del periodismo europeo, los textos producidos en el marco de los géneros de información pretenden comunicar un hecho, de

⁶⁴ Los artículos de *Le Monde Diplomatique* que hemos analizado podrían incluirse en este segundo caso.

manera clara y concisa. El género informativo por excelencia es la noticia. Estos textos, estructurados de manera decreciente para que el lector pueda enterarse de todos los detalles del suceso con rapidez, pretenden ser objetivos e impersonales, para que el texto transmita realismo y credibilidad al lector.

Sin embargo, hay que tener presente que comunicar supone semantizar los hechos de la realidad mediante el lenguaje y, por consiguiente, no constituye una operación limpia de ideología. Convertir un hecho en noticia es una operación lingüística y subjetiva. La ideología está siempre presente, de manera más o menos difusa, porque resulta imposible transmitir una noticia sin pasar por el filtro de la interpretación personal.

En los textos pertenecientes a los géneros del comentario, el periodista informa de lo que ha sucedido, expresa una opinión, analiza las causas del hecho o anticipa las posibles consecuencias. Se trata de textos con un componente argumentativo elevado, puesto que su intencionalidad, en última instancia, es influir en el lector, orientar su opinión o su conducta. En el género del comentario más representativo, el editorial, se expone de forma anónima la opinión del periódico como institución ante un determinado hecho.

Como veremos a continuación, los artículos de *Le Monde Diplomatique* que hemos reunido en el corpus pueden inscribirse en el ámbito del comentario por su elevado componente argumentativo: el redactor trata de involucrar al lector «llevándole» a su terreno e influir en él para que comparta la visión del mundo que propone.

Desde un punto de vista traductológico, la traducción periodística

está condicionada por dos factores de tipo extralingüístico: el tiempo y el espacio. Efectivamente, por una parte, la rapidez desempeña un papel importante en el proceso de trasvase textual y condiciona de manera evidente el resultado: cuanto más urgente sea tener la traducción lista para la publicación, de menos tiempo dispondrá el traductor para reflexionar sobre las dificultades que puedan plantearle los textos y solventarlas. En el caso de *Le Monde Diplomatique*, la publicación de la versión francesa se produce unas dos semanas antes de la aparición de la versión castellana.

Por otra parte, la traducción de este tipo de textos se halla condicionada igualmente por un factor espacial, que está relacionado con la disposición de la página del medio en que se publican los artículos. Con mucha frecuencia, el texto traducido debe ajustarse al espacio que tiene asignado en la publicación, con independencia de la extensión del texto original.

Seguidamente, pasamos a precisar cómo se distribuye y organiza el material lingüístico de los artículos analizados y a describir las características discursivas más destacables de dichos textos. Esta descripción, por los requerimientos específicos del análisis que hemos llevado a cabo, no puede más que mantenerse en la generalidad. No entra en nuestros objetivos exponer un estudio muy detallado de los textos escogidos, sino aportar algunas claves generales para que el lector se forje una visión global de los documentos analizados.

3.1.2.3.- Los artículos de *Le Monde Diplomatique*

A primera vista, lo que más llama la atención de los artículos de *Le Monde Diplomatique* es la abundancia de elementos paratextuales que inunda los artículos de esta publicación: signos tipográficos, como tipos y tamaños de letras, se combinan para atraer la atención del lector desde un punto de vista visual. Además, aparecen otros elementos visuales como imágenes o fotografías, y otros recursos que contribuyen a la organización de la página, como pies de fotos y distribución de espacios.

La mayoría de artículos, que suelen ir firmados con el nombre completo o con las iniciales del autor, contienen una introducción, destacada en negrita, cuya finalidad es atraer la atención del lector para que lea el artículo, normalmente de una considerable extensión. En esta introducción, se plantea de forma resumida un tema que luego será desarrollado posteriormente en el cuerpo principal.

En estos «mini-textos introductorios», el autor despliega toda una serie de estrategias persuasivas, retóricas y argumentativas con todos los medios que le ofrece la lengua: construcciones intensivas como formas de hipérbaton y de hipérbole, elementos evaluativos como adverbios y adjetivos, conectores para articular la información, elementos catafóricos y anafóricos que recuperan o anticipan elementos informativos, preguntas retóricas, etc. (cf. Rey y Tricás, 1999: 598).⁶⁵

Cabe destacar también la creatividad lingüística del conjunto de artículos que forman el corpus, que se plasma en una gran abundancia de recursos estilísticos como metáforas, personificaciones y otras figuras retóricas. Asimismo, algunos de estos textos presentan una clara

⁶⁵ Las muestras de textos que hemos recogido en el Anexo III del CD-ROM adjunto contienen un ejemplo de estos mini-textos introductorios.

influencia de la oralidad, con fórmulas coloquiales que imprimen un toque espontáneo en el texto y lo acercan al lector. Todos estos rasgos constituyen la plasmación de un esfuerzo creativo por parte del periodista en el momento de la redacción del artículo.⁶⁶

3.1.2.3.1.- Organización secuencial

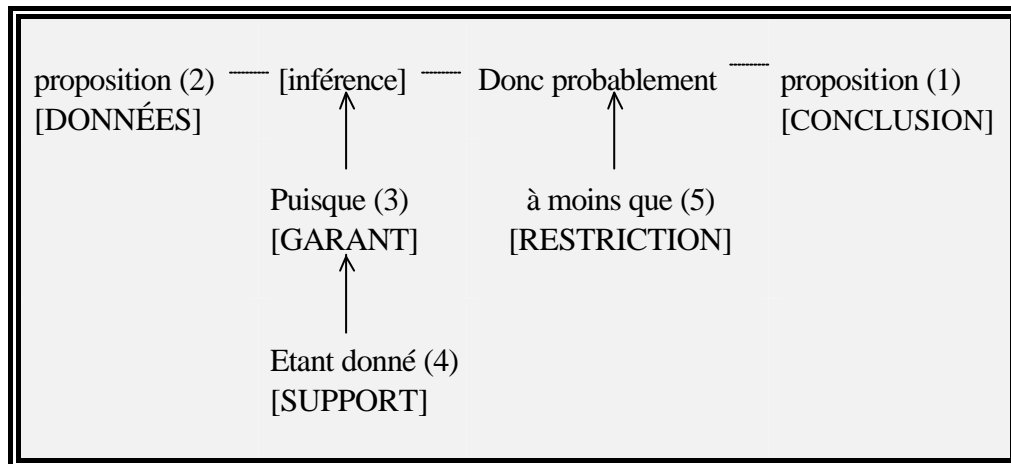
En el conjunto de textos del corpus, el componente argumentativo es dominante respecto al explicativo, narrativo o descriptivo. Veamos cómo se refleja este hecho en los niveles macrotextual y microtextual de los textos.

La materia verbal de los artículos de *Le Monde Diplomatique* analizados se distribuye principalmente en forma de *secuencia argumentativa*. Este tipo de organización responde, en mayor o menor medida, a un esquema básico que Adam (1992) describe en los siguientes términos:

Le schéma de base de l'argumentation est la mise en relation de données avec une conclusion. Cette mise en relation peut être implicitement ou explicitement fondée (garant et support) ou contrariée (réfutation ou exception). Si la donnée est l'élément le plus souvent explicite, le support est très souvent implicite et les autres composantes se situent entre ces deux pôles d'implication et d'explicitation (ADAM, 1992 : 106).

Si representamos de forma esquemática esta organización prototípica de la secuencia argumentativa (Adam, 1992: 108):

⁶⁶ Véanse las muestras de textos incluidas en el CD-ROM (Anexo III).



Esquema nº11

En los textos del corpus, las secuencias argumentativas se actualizan de diversas formas, aunque responden a una misma intencionalidad: apoyar o refutar una tesis.

El siguiente fragmento del corpus ilustrará la idea. Este ejemplo de secuencia argumentativa responde a la estructura canónica del silogismo y pertenece a un artículo de *Le Monde Diplomatique* donde se analiza la evolución de las cuotas de representación femenina en el mundo de la política francesa y las dificultades a las que se enfrentan las mujeres para alcanzar la igualdad con los hombres a este respecto:

Est-ce pour autant la lourdeur objective et subjective des tâches familiales incombant aux épouses et mères qui explique in fine le faible niveau de représentation politique des femmes en France ? Il est difficile d'apporter une réponse précise à cette question. Il n'existe en effet aucun lien de causalité mécanique entre le niveau de représentation politique des femmes et les moyens consacrés à la garde publique des jeunes enfants. Si la France se situe à l'avant-dernière place du palmarès européen pour la présence des femmes dans les Parlements nationaux, elle arrive aux premiers rangs des pays qui (comme la Suède) réalisent une assez bonne prise en charge publique des tout-petits. En fait, la relation entre les deux

facteurs existe, mais de façon indirecte.

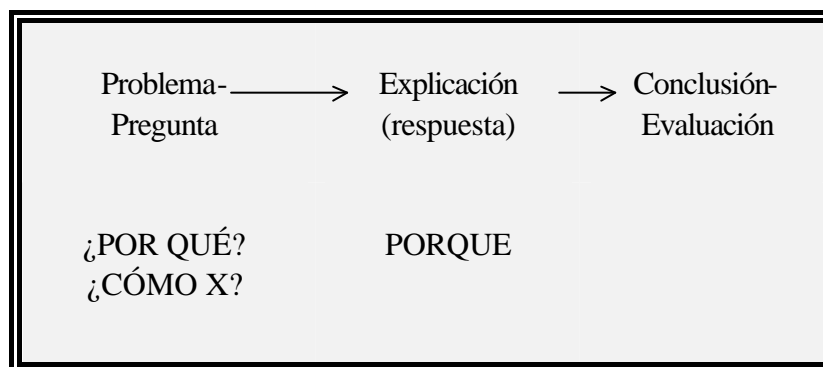
Une politique généreuse de modes de garde des jeunes enfants va de pair avec un fort taux d'activité féminin, ce qui est le cas de la France. OR, ce sont les actives - davantage que les femmes sans profession - qui sont les plus intéressées par la politique. Ce sont DONC elles les plus susceptibles de se porter candidates à des fonctions électives. C'est pourquoi la féminisation des élites locales est d'abord un phénomène urbain : c'est dans les grandes villes que l'on trouve le plus de femmes ayant le « bon profil » pour se porter candidates (haut bagage culturel, fort taux d'activité professionnelle, exercice de professions qualifiées). En France, après les municipales de 1995, on comptait 27 % d'élues dans les villes de plus de 100 000 habitants, contre 21 % dans les communes de moins de 3 500 habitants. [«Les deux faces de la parité», LMD(fr) n° 549, el subrayado es nuestro]

En el segundo párrafo, aparece una secuencia argumentativa que responde a un movimiento lógico subyacente en forma de silogismo. Efectivamente, el enunciador realiza una aserción de partida: «*Une politique généreuse de modes de garde des jeunes enfants va de pair avec un fort taux d'activité féminin, ce qui est le cas de la France*». A continuación, el conector OR marca la introducción de la ley de paso: «*Or, ce sont les actives - davantage que les femmes sans profession - qui sont les plus intéressées par la politique*». Esta ley posibilita la deducción lógica de la conclusión actuando como garante: «*Les femmes actives sont les plus susceptibles de se porter candidates à des fonctions électives*».⁶⁷

En los textos estudiados aparecen *secuencias explicativas* cuando el redactor pretende paliar lagunas del lector aportando saberes nuevos que contribuyan al mejor entendimiento de algún hecho. Este tipo de

⁶⁷ Las secuencias argumentativas constituyen un modo de organización de la textualidad. Por consiguiente, debe diferenciarse aquí el concepto «argumentación» del sentido que le dan al término Anscombe y Ducrot (1994), cf. cap. I, §2.1.1.

secuencias se organizan, en mayor o menor grado, con arreglo al siguiente esquema prototípico de base (Adam, 1992: 132):



Esquema nº12

Coltier (1996: 5-6) coincide con J. B. Grize (1990: 106) cuando considera que las explicaciones que se hallan en la base de este tipo de secuencias son la respuesta a un «¿POR QUÉ?» previo, ya sea éste implícito o explícito. Así, el coenunciador pone en tela de juicio la coherencia de un hecho con respecto a su saber interiorizado, lo que le conduce a plantearse una pregunta: «¿POR QUÉ?», que actúa como desencadenante de toda explicación.

A continuación, el enunciador, que ha de considerarse una autoridad en la materia, competente y neutra («discurso de autoridad»), aporta saberes nuevos que suponen el paso del problema a su solución-explicación. Por último, las secuencias explicativas suelen cerrarse con una evaluación final que confirma la explicación aportada.

Veamos cómo se organiza una secuencia explicativa de apoyo extraída de los textos que hemos escogido como muestras (cf. anexo III, CD-ROM adjunto). El texto M1 versa sobre el peligro que supone para la

estabilidad del mundo el nacimiento de estados surgidos por fragmentación de otros mayores. Concretamente, en el pasaje siguiente el autor sostiene que el secesionismo constituye una gran amenaza para la estabilidad y diferencia este término de las guerras de independencia:

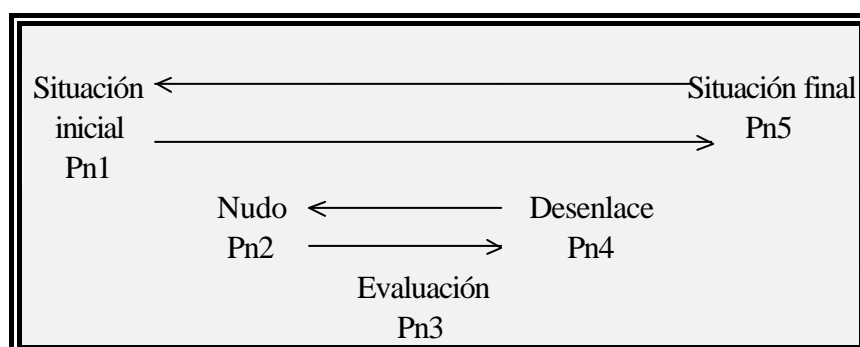
Les sécessions n'ont rien à voir avec les guerres d'indépendance. **CERTES**, les deux ont en commun l'affirmation d'une identité souvent niée au sein d'un ensemble étatique plus vaste. **POURTANT**, la motivation principale des sécessions n'est pas la défense d'une identité souvent menacée, mais plutôt la volonté de se séparer des «autres» et de profiter seuls des richesses du pays, jusqu'alors «indûment partagées». Dans la plupart des cas, les racines des aspirations sécessionnistes n'ont pas poussé dans le désir effréné de liberté, mais plutôt dans la conviction que, les temps étant durs, la prospérité est plus facile à retrouver au sein d'une petite entité que dans l'immensité d'un ensemble plus vaste. [M1, CD-ROM, el subrayado es nuestro]

En este fragmento, vemos como el enunciador realiza una aserción inicial que el coenunciador puede poner en tela de juicio: las secesiones y las guerras de independencia son dos conceptos distintos. A continuación, el enunciador, aún admitiendo que poseen unos rasgos comunes («*Certes, les deux ont en commun l'affirmation d'une identité souvent niée au sein d'un ensemble étatique plus vaste*»), explica las diferencias que él atribuye a estos dos términos: la principal motivación de las secesiones no es la afirmación de una identidad nacional, sino separarse del resto del país para aprovechar mejor los recursos. Este movimiento concesivo está marcado por la combinación de conectores «**CERTES P. POURTANT Q**».

Como podemos ver, en este caso el «¿POR QUÉ? PORQUE...» desencadenante de la explicación se mantiene implícito, así como la conclusión-evaluación final, de modo que la estructura prototípica no se

actualiza de forma completa. Al insertarse en la dinámica textual, esta explicación del concepto de secesión y sus diferencias respecto a las guerras de independencia constituye uno de los pilares que permiten al enunciador sostener la tesis que defiende: las secesiones responden a motivos económicos y constituyen una gran amenaza para la estabilidad mundial.

Las *secuencias narrativas* aparecen en los textos que forman nuestro corpus cuando el enunciador considera necesario relatar unos hechos para el mejor entendimiento de una situación. El prototipo básico de la secuencia narrativa pone en juego una situación inicial, un nudo, un desenlace y una situación final, con arreglo al siguiente esquema (Adam y Lorda, 1999: 57):



Esquema nº13

Como se desprende del esquema, en las secuencias narrativas el enunciador no se limita a presentar una sucesión temporal de acontecimientos, sino que se produce una transformación de los predicados en el transcurso de un proceso. Así sucede, por ejemplo, en el siguiente fragmento de un artículo que versa sobre los conflictos bélicos que sacuden al valle de Fergana, situado entre las repúblicas de

Uzbekistán y Tadjikistán:

En novembre 1998, à lire les journaux de Tachkent, on ne devine pas qu'une guerre vient d'éclater à trois heures de là, dans le nord du Tadjikistan. C'est à peine si une note en bas de page signale la suspension sine die des liaisons ferroviaires avec Khodjent et la fermeture de la frontière avec le Tadjikistan. La guerre dure au Tadjikistan depuis 1992, mais jusqu'ici Leninabad, la province du Nord, a été épargnée, séparée qu'elle est du reste du Tadjikistan par deux massifs montagneux et par une identité nationale bien distincte **[Pn1]**. Pourtant, le 3 novembre 1998, plusieurs centaines de combattants commandés par l'ancien colonel rebelle Mahmud Kudobyberdiev occupent des points stratégiques dans Khodjent et investissent l'aéroport. Ils ont l'appui de l'ancien premier ministre et homme fort à Khodjent, M. Abdulmalik Abdullodzhanov **[Pn2]**. Des troupes loyalistes sont envoyées sur place, à travers le territoire ouzbek. Une semaine de combats **[Pn3]** se soldera par trois cents morts, par encore davantage de blessés, et par la fuite des troupes rebelles **[Pn4]**. [«La vallée de Ferghana, cœur divisé de l'Asie centrale», LMD(fr) n°542, la negrita es nuestra]

En este fragmento, el enunciador recurre a proposiciones narrativas para presentar una serie de hechos que configuran la situación inicial **[Pn1]**: unas circunstancias espaciotemporales (valle de Fergana, Tadjikistán, 1998) y el acontecimiento en cuestión (desde 1992, un conflicto bélico sacude a este territorio, aunque no ha alcanzado el norte del país).

A continuación, una serie de proposiciones narrativas, introducidas por el conector antiorientado **POURTANT**, constituyen el nudo o desencadenante de la acción: tropas de un coronel rebelde, con el apoyo de un antiguo primer ministro, llegan hasta Khodjent, una zona al norte del país, y ocupan el aeropuerto. Este nudo, que posibilita la transformación narrativa, supone una ruptura respecto a la situación inicial descrita anteriormente.

Seguidamente, el enunciador, mediante otra proposición narrativa [Pn3], presenta los acontecimientos que se suceden como acción/reacción a esta ocupación militar (el envío de tropas leales y una semana de combates) y el desenlace de los hechos [Pn4]: trescientos muertos y la huida de las tropas rebeldes. En este caso, la situación final no se explicita, de modo que la estructura canónica de la secuencia narrativa no queda actualizada por completo; a pesar de todo, es fácilmente deducible cuál será: el fin de la guerra y el restablecimiento de la paz en la zona.

Esta secuencia narrativa, al insertarse en la dinámica textual, sirve para facilitar el entendimiento, por parte del lector, de la situación en la zona y para corroborar la tesis que defiende el enunciador en todo el artículo: la situación de inestabilidad política corre el peligro de generar una crisis general en las repúblicas donde se enmarca el valle de Fergana.

Las *secuencias descriptivas*, aunque son menos frecuentes que las explicativas o narrativas, también sirven de apoyo al componente argumentativo dominante. La mayoría de secuencias descriptivas en los textos estudiados tienen como base una operación de aspectualización. En ellas, el enunciador, tras presentar un objeto de discurso, procede a seleccionar algunas de sus partes y a describirlas atribuyéndoles cualidades. Por ejemplo, en el siguiente fragmento sobre la situación económica en Argelia, recurre a una mini-secuencia descriptiva para referir algunas características de la nueva Argelia surgida como consecuencia del enriquecimiento fácil:

Face à une Algérie sans emplois ni ressources, avec 500 000 travailleurs licenciés par les grandes vagues de restructuration imposées par le Fonds monétaire international et des milliers de retraités qui attendent depuis plusieurs mois leurs pensions, face à une Algérie menacée par la résurgence

de maladies infectieuses éradiquées dans les années 70 et où se développent à nouveau des bidonvilles autour des grands centres urbains, apparaît au grand jour - et sans pudeur - **une autre Algérie. Celle de l'import-export et des affaires faciles.** Ses restaurants huppés, où un repas convenable correspond au quart du salaire d'un ingénieur, sont bondés. Dans ses grands hôtels, les réceptions, mariages et soirées dansantes sont quotidiens. Dans ses grandes villes, les grosses berlines réapparaissent, et les constructions de somptueuses villas ont repris («Espoirs et incertitudes en Algérie», LMD(fr) n°546, la negrita y el subrayado son nuestros).

Este pasaje presenta un nuevo objeto de discurso, «*un autre Algérie de l'import-export et des affaires faciles*», y procede a describirlo seleccionando tres partes: «*ses restaurants huppés*», «*ses grands hôtels*», «*ses grandes villes*». Al seleccionar esas tres partes del todo, corrobora la tesis de la existencia de una nueva Argelia.

3.1.2.3.2.-Algunas estrategias discursivas

Con arreglo a la organización secuencial que acabamos de presentar muy someramente, el redactor despliega toda una serie de estrategias discursivas propias de la argumentación dominante:⁶⁸

- **Conectores discursivos:** Los textos presentan una gran abundancia de estos mecanismos, tanto coorientados como antiorientados.

Estrategias enfáticas: Uno de los rasgos más destacados de

⁶⁸ En el CD-ROM adjunto, hemos incluido en el Anexo III dos muestras de textos que contienen abundantes ejemplos de estas estrategias discursivas.

los artículos analizados es el gran número de estrategias enfáticas que se despliegan en los textos. El énfasis es un recurso propio de la argumentación y consiste en conferir importancia a algo que se comunica mediante ciertas expresiones, el tono o el gesto. Los recursos enfáticos más recurrentes en los artículos de *Le Monde Diplomatique* estudiados son los siguientes:

- a) Marcas tipográficas (mayúsculas, negritas);
 - b) Tematización de constituyentes discursivos mediante alteraciones del orden lógico del enunciado;
 - c) Uso de los dos puntos para conferir un énfasis adicional a una aseveración o para destacar un constituyente discursivo particular;
 - d) Autonomización de oraciones: Esta estrategia enfática consiste en conferir una mayor autonomía a una oración subordinada que, normalmente, se situaría separada de la oración principal mediante una coma;
 - e) Preguntas retóricas para imprimir fuerza y dramatismo a la enunciación;
 - f) Elección del léxico para enfatizar las aseveraciones del redactor, confiriéndoles expresividad y contundencia.
- Argumentación por el ejemplo: En los artículos de *Le Monde Diplomatique* estudiados, la introducción de ejemplos, una organización discursiva propia de las secuencias explicativas cuyo objetivo generalmente es clarificar saberes desconocidos hasta el

momento de la enunciación, se pone al servicio de la dimensión argumentativa de la textualidad para sustentar una tesis del enunciador. Con ello, se produce un desplazamiento desde la explicación hacia la argumentación.

- Empleo frecuente de citas: En los artículos del corpus, abundan las citas de otros enunciadores. Por lo general, se trata de citas «abiertas», un procedimiento discursivo que incorpora un enunciado en el interior de otro con marcas que indican claramente la porción de texto que pertenece a una voz ajena (Calsamiglia y Tusón, 1999: 150).

Una vez esbozada, de modo muy sintético y general, la organización secuencial de los textos franceses y definidas brevemente algunas de sus características lingüístico-discursivas, seguimos desglosando los criterios que han determinado su elección.

3.1.3.- La homogeneidad temática

Le Monde Diplomatique pretende ser una publicación con vocación universalista y, como tal, los artículos que publica abordan una temática heterogénea desde diferentes ópticas de análisis. Para conseguir un ámbito de estudio más cohesionado que permita aplicar criterios de análisis unitarios, la selección de los textos ha obedecido a una temática homogénea. En efecto, hemos acotado el corpus de trabajo reteniendo aquellos artículos que versen sobre acontecimientos sociopolíticos, entendido este concepto en un sentido amplio.

Los textos de temática sociopolítica ponen en juego protagonistas de la escena internacional, voces de múltiples instancias enunciativas y acontecimientos de diversa índole, sobre todo relacionados con el mundo de la economía. Esta gran variedad de referentes actualizados los hace especialmente adecuados para el análisis de la referencia anafórica.

Además, puesto que una de las características propias del periódico escogido consiste en abarcar los problemas de fondo de la época actual sin restricciones espaciales, hemos optado por no limitar los artículos seleccionados en una zona geográfica concreta. Así, los documentos del corpus abordan asuntos sociopolíticos de especial relevancia en los cinco continentes.

3.1.4.- La homogeneidad temporal

Los artículos seleccionados han sido publicados en *Le Monde Diplomatique* durante todo el año 1999. Dos razones principales han inclinado la balanza en favor de este periodo temporal. En primer lugar, estos textos recogen acontecimientos de especial importancia en el panorama internacional, entre los que destacan la guerra contra Irak y sus consecuencias, los conflictos armados en África y los problemas vinculados con las sucesiones políticas, la guerra en Kosovo, el proceso de paz en Irlanda del Norte, el conflicto del Timor o la inestabilidad en Latinoamérica. Se trata, pues, de acontecimientos que han marcado de manera decisiva el futuro de la comunidad internacional y que aún hoy dejan sentir sus consecuencias.

La segunda razón a favor de este periodo temporal está relacionada con la edición española de *Le Monde Diplomatique*: durante el año 1999,

la versión en castellano del citado periódico ha publicado traducciones completas de todos los números franceses de manera casi paralela. Los documentos traducidos que forman el corpus y sus correspondientes textos originales han visto la luz, sin interrupciones y de modo casi simultáneo, a lo largo de un año.

La referencia temporal acostumbra a ser un elemento importante en los textos de prensa con una base informativa, puesto que éstos suelen estar estrechamente asociados con la actualidad en que se producen. Así, por ejemplo, una noticia o un reportaje están muy próximos al lector desde el punto de vista cronológico. Sin embargo, no sucede igual con los textos de opinión, como los artículos de *Le Monde Diplomatique* del corpus. En las páginas interiores del citado diario, encontramos el siguiente pasaje que define claramente la posición del periódico frente a la presión que ejerce la actualidad sobre los medios de comunicación:

Cuando todos los medios parecen dejarse llevar por la velocidad, la aceleración, la fascinación por la instantaneidad del «tiempo real», en Le Monde Diplomatique decimos que lo importante es, por el contrario, reducir la velocidad, frenar un poco, darse el tiempo necesario para analizar, dudar, reflexionar. No aceptar que la «actualidad» nos sea definida por la televisión y los grandes medios en función de intereses puramente dramáticos...

Cuando triunfan por todas partes los expertos, los especialistas, los que saben «cada vez más sobre cada vez menos», tratamos de proponer una lectura pluridisciplinar, para ver cada problema a través del prisma de sus cinco dimensiones esenciales: política, económica, social, cultural y ecológica (LMD[esp] 47, p. 5)

Esta posición del periódico ante la actualidad dominante también está estrechamente vinculada a la fecha en que la publicación ve la luz: *Le Monde Diplomatique* sale a la calle mensualmente y, a medida que la

periodicidad del medio es mayor, pierden interés las informaciones en beneficio de los comentarios (Gomis, 1989: 111).

3.1.5.- El corpus paralelo

Nuestro corpus de trabajo se ajusta a lo que en traductología se conoce como «corpus paralelo» (Baker, 1995).⁶⁹ Se trata de aquellos corpus formados por textos originales escritos en una lengua L1 y sus respectivos textos meta en otra lengua o lenguas (L2, L3, L4...). En esta investigación hemos optado por el binomio francés (L1) y castellano (L2).

La principal ventaja de un corpus con estas características es que permite realizar análisis descriptivos de las tendencias y soluciones traductorales adoptadas en los textos meta, en la línea de los más recientes enfoques de estudio (cf. §2, *supra*). En palabras de Mona Baker:

[Parallel corpora] Their most important contribution to the discipline in general is that they support a shift from prescription to description. They allow us to establish, objectively, how translators overcome difficulties of translation in practice, and to use this evidence to provide realistic models for trainee translators. They also have an important role to play in exploring norms of translating in specific socio-cultural and historical contexts (BAKER, 1995: 231).

Este tipo de corpus nos ha parecido especialmente adecuado para un análisis descriptivo de normas y tendencias traductorales por un motivo adicional: los textos originales que lo componen han sido restituidos al

⁶⁹ También denominado «corpus bilingüe» (Leech, 1991) o «corpus de traducción»

castellano por un grupo de diferentes traductores. Estos profesionales de la traducción aparecen citados en la página de créditos del periódico bajo la rúbrica general «consejo editorial, traducciones y colaboraciones», sin especificar la autoría concreta de cada traducción.⁷⁰ Los documentos escogidos, en consecuencia, permiten estudiar el comportamiento traductor de un grupo de profesionales ante los textos generados por un colectivo de enunciadores, y no la respuesta de un único traductor, que puede ser más o menos idiosincrásica. Como afirma Christiane Nord:

When we analyse existing Target Texts, we can never be sure whether a particular translation really reflects a convention or rather the intention of an individual translator. And we would need a rather large number of samples in order to rule out other variables determining the form and quality of a translation, e. g. the (in)competence of the translator or any particular translating instructions given by the initiator (NORD, 1991a: 103).

Reiteramos, por lo tanto, que nuestro interés se centra en la respuesta traductora de este colectivo mediador entre el polo original y el polo meta. A nuestro juicio, por lo tanto, el corpus escogido puede resultar adecuado para arrojar luz sobre las prioridades que gobiernan la recuperación en los textos meta de las unidades anafóricas por las que hemos optado.

3.2.- Criterios variables

Hemos limitado las variables, descritas a continuación, al número

(Johansson, 1998).

⁷⁰ Hemos optado por no reproducir sus nombres, puesto que no creemos que revelar su

total de artículos analizados y las unidades estudiadas.

3.2.2.- El número de artículos estudiados

El número total de artículos analizados está en estrecha relación con los criterios de selección expuestos en los apartados anteriores (cf. *supra*). Como ya hemos indicado, hemos seleccionado el corpus de trabajo agrupando aquellos documentos originales que cumpliesen con los requisitos de homogeneidad genérica (artículo periodístico), homogeneidad temática (temas sociopolíticos) y homogeneidad temporal (publicación durante 1999). Además, los documentos seleccionados debían poseer una traducción completa en la versión española de *Le Monde Diplomatique*. Estos criterios de selección han determinado que corpus principal de esta investigación esté formado por ciento sesenta y tres artículos y sus respectivas traducciones. En estos textos, hemos identificado ciento una apariciones de la marca anafórica TEL y cuarenta y cinco ocurrencias de la marca VOILÀ, recogidas en el CD-ROM adjunto.

3.2.3.- Las unidades estudiadas

Como ya anunciábamos en la introducción, hemos abordado el corpus escogido centrandó el análisis traductológico en unos constituyentes discursivos con características particulares: TEL y VOILÀ.

identidad resulte significativo para los resultados de nuestra investigación.

En general, las marcas anafóricas son unidades lingüísticas que, desde un punto de vista metodológico, permiten acotar bien el análisis comparativo entre texto original y texto meta, pues no plantean excesivas dificultades en el momento de delimitar sus respectivas traducciones.

Además, este tipo de unidades, a nuestro parecer, resulta interesante desde la óptica de la traducción, ya que poseen un doble funcionamiento enunciativo e interenunciativo. Su capacidad de enlace no compete exclusivamente al cotexto inmediato, sino que alcanza a grandes extensiones textuales. Por este motivo, su interpretación exige, en ocasiones, una lectura de grandes fragmentos anteriores y posteriores.

Por sus características, las marcas anafóricas se ajustan perfectamente a lo que Toury (1980) considera las unidades básicas para la comparación entre texto original y texto meta:

[Basic units for comparison are] linguistic units of any type and level, participating in textual relationships and, as a result, carrying textual functions in the text in question (TOURY, 1980a: 108).

Dentro del amplio conjunto de marcas lingüísticas con valor anafórico, hemos decidido restringir el estudio a TEL y VOILÀ por dos razones generales:⁷¹

En primer lugar, como ya se dijo, se trata de unas marcas que, según nuestros conocimientos, no han sido estudiadas con detalle ni desde un enfoque semántico-pragmático ni desde una perspectiva traductológica. Otras unidades como, por ejemplo, los determinantes demostrativos o los artículos determinado e indeterminado han sido

⁷¹ En cada capítulo dedicado al análisis del corpus justificamos con más detalle la elección de cada marca anafórica y nuestras hipótesis de partida (cf. cap. VI, §2 y cap. VII, §2).

objeto de numerosos estudios.

La segunda razón que ha motivado la elección de estas marcas en detrimento de otras piezas lingüísticas con valor anafórico está relacionada con la traducción. Una observación preliminar de los textos originales y las traducciones nos ha revelado que TEL y VOILÀ no se traducen de manera homogénea. Por lo tanto, nos ha parecido interesante observar las conductas traductorales actualizadas en los textos y tratar de determinar las regularidades en su restitución por parte del colectivo de profesionales escogido.

Hemos incluido en el corpus de nuestro estudio los artículos seleccionados en su totalidad ya que, al abogar por una perspectiva textual de análisis, consideramos que una selección de fragmentos textuales no permite un análisis semántico-pragmático preciso de unas piezas como las marcas anafóricas, con un funcionamiento micro y macrotextual.

No obstante, en aras de una presentación más sintética y operativa, hemos optado por presentar en el Anexo II del nuestro trabajo (cf. CD-ROM) únicamente los fragmentos textuales que contienen las unidades y sus respectivas traducciones.⁷²

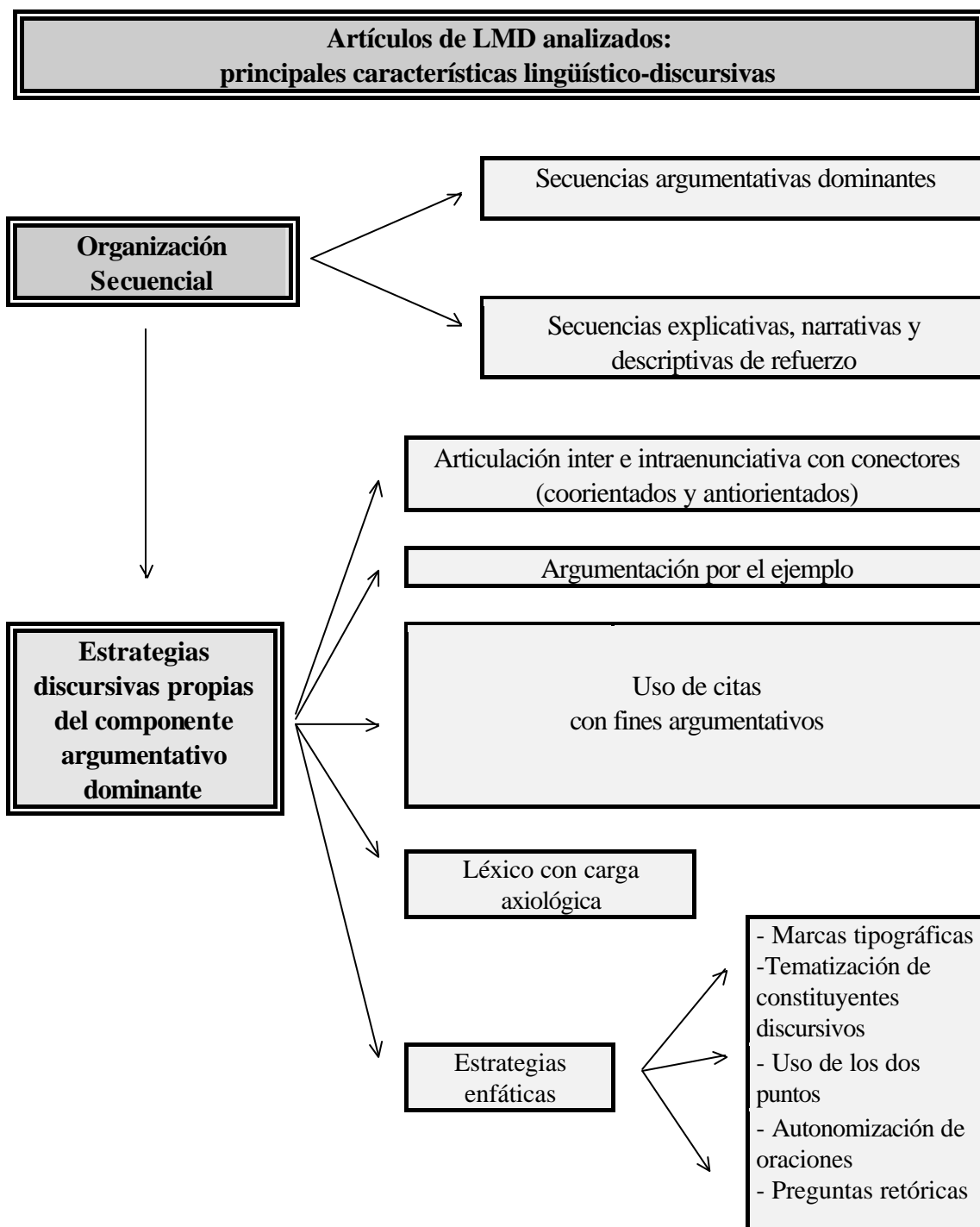
4.- Conclusiones parciales

Con arreglo a los criterios expuestos en este capítulo, hemos

⁷² Debemos señalar que, precisamente por el funcionamiento textual de las marcas anafóricas, no siempre el fragmento que presentamos en el anexo final es el que nos ha permitido interpretar la marca analizada (cf. anexo II, CD-ROM).

reunido un corpus de trabajo formado por ciento sesenta y tres artículos de *Le Monde Diplomatique* y sus respectivas traducciones al castellano. Se trata de un grupo de textos con un componente argumentativo dominante, que abordan aspectos sociales, políticos y económicos desde unos parámetros marcadamente ideológicos. Su morfología está determinada por su adscripción a un género discursivo: los artículos de prensa de *Le Monde Diplomatique*.

El esquema siguiente sintetiza las principales características lingüístico-discursivas de los artículos del corpus:



Esquema nº 14

El interés de estos documentos para nuestro análisis reside, a

nuestro juicio, en que se trata de unos textos que combinan elementos informativos con elementos argumentativos e intencionales y que requieren un esfuerzo interpretativo importante para su comprensión, por cuanto transmiten posicionamientos del autor y puntos de vista muy específicos.

Estos textos deberían permitirnos analizar las diferentes recategorizaciones anafóricas que se producen mediante TEL y VOILÀ y el modo en que estos mecanismos contribuyen a la construcción de los objetos de discurso en el universo referencial del enunciador. Además, puesto que se trata de un corpus paralelo, formado por textos originales y traducciones, realizadas por un colectivo profesional anónimo, nos deberían permitir sacar a la luz claves sobre las conductas traductoras aplicadas a este respecto.

A continuación, pasamos al estudio de la primera marca anafórica objeto de nuestro interés: la unidad TEL.

CAPÍTULO V

LA RESTITUCIÓN DE LA MARCA ANAFÓRICA *TEL*: ANÁLISIS DE TENDENCIAS TRADUCTORAS

*Loin des oiseaux, des troupeaux, des villageois,
Je buvais, accroupi dans quelque bruyère
Entourée de tendres bois de noisetiers,
Par un brouillard d'après midi tiède et vert.*

*Que pouvais-je boire dans cette jeune Oise,
Ormeaux sans voix, gazon sans fleurs, ciel couvert.
Que tirais-je à la gourde de colocase?
Quelque liqueur d'or, fade et qui fait suer.*

*TEL, j'eusse été mauvaise enseigne d'auberge.
Puis l'orage changea le ciel, jusqu'au soir.
Ce furent des pays noirs, des lacs, des perches,
Des colonnades sous la nuit bleue, des gares.
[...]
(«Larme», Arthur Rimbaud, 1872)*

*Lejos de los pájaros, de los rebaños, de los
aldeanos,
Bebía, acurrucado en un brezal
Rodeado de tiernos bosques de avellanos,
En una niebla de atardecer tibio y verde.*

*¿Qué podía yo beber en este joven Oise?
Olmos sin voz, césped sin flores, cielo cubierto.
¿Qué sacaba de la calabaza de yaro?
Un licor de oro, insípido y que hace sudar*

*TAL, yo hubiera sido mala insignia de posada
Después la tormenta cambió el cielo, hasta el
[anochecer.
Fueron países negros, lagos, varas,
Columnatas bajo la noche azul, estaciones.
[...]
(«Lágrima», Arthur Rimbaud, 1872. Trad. cast.: A.
Manzano)*

1.- Introducción

Este capítulo del trabajo contempla el estudio de las apariciones en contexto de la marca anafórica *TEL* en los artículos de *Le Monde Diplomatique* del corpus, así como el análisis de las tendencias traductoras que hemos detectado en su restitución al castellano.

El contenido del capítulo está organizado del modo siguiente: en primer lugar, profundizamos en los motivos que nos han llevado a

escoger TEL como unidad de análisis en el trabajo y precisamos las hipótesis de partida a propósito de esta unidad. A continuación, exponemos unas consideraciones previas sobre la metodología de estudio por la que hemos optado. En tercer lugar, sintetizamos lo que consignan sobre TEL las principales gramáticas de lengua francesa y los diccionarios bilingües, instrumentos de trabajo imprescindibles para el ejercicio de la traducción.

Así, las gramáticas descriptivas de lengua francesa han proporcionado las primeras claves sobre el funcionamiento morfosintáctico de TEL. Además, hemos recogido las soluciones de traducción que proponen los principales diccionarios bilingües para recuperar la citada marca en castellano y hemos estudiado su funcionamiento siguiendo los mismos pasos.

Estas claves morfosintácticas no se han revelado totalmente operativas para una comparación entre textos originales y traducciones, pues el texto meta, culminación del proceso traductor, no es una unidad comunicativa isomorfa desde un punto de vista morfosintáctico respecto al texto original francés.

En consecuencia, hemos optado por llevar a cabo un análisis textual de las apariciones de TEL en el corpus. El estudio se inicia con una descripción de lo que es común a todos los usos anafóricos de TEL, en la que precisamos el componente instruccional que posibilita dichos usos. Esta opción metodológica responde a nuestra creencia de que incorporar a los análisis la idea según la cual las marcas anafóricas son piezas léxicas portadoras de sentido instruccional permite describir las diferentes ocurrencias de esta marca de un modo más unitario (cf. cap. I,

§2.1.2.2).

Una vez identificada la base común a los usos anafóricos de TEL, hemos estudiado dichos usos en contexto y hemos confeccionado una clasificación a partir de parámetros semántico-pragmáticos. En la exposición de esta tipología, presentamos, en primer lugar, el funcionamiento de TEL para abordar seguidamente el análisis de sus traducciones.

En el análisis traductológico, partiendo de la clasificación establecida, observaremos las soluciones de traducción plasmadas en los textos meta y los procesos interpretativos subyacentes para describir las tendencias de recuperación predominantes y las desviaciones semántico-pragmáticas que hubieran podido producirse en el trasvase de un texto a su traducción. Ello debiera permitirnos inferir las normas de traducción que gobiernan la recuperación del vocablo TEL en el corpus, objetivo final de este capítulo.

2.- La marca anafórica TEL: justificación de su elección e hipótesis de partida

La elección de TEL como unidad de análisis responde a nuestra hipótesis de que esta pieza léxica constituye un potente instrumento anafórico que permite al enunciador poner en relación constituyentes textuales y extratextuales de diferente naturaleza.

En el establecimiento de relaciones anafóricas mediante TEL, entran en juego elementos del microtexto y del macrotexto; también intervienen factores peritextuales como informaciones implícitas, accesibles a partir de razonamientos inferenciales.

Por lo tanto, resulta plausible considerar que los usos anafóricos de TEL constituyen indicios de la actividad cognitiva del enunciador reflejada en el discurso, entendido éste como resultado de un proyecto comunicativo global que se materializa en un texto. Este texto es el reflejo de una representación mental unitaria y está construido mediante «piezas» que lo traban y engarzan, tanto desde un punto de vista lingüístico, como semántico y cognitivo.

Aprehender la función anafórica de TEL, y los constituyentes discursivos que esta marca vincula, requiere, en todos los casos, una cooperación por parte del coenunciador, que participa en un proceso activo de construcción de sentido. En efecto, el coenunciador (intérprete textual y, en el caso que nos ocupa, traductor), a partir de los datos textuales y extratextuales de que dispone, debe reseguir la actividad cognitiva del enunciador ayudado por la «guía» que constituye el instrumento anafórico. La mayor o menor complejidad de la interpretación dependerá, en gran medida, del tipo de información textual o extratextual anaforizada.

Asimismo, desde un punto de vista textual, TEL posee una destacable capacidad para estructurar la información en los textos, por cuanto contribuye a la creación de redes temáticas y remáticas que configuran la progresión informativa.

El poema de Arthur Rimbaud que inicia el capítulo como cita introductoria nos ofrece una muestra de la compleja capacidad anafórica de TEL: en él, esta marca francesa condensa de manera muy económica el contenido semántico de los dos cuartetos que la preceden y las inferencias que de ellos se desprenden. Además, TEL señala la apertura

de un nuevo cuarteto al tiempo que reconstruye y organiza el contenido informativo de manera retroactiva.

Desde la óptica de la traducción como producto, el traductor, en la medida de lo posible, intentará conservar en los textos traducidos unas redes semántico-pragmáticas y cognitivas similares mediante soluciones apropiadas que exploten los recursos de la L2 (castellano).

La existencia en la L2 de la partícula TAL, muy próxima a la marca francesa TEL, podría inducir a pensar, de manera intuitiva, que esta unidad castellana es la opción de traducción mayoritaria en los textos meta. Sin embargo, una confrontación preliminar entre los textos originales y sus traducciones revela la existencia de otras opciones traductorales con una recurrencia mayor. En las páginas que siguen, revisaremos las diferentes traducciones cristalizadas en el corpus y describiremos las tendencias de restitución más destacables, con especial atención a los procesos interpretativos subyacentes.

Para abordar este análisis traductológico, es preciso un estudio previo que permita identificar la especificidad de la marca TEL en los textos escogidos y evaluar su función en la configuración discursiva del texto original (cf. cap. I, §1.3.1).

3.- Consideraciones metodológicas previas

El objetivo principal de este capítulo, como ya hemos apuntado (cf. cap. III, §2), consiste en la descripción de las normas de restitución subyacentes que gobiernan una conducta traductora particular: en este caso, la recuperación de la anáfora mediante TEL en nuestro corpus. Por este motivo, las conclusiones que alcancemos únicamente tendrán validez

para esta dimensión específica de la textualidad y su recuperación en los textos meta, en el marco del corpus concreto por el que hemos optado.

Al centrar nuestro análisis en un fenómeno discursivo tan específico, podría aducirse que esta opción metodológica resulta parcialmente contradictoria con la definición del fenómeno traductor como actividad multidimensional que hemos presentado en el capítulo I de este trabajo (cf. cap. I, §1.3.2). En aquellas páginas, manteníamos que la traducción debería enfocarse como una actividad multidimensional, pues los fenómenos traductores se plasman en una intrincada red de relaciones textuales y extratextuales difíciles de delimitar.⁷³

Sin contradecir esta posición teórica, consideramos que, desde un punto de vista metodológico, un análisis tan completo es poco factible en una investigación como la que aquí presentamos: diferentes estudios desde el enfoque de la Lingüística Textual⁷⁴ han demostrado que los textos y, por ende, sus traducciones, pueden ser unidades comunicativas de una complejidad extrema, formadas por elementos de naturaleza heterogénea. Por eso sería necesario el esfuerzo conjunto de varios investigadores trabajando sobre los mismos textos y centrándose en aspectos traductológicos diferentes para poder describir de modo ajustado y completo la interacción de normas que subyace a una conducta traductora global.

⁷³ A este respecto, autores como, por ejemplo, Gideon Toury (1995) consideran que un estudio traductológico riguroso debe comenzar por un análisis que contemple únicamente unas normas de traducción bien delimitadas, para avanzar seguidamente hacia una descripción de las normas que regulan el resto de dimensiones traductoras relacionadas. De este modo, el analista debe tratar de configurar una red lo más intrincada posible de la estructura normativa dominante que subyace en el texto o textos traducidos.

⁷⁴ Por ejemplo, los trabajos de Adam (1990 y 1992) o Adam y Lorda (1999) (cf. cap. I, §2.2.1 y §2.2.2 del presente estudio).

Por tal motivo, consideramos más seguro y operativo plantear la investigación de las normas subyacentes a una traducción ciñéndonos a unas normas aisladas que pertenezcan a dimensiones del procedimiento traductor bien delimitables: en el caso que nos ocupa, las normas que regulan la recuperación de la anáfora mediante TEL en nuestro corpus.

Analizar las semejanzas y diferencias entre los textos originales y sus respectivas traducciones implica preguntarse si los rasgos del texto original objeto de interés para el estudio de la traducción debieran retenerse en los textos meta, si esos fenómenos tienen una relevancia especial en la configuración discursiva del texto primero.

Por esta razón, estudiaremos en primer lugar la marca TEL desde una óptica monolingüe, situándonos en unas coordenadas de análisis discursivo y textual. Analizar las potencialidades en lengua y los efectos en discurso de este instrumento lingüístico debería permitirnos identificar la contribución específica de TEL para la configuración del texto original.

A continuación, confrontaremos la unidad anafórica del texto original y sus respectivos sustitutos en los textos meta. En ciertos casos, este estudio de las soluciones traductoras en contexto nos obligará a avanzar observaciones más generales sobre la traducción del entorno cotextual en que aparece la operación de referencia anafórica.

El propósito de nuestra investigación, en última instancia, es observar si las técnicas traductoras plasmadas en los textos meta se ajustan a un patrón coherente. Para ello analizaremos las tendencias traductoras a partir de las categorías más generales establecidas por Kitty

Van Leuven-Zwart (1989 y 1990).⁷⁵ Con arreglo a los resultados de esta observación, formularemos hipótesis sobre el posible origen de las tendencias traductoras detectadas o, lo que es lo mismo, trataremos de determinar qué norma inicial (Toury, 1995) se ha aplicado: prioridad al texto original, al texto meta, a la función del texto meta en el polo meta.

A grandes rasgos, el análisis de las tendencias traductoras en la recuperación de la anáfora mediante TEL en nuestro corpus revela que la restitución de esta operación está gobernada por dos grandes normas textuales implícitas.⁷⁶ Por una parte, de modo mayoritario, los traductores han recuperado la relación anafórica mediante mecanismos referenciales propios de la L2 que reproducen de manera más o menos ajustada la relación anafórica del texto original.

Sucede así, por ejemplo, en el poema de Arthur Rimbaud que sirve de cita introductoria en este capítulo: el traductor selecciona la marca anafórica castellana TAL, muy próxima en sus funciones a la marca francesa TEL; ello le permite reproducir la virtualidad anafórica del texto original, recuperando también la caracterización de un objeto de discurso. En el texto meta, el coenunciador debe realizar un esfuerzo similar de cooperación para poner en relación constituyentes textuales o extratextuales y caracterizar el objeto de discurso.

Por otra parte, las conductas traductoras plasmadas en el corpus responden en ocasiones a una norma diferente. En ciertos pasajes

⁷⁵ Así, cada vez que hablemos de *modulación*, *modificación* o *mutación* lo haremos en el sentido que da Van Leuven-Zwart (1989 y 1990) a estos términos; cf. capítulo I, § 1.3.3 de este mismo estudio.

⁷⁶ Recordemos que, de acuerdo con la definición de G. Toury (1980 y 1995) las normas textuales regulan la elección efectiva del material lingüístico de la L2 que, una vez actualizado en el texto meta, sustituirá al del texto original (cf. cap. I, § 1.2.1).

también pueden detectarse otras pautas de traducción, siempre con una frecuencia de aparición menor: el traductor restituye la operación mediante unidades castellanas que explicitan las relaciones retroactivas que en el texto original están expresadas de manera «virtual».

En el análisis traductológico que presentamos seguidamente, comprobaremos cómo la alternancia de estas dos normas es una constante en el comportamiento de los traductores plasmado en el conjunto de textos periodísticos seleccionados.

Iniciamos el análisis monolingüe de las apariciones de TEL con la consulta de dos herramientas de trabajo imprescindibles para el traductor: las gramáticas de lengua francesa y los diccionarios bilingües. Así, en el apartado siguiente sintetizaremos las descripciones del funcionamiento morfosintáctico de dicha pieza anafórica consignadas en las obras de este tipo que hemos consultado.

4.- El funcionamiento morfosintáctico de TEL

Como señalan las gramáticas descriptivas de lengua francesa consultadas (cf. Referencias bibliográficas), la partícula TEL puede adscribirse a tres categorías morfológicas diferentes: determinantes indefinidos, pronombres indefinidos y adjetivos calificativos. Estas tres categorías poseen un sustrato común, la idea de «indefinición» que siempre acompaña a esta marca anafórica.

➤ TEL determinante indefinido:

TEL puede desempeñar las funciones de un determinante

indefinido y se emplea entonces para designar de manera imprecisa personas o cosas. El siguiente ejemplo ilustra esta categoría:

Il y a **TEL** hôtel à Mons où, le samedi, les gens des petites villes voisines viennent exprès dîner (GREVISSE, 1988: 946).

En el ejemplo, el enunciador no puede o no desea especificar la identidad del hotel designado.

➤ **TEL** pronombre indefinido:

Cuando **TEL** se adscribe a la categoría de los pronombres indefinidos, discrimina un elemento entre los miembros de la clase a que pertenece y lo designa de manera imprecisa. Así sucede en los siguientes ejemplos:

Si **TEL** ou **TEL** prétendent le contraire ne les écoute pas (GREVISSE, 1988: 947).

Si tu les interrogés, **TEL** te dira qu'il accepte, **TEL** qu'il refuse (CHARAUDEAU, 1992: 296).

En ciertos casos, el pronombre **TEL**, acompañado de un determinante indefinido, actúa como sustituto de un nombre propio que el enunciador no puede o no desea nombrar:

On ne se doute pas, au premier coup d'œil, du mal qui fait l'ambition de mériter cet éloge qui est si commun: «Monsieur **UN TEL** est très aimable» (Chamfort, *Maximes et pensées*, citado en HENRY, 1991: 377).

➤ **TEL** adjetivo calificativo:

La marca **TEL** puede desempeñar también las funciones de un

adjetivo calificativo transmitiendo un matiz semántico de intensidad o semejanza.

En el ejemplo que ilustra la primera posibilidad, TEL puede preceder al sustantivo que modifica o situarse en una posición pospuesta:

Il a fait un **TEL** vacarme (ou un vacarme **TEL**) qu'il a réveillé toute la rue (GREVISSE, 1988: 950).

Como se aprecia en el ejemplo, TEL posee un valor intensivo e indica que la cualidad o propiedad designada («*vacarme*») se ha alcanzado con un grado tan elevado que lleva aparejada un cierto tipo de consecuencia («*réveiller la rue*»).⁷⁷

Cuando TEL vehicula un matiz de semejanza adquiere un valor anafórico y designa de manera indefinida una cualidad o cualidades particulares que el enunciador atribuye al objeto de discurso en juego. El matiz de semejanza se fundamenta en el valor de base comparativo que posee TEL:

Cet adolescent a réussi son examen. Une **TELLE** conduite lui a valu un cadeau (RIEGEL *et al.*, 1994: 616).

En este caso, la cualidad que el enunciador asigna al objeto de discurso es accesible a partir del contexto por razonamiento inferencial («*réussir un examen*» = «*un type de conduite particulière*» → «*une conduite responsable, qui est digne d'éloge ou de récompense...*»). La marca TEL, por lo tanto, no es un caracterizador «pleno», pues necesita

⁷⁷ Para un estudio más completo del valor de TEL en subordinación consecutiva, cf. Muller (1990).

el contenido semántico de otros constituyentes discursivos externos al SN en que aparece.

Las gramáticas francesas consultadas mencionan de manera recurrente la «indefinición» y la «caracterización» cuando describen el funcionamiento morfosintáctico de TEL adjetivo. Las actualizaciones de TEL con estas características pueden parafrasearse por diferentes expresiones, como podemos ver en las obras lexicográficas monolingües consultadas. El diccionario *Le Robert*, por ejemplo, aporta algunas pistas sobre posibles soluciones de traducción al consignar «*même*», «*pareil*», «*semblable*», «*comme ça*», «*ce type de*», «*de ce type*», «*cette espèce de*», «*de cette espèce*», «*cette sorte de*», «*de cette sorte de*» y «*ainsi*» como glosas naturales de la expresión TEL (Robert, 1994: 2220).

Por otra parte, desde el punto de vista morfológico, TEL adjetivo concuerda en género y número con el núcleo del SN al que modifica. Además, desde un enfoque sintáctico, los empleos anafóricos de TEL se corresponden con las principales funciones del adjetivo calificativo:⁷⁸

➤ TEL atributo del sujeto: En estos casos, como en el ejemplo siguiente, TEL se suele situar a la cabeza de la estructura frástica con una inversión del sujeto («TEL» → atributo; «*le roman que je viens de lire*» → sujeto):

Passionnant! **TEL** est le roman que je viens de lire.

Como señala Albert Henry en un estudio sobre los usos de TEL en francés moderno (1991), la inversión de sujeto, que aunque no es

obligatoria, aparece en la mayoría de ejemplos, puede transmitir al coenunciador la impresión de que el enunciador está focalizando el elemento invertido. Henry considera que esta inversión pudiera deberse a que TEL debe unir lo más posible los elementos anaforizados con su «referente»: «*On peut présumer que TEL anaphorique doit unir autant que possible ce qu'il appelle et ce qu'il caractérise; il se placerait donc le plus à gauche possible et jouerait le rôle de pivot discursif*» (Henry, 1991: 343).

➤ TEL atributo del objeto directo:

Mais les Bosniaques savent-ils qu'ils sont des démocrates et que B.-H.-L. les tient pour **TELS**? (*Charlie-Hebdo*, 25-9-94, citado en Riegel 1997: 224)

➤ TEL epíteto:

Non, une **TELLE** occasion n'était pas faite pour pleurer.

➤ TEL aposición a un sintagma nominal en locuciones comparativas construidas con las expresiones «*comme TEL*», «*en tant que TEL*» o «*TEL quel*»:

La Communauté Européenne est la première puissance commerciale du monde. En tant que **TELLE**, elle est à la fois courtisée et critiquée. Courtisée, parce qu'elle représente un formidable potentiel de pouvoir d'achat et qu'elle peut jouer un rôle encore plus important pour stimuler le commerce multilatéral et les échanges. Critiquée, parce qu'elle ne s'ouvrirait pas assez aux productions des pays tiers et parce qu'elle a exploité pleinement son potentiel agricole. [NCE(fr)]

⁷⁸ De no indicarse lo contrario, los ejemplos son nuestros.

En el análisis expuesto en el apartado siete de este mismo capítulo (cf. §7, *infra*), hemos estudiado los usos anafóricos de TEL cristalizados en nuestro corpus y no hemos contemplado otros valores, también recogidos en las gramáticas, en los que la citada marca no realiza una función anafórica, como, entre otros, la intensificación o la introducción de un ejemplo en el discurso.

Una vez descrita someramente la clasificación morfosintáctica de TEL, recogemos las soluciones de traducción que proponen los diccionarios bilingües y una síntesis de su funcionamiento respectivo.

5.- Las propuestas de traducción consignadas en los diccionarios bilingües

La operación anafórica que desencadena TEL ha sido recuperada frecuentemente en nuestro corpus por las unidades castellanas TAL, SEMEJANTE, un determinante o un pronombre demostrativo. Estos cuatro sustitutos constan en el diccionario bilingüe francés-castellano Larousse (1992) como posibles opciones para recuperar en los textos meta la citada unidad francesa:

tel, telle *adj. indéf.* tal, semejante || tal, este; *tel est mon avis* este es mi parecer || tal, tan grande (si grand) || — *tel père, tel fils* de tal palo tal astilla || *tel que* tal como (comme), tal cual, tal y como (ainsi) || — *de telle sorte que* de tal manera que || *il n'y a rien de tel pour* no hay nada como eso para.

◆ *pron indéf.* quien, alguien; *tel rit aujourd'hui qui pleurera demain* quien ríe hoy llorará mañana. || *Un tel, une telle* Fulano, Fulana [de Tal].

—OBSERV. *Tel* concuerda con el nombre o pronombre que viene después:

tel homme, telles femmes; tel que con el nombre que precede: les bêtes féroces telles que le lion, le tigre...; comme tel con el nombre que se sobreentiende: la musique est un art international et comme tel refuse les frontières.

—OBSERV. En français, il n'y a qu'un mot pour désigner divers individus: *j'ai rencontré Un Tel, Un Tel et Un Tel*. Encontré a Fulano, Mengano, Zutano y Perengano. (LAROUSSE, 1992: 665)

Como muestra esta entrada lexicográfica, los diccionarios bilingües resultan, en ciertos casos, forzosamente reduccionistas, pues no contemplan de modo exhaustivo el abanico de posibilidades que ofrece la L2 para recuperar la anáfora mediante TEL. Como veremos en el análisis que presentaremos seguidamente, existen otras soluciones de traducción recurrentes que vendrían a completar las propuestas por los diccionarios bilingües.

5.1.- La marca anafórica TAL

J. Alcina y J. M. Blecua (1991) incluyen la marca TAL en la categoría morfológica más general de los «identificativos»:

Se recogen bajo esta denominación una serie de palabras de cierta heterogeneidad en sus funciones que tienen en común (a) el hecho de expresar la coincidencia de lo que se menciona con una realidad distinta, o bien el de confirmar o negar tal coincidencia ante la pregunta, y (b) el que como todas las palabras comprendidas en la clase de los pronombres aportan simplemente la base de significado que no toma valor concreto sino en el discurso y en relación con el contexto lingüístico o extralingüístico (ALCINA y BLECUA, 1991: 675).

De acuerdo con este pasaje, aunque TAL posea una gran variedad de matices semánticos en contexto, el elemento común a todos sus usos

es lo que Alcina y Blecua denominan «identificación de cualidad». La capacidad de alusión a un objeto de discurso por el conjunto de sus cualidades es el rasgo propio que diferencia a esta marca del resto de partículas deícticas:

[TAL] Encierra valores muy variados, pero destaca la idea de cualidad o de modo, nota que marca la diferencia semántica con los demostrativos «este», «ese», «aquel». Aunque puede usarse como deíctico en ocasiones, es mucho más frecuente verlo en función anafórica (MEDEROS, 1988: 81).

Este pequeño matiz semántico de «cualidad» convierte a TAL en una marca específica, distinta de los pronombres demostrativos. La gramática de la Real Academia Española (RAE, 1991) también hace de la cualidad uno de los parámetros para diferenciar a TAL del resto de marcas anafóricas. Así, en dicha obra, TAL se considera un «ponderativo de cualidad» (RAE, 1991: 217), incluido en la categoría gramatical de los pronombres o los adjetivos.

En los trabajos consultados,⁷⁹ todos los autores aluden de manera implícita o explícita a la capacidad anafórica de TAL cuando señalan que este elemento completa su sentido a partir del contenido semántico de segmentos discursivos de dimensiones variables que aparecen en el cotexto precedente (cf. por ejemplo, Alcina y Blecua, 1991: 680). En consecuencia, TAL puede realizar la función anafórica y es, por lo tanto, un elemento que contribuye a la cohesión y al mantenimiento de un tema en el texto. En este sentido, su funcionamiento es muy similar a TEL (cf. §4, *supra*).

⁷⁹ Cf. referencias bibliográficas: gramáticas y obras lexicográficas en castellano.

Desde el punto de vista de la flexión gramatical, la unidad TAL únicamente concuerda en número con el núcleo nominal al que complementa, a diferencia de TEL, que adopta marcas de género y número. A pesar de esto, TAL es la pieza léxica de la lengua meta (L2) con características semántico-pragmáticas más próximas a las propias de TEL, aunque no por eso constituye la opción de traducción más frecuente en nuestro corpus.

Para ilustrar el funcionamiento de TAL, detengámonos un instante en el siguiente ejemplo perteneciente a un artículo periodístico, escrito originalmente en castellano, sobre las dificultades que atravesaron las relaciones entre España y Chile a raíz de la polémica extradición del general Augusto Pinochet. En él, el autor utiliza la marca anafórica TAL para caracterizar un sustantivo:

Las delegaciones de Chile y Argentina en el congreso de la Internacional Socialista (IS) y los periodistas de esos países se han interesado en París por la opinión de Joaquín Almunia sobre el caso Pinochet y el de los militares argentinos. Aun con cierta ambigüedad, para no desautorizar a ningún poder, el líder socialista dejó en el ambiente un reproche al Gobierno de José María Aznar: «El presidente tiene que respetar al Poder Judicial, pero no puede olvidar que es su obligación dirigir la política exterior, por lo que no debe dejar en manos de los jueces la política».

Así, Almunia pidió al Ejecutivo «más coraje» para afrontar **TALES** casos. «Si tiene dudas sobre si debe cursar o no la orden de extradición de un juez», dijo, «debe acudir al órgano consultivo, al Consejo de Estado».

La actitud del Gobierno, «que quiere, pero no quiere», denota para Almunia una «falta de coraje evidente» y está poniendo «en serias dificultades las relaciones entre España y América Latina». [«Serias dificultades con América latina», en *El País*, 10 de noviembre de 1999, la negrita es nuestra]

La actualización en el cotexto previo de «el caso Pinochet y el de

los militares argentinos» y las inferencias que se desprenden de esta secuencia instalan en la memoria discursiva del coenunciador información que permite caracterizar de manera anafórica la pieza léxica «casos» posteriormente. Igual que TEL, la pieza TAL posee la capacidad de identificar el objeto de discurso en juego por sus características.

En el siguiente ejemplo, el fragmento que posibilita la caracterización retroactiva es más extenso. El pasaje pertenece a un editorial de *El País* sobre las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS):

El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) trabajó durante muchos años en exclusiva para el Gobierno de turno, que disponía de la información de sus estudios y encuestas sin obligación de compartirla con nadie. Pero un día se decidió que el Gobierno tenía que informar al Parlamento –y, por tanto, a los partidos políticos y a la opinión pública– de las encuestas del CIS, especialmente de las de contenido electoral.

El Gobierno socialista, en **TAL** trance, tomó una decisión autopunitiva: simplemente, dio instrucciones al CIS para que no realizara encuestas de voto en periodos electorales. Si he de compartir el juguete, no hay juguete para nadie.

El Gobierno del PP ha sido más imaginativo. Puesto que las encuestas del CIS han de ser conocidas por la opinión pública, se dijo alguien en La Moncloa, convirtámoslas en un instrumento de propaganda. Dicho y hecho. [«Encuestas en la cocina», en *El País*, 10 de noviembre de 1999, la negrita es nuestra]

En este fragmento, la relación anafórica se apoya en los elementos actualizados en el párrafo que precede a TAL. En ella interviene la pieza lingüística «trance», que marca un punto de vista negativo y que será caracterizada mediante TAL.

En la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), una obra de más reciente publicación, en concreto en su artículo dedicado a los cuantificadores, Cristina Sánchez López menciona a propósito de la

marca TAL que:

El significado etimológico de igualdad o semejanza que parece estar en el origen de su valor deíctico ha llegado a desaparecer en ciertos casos, en los que TAL equivale simplemente a un demostrativo (SÁNCHEZ LÓPEZ, 1999: 1100).

Así, en ciertos contextos, la unidad castellana TAL admite dos lecturas posibles: un valor identificativo de cualidad o bien un valor muy próximo a los pronombres y determinantes demostrativos. Para ilustrar cada una de estas lecturas reproduciremos los ejemplos que aparecen en el citado estudio (Sánchez López, 1999: 1101):

(a) Se descubrió que los documentos comprometedores habían desaparecido, aunque TAL descubrimiento no sorprendió a los expertos.

(b) Le satisfizo que todos los empleados tuviesen por fin un salario justo, pues TAL había sido su mayor preocupación durante muchos años.

En ambos ejemplos, TAL se refiere a lo expresado en el enunciado precedente. Según Sánchez López (1991: 1101), la diferencia entre los enunciados (a) y (b) estriba en que el primer ejemplo está abierto a dos interpretaciones: la primera consistiría en priorizar el valor identificativo de la marca anafórica y considerar que el SN «tal descubrimiento» se puede sustituir por «ese descubrimiento»; en la segunda, en cambio, el énfasis se dirige al valor cualitativo de TAL y el SN «tal descubrimiento» podría parafrasearse por «un descubrimiento de esas características». En esta segunda interpretación, se conserva el valor etimológico de cualidad.

En cambio, de acuerdo con la misma autora, en el ejemplo (b), sólo la primera interpretación parece la adecuada y TAL pronombre

podría sustituirse por un pronombre demostrativo («tal» = «esa»). En todo caso, el contexto que rodea a TAL y la información contextual debería permitirnos interpretar su valor.

La capacidad de TAL para identificar un objeto de discurso por el conjunto de sus características y propiedades le permite actualizar en discurso otros valores no anafóricos. Así, esta unidad lingüística puede actuar como un intensificador ponderando las cualidades del sustantivo al que cuantifica:

En este caso, TAL ya no se usa anafóricamente, sino que como otros cuantificadores de grado, cualifica el nombre al que modifica indicando que tal cualidad se posee en grado notable. Ello hace que, frente a lo que sucede cuando se utiliza anafóricamente, se combine preferentemente con nombres no específicos, es decir, no mencionados previamente, y que sea por lo tanto incompatible con contextos que exigen la lectura específica del nombre (SÁNCHEZ LÓPEZ, 1999: 1101).

En estos casos, TAL actúa como un intensificador no anafórico. La siguiente secuencia ilustra esta posibilidad:

Tenía **TALES** deudas que no podía pagarlas todas (tales deudas = deudas muy cuantiosas).

Por consiguiente, la unidad francesa TEL presenta un funcionamiento idéntico a este respecto, pues puede actualizarse con el mismo valor intensivo (cf. §4, *supra*).

5.2.- La marca anafórica SEMEJANTE

Las principales gramáticas de lengua castellana no estudian de manera exhaustiva las potencialidades en discurso de la unidad SEMEJANTE.

Andrés Bello (1981: §339), Manuel Casado Velarde (1993: 19) o Humberto Mederos (1988: 82-83) coinciden en situar las unidades TAL y SEMEJANTE en una misma categoría general de caracterizadores con función anafórica. Este valor va ligado a la anteposición de SEMEJANTE al nombre.

Al igual que TAL, SEMEJANTE es una pieza léxica que permite al enunciador identificar un objeto de discurso por sus cualidades, normalmente orientadas más bien hacia la negatividad:

No sé cómo puedes vivir con SEMEJANTE persona.

En estos casos SEMEJANTE suele presentarse antepuesto al sustantivo que califica (Sánchez López, 1999: 1101).

En ciertos contextos, esta unidad también puede adquirir un cierto valor intensivo, como en el siguiente ejemplo:

Nunca había visto en mi vida SEMEJANTE frescura (MOLINER, 1984: 1131).

En ejemplos de este tipo, el valor intensivo descarta la posibilidad de intensificar cualidades positivas del sustantivo cuantificado.

5.3.- Los determinantes demostrativos

Las gramáticas de lengua española consultadas recogen, en primer lugar, la función deíctica del determinante demostrativo. Dicha función hace que esta pieza lingüística sea apta para designar un objeto de discurso presente en el espacio o en el tiempo: mediante el determinante demostrativo, el emisor informa al receptor sobre la localización del referente en relación con las coordenadas espacio-temporales del acto comunicativo (cf. Leonetti, 1999: 800). En algunos casos, la enunciación puede ir acompañada de un gesto «ostensivo» (por ejemplo: «Dame ese libro», señalando un libro en particular entre varios).

Esta función deíctica de los demostrativos permite la conversión de la lengua (como sistema de signos virtuales) en discurso. Por un lado, los demostrativos constituyen signos lingüísticos, es decir pertenecen al sistema de la lengua, pero al mismo tiempo se trata de hechos lingüísticos concretos inscritos, por su ocurrencia, en una red determinada de coordenadas espacio-temporales correspondiente a la situación de discurso.

Los demostrativos poseen, por lo tanto, una naturaleza esencialmente identificativa, deíctica, y exigen que el referente pueda ser percibido en la situación comunicativa, o recuperado a partir de una mención previa en el discurso, por lo que implican la existencia de una entidad cuya representación mental esté activa y sea accesible a partir de la situación o del contexto inmediato.

La función anafórica es una prolongación natural de esta función de designación. El determinante demostrativo se refiere anafóricamente a un objeto de discurso y lo identifica por contraste interno entre los miembros de la clase a que pertenece. Observemos el siguiente ejemplo:

María llegó a casa de la abuela con los tres niños. –¡Cuánto quiero yo a **ESTOS** niños! –exclamó la abuela (LAMÍQUIZ, 1985: 151).

En esta secuencia, el enunciador, mediante el determinante demostrativo, selecciona un objeto de discurso particular de entre los que componen la clase más general «niños».⁸⁰

Cuando el enunciador pretende referirse a dos elementos contrapuestos actualizados en el cotexto previo, «este» identificará al sustantivo más cercano y «aquel», al más alejado. Así sucede en el ejemplo siguiente:

Tengo que referirme en **ESTE** litigio –dijo el abogado– a problema y solución, pero no puedo hablar de **ESTA** solución sin el estudio de **AQUEL** problema (LAMÍQUIZ, 1985: 157).

Así pues, los determinantes demostrativos son designadores especialmente dependientes de la situación de habla y con ellos la función del SN en que aparecen no es aislar un referente de forma unívoca, sino «reclasificarlo» por medio de alguna de sus propiedades. Esta característica los distingue del artículo. La información nominal que sigue al artículo tiende a interpretarse como presupuesta y únicamente identificativa; por ello, es preferible el demostrativo cuando la información nominal no es identificativa y se introduce como un comentario añadido, de especial relevancia en el discurso (Leonetti, 1999: 803). El siguiente ejemplo ilustra esta idea:

⁸⁰ E. Eggs (1994: 166-167) denomina «marcaje dissociativo» a esta capacidad del demostrativo.

El F40 se presentó ayer en el salón de Ginebra. De *EL / ESTE prototipo único en el mundo se construirá únicamente cien ejemplares (LEONETTI, 1999: 803).

En él, «prototipo único en el mundo» es el sintagma que reclasifica al objeto de discurso «F40», de ahí la preferencia por el demostrativo en detrimento del artículo.

La capacidad de identificar un objeto de discurso en contraste interno hace de los demostrativos unas piezas poco aptas para aparecer en contextos de anáfora asociativa:⁸¹ el demostrativo no permite acceder a la relación conceptual en que se basa este tipo de relación anafórica (unicidad del referente), pues se emplea siempre para retomar objetos de discurso en su globalidad. El siguiente ejemplo (Leonetti, 1999: 801) contiene una anáfora asociativa:

Entró en el dormitorio. ***ESA CAMA / LA CAMA** estaba intacta.

Para producir un enunciado gramatical, el objeto de discurso «dormitorio» debe recuperarse en su globalidad, ya sea de manera literal o metafórica.

El hecho de que el demostrativo permita al enunciador expresar un nuevo punto de vista (al reclasificar el objeto de discurso), implica que, junto con referencias duplicativas del tipo «la casa... esta casa», sea posible otro tipo de mecanismo anafórico: el SN al que el demostrativo determina es un segmento textual que el enunciador considera equivalente al objeto de discurso. El siguiente pasaje extraído de un artículo

⁸¹ Concepto definido en el cap. II, §2.3.1

periodístico nos ofrece un ejemplo ilustrativo:

Tras la muerte de Hassan II, la caída del todopoderoso Dris Basri marca un nuevo punto y aparte en la historia de Marruecos. Valido fiel del fallecido rey, inamovible en la cúpula del poder efectivo durante los últimos 20 años, no ha logrado sobrevivir siquiera cuatro meses bajo el nuevo soberano alauí, Mohamed VI.

Su tiempo como cabeza visible del Majzén, la estructura semifeudal y clientelista que ha dirigido el reino jerifiano desde la independencia, terminó ayer con un lacónico agradecimiento a los servicios prestados. Enfrentado desde hacía años al príncipe heredero, la caída en desgracia de **ESTE astuto cortesano** parecía ser sólo cuestión de tiempo después de la entronización de Mohamed VI. [Sanz, J. C. (1999): «El hombre más temido de Marruecos», en *El País*, 10 de noviembre de 1999]

En los esquemas cognitivos del enunciador el objeto de discurso «el todopoderoso Dris Basri» y «este astuto cortesano» son dos constituyentes discursivos equivalentes y correferenciales. El SN «astuto cortesano», introducido por un demostrativo, expresa un nuevo punto de vista que viene a completar la representación del objeto de discurso «Dris Basri»; y, además, actualiza ciertas formas tópicas negativas inherentes a «todopoderoso». De este modo, en el acto interpretativo del coenunciador cristalizará la relación que existe entre «todopoderoso» y «este astuto cortesano» y acabará precisándose así el sentido de ambos constituyentes textuales.

Los determinantes demostrativos, como hemos visto, están estrechamente relacionados en el discurso con el cotexto verbal y el contexto situacional en que aparecen. Ello los convierte en unas piezas especialmente aptas para la expresión de la empatía; en palabras de Lamíquiz (1985):

Y no podemos dejar de citar las consecuencias que añade al

demostrativo el entorno psicológico del hablante ante el interlocutor. Los demostrativos aparecen en mediciones deícticas discriminantes o expresivas, en relación con valores estimativos de afecto o desprecio, muy dentro de la vivencia del locutor y frecuentes en el lenguaje coloquial (LAMÍQUIZ, 1985: 153).

Mediante el determinante demostrativo, el hablante puede acercar psicológicamente, en el espacio o en el tiempo, lo que estima, mediante las formas de primera persona. También puede emplear las formas de segunda persona o las neutras para expresar afectividad, en positivo o negativo:⁸²

¡Pero qué atento es este señor!
(Matiz positivo)

No digas esas cosas.
(Matiz negativo)

Cuando me mira con esos ojos, me quiero morir.
(Matiz positivo o negativo)

En estos ejemplos se puede ver cómo el enunciador utiliza una determinación demostrativa impregnada de carga axiológica.⁸³

5.4.- Los pronombres demostrativos

Una de las opciones mayoritarias para recuperar la anáfora

⁸² Los ejemplos son de Lamíquiz (1967: 199).

⁸³ Ya hemos visto otros ejemplos de anáfora empática en francés en el capítulo II, §3.3. de este mismo estudio.

mediante TEL son los pronombres demostrativos, en particular los de primera y segunda personas, tanto del singular como del plural.

Como señalan Alcina y Blecua (1991: 592), los pronombres demostrativos en castellano, al igual que los determinantes, son piezas lingüísticas con capacidad deíctica y anafórica y, por lo tanto, no adquieren su significado pleno hasta que no se relacionan con el entorno textual y extratextual en que se utilizan. A este respecto Eguren (1999: 939) apunta:

Los pronombres demostrativos, además de identificar a sus referentes, añaden cierta información relacionada con el centro deíctico: en concreto, sitúan algún elemento del contexto de la enunciación con respecto al lugar en que se encuentra el hablante (EGUREN, 1999: 939).

Por lo tanto, al actualizarse en discurso, los pronombres demostrativos castellanos pueden presentar un cúmulo de funciones: una identificación de un referente de modo anafórico y la localización de este referente respecto al centro deíctico.

El paradigma de los pronombres demostrativos en castellano, a diferencia del francés, es ternario y posee distinción de género y número. Estas marcas, especialmente las de género masculino y femenino, presuponen la existencia de un objeto de discurso, al que identifican de modo deíctico.

Además de emplearse como deícticos, los pronombres demostrativos son piezas lingüísticas aptas para construir relaciones anafóricas en los textos de modo intra o interenunciativo. Los siguientes pasajes dan buena muestra de ello:

El lechero y el barrendero pidieron el aguinaldo, aunque **AQUEL** no traía ninguna tarjeta de felicitación (BUSTOS, 1989: 78).

La guerra de Chechenia puede costarle el cargo a Borís Yeltsin. **ESO**, al menos, es lo que aseguraban algunos diarios rusos en su edición de ayer, que informaban sobre la posibilidad de que los generales destituyeran al presidente si **ÉSTE** se atrevía a ordenar el cese de la operación militar en la república norcaucásica separatista [...]. [FERNÁNDEZ, R. (1999): «La prensa rusa dice que varios generales quieren destituir a Yeltsin», en *El País*, 10 de noviembre de 1999.]

Al igual que los determinantes demostrativos, los pronombres también permiten usos empáticos, como en el siguiente ejemplo (Lamíquiz, 1969: 1999):

ESO no es una hija.

donde el matiz despectivo queda reforzado por el uso de una forma neutra para referir a una persona (cf. §5.3, *supra* o Eguren, 1999: 941).

Las opciones de traducción que acabamos de presentar son frecuentes en los textos meta analizados. Sin embargo, como veremos más adelante, el estudio de las traducciones en contexto nos ha permitido identificar otras soluciones recurrentes que no aparecen consignadas en los diccionarios bilingües.

Antes de iniciar el análisis traductológico de TEL en el corpus, es necesario definir con precisión el componente descriptivo e instruccional de esta marca anafórica, que posibilita la actualización de sus usos anafóricos. Ello nos permitirá describir de manera unitaria qué tipo de constricciones impone TEL a la construcción de sentido. Este es el objetivo del apartado siguiente de nuestra exposición.

6.- TEL: una marca anafórica caracterizadora

6.1.- Semantismo de base y componente instruccional de TEL

Como señala Martin Riegel (1997) en un estudio dedicado a los usos de TEL, el semantismo de esta pieza léxica está formado por un contenido descriptivo y un componente instruccional (cf. cap. I, § 2.1.2.2). Según este autor, el componente descriptivo de TEL consiste en una variable de caracterización que remite a la noción general y abstracta de «característica».⁸⁴

En tant que type cette variable renvoie à la notion générale de caractéristique et ses occurrences discursives (...) dénotent des caractéristiques particulières inférées à partir du contexte linguistique antérieur (RIEGEL, 1997: 222).

En otras palabras, sea cual sea la función que desempeñe TEL en la unidad textual, esta pieza léxica vehicula en todos los casos un común denominador: un conjunto de elementos nocionales destinados a completar la presentación del objeto de discurso, puesto en escena mediante alguna de sus características o propiedades, accesibles por inferencia cotextual o contextual.

Además, el significado descriptivo de TEL se completa con las marcas de género y número, que facilitan la identificación referencial aportando información al coenunciador sobre el objeto de discurso activo en la secuencia textual.

⁸⁴ Recordemos que esta idea de «característica» ya está presente en la descripción morfosintáctica que ofrecen las principales gramáticas francesas (cf. §4, *supra*).

A este componente descriptivo subyacente a las diferentes actualizaciones de TEL, viene a añadirse un componente instruccional que indica al coenunciador el procedimiento que debe seguir para poner en relación los constituyentes discursivos implicados en la operación retroactiva y completar de este modo la interpretación.

Así, la instrucción que vehicula TEL indica al coenunciador que debe extraer del contexto situacional o del contexto precedente aquella información destinada a caracterizar el objeto de discurso al que se refiere. Martin Riegel (1997) formula este componente instruccional de manera más precisa, con las siguientes palabras:

Extraire du contexte antérieur un prédicable ou un complexe de prédicables tels:

1.- qu'ils assurent la caractérisation

a) soit du référent nominal dont il est prédiqué TEL

b) soit du référent du SN où TEL fait office de modifieur nominal

2.- que cette caractérisation soit pertinente par rapport à la nature et au rôle sémantique que le référent de l'élément nominal caractérisé joue dans le cadre phrastique de TEL et/ou de la séquence textuelle dont ce cadre est l'élément provisoirement dernier (RIEGEL, 1997: 233).

La combinación del componente descriptivo e instruccional de TEL permite al coenunciador identificar su función textual y construir el sentido del fragmento en que se inscribe esta marca anafórica.

Para que la interpretación textual pueda juzgarse coherente, Riegel (1997) afirma que la caracterización anafórica operada por TEL debe ser compatible con el semantismo del elemento nominal que interviene en la operación. Si tomamos los siguientes ejemplos (Riegel, 1997: 233):

(a) Le lait va cailler. **TEL** est son sort / ***TELLE** est notre ambition.

(b) Le lait a complètement caillé. Un **TEL** liquide / *Un **TEL** chat...

podemos observar cómo, en ambas secuencias, los últimos enunciados no serían susceptibles de continuar el discurso, precisamente por la incompatibilidad semántica de los elementos nominales que los componen. Cualquier coenunciador probablemente declararía incoherente una secuencia que prosiguiese con los segundos enunciados propuestos en ambos ejemplos.

Esta afirmación, sin embargo, debe ser matizada: ya hemos señalado en el capítulo II, §2.2.2, que hemos considerado la coherencia o incoherencia de un texto como un juicio del coenunciador posterior al acto interpretativo. Si recuperamos los ejemplos supuestamente incoherentes propuestos por Riegel (1997):

(a) Le lait va cailler. **TELLE** est notre ambition.

(b) Le lait a complètement caillé. Un **TEL** chat...

siempre podríamos encontrar contextos en los que las secuencias podrían ser declaradas coherentes después de su interpretación: en el primer caso (ejemplo a), el enunciado podría producirse en el contexto de un juego de rol, donde el jugador gana la partida si consigue superar una de las pruebas: que un cubo de leche cuaje por arte de magia; en el ejemplo (b), en cambio, la leche puede cuajar tras derramarse sobre un gato y dejarlo completamente manchado. Si bien es cierto que estos contextos resultan un poco forzados, el problema se plantea, a nuestro juicio, al analizar enunciados contruidos expresamente y seccionados de

cualquier contexto de producción.

6.2.- Semantismo de base y características morfosintácticas de la anáfora caracterizadora mediante TEL

Dadas las evidentes limitaciones de una descripción exclusivamente morfosintáctica, como ya hemos explicado en §4 (cf. *supra*), nuestra perspectiva de análisis traductológico exige realizar un estudio de las apariciones en contexto de la marca TEL. Tal estudio debiera integrar la descripción morfosintáctica expuesta en los apartados anteriores con la observación de las apariciones de TEL en contexto.

De entre todas las posibles actualizaciones de TEL, en el corpus hemos podido identificar dos esquemas mayoritarios y diferentes desde el punto de vista morfosintáctico. Estos esquemas prototípicos también han recibido un tratamiento diferente en los textos traducidos.

En el primero, TEL funciona como atributo desde un punto de vista sintáctico. En estos casos, la marca anaforiza el contenido semántico de un segmento del cotexto anterior, que actúa como tema. La anaforización lo integra, ahora como núcleo temático, en un nuevo enunciado con información remática.⁸⁵

Un ejemplo de esta función aparece en el siguiente fragmento del corpus, perteneciente a un artículo sobre los conflictos armados en África:

⁸⁵ Para una una descripción breve de los posibles tipos de progresión temática, cf. cap. I, §2.3.1 de este trabajo.

[8A]

D'autre part, cette logique d'ingérence a créé des principautés –des pouvoirs de type médiéval–, fondées uniquement sur la force des armes et le jeu d'influence des puissances protectrices. Leur trait dominant est l'instabilité, car tout changement d'intérêts ou de rapports de forces au sein de la coalition des États protecteurs déclenche systématiquement des rébellions. **TEL** est le cas de l'ex-Zaïre, où les anciens alliés de M. Laurent-Désiré Kabila s'affrontent à présent par rebelles banyamulenges interposés. [«Ambitions rivales dans l'Afrique des Grands Lacs», LMD(fr) n°538]

En el pasaje, TEL pone en relación de manera retroactiva elementos cotextuales actualizados previamente a los que el enunciador asigna a continuación información remática.

Las ocurrencias de TEL con este funcionamiento responden a un esquema prototípico del tipo:



Esquema n°15

donde P representa el contenido semántico del segmento o segmentos cotextuales previos o del elemento contextual anaforizado por TEL y Q designa la nueva información remática.

En el segundo esquema prototípico, TEL modifica el núcleo de un SN indeterminado. En estos casos, la pieza anafórica aparece siempre en el interior de un SN introducido por un artículo indeterminado singular (UN / UNE) o plural (DES) y permite al enunciador acabar de completar la configuración del objeto de discurso puesto en escena por dicha

expresión indefinida.

Estos casos se desdoblán en dos patrones:



Esquema nº16

donde P designa, en los dos modelos, a los constituyentes discursivos que permiten interpretar la caracterización operada por TEL. Dichos constituyentes pueden ser anaforizados de nuevo de manera estricta (P') o bien recibir una nueva denominación (Q) como opción de continuidad discursiva.

El siguiente ejemplo del corpus, extraído de un artículo sobre la viabilidad de las pensiones de jubilación en el futuro, ilustra la operación de recuperación estricta:

[22A]

C'est toute la question de la «tolérabilité» des prélèvements obligatoires qui est ainsi posée. Si l'on considère qu'il n'existe aucun plafond à ces prélèvements, l'adaptation au nouveau régime démographique devrait pouvoir s'effectuer en douceur –à supposer, bien sûr, que les progrès de la productivité se maintiennent au rythme actuel– et la réflexion peut s'arrêter là. Inversement, si l'on pense qu'un TEL plafond existe réellement, une réflexion s'impose sur la façon de le contourner. C'est cette hypothèse répandue –mais «répandue» par qui et pour servir quels intérêts? –selon laquelle ce plafond serait d'ores et déjà atteint, qu'il convient de mettre à l'épreuve des faits. [«Jouer sa retraite en Bourse», LMD(fr) n°539]

En este fragmento la pieza léxica subrayada («*plafond*») no ha sufrido ninguna manipulación por parte del enunciador, que la ha

recuperado tal cual y la ha caracterizado retroactivamente mediante TEL.

El pasaje siguiente, en cambio, nos ofrece un ejemplo de la situación distinta. En él, el sintagma nominal modificado por TEL contiene una nueva recategorización del objeto de discurso:

[40A]

La hiérarchie militaire semble adopter une nouvelle stratégie destinée à cacher qu'elle détient le «pouvoir réel». Le chef d'état-major a signé un article paru dans la revue des forces armées, *El Djeich*, pour affirmer que l'élection présidentielle n'est pas l'affaire de l'armée, «mais celle des partis». Alors que des colonels, voire des commandants, souhaitent être associés aux «conclaves» des généraux (sorte de comité central de l'armée) où se prennent les décisions politiques importantes, comme le choix du candidat à la présidence ou la définition de la «ligne» à l'égard de l'opposition islamiste armée, le général Lamari veut éviter de **TELLES réunions**, non prévues par les institutions, et qui mettraient en danger l'unité de l'armée si elles venaient à être élargies aux colonels. [«L'armée algérienne se divise», LMD(fr) n°540]

En este fragmento de un artículo sobre el ejército de Argelia, el SN «*TELLES réunions*» anaforiza el SN «*conclaves des généraux*» del cotexto previo y sus inferencias. Ambos sintagmas nominales están en relación semántica de hiperonimia.⁸⁶

Tanto si TEL posee función de atributo como si TEL modifica un SN indefinido, esta marca anafórica permite en todos los casos mantener la continuidad referencial y contribuye a estrechar los vínculos intra e interenunciativos (cohesión textual), de manera que la progresión discursiva se pueda realizar sin rupturas. Esta continuidad discursiva está vinculada, como hemos visto en los ejemplos, a la elección de un núcleo

⁸⁶ Dubois *et al.* (1994) definen la hiperonimia como: «*Un rapport d'inclusion sémantique*

temático determinado.

Asimismo, en ambos casos, gracias a TEL, el texto caracteriza con una mayor precisión el objeto de discurso puesto en escena, acabando de perfilar así un sentido particular de manera retrospectiva.

Por todo ello, siguiendo a Riegel (1997), hemos denominado de manera general «anáfora caracterizadora» a la operación anafórica que el enunciador lleva a cabo mediante TEL. Este autor defiende la idoneidad de la denominación con las siguientes palabras:

J'utilise délibérément les termes de caractéristique et caractérisation dans une acception relativement intuitive, mais qui me paraît bien correspondre au commun dénominateur interprétatif des usages anaphoriques de tel. En effet, ce qu'on appelle communément une caractéristique n'est ni un objet ni un procès, mais ce qui dans (la structure) d'un objet ou d'un procès peut être considéré d'une façon ou d'une autre comme un élément constitutif et donc distinctif. Ce terme regroupe donc commodément les propriétés, les états et les types (RIEGEL, 1997: 228).

En todos los casos, la operación de caracterización anafórica que activa TEL requiere que el coenunciador identifique y movilice segmentos textuales o extratextuales de dimensiones variables. A este respecto, A. Henry (1991) precisa que:

TEL anaphorique peut relayer la matière sémique d'un caractérisant, d'un syntagme substantival à contenu prédicatif ou non, d'une proposition, d'une phrase, d'un développement discursif pouvant varier à l'infini, depuis la phrase la plus simple jusqu'à la masse organisée de tout un poème, ou même de tout un volume (narratif, surtout) (HENRY, 1991: 346).⁸⁷

du plus général au plus spécifique» (Dubois et al., 1994: 236).

⁸⁷ Este estudio de Henry (1991), que aplica unas coordenadas de análisis estrictamente morfosintácticas, contiene un repertorio de ejemplos que merece destacarse por su variedad

Más adelante, este mismo autor añade: «[...] *TEL peut être un résomptif très dense: comme l'enveloppe d'une montgolfière, il peut être gonflé d'une masse sémique considérable, plus ou moins fondue*» (Henry, 1991: 407). El contenido semántico de estos fragmentos proporcionará al coenunciador la información necesaria para interpretar la operación de caracterización y establecer cadenas anafóricas en el texto; en definitiva, actuará como una «guía» para la construcción del sentido.

Si expresamos esta idea en términos cognitivos, podríamos decir que estos fragmentos de cotexto previo instalan en la memoria discursiva del coenunciador una huella de carácter informativo que el sentido instruccional de TEL permitirá activar nuevamente. La marca anafórica TEL se convierte, de esta forma, en un instrumento muy productivo para hacer avanzar progresivamente el discurso.

Una vez descritas las particularidades del funcionamiento instruccional de TEL, abordamos el análisis traductológico de las actualizaciones de esta marca en nuestro corpus.

7.- La anáfora caracterizadora: análisis de tendencias traductoras

7.1.- Análisis del esquema «P. TEL est Q»

En el apartado anterior hemos podido comprobar cómo TEL se actualiza en nuestro corpus en el seno de dos patrones morfosintácticos

y pertinencia.

diferentes con una base instruccional común.

A nuestro juicio, una descripción más completa de los usos anafóricos de TEL requiere llevar el análisis un poco más lejos, analizando de manera precisa el cotexto en que TEL se actualiza y los movimientos discursivos en que dicha marca participa, puesto que:

L'interprétation de toute unité significative, quelle qu'elle soit, dépend en réalité toujours de son contexte d'insertion dans le discours (REICHLER-BÉGUELIN, 1995: 55).

Este estudio discursivo debe permitirnos describir con precisión las particularidades semántico-pragmáticas de la caracterización anafórica mediante TEL.

Los parámetros de análisis que hemos aplicado para intentar alcanzar este objetivo se pueden agrupar en torno a tres grandes ejes de observación: en primer lugar, la naturaleza semántico-pragmática del movimiento discursivo producido por TEL; en segundo lugar, los límites de los constituyentes discursivos que intervienen en la operación anafórica; y, por último, la naturaleza de la atribución de identidad.

➤ Naturaleza semántico-pragmática del movimiento discursivo producido por TEL:

Consideramos fundamental observar el tipo de relación semántico-pragmática que el enunciador establece entre los elementos portadores de la información que TEL caracterizará de manera retroactiva (ya sean fragmentos textuales anteriores o bien elementos situados más allá del texto) y el cotexto posterior en que se inscribe esta marca anafórica. Riegel (1997) apunta hacia la misma dirección en estos términos:

On comprend [...] qu'au premier rang des paramètres qui règlent [le fonctionnement de l'anaphore par caractérisation] figurent à la fois le type référentiel de l'expression nominale dont TEL est le prédicat ou le modifieur et le rôle de cette expression tant dans la structure argumentale phrastique que dans le déroulement textuel. (RIEGEL, 1997: 23)

La operación anafórica de base vehiculada por TEL en todos los casos es la caracterización, tal y como la hemos definido en el apartado anterior (cf. §6, *supra*). El coenunciador debe extraer del cotexto precedente una propiedad, un tipo o un caso particular para asignarlos de nuevo al objeto de discurso ya presentado y, de este modo, caracterizarlo.

Como veremos seguidamente, las apariciones del esquema «P. TEL est Q» en nuestro corpus se enmarcan en un entorno cotextual de gran riqueza, pues los constituyentes P y Q, vinculados gracias a TEL, intervienen en movimientos discursivos de distinta naturaleza.

➤ Límites de los constituyentes textuales (o extratextuales) que intervienen en la operación de caracterización anafórica:

La operación de caracterización anafórica mediante TEL se apoya, como ya hemos mencionado, en fragmentos cotextuales o contextuales de dimensiones variables. Así, por ejemplo, en algunos casos el enunciador puede poner en juego el contenido semántico y las inferencias potenciales de fragmentos fácilmente delimitables en el texto (un SN, un enunciado o una sucesión de enunciados).

En otras apariciones de TEL, sin embargo, la operación de caracterización anafórica se fundamenta en el cotexto previo, pero

responde a una interpretación posterior del enunciador. En estos casos, como veremos, los constituyentes discursivos anaforizados no son tan claramente delimitables en el texto.⁸⁸

Aunque los elementos anaforizados sean delimitables, la interpretación de la anáfora caracterizadora mediante TEL requiere siempre la activación de razonamientos inferenciales por parte del coenunciador. A pesar de esto, se puede establecer una gradación en la dificultad interpretativa de los fragmentos textuales en que TEL se actualiza: cuando la operación anafórica se apoya en una interpretación del enunciador, el acto interpretativo requiere un «esfuerzo cognitivo» suplementario.

➤ Naturaleza de la atribución de identidad:

El enunciador, al actualizar en discurso el esquema «P. TEL est Q», pone en escena en el espacio textual una atribución de identidad explícita mediante un verbo copulativo («... est...» o «... sont...»).

Tal como Riegel (1985) pone de manifiesto, el difuso contenido semántico del verbo copulativo «être» confiere mucha importancia a las unidades anteriores y posteriores que intervienen en la atribución:

[...] La copule s'analyse comme l'indice syntaxique porteur de marques catégorielles (personne, temps et mode) qui confère une valeur verbale aux catégories adjectivales, nominales, prépositionnelles et adverbiales. Sémantiquement elle s'interprète comme un foncteur qui assure l'orientation prédicative d'un des termes constitutifs de la combinatoire propositionnelle sous-jacente aux énoncés. Il s'en suit que la spécificité du rapport attributif tient

⁸⁸ Salvador Fernández (1981) denomina «anáfora difusa» a estas relaciones anafóricas que se fundamentan en la síntesis interpretativa del fragmento informativo precedente.

essentiellement au sémantisme respectif des expressions reliées par la copule et aux formes de surface qui l'expriment (RIEGEL, 1985: 210, la negrita es nuestra).

La atribución de identidad que establece el enunciador en el esquema «P. TEL est Q» no es una predicación estática, sino siempre un movimiento retroactivo y dinámico: el enunciador señala de manera explícita una identidad entre dos constituyentes discursivos (P y Q) y los sitúa en un mismo nivel jerárquico.⁸⁹

De este modo, el núcleo temático P queda saturado semánticamente, pues Q viene a aportar información nueva a la que ya poseía el coenunciador. La aprehensión de esta relación por parte de este último únicamente puede ser plena si la construcción de sentido se realiza de manera retroactiva.

La identidad entre constituyentes discursivos que se establece mediante «P. TEL est Q» puede explotar formas tópicas intrínsecas o extrínsecas. En este último caso, P y Q están relacionados entre sí únicamente en los esquemas mentales del enunciador (cf. cap. I, §2.1.4.1).

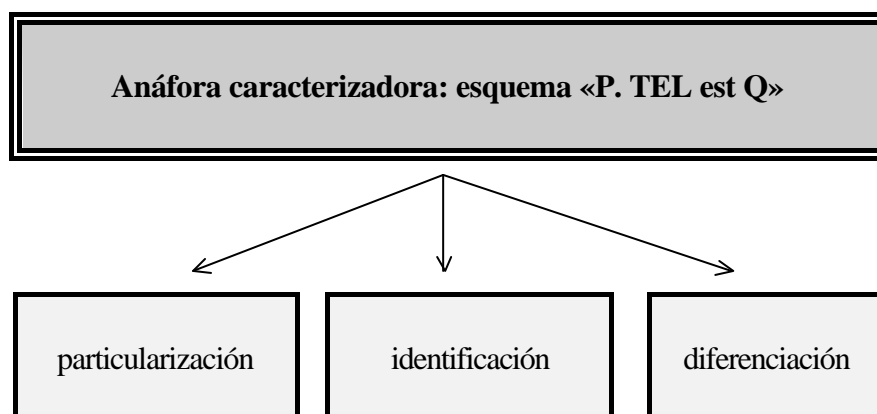
Como veremos a continuación, la mayoría de apariciones del esquema «P. TEL est Q» instauran en discurso relaciones anafóricas de tipo valorativo entre constituyentes discursivos y, por lo tanto, explotan formas tópicas de naturaleza extrínseca. Estas actualizaciones, mayoritarias en el corpus, vehiculan una carga axiológica y responden a

⁸⁹ En este sentido, el movimiento de caracterización anafórica que lleva a cabo el enunciador mediante TEL está muy próximo a la operación de reformulación, tal y como se estudia en Fuchs (1994) o Bach (2001), entre otros trabajos. Muchas aportaciones de estas dos obras nos han resultado de gran utilidad en el presente análisis. Agradecemos a Carme Bach

una intencionalidad del enunciador.

Hemos situado la carga axiológica vehiculada en una escala que va de menor a mayor: las etiquetas [-carga axiológica] y [+carga axiológica] servirán para identificar aquellas ocurrencias de TEL en que la caracterización anafórica sea, respectivamente, más «aséptica» y más valorativa. Es importante señalar que no hemos establecido una dicotomía estricta: se trata de los dos polos de una gradación de menor a mayor y, por lo tanto, ciertas apariciones de la marca TEL se encuadrarán en posiciones intermedias de la escala.

El estudio de los usos discursivos de «P. TEL est Q», que hemos llevado a cabo tomando en consideración estos tres grandes ejes de análisis que acabamos de presentar, nos ha permitido distinguir tres grandes categorías semántico-pragmáticas con características propias. El siguiente esquema las recoge de manera sintética:



Esquema nº17

Exponemos a continuación el estudio detallado estas categorías,

Martorell el habernos permitido la consulta de su estudio.

desde una óptica discursiva primero y traductológica después, analizando cómo han sido restituidas en los textos castellanos. Presentamos los ejemplos más pertinentes por orden de mayor a menor recurrencia en nuestro corpus.

7.1.1.- La anáfora caracterizadora por particularización

Cuando el enunciador opera en el texto una caracterización anafórica por particularización, la marca anafórica TEL indica al coenunciador que debe extraer del cotexto anterior una propiedad o unas características y asignarlas a un objeto de discurso particular (operación anafórica de base). De esta manera, la puesta en escena de dicho objeto en el espacio textual se completa a partir de un movimiento discursivo que va de lo más general a lo más específico.

Tomemos el siguiente ejemplo de nuestro corpus, extraído de un artículo sobre los conflictos políticos y armados en África central:¹

[10A]

Ensuite, le Soudan brise l'isolement qui l'affecte depuis la rupture de l'entente cordiale entre l'Ethiopie et l'Erythrée d'une part, l'Ouganda, le Rwanda et la République démocratique du Congo d'autre part. Il s'est même permis de faire un pied de nez aux Etats-Unis, en envoyant un petit corps expéditionnaire soutenir le régime de M. Kabila.

Enfin, aussi paradoxal que cela puisse paraître, toute victoire militaire d'une coalition sur l'autre est terriblement redoutée, car elle risquerait de sonner le glas des gouvernements vaincus. **TELLE** serait la situation des régimes au pouvoir à Luanda et à Harare (dans l'hypothèse d'une victoire militaire de la rébellion), à Kampala et à Kigali (dans l'hypothèse contraire). [«Ambitions rivales dans l'Afrique des Grands Lacs, LMD(fr) n°538]

En este pasaje podemos observar cómo el término «*situation*»

permite seleccionar la información aportada por los enunciados que preceden a TEL como representativa de un tipo de situación particular con características propias («*instabilité*», «*risque de conflit armé*»). El enunciador, mediante TEL, reconstruye y organiza de manera retroactiva esta información, para asignarla acto seguido a la noción más específica «*situation des régimes au pouvoir à Luanda et à Harare...*».

En todos los fragmentos del corpus en que aparece TEL con este valor hemos podido constatar que los objetos de discurso en juego no son individuos concretos, sino nociones de orden superior como situaciones, acontecimientos o procesos.

El movimiento discursivo en el que TEL interviene produce una particularización poco marcada desde un enfoque axiológico ([-carga axiológica]), pues estos objetos de discurso más generales que aparecen como sujeto no dejan entrever claramente el punto de vista del enunciador. Se trata de una particularización que casi podríamos calificar de «aséptica», puesto que, en los casos estudiados, posee una reducida carga de intencionalidad.

El siguiente pasaje sobre las luchas en los países del África negra contiene un ejemplo ilustrativo:

[8A]

D'autre part, cette logique d'ingérence a créé des principautés –des pouvoirs de type médiéval–, fondées uniquement sur la force des armes et le jeu d'influence des puissances protectrices. Leur trait dominant est l'instabilité, car tout changement d'intérêts ou de rapports de forces au sein de la coalition des Etats protecteurs déclenche systématiquement des rébellions. TEL est le cas de l'ex-Zaire, où les anciens alliés de M. Laurent-Désiré Kabila s'affrontent à présent par rebelles banyamulenges interposés. [«Ambitions rivales dans l'Afrique des Grands Lacs», LMD(fr) n°538]

En este fragmento textual, el objeto de discurso que TEL caracteriza a partir del cotexto precedente es un caso particular («*le cas de l'ex-Zaïre*») de un elemento más general («*principauté*»). TEL asigna al elemento particular unas características propias que el coenunciador debe extraer del cotexto anterior («*pouvoirs non démocratiques*», «*instabilité politique*», etc.). El enunciador, al inclinarse por la pieza léxica «*cas*» como opción de continuidad discursiva, no explota ningún tipo de valoración ni de posicionamiento.

Es importante señalar que, en todos los casos de anáfora caracterizadora por particularización, la operación de base se apoya en constituyentes discursivos que no son claramente delimitables en el texto. Recordemos que Fernández (1987) denomina a las relaciones anafóricas con estas características «anáfora difusa», por los límites poco precisos del fragmento textual que permite la interpretación retroactiva.

El ejemplo siguiente, que forma parte de un artículo sobre la complicada situación de la minería rumana, supone un caso paradigmático:

[28A]

Pour le Premier ministre Radu Vasile, qui a succédé en avril à M. Victor Ciorbea, il y a urgence. Car la réduction des déficits est une des conditions posées par le FMI pour accorder un nouveau prêt. Or seul ce dernier pourrait permettre à Bucarest de rembourser, courant 1999, 2,8 milliards de dollars - dont 2 milliards exigibles dès juin. Car sa dette, creusée pour l'essentiel depuis 1990, dépasse 10 milliards, alors que les réserves du pays, or exclu, se montent à 1,8 milliards.

TEL est le contexte dans lequel intervient, juste avant Noël, l'annonce d'un plan de fermeture de mines non rentables. D'où la colère des mineurs. [«*Amère victoire pour les mineurs roumains*». LMD(fr) n°539]

En este pasaje, TEL y «*contexte*» funcionan como una paráfrasis

sintetizadora de una decena de párrafos precedentes y las inferencias que de ellos se desprenden.⁹⁰ Además, mediante un proceso inferencial desencadenado por el componente instruccional de TEL, el enunciador puede caracterizar de manera precisa la noción «*contexte [general] dans lequel intervient l'annonce du plan [particular] de fermeture des mines*».

En este tipo de apariciones del esquema «P. TEL est Q», el sujeto (Q) que tiene a TEL como atributo se convierte en un instrumento para condensar de manera muy económica una cantidad variable de información explícita e implícita. Nos encontramos aquí ante el fenómeno discursivo que Maria-Elisabeth Conte (1996) denomina «encapsulación anafórica»:

*[Anaphoric encapsulation] is a cohesive device by which a noun phrase functions as a resumptive paraphrase for a preceding portion of a text. This portion of text (or segment) may be of various length and complexity (whole paragraph or just a sentence) (CONTE, 1996: 1).*⁹¹

«Encapsulando» información conceptual previa, el enunciador opera una integración semántica de tipo retroactivo, pues TEL permite el paso a un nivel inferior en la jerarquía semántica del texto (general → particular). La marca anafórica TEL actúa casi como una «bisagra» entre el nivel semántico más general y el más específico, ya que es el elemento

⁹⁰ No incluimos el texto completo por obvias razones de espacio. Cf. Roustel, D. (1999): «Amère victoire pour les mineurs roumains», en *Le Monde Diplomatique* n°539, pág. 11.

⁹¹ En Conte (1996) únicamente se analiza la capacidad encapsuladora de los SN con determinantes demostrativos. En nuestra opinión, TEL es claramente una de las marcas anafóricas que, como hemos visto, posee también la capacidad de funcionar como paráfrasis sintetizadora de porciones textuales previas de dimensión variable. Por lo tanto, creemos que debería incluirse también en el conjunto de marcas anafóricas con el potencial encapsulador

que permite una transición sin rupturas temáticas bruscas.

Desde un punto de vista pragmático, la operación de generalización que lleva a cabo el enunciador en el ejemplo precedente, al no estar cargada de calificaciones valorativas [-carga axiológica] le permite desactivar la fuerza pragmática que vehicula el cotexto previo: el enunciador, al formular «*TEL est le contexte...*» opera una neutralización de la «dramática situación» que se infiere del cotexto previo.

Antes de analizar el tratamiento traductor que ha recibido el esquema «P. TEL est Q» en nuestro corpus es necesario avanzar unas consideraciones más generales sobre las tendencias traductoras detectadas.

A grandes rasgos, la observación de las tendencias de traducción de «P. TEL est Q» plasmadas en nuestro corpus revela que en la restitución de este esquema al castellano se impone la recuperación mediante una partícula propia de la L2 que establezca una relación anafórica similar a la del texto meta. En el análisis, denominaremos «Norma 1» a la norma traductora que subyace a este comportamiento y «Norma 2» a aquellas conductas traductoras que se inclinan por opciones de recuperación más explícitas. El esquema sintetiza ambas conductas:

**La recuperación de la anáfora caracterizadora mediante *TEL*:
normas de traducción implícitas**

que Conte describe en su estudio.

divergencias destacables.⁹²

La primera de las categorías semántico-pragmáticas de nuestra clasificación es la que hemos denominado «anáfora caracterizadora por particularización». En estos fragmentos, como ya hemos indicado, la marca TEL, a partir de los datos cotextuales previos, asigna unas propiedades accesibles por inferencia a un objeto de discurso más específico.

Las soluciones de traducción presentes en nuestro corpus se distribuyen con arreglo a las siguientes frecuencias:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------|------------|
| [Ø] | 3 |
| este | 1 |

Tabla nº1

En la recuperación de esta operación hemos detectado una tendencia de traducción particular que, por el número total de fragmentos analizados no podemos llegar a calificar de «norma»: no traducir la marca anafórica caracterizadora. Tomemos como ejemplo el siguiente pasaje en

⁹² En casos como este, Peter Newmark (1988), por ejemplo, reivindica la vigencia de una traducción literal: las dos lenguas lo permiten y el texto resultante es perfectamente idiomático en la L2.

el que TEL caracteriza un objeto de discurso más preciso:

[8A]

D'autre part, cette logique d'ingérence a créé des principautés –des pouvoirs de type médiéval–, fondées uniquement sur la force des armes et le jeu d'influence des puissances protectrices. Leur trait dominant est l'instabilité, car tout changement d'intérêts ou de rapports de forces au sein de la coalition des Etats protecteurs déclenche systématiquement des rébellions. **TEL** est le cas de l'ex-Zaïre, où les anciens alliés de M. Laurent-Désiré Kabila s'affrontent à présent par rebelles banyamulenges interposés. [«Ambitions rivales dans l'Afrique des Grands Lacs», LMD(fr) n°538]

En la traducción al castellano publicada, el traductor se inclina por una solución que deja la relación anafórica más implícita (modulación por implicación):

[8B]

Por otra parte, esta lógica de injerencia ha creado *principados*, es decir, poderes de tipo medieval basados únicamente en la fuerza de las armas y el juego de influencias de las potencias protectoras. Su característica dominante es la inestabilidad, pues todo cambio de intereses o de relaciones de fuerzas en el seno de la coalición de los Estados protectores, desencadena sistemáticamente rebeliones. [Ø] Ha sido el caso del antiguo Zaire, donde los viejos aliados de Laurent-Désiré Kabila se enfrentan, en la actualidad, a los rebeldes banyamulengues interpuestos. [«África: ambiciones rivales en los Grandes Lagos, LMD(esp) n°39]

En el texto meta resultante, no hay presencia material de la expresión referencial. Al no aparecer ninguna pieza léxica que marque de manera explícita la relación anafórica, el fragmento está abierto a varias lecturas: el coenunciador puede interpretar que subyace un pronombre demostrativo o una marca caracterizadora como, por ejemplo, TAL. La primera lectura implicaría privilegiar el valor identificativo de TEL en

detrimento de su valor caracterizador, mientras que, en la segunda, la interpretación se inclinaría por potenciar la capacidad de la operación retroactiva para señalar un objeto de discurso por sus cualidades.

La decisión de no traducir la marca anafórica implica que el traductor considera suficiente la información disponible para el futuro lector del polo meta y que éste será capaz de interpretar el fragmento sin explicitar ninguna marca que le indique cómo debe poner en relación los constituyentes discursivos. El esfuerzo de cooperación que deberá hacer el lector en estos casos es mayor que si la marca anafórica se encontrara explícita, porque el fragmento textual carece de la «guía» anafórica que le ayude en la construcción de sentido.

En los textos de *Le Monde Diplomatique*, los traductores suelen aplicar esta técnica de traducción cuando se trata de recuperar la operación anafórica caracterizadora por particularización, si esta relación discursiva se fundamenta en constituyentes no delimitables. El ejemplo anterior se ajusta a este modelo, igual que el pasaje que presentamos a continuación, sobre la difícil situación social y política de la zona de los Grandes Lagos africanos:

[9A]

En troisième lieu, les milices victorieuses, incompetentes et à la solde d'un clan, voire d'un homme, paradent en lieu et place d'une armée républicaine, c'est-à-dire d'une force publique garante de la sécurité des personnes et des biens, des institutions et de l'intégrité territoriale –TEL est le cas du Mouvement populaire pour la libération de l'Angola (MPLA) en 1975, du Mouvement national de résistance armée (MNRA) en 1986 en Ouganda, du Front patriotique rwandais (FPR) en 1994, de l'Alliance des forces démocratiques pour la libération du Congo (AFDL) en mai 1997, etc. [«Ambitions rivales dans l'Afrique des Grands Lacs, LMD(fr) n°538]

Y su traducción al castellano:

[9B]

En tercer lugar, las milicias victoriosas incompetentes y a sueldo de un clan, incluso de un hombre, desfilan en lugar de un ejército republicano, es decir, de una fuerza pública distinta que sea garante de la seguridad de personas y bienes, de instituciones y de la integridad territorial: [Ø] es el caso del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) en 1975, del Movimiento Nacional de Resistencia Armada (MNRA) en 1986 en Uganda, del Frente Patriótico Ruandés (FPR) en 1994, de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (AFDL) en mayo de 1997, etc. [«África: ambiciones rivales en los Grandes Lagos, LMD(esp) n°39]

Igual que en el caso anterior, este fragmento del texto meta presenta la marca anafórica del texto original elíptica, por lo que se requiere una cooperación más activa del coenunciador durante el acto interpretativo.

Resulta significativo que el análisis del corpus nos haya permitido constatar que la técnica de no traducir la marca anafórica francesa únicamente se aplica para recuperar la anáfora caracterizadora por particularización, cuando esta operación se apoya en unos constituyentes textuales que no es posible acotar de manera neta en el texto.

Lanzamos la siguiente hipótesis sobre el posible origen de esta tendencia traductora: tal vez la propia indefinición de un «antecedente», en el sentido tradicional del término, con unos límites textuales poco claros, propicie una recuperación de este tipo. Además, la sintaxis del castellano no hace necesario un sujeto marcado explícitamente y las unidades escogidas como opción de continuidad temática (en los ejemplos anteriores «caso» o «situación») ya proporcionan al

coenunciador la pauta interpretativa.⁹³

Por lo que respecta al movimiento discursivo de «particularización» que se produce en este tipo de operación anafórica, los traductores se inclinan por una recuperación que restituye el entorno cotextual de TEL de un modo literal, por lo que se produce idéntico movimiento discursivo en el texto original y en el texto meta (cf. ejemplos 8 y 9, *supra*).

7.1.2.- La anáfora caracterizadora por identificación

La anáfora caracterizadora por identificación aparece en un contexto en que el enunciador selecciona el contenido semántico de un enunciado precedente (P) («constituyente discursivo delimitable») y las inferencias que de él se desprenden como representantes de una característica particular (operación anafórica de base). A continuación, asigna este contenido conceptual al elemento Q, que es a su vez una denominación sintética de P. Entre los constituyentes P y Q se establece, por lo tanto, un vínculo semántico de identificación.¹¹

En el corpus, los elementos que el coenunciador debe movilizar para interpretar este tipo de operación retroactiva son siempre constituyentes discursivos identificables y delimitables en el espacio

⁹³ El uso del pronombre TAL en enunciados de este tipo no se halla en regresión en castellano, como nos han confirmado fuentes de la Real Academia Española. El Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), confeccionado por la RAE, contiene 132 apariciones de TAL ES EL CASO DE, frente a 22 apariciones de ESTE ES EL CASO DE y 10 ocurrencias de ESTE ES EL CASO DE. Agradecemos al Departamento del español al día

textual, aunque, como ya hemos indicado, poseen unas dimensiones más o menos amplias.

El siguiente fragmento de un artículo sobre los retos de las nuevas tecnologías de la información contiene una ocurrencia de TEL en que el texto anaforiza toda la carga informativa explícita e implícita de un único enunciado inmediatamente precedente:

[45A]

La question des technologies de la communication est devenue primordiale. Ses enjeux sont nombreux, aussi bien en matière d'éthique et de déontologie des journalistes qu'en matière de régulation. Si l'on se concentre sur la question de la régulation, on est contraint d'observer la diminution du rôle des Etats au profit des grands groupes. On constate alors un transfert de la régulation vers le marché. Certains Etats tentent de résister: ainsi du gouvernement américain dans son combat contre Microsoft.

Réintroduire une circulation maîtrisée du sens, **TEL** est l'enjeu. Car on assiste à une floraison d'analyses qui ont pour caractéristique de ne pas traiter des questions économiques, pourtant vitales, et de plaquer le politique sur le technique, réduisant alors le politique au rôle de support de techniques, ou encore faisant de la politique une simple technique. [«Internet et les ambassadeurs de la communication», LMD(fr) n°540]

En este ejemplo, TEL selecciona el contenido semántico del enunciado inmediatamente precedente y las inferencias que de él se desprenden («*réintroduire une circulation maîtrisée du sens*») como representativos de un tipo de «*enjeu*» particular. Todo este contenido informativo aparece condensado en la denominación sintética «*enjeu*».

El vocablo francés «*enjeu*» posee una amplitud semántica sin «equivalente» en ningún término español, pues se mueve en una banda

ancha entre positividad y negatividad.⁹⁴ En este caso, el interpretante (traductor) deberá decantarse hacia una interpretación u otra, hacia una franja u otra de esa banda ancha, en función de los topoi que active el contexto y plasmará su acto reflexivo en el texto traducido.

A diferencia de este pasaje, el fragmento que presentamos a continuación ofrece un ejemplo donde TEL remite al contenido semántico y la carga implícita de varios enunciados precedentes. El ejemplo pertenece a un artículo de *Le Monde Diplomatique* sobre la participación de la Unión Europea en las conversaciones de paz entre Israel y Palestina:

[52A]

Il est primordial que la négociation se déroule dans le meilleur cadre et, dans ce sens, nous travaillons dans deux directions essentielles. D'une part, la mise en oeuvre de la fin de la période intérimaire établie à Oslo, notamment celle du mémorandum de Wye Plantation d'octobre 1998, doit être appliquée avec la plus grande rigueur. Quelle que soit la formulation juridique à laquelle on aboutira, la tournure prise par la négociation durant cette période exige, des deux parties, des avancées significatives effectuées avant le début de la phase suivante. La seconde direction est la définition du statut permanent. **TELS** sont les deux piliers sur lesquels reposeront le progrès et la paix des territoires palestiniens. [«Un engagement plus prononcé de l'Union européenne», LMD(fr) n°541]

En este fragmento textual, la marca TEL anaforiza el contenido semántico de varios enunciados precedentes para asignar unas características concretas a la denominación más condensada «*deux piliers*». El coenunciador deberá acceder por razonamiento inferencial a estas características para completar la interpretación de la marca anafórica.

⁹⁴ Entre las diversas traducciones que puede recibir esta unidad léxica, consignamos «víctima», «riesgo», «peligro», «reto», «apuesta», etc. (Tricás, 1995: 141).

Este ejemplo, al igual que el anterior, también presenta una carga axiológica elevada [+carga axiológica], pues afirmar que algo es un «*pilier*» implica otorgarle una importancia destacable.

La «anáfora caracterizadora por identificación», con una elevada carga axiológica, es la operación que TEL actualiza con una mayor frecuencia en el conjunto de textos de nuestro corpus. Este tipo de caracterización anafórica se convierte en un instrumento privilegiado para vehicular la ideología del enunciador, pues le permite recategorizar objetos de discurso en función de su punto de vista. El traductor debiera ser, pues, especialmente cuidadoso en la traducción de los elementos lingüísticos valorativos para reproducirlos en su justa medida, puesto que contribuyen a configurar el posicionamiento del enunciador respecto a un estado de cosas, reflejo de su particular sistema de creencias.

Los fragmentos que acabamos de presentar se ajustan a un esquema «P. TEL est Q» en el que el enunciador condensa en Q constituyentes textuales o extratextuales en una denominación más sintética. En el centenar de ocurrencias analizadas hemos podido identificar también un caso especial en que TEL anaforiza una enunciación y no un enunciado. Se trata de una ocurrencia marginal, pero que resulta interesante por sus particulares características. El pasaje se incluye en un artículo sobre el desempleo en China:

[18A]

«Ils l'ont fait!» **TELLE** est la réaction étonnée de nombreux observateurs à la lecture des rapports sur les licenciements massifs opérés, après de longues hésitations, dans le secteur étatique chinois ces deux dernières années. Il faut préciser que, pendant que Pékin tergiversait, les entreprises publiques ont évolué, avec le soutien intéressé des autorités municipales des grandes villes industrielles. [«La vague du chômage déferle sur la Chine», LMD(fr) n°538]

En este fragmento de artículo, «*TELLE est la réaction...*» anaforiza el contenido semántico de «*Ils l'ont fait!*», una cita literal de las palabras de otra instancia enunciativa.⁹⁵ El cotexto que envuelve a la marca anafórica se convierte así en un espacio polifónico donde convergen las voces de dos instancias enunciativas diferentes: el enunciador del texto y los «*nombreux observateurs*». El contenido semántico de la exclamación «*Ils l'ont fait!*» y sus inferencias inherentes son nominalizados a continuación como «*réaction étonnée*», una explicitación del acto de habla que supone la enunciación de «*Ils l'ont fait!*» Además, esta opción de continuidad discursiva vehicula una elevada carga axiológica, puesto que el SN «*réaction étonnée*» constituye una calificación valorativa para un acto de habla que cristaliza un punto de vista del enunciador.

Veamos, seguidamente, qué sucede con la traducción de la «caracterización anafórica por identificación» en nuestro corpus.

El pronombre demostrativo es la opción traductora que se impone para recuperar esta operación, como muestra la siguiente tabla:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------|------------|
|-------------------|------------|

⁹⁵ Calsamiglia y Tusón (1999: 150) denominan a este tipo de recuperación de la voz de otro «citas abiertas» y las diferencian de las «citas encubiertas», aquellas que reproducen las palabras de una instancia enunciativa diferente sin que señal alguna lo indique de manera explícita. Recordemos que la cita es una estrategia discursiva muy frecuente en los artículos de *Le Monde Diplomatique* (cf. cap. IV, § 3.1.2.3.2).

| | |
|--------|---|
| este/e | 7 |
| ese/a | 4 |
| tal | 3 |

Tabla nº2

Recordemos que estos fragmentos presentan un esquema general «P. TEL est Q» en que, además de la operación de caracterización anafórica básica, el segundo elemento de la predicación (Q) constituye una denominación sintética de los elementos conceptuales previos (P) que, una vez instalados en la memoria discursiva del enunciador, posibilitan el establecimiento de la relación anafórica.

La operación de caracterización anafórica que aparece en el pasaje reproducido a continuación ha sido restituida en castellano mediante un pronombre demostrativo:

[45A]

La question des technologies de la communication est devenue primordiale. Ses enjeux sont nombreux, aussi bien en matière d'éthique et de déontologie des journalistes qu'en matière de régulation. Si l'on se concentre sur la question de la régulation, on est contraint d'observer la diminution du rôle des Etats au profit des grands groupes. On constate alors un transfert de la régulation vers le marché. Certains Etats tentent de résister: ainsi du gouvernement américain dans son combat contre Microsoft.

Réintroduire une circulation maîtrisée du sens, **TEL** est l'enjeu. Car on assiste à une floraison d'analyses qui ont pour caractéristique de ne pas traiter des questions économiques, pourtant vitales, et de plaquer le politique sur le technique, réduisant alors le politique au rôle de support de techniques, ou encore faisant de la politique une simple technique. [«Internet et les ambassadeurs de la communication», LMD(fr) n°540]

Como puede verse en la traducción al castellano publicada:

[45B]

La cuestión de las tecnologías de la comunicación se ha vuelto primordial. Sus retos son numerosos, tanto en materia de ética y de deontología de los periodistas como en materia de regulación. Si nos concentramos sobre el asunto de la regulación, estamos obligados a observar la disminución del papel de los Estados en beneficio de los grandes grupos. Se constata, entonces, una transferencia de la regulación hacia el mercado. Algunos Estados intentan resistir: como el gobierno norteamericano en su combate contra Microsoft.

Reintroducir una circulación dominada por el sentido, **ESA** es la apuesta. Pues estamos asistiendo a un florecimiento de análisis que tienen como característica no tratar cuestiones económicas, que sin embargo son vitales, y colocar la política sobre la técnica reduciendo entonces la política al papel de apoyo de técnica, o aún más, haciendo de la política una simple técnica. [«Internet y los embajadores de la comunicación», LMD(esp) n°41]

En este fragmento, una vez más, el traductor ha otorgado prioridad al valor identificativo de la marca anafórica en su interpretación, en detrimento del valor cualitativo. Por ello ha creído conveniente optar por una pieza léxica de naturaleza identificativa («esa»).

Además, ha recategorizado el objeto de discurso con la etiqueta «apuesta». Esta opción refleja su posicionamiento en la banda semántica que comprende el término francés «enjeu».

El pronombre demostrativo también es la solución traductora escogida para recuperar la única ocurrencia de anáfora caracterizadora en la que el enunciador remite a las palabras de otra instancia enunciativa. Recuperemos el ejemplo anteriormente citado:

[18A]

« Ils l'ont fait! » **TELLE** est la réaction étonnée de nombreux observateurs à la lecture des rapports sur les licenciements massifs opérés,

après de longues hésitations, dans le secteur étatique chinois ces deux dernières années (...). [«La vague du chômage déferle sur la Chine», LMD(fr) n°538]

Y su correspondiente fragmento meta:

[18B]

«¡Lo han hecho!» **ESTA** es la sorprendida reacción de los muchos observadores al leer los informes sobre despidos masivos llevados a cabo, después de enormes dudas, en el sector estatal chino en estos dos últimos años (...). [«Las olas del paro rompen sobre China», LMD(esp) n°39]

La solución traductora **ESTA** implica que, en su interpretación, el traductor ha otorgado prioridad al valor identificativo inherente a la marca **TEL** en detrimento de la caracterización cualitativa. Se trata de la ya referida modulación, en terminología de Van Leuven-Zwart (1989), puesto que texto original y texto meta conservan aspectos de convergencia.

El entorno cotextual que envuelve a la marca anafórica también ha sido traducido de manera «literal» («sorprendida reacción...»), de modo que este fragmento de texto meta presenta un movimiento discursivo similar al del original.

El análisis traductológico nos ha permitido comprobar cómo **TAL**, aunque es la partícula con características morfosintácticas y potencialidades semántico-pragmáticas más próximas a **TEL**, no es la solución que se impone para recuperar el esquema «P. **TEL** est Q»: de entre 20 ocurrencias de este esquema, únicamente en cuatro fragmentos los traductores han optado por **TAL** como sustituto de la L2. El pasaje identificado con el código 36, que aborda la nueva situación política en

Jordania tras la muerte del rey Hussein, es uno de ellos:

[36A]

Un souverain fragile mais déterminé, implorant les délégués palestiniens et israéliens de conclure un accord –finalment signé le 23 octobre 1998 à Wye Plantation–, **TELLE** sera l'une des dernières images que l'on gardera du roi Hussein. L'Occident admirait plus que tout son rôle de médiateur. Pour les Jordaniens, au contraire, cette intervention confirmait une prise de distance à l'égard de la politique d'équilibre qui avait permis à leur petit pays de survivre dans les sables mouvants du Proche-Orient. [«Transition périlleuse en Jordanie», LMD(fr) n°540]

Y su traducción al castellano:

[36B]

Un soberano frágil pero determinado, implorando a los delegados palestinos e israelíes que concluyeran un acuerdo –finalmente firmado el 23 de octubre de 1998 en Wye Plantation–, **TAL** será una de las últimas imágenes que se conservarán del rey Hussein. Occidente admiraba sobre todo su papel de mediador. Para los jordanos, al contrario, esa intervención confirmaba un alejamiento de la política de equilibrio que había permitido a su pequeño país sobrevivir en las movedizas arenas del Próximo Oriente. [«Transición peligrosa en Jordania, LMD(esp) n°41]

Con esta solución traductora, en la versión castellana se plasma una operación de caracterización anafórica idéntica a la del texto original. El producto final, por lo tanto, presenta una configuración discursiva isomorfa a la del texto francés en este sentido.

A pesar de que el castellano posee una partícula como TAL, muy próxima a TEL desde un punto de vista semántico-pragmático, los traductores también optan por otras soluciones. Ello podría responder a los diversos factores que condicionan las decisiones traductoras: consideraciones de tipo semántico, pragmático, estilístico (evitar repeticiones), etc.

En la restitución del esquema «P. TEL est Q» no detectamos que

los traductores hayan aplicado la «Norma 2», que consiste en recuperar la anáfora caracterizadora mediante una solución de traducción más explícita.

Esta clara tendencia a traducir de modo literal puede hacerse extensiva al cotexto que envuelve a TEL, pues los traductores, generalmente, recuperan el entorno cotextual que rodea a la anáfora caracterizadora sin «alejarse» del texto original. Por lo tanto, parece confirmarse, hasta el momento, una de nuestras hipótesis de partida: con arreglo a una estrategia general de traducción (o norma inicial) que prioriza el polo original, los diferentes traductores han optado por soluciones similares o idénticas a las del texto primero, buscando así la adecuación de la traducción al original (cf. cap. I, §1.4.2.1).

7.1.3.- La anáfora caracterizadora por diferenciación

El esquema «P. TEL est Q», como ya señalábamos en apartados precedentes, siempre sitúa de modo explícito los elementos P y Q en un mismo nivel jerárquico (cf. §7.1). Mediante la operación que hemos denominado «anáfora caracterizadora por diferenciación» el enunciador señala que no existe una equivalencia total entre el constituyente anaforizado (P) y el sujeto (Q). Esta operación se concreta en el esquema «P. TEL n'est pas Q», una variante del modelo general «P. TEL est Q».

El siguiente fragmento de un artículo sobre la manipulación genética nos ofrece un buen ejemplo:

[96A]

[...] Les firmes du complexe génético-industriel arguent que la protection par brevets constitue un préalable indispensable à l'investissement dans la recherche-développement, tandis que les seconds –qui détiennent la plus grande partie de la diversité biologique de la planète– font valoir que la richesse variétale qui intéresse tant les firmes occidentales est souvent l'œuvre de plusieurs siècles d'agriculture traditionnelle.

Mais si le Nord et le Sud s'opposent sur l'appropriation des retombées de la révolution biotechnologique, ils sont cependant d'accord sur un point : le patrimoine génétique mondial est assimilable à une marchandise. **TELLE** n'est pas la position d'un nombre croissant d'organisations non gouvernementales (ONG) et de certains Etats qui –et c'est là que passe la deuxième ligne de fracture– soutiennent que le patrimoine génétique doit demeurer (ou redevenir) patrimoine commun de l'humanité. [«Quand la biodiversité est assimilée à une marchandise», LMD(fr) n°544]

En este fragmento, el enunciador anaforiza el contenido explícito e implícito del enunciado «*le patrimoine génétique mondial est assimilable à une marchandise*», en tanto que representante de un tipo de «*position*» particular, para indicar al mismo tiempo que no existe una equivalencia total entre estos dos constituyentes discursivos.

Este tipo de caracterización anafórica es muy poco frecuente en el corpus, pues únicamente hemos podido identificar dos apariciones en el conjunto total de documentos de trabajo.^{III}

Pasemos a analizar, seguidamente, qué opciones traductoras se utilizan para recuperar este valor de TEL en el corpus. Como recoge la siguiente tabla, TAL y el pronombre demostrativo ESTE son las soluciones escogidas:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------|------------|
| éste | 1 |
| tal | 1 |

Tabla nº3

Recordemos que en estos fragmentos se actualiza un esquema «P. TEL n'est pas Q», donde, además de caracterizar retroactivamente a Q, el enunciador indica que no existe una total equivalencia jerárquica entre los constituyentes P y Q. Se trata de una relación anafórica compleja, donde el enunciador realiza una aseveración subyacente, con una etiqueta léxica que no ha aparecido hasta el momento (Q), para negarla al mismo tiempo (*pas* Q).

El artículo de donde procede el pasaje siguiente analiza los entresijos de las negociaciones de Rambouillet sobre la situación en Kosovo:

[57A]

Le représentant du gouvernement de Belgrade à Rambouillet, le président de la Serbie, M. Milan Milutinovic, amorça même l'esquisse d'un compromis. Il évoqua la possibilité d'une présence «internationale» au Kosovo : tout le monde comprit qu'il s'agissait, dans son esprit, de forces provenant de différents pays tels que la Russie, la Grèce ou des Etats d'Europe occidentale, à l'exclusion de troupes dépendant officiellement et directement de l'OTAN –autrement dit d'un commandement américain dépendant lui-même du président des Etats-Unis. Mais, du côté occidental, aucune suite n'y fut donnée...

Transformer le Kosovo en protectorat

TELLE n'était pas l'option choisie par la diplomatie américaine. Dès l'origine, cette dernière avait compté sur un accord de la partie albanaise et, au contraire, un refus de Belgrade, ce qui justifierait le lancement d'un ultimatum à M. Milosevic et, le cas échéant, le

déclenchement de bombardements sur la Yougoslavie.[«Histoire secrète des négociations de Rambouillet», LMD(fr) n°542]

Y su traducción al castellano, donde hemos subrayado el fragmento objeto de nuestro interés:

[57B]

Los representantes del gobierno de Belgrado en Rambouillet y el presidente de Serbia, Milan Milutinovic, esbozaron incluso un esquema de compromiso. Evocaban la posibilidad de una presencia «internacional» en Kosovo; todo el mundo comprendió que se trataba, en su espíritu, de fuerzas provenientes de diferentes países, tales como Rusia, Grecia o estados de Europa Occidental, con al exclusión de tropas que dependieran oficial y directamente de la OTAN –dicho de otro modo, de un mando norteamericano dependiente a su vez de Estados Unidos. Pero, del lado occidental, ni siquiera se tomó en consideración.

Transformar Kosovo en un protectorado

TAL era la opción escogida por la diplomacia norteamericana. Desde el principio, la presencia OTAN había contado con un acuerdo por parte albanesa y, por el contrario, por el rechazo de Belgrado, lo que justificaría el lanzamiento de un ultimátum a Milósevic y, llegado el caso, el desencadenamiento de bombardeos sobre Yugoslavia. [«Historia secreta de las negociaciones de Rambouillet», LMD(esp9 n°43)]

En este pasaje traducido aparece un contrasentido: el traductor mantiene la equivalencia discursiva que existe entre los elementos P (el subtítulo «*Transformer le Kosovo en protectorat*») y Q («*l'option choisie par la diplomatie américaine*») que el texto original ha deshecho. Así, pues, en esta traducción se produce una mutación de cambio de sentido: el texto meta reproduce precisamente el sentido contrario al expresado en el texto original, aunque ello no afecta a la

recuperación de TEL.

A pesar de todo, este tipo de traducciones que presentan errores de interpretación importantes es muy poco frecuente en nuestro corpus: en general, podemos afirmar que, para recuperar «P. TEL est Q» y su entorno cotextual, los traductores se inclinan por soluciones que no presentan elementos de disyunción destacables respecto a los textos primeros.

7.2.- Análisis de los esquemas «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q»

En los fragmentos que presentan los esquemas «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q», la marca anafórica TEL aparece siempre en el seno de un sintagma nominal indefinido (UN / DES), modificando su núcleo.

El artículo indefinido es, en estos casos, la determinación privilegiada frente a otras marcas anafóricas que poseen un valor generalizador (como, por ejemplo, el artículo definido). Esto se debe a que un valor generalizador en la determinación entraría en contradicción con el valor fundamentalmente particularizador y caracterizador de TEL.

El SN indefinido que sirve de marco a TEL permite al enunciador introducir de nuevo un objeto de discurso «*saisi par rapport à une classe virtuelle, indépendante de l'univers discursif, comme un exemplaire particulier d'une catégorie générale*» (Corblin, 1995: 69). El objeto de discurso será caracterizado retroactivamente gracias a TEL.

Desde un punto de vista semántico, TEL contribuye, junto con el sustantivo núcleo del SN y otros modificadores posibles, a la

configuración final del objeto de discurso. El determinante indefinido le asigna un número de ocurrencias (singular o plural) identificadas de manera más o menos precisa en el universo de referencia.

Tomemos la secuencia siguiente, que nos servirá para ilustrar estas consideraciones:⁹⁶

Pierre a fait le tour du monde dans le Concorde. Un **TEL** voyage a dû lui coûter une fortune.

En este ejemplo, el SN sujeto del segundo enunciado («*Un TEL voyage*») se interpreta como designador de una ocurrencia de «*voyage*» (UN) que presenta propiedades típicas accesibles por inferencia a partir del enunciado precedente («*un type de voyage*»). Se explota una relación tópica que vincula «Concorde» con «precio elevado»: [*Concorde / cher*].

La relación de caracterización anafórica que establece TEL es distinta si se opera de manera atributiva (esquema «P. TEL est Q») que si se apoya en el núcleo nominal de un SN (esquema «P. Un TEL P'» o «P. Un TEL Q»). A pesar de todo, al mantener una cierta continuidad referencial, la marca TEL contribuye siempre al desarrollo de una progresión discursiva sin rupturas.

El análisis semántico-pragmático de «P. TEL est Q», que hemos presentado en el apartado anterior (cf. §7.1, *supra*), nos ha permitido comprobar cómo el objeto de discurso que funciona de tema principal ya estaba construido completamente y puesto en escena en el espacio textual.

⁹⁶ Ejemplo inspirado por Riegel (1997).

En los patrones «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q», en cambio, el objeto de discurso que activa el enunciador no está configurado completamente: TEL y el núcleo del SN al que ésta modifica contribuyen a su configuración final. El SN, gracias a TEL, asocia al objeto de discurso un número de ocurrencias con unas características particulares accesibles por inferencia y, de este modo, acaba de construirlo en el espacio textual.

Al mismo tiempo, el enunciador puede operar una transformación del contenido de dicho objeto de discurso para «moldearlo» de acuerdo con la situación discursiva y con su punto de vista particular. En función de las intenciones del enunciador, la manipulación que efectúe puede ser más o menos evidente.

El análisis de los dos esquemas mayoritarios en el corpus, «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q», se articula entorno a los mismos ejes de observación que hemos aplicado en el estudio del esquema anterior; a saber:

➤ Naturaleza semántico-pragmática del movimiento discursivo en que TEL participa:

Estudiaremos «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q» observando la relación semántico-pragmática que el enunciador instaura en discurso entre la repetición de un mismo constituyente discursivo P, en el primer caso, y dos constituyentes discursivos diferentes, P y Q, en el segundo.

➤ Límites de los constituyentes textuales (o extratextuales) que intervienen en la operación de caracterización:

Al igual que en el caso anterior, la interpretación de «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q» exige una cooperación activa por parte del coenunciador, que debe identificar de manera retroactiva los constituyentes pertinentes en la operación anafórica y ponerlos en relación.

Los elementos que intervienen en esta operación, como ya hemos anunciado anteriormente, pueden ser constituyentes textuales y extratextuales de dimensiones e índole diversas.

➤ Naturaleza de la relación de identidad entre constituyentes discursivos:

Al igual que sucedía con el esquema «P. TEL est Q», analizado previamente, cuando el enunciador produce una secuencia enunciativa que responde a los modelos «P. Un TEL P'» y «P. Un TEL Q» instauro de manera retroactiva una identidad entre los dos elementos (P y P'; P y Q) y los sitúa en el mismo nivel jerárquico.

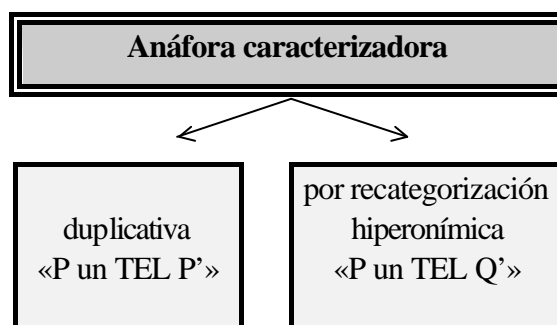
En estos dos esquemas, el vínculo de identidad que el enunciador establece gracias a TEL permanece implícito, mientras que en el esquema «P. TEL est Q» lo establecía de modo explícito a través del verbo copulativo «être».

En el primer caso que analizaremos, «P. Un TEL P'», el enunciador produce una repetición de un mismo constituyente discursivo, por lo que la relación de identidad implícita es obvia: [P = P'].

En el segundo caso estudiado, el enunciador establece de manera implícita y retroactiva una identidad entre dos constituyentes discursivos

diferentes que están asociados en sus esquemas cognitivos: $[P = Q]$. Los fragmentos con estas características reflejan la interpretación que el enunciador hace a propósito del objeto de discurso, una interpretación que, como veremos seguidamente, puede ser más o menos marcada desde un punto de vista axiológico.

La aplicación de estos tres parámetros de análisis a la marca TEL, cuando aparece en el interior de un SN indefinido, nos ha permitido determinar las grandes categorías que ya hemos anunciado y ahora sintetizamos en el siguiente esquema:



Esquema nº19

A continuación, abordamos con más detalle el estudio discursivo y traductológico de ambas categorías.

7.2.1.- El esquema «P. Un TEL P'»: la anáfora caracterizadora duplicativa

Los fragmentos en que aparece el patrón «P. Un TEL P'» presentan lo que Wilmet (1986: 164) denomina «anáfora duplicativa».

Otros autores, en cambio, lo designan con los términos «anáfora estricta» (Corblin, 1995: 165) o «anáfora fiel» (Blanche-Benveniste y Chervel, 1966: 75; Apothéloz, 1995: 37; o Reichler-Béguelin, 1995: 68). A pesar de que la denominación «anáfora fiel» está más generalizada en las obras de referencia consultadas, hemos adoptado por la denominación «anáfora duplicativa».⁹⁷

En relación de «anáfora caracterizadora duplicativa», TEL selecciona unos elementos del cotexto previo como representantes de unas características particulares y los asigna a un objeto de discurso (operación de base).

La segunda mención del objeto de discurso repite la etiqueta léxica utilizada previamente. El enunciador, con esta repetición, consigue cierto efecto reiterativo, al insistir sobre la naturaleza del objeto de discurso activo, al tiempo que facilita la identificación referencial por parte del coenunciador.

En un artículo de nuestro corpus que versa sobre la situación de la clase intelectual alemana tras la unificación del país, aparece una ocurrencia de TEL con estas características:

[42A]

Bernd Ulrich, trente-huit ans, venu de Bonn à Berlin et passé de la politique –il faisait partie du groupe des Verts au Bundestag– au journalisme, défend dans son livre l'idée que ses compatriotes devraient enfin se sentir bien dans leur peau. Manifestement, les psychanalystes Alexander et Margarete Mitscherlich, auteurs du best-seller L'Impossibilité de porter le deuil, qui

⁹⁷ Calificar de «fiel», aunque sea de modo metafórico, a una relación anafórica parece poco adecuado, pues el adjetivo «fiel» es una cualidad que se aplica normalmente a relaciones entre seres animados. A este respecto, cf. capítulo I, §1.1.3.1, donde mencionamos el problema terminológico similar que se plantea al hablar de la «fidelidad» en traductología.

avaient étudié le comportement des Allemands de l'Ouest après la guerre, s'étaient trompés. Ils estimaient que le refoulement de toute culpabilité chez leurs compatriotes les contraindrait à répéter les horreurs commises. Erreur, dit Bernd Ulrich : «Le débat démocratique a immunisé les Allemands.» Et de regretter qu' «un TEL débat démocratique [n'ait] pas eu lieu à l'Est». [«A Berlin, le face-à-face des intellectuels de l'Est et de l'Ouest», LMD(fr) n°540]

Como vemos, se produce la recuperación estricta de un constituyente discursivo verbalizado anteriormente («*débat démocratique*») al que se le asocian unas características particulares inferibles del cotexto anterior.

Se trata de una opción de continuidad discursiva no manipulada por el enunciador, pues éste se limita a recordar el objeto de discurso presentado anteriormente.

Desde un punto de vista interpretativo, este tipo de actualizaciones son las más sencillas. La cadena anafórica garantiza la identificación referencial y el mantenimiento de un mismo tema, al tiempo que otorga cierta redundancia a la progresión discursiva.

En un corpus de análisis formado por 101 apariciones de TEL, únicamente hemos detectado dos fragmentos en que esta marca se actualice caracterizando anafóricamente un objeto de discurso recuperado de manera estricta.^{IV} Pero se trata de un hecho importante, pues parece confirmar la hipótesis de Francis Corblin (1995: 175), según la cual lo más frecuente es que las cadenas anafóricas en las lenguas naturales no se construyan a partir de relaciones de identidad estricta (anáforas duplicativas o «fieles»), sino, como veremos en los apartados siguientes, poniendo en juego toda una serie de mecanismos heterogéneos para remitir al mismo referente, que se va enriqueciendo a

su vez con los elementos informativos introducidos al hilo del discurso.

Pasemos a describir, seguidamente, las tendencias traductoras en la recuperación del esquema «P. Un TEL P'». La baja frecuencia de aparición de este tipo de relación anafórica (dos fragmentos de un centenar de ocurrencias) no permite generalizar ni calificar su traducción de «norma», ni tan siquiera de «tendencia», pero muestra bien claramente que la traducción es diferente de los casos anteriores:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------|------------|
| Dicho | 1 |
| Semejante | 1 |

Tabla n°4

En el primer fragmento, que pertenece a un artículo sobre la garantía de las pensiones de jubilación, el traductor recupera la anáfora caracterizadora duplicativa mediante la partícula «dicho»:

[22A]

[...] C'est toute la question de la «tolérabilité» des prélèvements obligatoires qui est ainsi posée. Si l'on considère qu'il n'existe aucun plafond à ces prélèvements, l'adaptation au nouveau régime démographique devrait pouvoir s'effectuer en douceur –à supposer, bien sûr, que les progrès de la productivité se maintiennent au rythme actuel– et la réflexion peut s'arrêter là. Inversement, si l'on pense qu'un TEL plafond existe réellement, une réflexion s'impose sur la façon de le contourner. C'est cette hypothèse répandue –mais «répandue» par qui et pour servir quels intérêts? – selon laquelle ce plafond serait d'ores et déjà atteint, qu'il convient de mettre à l'épreuve des faits. [«Jouer sa retraite en Bourse», LMD(fr) n°539]

Traducción al castellano:

[22B]

[...] Lo que aquí se plantea es la cuestión de la «tolerabilidad» de las deducciones obligatorias. Si consideramos que no hay ningún techo a esas deducciones, la adaptación al nuevo régimen demográfico debería poder efectuarse con suavidad –en el supuesto, claro está, de que los progresos de la productividad se mantuvieran al ritmo actual– y la reflexión puede quedar aquí. Por el contrario, si se piensa que DICHO techo existe de verdad, se impone una reflexión acerca de cómo soslayarlo. Esta hipótesis difundida –pero ¿«difundida» por quién y para servir a qué intereses?– en virtud del cual ese techo podría alcanzarse desde ahora mismo, conviene someterla a la prueba de los hechos. [«¿Jugamos nuestra jubilación en Bolsa?». LMD(esp) n°40)]

El traductor ha escogido una solución que prioriza la dimensión duplicativa de la construcción anafórica en detrimento de su valor caracterizador. El sintagma nominal «dicho techo» incide en la función repetitiva del eslabón anafórico y obvia la función caracterizadora de los elementos anaforizados.

La opción de traducción plasmada en el texto meta supone una modulación con respecto al texto original, por cuanto conserva la anaforización duplicativa como aspecto de conjunción pero elimina la dimensión caracterizadora de esta operación.

La otra anáfora caracterizadora duplicativa de nuestro corpus ha sido restituida en castellano mediante la pieza léxica SEMEJANTE. El fragmento reproducido a continuación aborda las diferencias entre los intelectuales de la antigua República Democrática Alemana y sus compatriotas del Oeste:

[42A]

Bernd Ulrich, trente-huit ans, venu de Bonn à Berlin et passé de la politique –il faisait partie du groupe des Verts au Bundestag– au journalisme, défend dans son livre l'idée que ses compatriotes devraient enfin se sentir bien dans leur peau. Manifestement, les psychanalystes Alexander et Margarete Mitscherlich, auteurs du best-seller *L'Impossibilité de porter le deuil*, qui avaient étudié le comportement des Allemands de l'Ouest après la guerre, s'étaient trompés. Ils estimaient que le refoulement de toute culpabilité chez leurs compatriotes les contraindrait à répéter les horreurs commises. Erreur, dit Bernd Ulrich : «Le débat démocratique a immunisé les Allemands.» Et de regretter qu' «un **TEL** débat démocratique [n'ait] pas eu lieu à l'Est». [«A Berlin, le face-à-face des intellectuels de l'Est et de l'Ouest», LMD(fr) n°540]

Texto traducido:

[42B]

Bernd Ulrich, de treinta y ocho años, que ha venido de Bonn a Berlín, y se ha pasado de la política –formaba parte del grupo de los Verdes en el Bundestag– al periodismo, defiende en su libro la idea de que sus compatriotas deberían por fin sentirse bien en su piel. Alexander y Margarete Mitscherlich, autores del *bestseller La imposibilidad de llevar luto*, que habían estudiado el comportamiento de los alemanes del Oeste después de la guerra, estaban equivocados. Consideraban que el rechazo de cualquier culpabilidad de sus compatriotas les llevaría a repetir los horrores cometidos. Error, dice Bernard Ulrich: «*El debate democrático ha inmunizado a los alemanes*». Y lamenta que «*un debate democrático SEMEJANTE no se haya producido en el Este*». [«Cara a cara de los intelectuales del Este y del Oeste», LMD(esp) n°41]

El texto meta reproduce la relación de caracterización anafórica, pues la opción SEMEJANTE permite identificar el objeto de discurso «*débat*» por el conjunto de sus características («*S'il y a eu un débat démocratique, ALORS il s'agit d'un débat ouvert, ou toutes les opinions peuvent être exprimées*»). El lector de la traducción, del mismo

modo que el lector del texto original, debe cooperar para activar las inferencias que permiten la caracterización retroactiva.

7.2.2.- El esquema «P. Un TEL Q»: la anáfora caracterizadora por recategorización hiperonímica

En los fragmentos textuales de nuestro corpus que contienen el esquema «P. Un TEL Q» con una relación anafórica recategorizadora, el enunciador lleva a cabo siempre una doble operación enunciativa: en primer lugar, se produce la caracterización anafórica de un objeto de discurso (operación de base), tal y como la hemos descrito en apartados anteriores; al mismo tiempo, el enunciador realiza una recategorización de ese objeto de discurso en juego refiriéndose a él mediante una nueva denominación. Por tal motivo hemos designado esta operación «caracterización anafórica por recategorización».

Desde una óptica pragmática, la recategorización permite al enunciador evitar la repetición léxica y caracterizar de un modo más o menos valorativo el objeto de discurso en cuestión, dejando así entrever su punto de vista. La marca anafórica y su entorno contextual se convierten en elementos impregnados de intencionalidad que reflejan un punto de vista del enunciador.

En este tipo de ocurrencias del esquema «P. Un TEL Q» actualizadas en nuestro corpus, el enunciador realiza en todos los casos una recategorización del objeto de discurso mediante un término más general (hiperónimo).

En la caracterización anafórica por hiperónimo, al igual que en

todos los ejemplos que hemos visto hasta el momento, la inferencia que aplica el coenunciador durante el acto interpretativo para aprehender la relación anafórica se puede describir en términos clásicos: se produce una deducción de tipo implicativo.⁹⁸ En el caso concreto que nos ocupa, la «anáfora caracterizadora por recategorización hiperonímica», la interpretación se basa en un esquema inferencial que explota la relación léxica existente entre términos específicos (hipónimos) y términos más generales (hiperónimos).

La elección del hiperónimo caracterizado anafóricamente, como la elección de cualquier pieza léxica, constituye una estrategia constructora de sentido. Además, este término más general que sustenta la relación anafórica se convierte en un indicio de la orientación argumentativa que el enunciador imprime al discurso, pues las unidades nominales por las que éste opta son portadoras de topoi de distinta naturaleza (cf. cap. I, §2.1.4).⁹⁹

El estudio del corpus nos ha permitido precisar que, desde una óptica semántico-pragmática, el esquema «P. Un TEL Q» se clasifica en dos grandes subcategorías: en la primera, la relación anafórica que establece el enunciador mediante TEL vincula un hiperónimo modificado mediante complementos del nombre y el mismo hiperónimo desprovisto de modificadores.

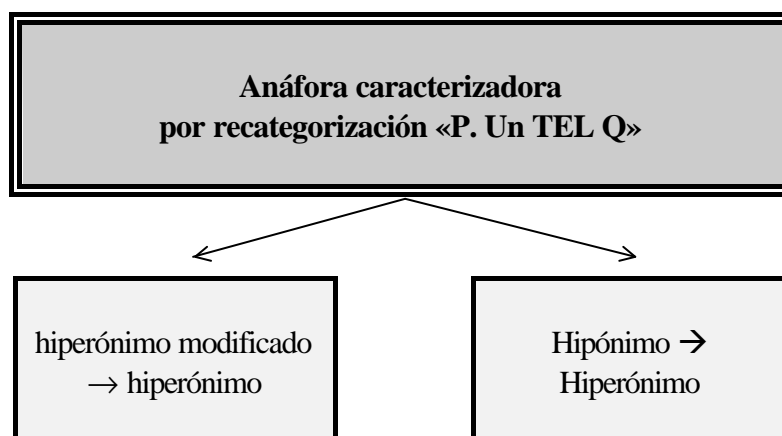
En la segunda subcategoría, en cambio, el enunciador relaciona

⁹⁸ Alain Berrendonner (1989: 106) denomina *inferencias descendentes* a los razonamientos inferenciales en que el coenunciador desciende de una información «fuerte» (hipónimo) a una información más «débil» (hiperónimo).

⁹⁹ Como indica Berrendonner (1989: 108), designar el mismo objeto de discurso mediante la denominación «*union de la gauche*» o bien «*coalition socialo-communiste*» deja entrever el punto de vista del enunciador a favor o en contra («*je suis pour*» o «*je suis contre*»).

mediante TEL un hipónimo (P) y un hiperónimo (Q), de un modo que, como veremos, puede ser más o menos marcado desde un punto de vista axiológico. Al mismo tiempo lo caracteriza anafóricamente con TEL. La intervención del enunciador en estos casos es mayor y más evidente que en la subcategoría anterior.

El esquema siguiente recoge ambas subcategorías de forma sintética:



Esquema nº20

Veamos, a continuación, el análisis de estos dos casos.

7.2.2.1.- Supresión de la modificación de un hiperónimo: «P₁. Un TEL P'₂»

En nuestro corpus, las apariciones de la marca TEL que pueden adscribirse a esta subcategoría presentan, en un contexto previo, un término general (hiperónimo) modificado mediante complementos del nombre.

En este tipo de caracterización anafórica, el enunciador efectúa un

recorte total en las expansiones del hiperónimo recategorizador. Ello le permite poner en escena el objeto de discurso como una categoría de una especie más general a la que asignará posteriormente propiedades típicas accesibles gracias al cotexto anterior (operación anafórica de base).

Estos casos responden al patrón variante del modelo general:

$$P_1. \text{ Un TEL } P'_2$$

Esquema n°21

donde P_1 designa al hiperónimo y sus complementos y P'_2 hace referencia al mismo hiperónimo desprovisto de todas sus expansiones.

Observemos el siguiente fragmento^v extraído de un artículo sobre los conflictos armados mundiales; en particular, el pasaje siguiente donde el enunciador pone en tela de juicio la legitimidad moral del derecho de injerencia en un país por razones humanitarias:

[77A]

Enfin, sur le droit d'ingérence humanitaire, d'aucuns remarquent qu'il ne devrait pas seulement être un droit du plus fort. Mais comment les faibles pourraient-ils user d'un **TEL** droit? Imagine-t-on, par exemple, tel pays africain intervenant, au nom de ce droit d'ingérence, dans tel Etat américain pour protéger les Noirs victimes de violations des droits humains? Ou un pays d'Afrique du Nord intervenant dans un Etat d'Europe où les ressortissants maghrébins seraient l'objet de discriminations systématiques? [«Nouvel ordre global», LMD(fr) n°543]

En este párrafo, el enunciador presenta previamente el objeto de

discurso «*droit d'ingérence humanitaire*» (subcategoría de una especie más general). A continuación, TEL caracteriza una ocurrencia concreta de su hiperónimo «*droit*» (especie general) para asociarle unas características particulares accesibles por inferencia a partir del cotexto (caracterización anafórica de base): [*droit d'ingérence humanitaire / capacité de réussite*]. El objeto de discurso así construido recibirá a continuación nuevos elementos remáticos.

En nuestro corpus de análisis, todas las caracterizaciones anafóricas que se ajustan a estas características se apoyan en constituyentes discursivos que suelen ser fácilmente delimitables en el texto.

En este fragmento sobre las dificultades de la industrialización en ciertos países, por ejemplo, el enunciador suprime el adjetivo que complementa a un sustantivo:

[49A]

La révolution technologique imposée par une concurrence qu'exacerbe la mondialisation favorise la sélection darwinienne: en éliminant des milliers d'ouvriers non qualifiés et des tonnes de matières premières. Et cela précisément au moment où se produit une explosion démographique urbaine dans la plupart des pays pauvres. Une TELLE sélection, en privilégiant les prix les plus bas, nuit aux entreprises de moindre rendement technologique, qui misaient sur une main-d'œuvre abondante, et qui représentent, dans beaucoup de pays, le premier échelon vers l'industrialisation. [«Les entités chaotiques ingouvernables», LMD(fr) n°541]

En el pasaje, podemos observar como el enunciador pone en escena un objeto de discurso mediante la denominación delimitable en el texto «*sélection darwinienne*», subespecie de una categoría más general. En el siguiente eslabón de la cadena anafórica utiliza el hiperónimo

«*sélection*» (categoría general) desprovisto de modificadores y caracterizado anafóricamente mediante TEL. La operación es posible gracias a los elementos nocionales que proporciona el contexto.

Como podemos ver en este ejemplo (49A) y en el anterior (77A, cf. *supra*), la intervención del enunciador en esta opción de continuidad discursiva se circunscribe al repetido uso de una denominación general que, de forma expandida, le ha servido para categorizar el objeto de discurso.

Los fragmentos de nuestro corpus que presentan el esquema prototípico «P₁. Un TEL P₂.» pueden situarse en todos los casos en la parte inferior de la escala de valoración axiológica. Estos pasajes contienen siempre hiperónimos no evaluativos, ni portadores de juicios de valor sobre el referente: el universo de creencias del enunciador podrá entrecerse en función de la orientación argumentativa general que el enunciador imprima al discurso (cf. ejemplos 49 y 77, *supra*).

Estos casos no plantean dificultades interpretativas destacables, puesto que basta con establecer unas cadenas anafóricas con eslabones en los que participe la misma pieza léxica, ya sea de forma expandida o recortada (en los ejemplos previos, «*droit d'ingérence humanitaire*» → «*droit*» y «*sélection darwinienne*» → «*sélection*»), para poder identificar fácilmente el objeto de discurso a que refiere la cadena anafórica.

Asimismo, desde el punto de vista del enunciador, los empleos de este tipo de anáfora son un instrumento potente de economía y condensación informativa.

Analicemos seguidamente qué tratamiento ha recibido el esquema «P₁. Un TEL P'₂» en los textos traducidos de *Le Monde Diplomatique*. El análisis traductológico nos ha permitido detectar una alternancia de la «Norma 1» y la «Norma 2»: los traductores han optado, en la mayoría de los casos, por reproducir la relación anafórica del texto original mediante una partícula similar de la L2 (Norma 1). A pesar de ello, también hemos podido identificar fragmentos donde los traductores plasman soluciones de traducción más explícitas (Norma 2).

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------|------------|
| este / a | 2 |
| ese / a | 2 |
| tal | 1 |
| en este sentido | 1 |
| así | 1 |
| otras soluciones | 2 |

Tabla nº5

Las piezas léxicas escogidas por los traductores para reproducir la operación de caracterización anafórica por recategorización en los textos meta son los determinantes demostrativos (ESTE / ESE), la marca anafórica TAL y ASÍ.

Los determinantes demostrativos son las soluciones traductoras más utilizadas. Es el caso de este fragmento donde se describen las medidas deseables para conseguir una mayor intimidad de los presos franceses:

[34A]

Ce projet a été précédé de plusieurs initiatives au cours des deux dernières décennies. En 1984, un local était aménagé, à titre expérimental, au centre de détention de Casabianda, en Corse. Un an plus tard, M. Robert Badinter, alors garde des sceaux, commandait un rapport à la commission architecture-prison, présidée par Mme Myriam Ezratty, directrice de l'administration pénitentiaire. La commission invita à la réalisation d'espaces permettant aux détenus d'y recevoir leurs familles hors de la surveillance du personnel pénitentiaire. En 1986, la construction de **TELS** espaces était réalisée dans les centres de détention de Mauzac et de Val-de-Reuil. Cependant, le projet fut abandonné en raison de l'opposition du directeur de l'administration pénitentiaire (AP) de l'époque. [«Le droit à l'intimité en détention», LMD(fr) n°539]

Y su respectivo texto meta:

[34B]

El proyecto estuvo precedido de varias iniciativas durante los dos últimos decenios. En 1984 se preparó un local, a título experimental, en el centro de detención de Casabianda, en Córcega. Un año más tarde, Robert Badinter, entonces ministro de Justicia, encargó un informe a la comisión arquitectura-prisión presidida por Myriam Ezratti, directora de Administración penitenciaria. La comisión invitó a la realización de espacios que permitieran a los presos recibir a sus familias sin la vigilancia del personal penitenciario. En 1986 se llevó a cabo la construcción de **ESOS** espacios en los centros de detención de Mauzac y de Val-de-Reuil. Sin embargo, el proyecto se abandonó a causa de la oposición del director de la Administración penitenciaria (AP) de la época. [«El derecho a la intimidad durante la detención», LMD(esp) n°40]

Observamos cómo el traductor, tras interpretar la marca TEL francesa como identificativa, ha optado por un determinante demostrativo de segunda persona para su traducción.

La unidad TAL, con sus flexión de número, es otra de las soluciones para restituir esta caracterización anafórica y los movimientos discursivos que lleva aparejados. El siguiente fragmento sobre los

conflictos bélicos con Irak constituye un ejemplo representativo:

[2A]

Les rédacteurs de la résolution 687 du Conseil de sécurité des Nations unies, adoptée le 3 avril 1991, l'avaient compris. Si ce texte fixait les conditions d'un cessez-le-feu avec l'Irak –notamment le désarmement, il rappelait «la menace que toutes les armes de destruction massive font peser sur la paix et la sécurité dans la région, ainsi que de la nécessité de travailler à la création au Moyen-Orient d'une zone exempte de **TELLES** armes» et insistait sur «l'objectif que constitue une maîtrise générale et équilibrée des armements dans la région». [«Guerre sans fin contre l'Irak», LMD(fr) n°538]

Y su respectivo pasaje meta:

[2B]

Los redactores de la resolución 687 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, adoptada el 13 de abril de 1991, lo habían comprendido. Aunque ese texto fijaba las condiciones del alto el fuego con Irak –especialmente el desarme– recordaba «*la amenaza que todas las armas de destrucción masiva hacen pesar sobre la paz y la seguridad en la región, así como la necesidad de trabajar en la creación en Medio oriente de una zona exenta de **TALES** armas*» e insistía en que «*el objetivo es un control general y equilibrado de los armamentos en la región*». [«Guerra interminable contra Irak», LMD(esp) n°39]

En esta traducción, se ha producido una recuperación idónea de la relación, pues la marca anafórica TAL, como ya hemos mencionado, posee la capacidad de aludir a un objeto de discurso por el conjunto de sus características.

La unidad ASÍ también resulta una solución apropiada. Como señalan diversos autores (por ejemplo, Alcina y Blecua, 1991: 683; Matte, 1992: 221; o Kovacci, 1999: 733), ASÍ es un adverbio de modo

que posee un valor claramente anafórico y permite al enunciador identificar el referente por el conjunto de sus cualidades; en palabras de Matte: «*ASÍ se utiliza para referirse a las características de algo que ya ha aparecido en el contexto previo explícita o implícitamente, o que va a aparecer inmediatamente después*» (Matte, 1992: 231).

Ilustraremos su funcionamiento con el siguiente fragmento sobre el sistema de defensa norteamericano y su respectiva traducción:

[59A][60A]

Le développement d'un système de défense antimissile (NMD) constitue la deuxième grande mesure annoncée cette année. Alors que M. Clinton n'avait que modestement financé la recherche sur les armes antimissiles, des sommes considérables y seront consacrées : 6,6 milliards de dollars supplémentaires seront alloués à la recherche sur le système de défense nationale antimissile entre les années 2000 et 2005, soit un total de 10,5 milliards de dollars. La décision de déployer ce système ne sera prise qu'en juin 2000, mais le rythme de la recherche et des essais s'est grandement accéléré. Une **TELLE** décision est lourde de conséquences : elle signifie, d'une part, que M. Clinton ne s'oppose plus à de tels armements et, d'autre part, elle pourrait entraîner la dénonciation par les Etats-Unis du traité sur les armements antibalistiques signé en 1972. [«Washington veut pouvoir vaincre sur tous les fronts», LMD(fr) n°542]

Traducción al castellano:

[59B][60B]

El desarrollo de un sistema de defensa antimisiles (NMD) constituye la segunda gran medida anunciada este año. Mientras Clinton sólo había financiado modestamente la investigación sobre armas antimisiles, a partir de ahora se le dedicarán sumas considerables: 6.600 millones de dólares suplementarios se destinarán a la investigación del sistema de defensa nacional antimisiles entre los años 2000 y 2005, es decir, un total de 10.500 millones de dólares. La decisión de desplegar este sistema no se tomará hasta junio del 2000, pero el ritmo de la investigación y las pruebas se han acelerado enormemente. Una decisión **ASÍ** tiene graves consecuencias: significa, por una parte, que Clinton ya no se opone a esos

armamentos y, por otra, podría suponer la denuncia por parte de Estados Unidos de los Tratados sobre armamentos antibalísticos firmados en 1972. [«La necesidad de vencer en todos los frentes», LMD(esp) n°43]

En este fragmento, el traductor ha optado por una solución que, aunque no muy presente en los pasajes de nuestro corpus que se pueden adscribir a esta subcategoría, resulta idónea para restituir la relación anafórica del texto primero. Esta solución traductora, por otra parte, no aparece consignada en los diccionarios bilingües consultados (cf. §5, *supra*).

Como acabamos de ver, en la recuperación de la referencia anafórica del esquema «P₁. Un TEL P'₂» predomina la primera norma, que consiste en reproducir la virtualidad referencial mediante partículas adecuadas.

El recurso a opciones traductoras más explícitas es una opción poco frecuente en nuestro corpus de trabajo. En estos casos la explicitación no está motivada por las características de las dos lenguas en juego, ni por constricciones genéricas de otro tipo, sino que responde a una opción del traductor, que determina el grado de explicitación más adecuado para que los destinatarios puedan juzgar coherente el texto meta.

En el fragmento que reproducimos a continuación, extraído de un editorial sobre la situación en Kosovo, el traductor recurre a una solución más explícita:

[19A][20A]

C'est à juste titre que l'Union européenne refuse l'indépendance du Kosovo : il serait irresponsable d'encourager un fractionnement de l'Europe en micro-Etats comme d'embraser la région (le prochain foyer se trouve en Macédoine, peuplée à 30% d'Albanais). En même temps, elle a raison

d'exiger que Belgrade revienne sur l'abolition du statut du Kosovo. L'issue, c'est un accord reconnaissant à ce dernier la plus large autonomie au sein de la Serbie, voire de la Yougoslavie. Un tel accord, souhaitable, n'a de sens que si, avec le soutien de l'OTAN et des Etats-Unis, l'Europe se donne les moyens d'imposer, en Serbie et au Kosovo, un environnement démocratique.

Mais tant que, dans les deux camps, les ultranationalistes domineront, réclamer un TEL accord est un vœu pieux. Ou une grande hypocrisie. [«Kosovo», LMD(fr) n°539]

En su correspondiente traducción al castellano, aparece la expresión «en este sentido»:

[19B][20B]

La Unión Europea rechaza en principio la independencia de Kosovo: sería irresponsable estimular un fraccionamiento de Europa en micro Estados y estimular las querellas en la región (el próximo foco se encuentra en Macedonia, poblada con albaneses en un 30%). Al mismo tiempo, tiene motivos para exigir a Belgrado que reconsidere su abolición del estatuto de autonomía de Kosovo. La salida es un acuerdo que reconozca a esta región la más amplia autonomía en el seno de Serbia, es decir de Yugoslavia. Este acuerdo deseable carecería de sentido si, con el apoyo de la OTAN y de Estados Unidos, Europa no aplica los medios para imponer, en Serbia y en Kosovo, un entorno democrático.

Pero mientras que ambos campos sigan dominados por los ultranacionalistas, reclamar un acuerdo EN ESTE SENTIDO no pasa de ser un deseo piadoso. O un ejercicio de hipocresía. [«Kosovo», LMD(esp) n°40]

El componente descriptivo de la marca anafórica TEL, como ya hemos señalado en apartados anteriores (§ 6.2), consiste en una variable de caracterización que remite a la noción general y abstracta de «característica». En esta ocasión, el traductor ha recurrido a una solución que plasma esta variable en la lexía «sentido». Se trata de una solución más elaborada que refleja una mayor intervención por parte del traductor.

Como en el texto meta existe este elemento explícito que

proporciona información extra al lector («sentido»), podemos afirmar que entre el texto original y su traducción se ha producido una modificación sintáctico-pragmática.

La especificidad de las marcas anafóricas desde un enfoque textual hace que una correcta identificación, por parte del traductor, de las cadenas anafóricas en el texto original resulte esencial para poder reproducir la dinámica informativa de ese texto primero en el texto meta. En el corpus, aparecen errores de traducción porque el traductor no ha conseguido detectar de manera idónea los eslabones de la cadena anafórica.

Ya hemos analizado desde una óptica semántico-pragmática el primer fragmento escogido para ilustrar uno de estos errores. Abordémoslo ahora desde un enfoque traductológico:

[49A]

La révolution technologique imposée par une concurrence qu'exacerbe la mondialisation favorise la sélection darwinienne : en éliminant des milliers d'ouvriers non qualifiés et des tonnes de matières premières. Et cela précisément au moment où se produit une explosion démographique urbaine dans la plupart des pays pauvres. Une TELLE sélection, en privilégiant les prix les plus bas, nuit aux entreprises de moindre rendement technologique, qui misaient sur une main-d'œuvre abondante, et qui représentent, dans beaucoup de pays, le premier échelon vers l'industrialisation. [«Les entités chaotiques ingouvernables», LMD(fr) n°541]

Traducción al castellano:

[49B]

La revolución tecnológica impuesta por una competencia exacerbada por la globalización favorece el darwinismo social eliminando miles de obreros no cualificados y toneladas de materias primas. Y ello precisamente en el momento en que se está produciendo una explosión demográfica urbana en

la mayor parte de los países pobres y en el que **la coyuntura** privilegia a los que ofrecen precios más bajos y perjudica a las empresas de menor rendimiento tecnológico que cuentan con una mano de obra abundante y representan, en muchos países, a pesar de todo, el primer paso hacia la industrialización, [«Las entidades caóticas ingobernables», LMD(esp) n°42]

En este pasaje, la respuesta del traductor se aleja completamente del texto original y produce una mutación de sentido en el eslabón de una cadena anafórica. Texto original y texto traducido no conservan aspectos de convergencia, ni en la operación de caracterización anafórica ni en el entorno cotextual en que ésta se actualiza.

Igual sucede en el siguiente pasaje extraído de un artículo sobre el nuevo orden global:

[74A]

Ce principe de souveraineté autorise un gouvernement à régler ses conflits internes en fonction de ses propres lois, et sans que nul puisse s'immiscer dans les affaires intérieures d'un Etat. C'est ce principe, vieux de deux siècles, qui a volé en éclats le 24 mars dernier. Certains disent, non sans raison : tant mieux, car, à l'abri de ce principe qui interdit aux autres Etats de venir au secours des victimes, trop d'abus ont été commis par des Etats contre leurs propres citoyens. Et, dans le cas de la Yougoslavie, beaucoup estiment que, si M. Slobodan Milosevic a été formellement élu par voie démocratique, il n'en demeure pas moins un despote, inculpé le 27 mai pour « crimes de guerre » par le Tribunal international de La Haye. Or un despote ne tient pas sa légitimité du peuple; donc la souveraineté de son Etat n'est qu'un artifice légal lui permettant de pratiquer l'arbitraire. Une TELLE souveraineté ne mérite nullement d'être respectée ; encore moins si le despote se livre à des violations des droits humains ou à des crimes contre l'humanité. [«Nouvel ordre global», LMD(fr) n°543]

Y su correspondiente traducción:

[74B]

El principio de soberanía autoriza a un gobierno a regular sus

conflictos internos en función de sus propias leyes, y sin que nadie pueda inmiscuirse en los asuntos internos de un Estado. Es este principio, que ya tiene la antigüedad de dos siglos, el que saltó en pedazos el pasado 24 de marzo. Algunos dicen, no sin razón: tanto mejor, porque al abrigo de este principio que prohíbe a los demás Estados acudir en socorro de las víctimas, se han cometido muchos abusos por parte de los Estados contra sus propios ciudadanos. Y, en el caso de Yugoslavia, muchos consideran que, si bien Slóbodan Milósevic fue elegido formalmente por la vía democrática, no es menos cierto que se ha manifestado como un déspota y fue inculcado el 27 de mayo por el tribunal especial para juzgar los «crímenes de guerra» con sede en la Haya. Porque un déspota no extrae su legitimidad del pueblo, puesto que la soberanía de su Estado no es más que un artificio legal que le permite practicar la arbitrariedad. **DICHA arbitrariedad** no merece ser respetada en modo alguno, menos aún si el déspota se dedica a ejercer violaciones de los derechos humanos o a crímenes contra la humanidad. [«Nuevo orden global», LMD(esp) n°44]

En este pasaje de la versión publicada, el traductor altera la cadena anafórica confundiendo el referente del último eslabón; se trata, por consiguiente, de un error producido por una incorrecta asignación referencial: el traductor ha confundido «*souveraineté*» con «*arbitraire*», tal vez al tratar de buscar el «referente» de TEL en los constituyentes discursivos más inmediatos. Al igual que en el caso anterior, se produce aquí una mutación de cambio de sentido, pues el texto meta únicamente presenta elementos de disyunción respecto al texto original.

En estos casos, la identificación correcta de la cadena anafórica es un proceso relativamente sencillo, sobre todo porque en ella participa siempre la misma unidad léxica que se va repitiendo. Es posible que conductas traductorales de esta naturaleza estén producidas por errores de lectura o distracciones de otra índole por parte del traductor o del corrector encargado de revisar la versión final del texto meta. Pero las consecuencias son importantes, porque la anáfora es un potente

mecanismo relacionante y errores de este tipo crean un texto meta que no garantiza al lector las mismas inferencias que el texto original.

7.2.2.2.- Hipónimo → hiperónimo: «P. Un TEL Q»

Los fragmentos que incluimos en esta subcategoría son los más frecuentes en el corpus.^{vi} En estos casos, se actualiza un esquema «P. Un TEL Q» donde el enunciador designa primero el objeto de discurso en cuestión mediante un término más específico P (hipónimo). A continuación, opta por una unidad léxica más general Q (hiperónimo), que no ha mencionado de manera explícita en el cotexto precedente, para recategorizarlo de manera retroactiva gracias a TEL. En esta operación, el enunciador encapsula la información en un término general, que el coenunciador puede manejar más cómodamente al hilo de su lectura.

La caracterización anafórica por recategorización hiperonímica¹⁰⁰ puede fundamentarse en constituyentes textuales fácilmente delimitables o bien apoyarse en elementos actualizados en el texto para reflejar una interpretación del enunciador más o menos axiológica.

De manera general, podemos afirmar que, en el corpus estudiado, TEL aparece de manera recurrente cuando lo anaforizado resulta escandaloso, inaceptable en el universo de creencias del enunciador. Se trata de una marca anafórica que se combina con piezas léxicas

¹⁰⁰ Marc Wilmet (1986) utiliza la rúbrica *anáfora por metonimia* para designar las relaciones anafóricas entre términos específicos y términos generales, como la que aparece en el ejemplo que propone: «*Attrape LE LIÈVRE et CET ANIMAL apprendra à me connaître*» (Wilmet, 1986: 164). Esta denominación es más general y puede recubrir cualquier tipo de proceso anafórico basado en la relación parte-todo.

orientadas hacia la negatividad. En este sentido, los fragmentos que reunimos en este apartado son los más variados y los ejemplos que presentamos a continuación solamente son una muestra de las posibilidades de construcción de sentido y de activación de un punto de vista que ofrece este instrumento anafórico.

El primer ejemplo nos servirá para ilustrar cómo, con la recategorización hiperonímica, el coenunciador moviliza en su acto interpretativo fragmentos textuales delimitables. El pasaje que reproducimos seguidamente pertenece a un artículo que critica los asuntos más turbios en los que, tiempo atrás, estuvo involucrado el cuerpo diplomático norteamericano:

[12A]

[...] En 1977, par exemple, pour éviter leur enfouissement dans des silos susceptibles d'attirer une attaque préemptive soviétique, l'administration Carter proposa de construire, dans l'Ouest américain, un réseau ferroviaire destiné au transport des missiles MX. Le système envisagé était tellement gigantesque que sa construction aurait constitué le plus grand chantier de l'histoire humaine. Il eût également entraîné la dislocation de communautés ayant vécu dans les lieux depuis des générations, voire des millénaires (comme les Indiens Shoshones). Enfin un **TEL** projet menaçait de destruction l'un des écosystèmes les plus fragiles du pays. Le président Carter insista néanmoins. ["Diplomatie américaine, un domaine réservé", LMD(fr) n°538]

En este fragmento, se anaforiza la información hiponímica «*construire un réseau ferroviaire destiné au transport des missiles MX dans l'Ouest américain*», presente en el cotexto anterior, y sus inferencias, para recategorizarla a continuación con la pieza léxica más general «*projet*».

Al mismo tiempo, se asignan a «*projet*» unas características

accesibles por inferencia a partir de la información instalada en la memoria discursiva del coenunciador por el cotexto previo («*réseau ferroviaire destiné au transport des missiles MX / conséquences importantes* »), de modo que «*projet*» sólo puede interpretarse de forma negativa.

En otros pasajes, a diferencia de éste que acabamos de presentar, la operación de caracterización anafórica se fundamenta en constituyentes discursivos no delimitables de manera neta y responde a una interpretación más personal del enunciador. En otro artículo, por ejemplo, el autor se interroga sobre los retos que depara al mundo el nuevo siglo:

[1A]

Quelles sont, à l'aube d'un siècle nouveau, les principales caractéristiques de la planète ? Les Etats-Unis dominant le monde comme nul pays ne l'a jamais fait. Ils exercent une écrasante suprématie dans les cinq domaines de la puissance: politique, économique, militaire, technologique et culturel. Ils viennent d'exhiber au Proche-Orient leur hégémonie de trois façons: en laminant sous les bombes, sans motif sérieux, l'Irak et ses populations; en ignorant (voire en méprisant) la légalité internationale qu'incarne l'Organisation des Nations unies; en enrôlant comme simples forces supplétives les naguère orgueilleuses forces britanniques.

Mais en cette ère nouvelle, un TEL étalage de pouvoir est trompeur. Les Etats-Unis ne peuvent occuper militairement l'Irak, ce qui techniquement ne présenterait aucune difficulté. [«Nouveau siècle», LMD(fr) n°538]

Aunque los elementos que se relacionan en la caracterización anafórica no son claramente delimitables, el cotexto previo («[...] *Les Etats-Unis dominant le monde comme nul pays ne l'a jamais fait. Ils exercent une écrasante suprématie dans les cinq domaines de la*

puissance: politique, économique, militaire, technologique et culturel...») contiene elementos nocionales que legitiman la denominación más general «*étalage du pouvoir*».

Aquí, como hemos visto, el texto se apoya en los elementos cotextuales para establecer la relación anafórica. Los fragmentos con estas características pueden situarse, la mayoría de las veces, en las posiciones más elevadas de la escala de carga axiológica vehiculada por el enunciador. Tal es el caso del pasaje sobre las pensiones en Francia reproducido a continuación, donde la opción de continuidad discursiva presenta una carga axiológica elevada:

[21A]

La note de la commission Charpin présentant les projections démographiques et macro-économiques à l'horizon 2040 comporte cette perle significative: «A l'horizon d'un demi-siècle, les incertitudes entourant l'évolution du chômage sont considérables et incitent à privilégier une approche en termes de chômage d'équilibre. Or les estimations récentes sont relativement convergentes vers un niveau de 9 %.» C'est donc ce taux de chômage d'«équilibre» –d'autres diraient «naturel»– qui, dans un document officiel, est retenu comme référence pour les quarante ans à venir...

On ne détaillera pas ici cette «théorie» indigente, qui ne parvient pas à chiffrer ce fameux «taux d'équilibre», mais qui ne craint cependant pas de le projeter sur deux générations. Ce genre de détail en dit long sur un discours technocratique tout aussi incapable de saisir le ridicule de **TELLES** élucubrations que de prévoir qu'elles ne pourraient être prises comme base de discussion, même par les partenaires les plus disposés à la concertation. [«Jouer sa retraite en Bourse», LMD(fr) n°539]

El enunciador nominaliza aquí un acto de habla mediante una unidad léxica general, «*élucubrations*», portadora de un haz de topoi intrínsecos orientados hacia la negatividad. Al insertarse en la dinámica discursiva, «*élucubrations*» se impregna de una carga intencional,

claramente crítica con la posición de la Comisión Charpin.

Por lo que se refiere a la traducción del esquema «P. Un TEL Q», la respuesta traductora mayoritaria consiste en reproducir la relación anafórica del texto original mediante las opciones de traducción que ya han ido apareciendo de manera recurrente en el análisis: determinantes demostrativos, TAL, ASÍ, o SEMEJANTE.

| Opción traductora | Frecuencia |
|---------------------|------------|
| este / a // ese / a | 20 |
| tal | 16 |
| semejante | 13 |
| ese / a | 7 |
| explicitaciones | 3 |
| [Ø] | 2 |
| dicho | 1 |

Tabla nº6

El demostrativo es la opción más frecuente: de 75 pasajes que pueden adscribirse a esta subcategoría de anáfora caracterizadora, en 20 de ellos el sustituto privilegiado es el demostrativo, determinante o pronombre. Así sucede, por ejemplo, en este fragmento de artículo sobre las políticas de la Unión Europea en materia de inmigración:

[7A]

Un rapport de la présidence autrichienne de l'Union européenne laisse entrevoir les plans futurs de l'UE. Il propose de «modifier, compléter ou remplacer» la convention de Genève et se demande s'il ne «conviendrait pas de renvoyer à l'histoire du droit d'asile et notamment à ses débuts, où la protection accordée n'était pas considérée comme un droit individuel subjectif mais comme une offre politique de la part du pays d'accueil. Une

TELLE perspective permettrait aux éventuels pays d'accueil et de refuge de réagir, dans certaines conditions, avec beaucoup plus de souplesse et de rapidité dans les offres qu'ils formuleraient ». [«Quand l'Union européenne s'entoure d'un cordon sanitaire», LMD(fr) n°538]

Traducción al castellano:

[7B]

Un informe de la presidencia austriaca de la Unión Europea deja entrever los planes futuros de la UE. Propone *«modificar, completar o reemplazar»* la Convención de Ginebra, y se pregunta si no *«convendría volver a la historia del derecho de asilo, y especialmente a sus comienzos, cuando la protección concedida no estaba considerada como un derecho individual subjetivo sino como una oferta política por parte del país de acogida. ESTA perspectiva permitiría a los eventuales países de acogida y refugio reaccionar, en determinadas condiciones, con mucha más soltura y rapidez en las ofertas que formulan»*. [«Cuando la Unión Europea se rodea de un cordón sanitario», LMD(esp) n°39]

El traductor, en su acto interpretativo, ha seleccionado una vez más una lectura identificativa en detrimento del valor caracterizador del texto original.

La marca TAL es la segunda solución más frecuente en los textos traducidos, como sucede en el siguiente fragmento sobre política interior norteamericana:

[26A]

Dans son discours du 19 janvier devant le Congrès, le président Clinton a proposé d'investir en Bourse une partie des fonds publics destinés aux retraites, afin d'accroître leur rendement. Cette idée a aussitôt fait sursauter M. Alan Greenspan, président de la Réserve fédérale américaine, qui, compte tenu du cours déjà très élevé des actions, a trouvé un **TEL** projet fort imprudent pour les futurs retraités... [«Triple échec aux États Unis», LMD(fr) n°539]

Y su traducción al castellano:

[26B]

En su discurso ante el Congreso del 19 de enero, el presidente Clinton propuso invertir en Bolsa una parte de los fondos públicos destinados a las jubilaciones para incrementar su rendimiento. Esta idea no ha tardado en sobresaltar a Alan Greenspan, presidente de la Reserva federal norteamericana que, habida cuenta de la cotización ya elevada de las acciones, ha encontrado **TAL** proyecto muy imprudente para los futuros jubilados. [«Triple fracaso en Estados Unidos», LMD(esp) n°40]

Se trata de un pasaje donde TAL reproduce la relación del texto original de manera idónea. El traductor se ajusta al texto primero en el momento de restituir el cotexto que envuelve a la marca anafórica y el movimiento discursivo que esta produce.

La tercera solución traductora más recurrente es SEMEJANTE. El siguiente fragmento perteneciente a un artículo sobre la prensa norteamericana es uno de los ejemplos que puede adscribirse a esta categoría:

[25A]

Il y a dix ans, le Chicago Tribune disposait de douze bureaux à son siège et de trente-deux correspondants à l'étranger. Aujourd'hui, on ne compte plus que six bureaux et vingt-sept correspondants. Une **TELLE** évolution reflète les tendances nationales. De 1975 à 1990, la place accordée à l'information internationale est tombée en dessous de 15 % de l'espace ou de la durée des journaux, périodiques et bulletins d'information télévisés. [«Journalistes à tout faire de la presse américaine», LMD(fr) n°539]

Texto traducido:

[25B]

Hace diez años, el *Chicago Tribune* disponía de doce oficinas en su sede y treinta y dos corresponsales en el extranjero. En la actualidad no cuenta más que con seis oficinas y veintisiete corresponsales. **SEMEJANTE** evolución refleja las tendencias nacionales. De 1975 a 1990, el lugar asignado a la información internacional cayó por debajo del 15% del espacio de la duración total para los medios de comunicación, periódicos y boletines de información televisada. [«Periodistas “para todo” en la prensa de Estados Unidos», LMD(esp) n°40.]

SEMEJANTE, como ya hemos visto en otros fragmentos analizados, es una herramienta útil para traducir la caracterización anafórica. Además, parece ser una unidad especialmente apta cuando la carga axiológica que impregna el cotexto está orientada hacia la negatividad, como sucede en el fragmento meta anteriormente citado.

En el pasaje anterior, por ejemplo, el lector debe proceder por razonamiento inferencial para completar la operación retroactiva: «*S' il y a dix ans, le Chicago Tribune disposait de douze bureaux à son siège et de trente-deux correspondants à l'étranger et, aujourd'hui, on ne compte plus que six bureaux et vingt-sept correspondants, alors il y a eu une évolution franchement négative*». SEMEJANTE permite activar una interpretación idéntica en castellano.

Igual que sucede con las marcas TAL o SEMEJANTE, el adverbio de modo ASÍ «obliga» al coenunciador a buscar unos constituyentes discursivos previos que sirvan para caracterizar el objeto de discurso. Esta es una de las opciones de traducción que también aparece de manera recurrente para restituir la «anáfora caracterizadora por recategorización». El siguiente fragmento sobre Puerto Rico y su traducción al castellano constituye un ejemplo ilustrativo:

[51A]

[...] Une autre proposition, évoquée à titre de «ballon d'essai» par le sénateur Frank Murkowsky (républicain d'Alaska), allié de M. Young, consisterait à instaurer à Porto Rico l'impôt fédéral sur le revenu. L'actuel représentant sans vote de Porto Rico au Congrès, M. Carlos Romero Barcelo (PNP), affirme qu'il n'accepterait une **TELLE** mesure que si elle s'accompagnait d'une garantie de l'égalité de traitement entre Porto Rico et les cinquante Etats dans la distribution des crédits de l'Etat fédéral. [«Consensus introuvable à Porto Rico», LMD(fr) n°541]

[51B]

[...] Otra proposición, recordada a título de «globo sonda» por el senador Frank Murkowsky (republicano de Alaska), aliado de Young, consistiría en instaurar en Puerto Rico el impuesto federal sobre la renta. El actual representante sin voto de Puerto Rico en el Congreso, Carlos Romero Barceló (PNP), afirma que sólo aceptaría una medida **ASÍ** si fuera acompañada de una garantía de igualdad de trato, entre Puerto Rico y los cincuenta Estados, en la distribución de los créditos del Estado federal. [«Consenso imposible en Puerto Rico», LMD(esp) n°42]

Hemos visto hasta el momento cómo en la restitución de la anáfora caracterizadora por recategorización (esquema «P. Un TEL Q») subyace la que hemos denominado «Norma 1» («Reproducción de la virtualidad anafórica de texto original mediante mecanismos referenciales de la L2»).

Sin embargo, la respuesta traductora ante una referencia anafórica de estas características no siempre se ajusta a este patrón homogéneo. En los textos meta del corpus, también hemos identificado tendencias traductoras minoritarias bajo las cuales subyace una norma distinta y el traductor se inclina por aplicar la técnica de la explicitación para recuperar la anáfora caracterizadora.¹⁰¹ El primer ejemplo lo encontramos

¹⁰¹ Toury (1980 y ss.) o Baker (1993) consideran que la explicitación se encuentra entre los denominados «universales de traducción», aquellos rasgos característicos de los textos

en el siguiente pasaje, extraído de un artículo sobre la nueva configuración mundial:

[75A]

La souveraineté est passée de Dieu à la nation, va-t-elle résider désormais dans l'individu? Va-t-on vers l'apparition, après l'Etat-nation, de l'Etat-individu ? Chaque individu se voyant reconnaître les attributs et les prérogatives qu'avaient jusqu'à présent les Etats? Indiscutablement, la mondialisation et son idéologie, l'ultra libéralisme, s'accommoderaient, voire encourageraient, une **TELLE** transformation que les nouvelles technologies de la communication et de l'information rendent, techniquement, envisageable. [«Nouvel ordre global», LMD(fr) n°543]

Y su correspondiente traducción al castellano:

[75B]

La soberanía, que pasó de Dios a la nación, ¿residirá a partir de ahora en los individuos? Tras el Estado-nación ¿vamos hacia la aparición del Estado-individuo, en el que cada uno se sienta reconocido por las prerrogativas de los Estados? Indiscutiblemente, la globalización y su ideología, el ultraliberalismo, se acomodarán e incluso transformarían una transformación **EN ESE SENTIDO**, que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación convierten en técnicamente abordable. [«Nuevo orden global», LMD(esp) n°44]

En el pasaje, el traductor ha explicitado la variable de caracterización a que remite TEL mediante la lexia «sentido». Otras soluciones más explícitas, como «de esta naturaleza» o «de este tipo», aluden de manera directa a esta variable. El primer ejemplo pertenece a un artículo sobre los movimientos sindicales europeos:

traducidos que no están determinados por la idiosincrasia de los sistemas lingüísticos en juego durante el acto traductor. En este caso, sin embargo, la explicitación es una técnica de traducción minoritaria.

[84A]

Mais on ne peut pas faire l'économie d'un objectif aussi visiblement utopique que la construction d'une confédération syndicale européenne unifiée : un **TEL** projet est sans doute indispensable pour inspirer et orienter la recherche collective des innombrables transformations des institutions collectives et des milliers de conversions des dispositions individuelles qui seront nécessaires pour « faire » le mouvement social européen. [«Pour un mouvement social européen», LMD(fr) n°543]

Traducción al castellano:

[84B]

Y no se puede banalizar un objetivo tan inicialmente utópico como la construcción de una confederación sindical europea unificada. Un proyecto **DE ESTA NATURALEZA** es sin duda indispensable para inspirar y orientar la búsqueda colectiva de innumerables transformaciones de las instituciones colectivas y de los millares de conversiones de disposiciones particulares que serán necesarias para «hacer» el movimiento social europeo. [«Dotar de sentido social a la U.E.», LMD(esp) n°44]

En el segundo, el enunciador también aborda una temática similar:

[85A]

Dans ce sens, on peut se féliciter d'initiatives telles que le Forum pour une Europe sociale, où les représentants de différents syndicats de l'UE s'informent mutuellement des débats et des luttes dans leurs pays respectifs. A long terme, ce Forum entend contribuer à « renforcer la dimension européenne dans la politique syndicale nationale, à surmonter les obstacles institutionnels rencontrés par les syndicats et à développer un véritable mouvement syndical européen».

Un **TEL** mouvement doit essentiellement reposer sur le développement de capacités de résistance à l'intérieur des grandes entreprises multinationales. [«Refonder le syndicalisme», LMD(fr) n°543]

Texto meta correspondiente:

[85B]

En ese sentido, se pueden saludar iniciativas tales como el Forum para una Europa social, en donde los representantes de diferentes sindicatos de la UE se informan mutuamente de los debates y de las luchas en sus países respectivos. A largo plazo, ese Forum se plantea contribuir a *«reforzar la dimensión europea en la política sindical nacional, a superar los obstáculos institucionales encontrados por los sindicatos y a desarrollar un verdadero movimiento social europeo»*.

Un movimiento **DE ESE TIPO** tiene que reposar esencialmente sobre el desarrollo de capacidades de resistencia en el interior de las grandes empresas multinacionales. [«¿Refundar el sindicalismo», LMD(esp) n°44]

En estas traducciones que acabamos de presentar, aparece explicitada la variable de caracterización inherente a TEL, de manera que el esfuerzo para aprehender la relación anafórica será menor que si el traductor hubiera optado por otro tipo de soluciones. Se trata de traducciones que no responden a automatismos: los traductores no se limitan a la simple sustitución de TEL en la L1 por TAL en la L2, sino que se inclinan por traducciones más elaboradas.

En cambio, de manera general, en todos los fragmentos de «anáfora caracterizadora por recategorización» los traductores han restituido el entorno cotextual de la marca anafórica de manera literal. Incluso podemos encontrar fragmentos de nuestro corpus en los que esta tendencia aparece más acentuada y las estructuras sintácticas del francés se reproducen con un calco en castellano, de modo que el texto meta puede resultar poco idiomático. Tal es el caso del pasaje que reproducimos seguidamente, extraído de un artículo sobre las actitudes sexistas en el mundo laboral:

[71A]

[...] Pas étonnant que certaines renoncent. Trop de sacrifices pour trop peu de bonheur. La pression du chômage accentue ce phénomène, poussant les conjointes à privilégier un travail sûr plutôt qu'un poste plus intéressant mais plus risqué. Catherine Marry a constaté que certaines ingénieures des grandes écoles prenaient la voie de l'enseignement, non par amour particulier pour l'éducation, mais par mesure de sécurité. Comme certaines des pionnières avant-guerre, qui, lassées de se battre pour se faire reconnaître, remettaient leurs pas dans des chemins plus balisés. De TELLES positions de repli sont significatives des nouveaux obstacles que les femmes doivent affronter, alors qu'on pensait les barrières prêtes à tomber une à une. En fait, certaines disparaissent (peu de professions restent fermées) tandis que d'autres se dressent, moins visibles mais tout aussi étanches. «Là où s'arrête l'exclusion, démarre la discrimination », estime Sabine Fortino. [«Sexisme ordinaire au travail», LMD(fr) n°542]

Traducción al castellano:

[71B]

[...] Más sorprendente es que algunas renuncien. Demasiados sacrificios para tan escasa felicidad. La presión del paro acentúa este fenómeno, empujando a preferir un trabajo seguro antes que un puesto interesante o arriesgado. Catherine Marry ha constatado que algunas ingenieras de grandes escuelas elegían el camino de la enseñanza, no por un amor particular por la educación, sino como medida de seguridad. Como algunas pioneras de antes de la guerra que, cansadas de luchar para que se las reconociera, dirigían sus pasos hacia caminos más seguros andando su ruta. De ESTAS posiciones de repliegue son significativos los nuevos obstáculos que las mujeres tenían que enfrentar, cuando se creía que las barreras iban a caer una a una. De hecho algunas desaparecieron (pocas profesiones han quedado cerradas) mientras que otras se endurecen aún más con situaciones menos visibles, pero sobre todo más estancas. «*Allí donde se acaba la exclusión permanece la discriminación*», estima Sabine Fortino. [«Sexismo cotidiano en el trabajo», LMD(esp) n°43]

Esta solución literal genera un texto meta confuso, que resulta poco idiomático en castellano.

En otros fragmentos traducidos, en cambio las soluciones

adoptadas revelan otro tipo de divergencias respecto al texto original. Por ejemplo, en el pasaje siguiente podemos detectar unas comillas ausentes en el texto original:

[61A]

Le président Reagan avait, le premier, proposé la mise en place d'un système antimissile dans l'espace, surnommé «guerre des étoiles» par ses adversaires. La plupart des démocrates, dont M. Clinton, s'étaient déclarés opposés à cette initiative, susceptible de provoquer une riposte de Moscou. Le président semble donc adopter le projet républicain, quitte à sacrifier le traité qui interdit de TELS systèmes de défense. Il est en effet peu probable que Moscou accepte cette remise en cause des engagements pris par Washington. Cela pourrait menacer d'autres accords portant sur la réduction des armements stratégiques, notamment les accords Start I et Start II (lequel n'a toujours pas été approuvé par le Parlement russe). [«Washington veut pouvoir vaincre sur tous les fronts», LMD(fr) n°542]

Traducción al castellano:

[61B]

El presidente Reagan fue el primero en proponer la puesta en marcha de un sistema antimisiles en el espacio, llamado «guerra de las galaxias» por sus adversarios. La mayoría de los demócratas, entre ellos Clinton, se declararon en contra de esta iniciativa susceptible de provocar una respuesta de Moscú. El presidente pareció adoptar entonces el proyecto republicano y no sacrificar el Tratado que prohíbe ESOS «sistemas de defensa». De hecho es poco probable que Moscú acepte este cuestionamiento de los acuerdos adquiridos por Washington. Esto podría amenazar a otros acuerdos sobre la reducción de armas estratégicas, especialmente los acuerdos Start I y Start II (que todavía no ha sido aprobado por el Parlamento Ruso). [«La necesidad de vencer en todos los frentes», LMD(esp) n°43]

En terminología de K. Van Leuven-Zwart (1989 y 1990), se produce aquí una mutación por adición, pues se ha añadido un elemento

al texto traducido: el matiz de ironía que vehiculan las comillas. El texto meta refleja una interpretación no estrictamente lingüística del texto original que parece obedecer a cuestiones de tipo ideológico.¹⁰²

En otros fragmentos, la incursión del traductor al restituir el cotexto que envuelve la anáfora caracterizadora por recategorización resulta más evidente, como en el siguiente pasaje de un artículo que aborda el tema de la nueva socialdemocracia europea:

[101A]

La nouvelle formule, affirment MM. Blair et Schröder, a commencé à démontrer son efficacité électorale au Royaume-Uni et en Allemagne, dernièrement en Israël, et finira par s'imposer partout parce qu'elle a su dépasser les rigidités et les archaïsmes de la paléosocial-démocratie.

Au-delà de l'incohérence de **TELES** idées –dont la totale contradiction avec les vingt et un points du Manifeste européen des partis socialistes, signé à Milan il y a trois mois, explique sans doute le calamiteux échec de MM. Blair et Schröder aux récentes élections européennes du 13 juin– il est important de noter qu'elles mettent un point final à l'ambition de la social-démocratie de proposer une réponse forte, de gauche, à la difficile cohabitation entre le système capitaliste et les régimes démocratiques. [«La social-démocratie privatisée», LMD(fr) n°544]

Y su traducción al castellano, donde se han añadido elementos inexistentes en el texto original:

[101B]

La nueva fórmula, nos dicen, ha comenzado a mostrar su eficacia electoral en el Reino Unido, en Alemania, últimamente en Israel y acabará imponiéndose en todas partes, porque ha sabido superar las rigideces y los arcaísmos de la paleosocialdemocracia. Pero ¿en qué medida sigue siendo socialdemócrata esta neosocialdemocracia y cómo van a reaccionar, a

¹⁰² Podemos encontrar otro ejemplo de interpretación no estrictamente lingüística en las modificaciones que se producen al recuperar en castellano los títulos de los artículos analizados (cf. el título el fragmento 61 y su respectiva traducción, *supra*).

medio plazo, frente a ella los militantes y el electorado tradicional de esta opción política?

Por ello, y más allá de la incoherencia de ESTE planteamiento electoralista, cuya flagrante contradicción con los 21 puntos del *Manifiesto europeo* de los partidos socialistas, laboristas y socialdemócratas, suscrito en Milán hace tres meses, ha debido ser una de las causas del descalabro de Blair y Schröder en las últimas elecciones europeas, lo que importa subrayar es que pone punto final a la pretensión de la socialdemocracia europea de constituirse en respuesta válida a la difícil convivencia entre sistema capitalista y regímenes democráticos. [«La socialdemocracia privatizada», LMD(esp) n°45-46]

En casos como este, el texto meta constituye una verdadera toma de posición por parte del traductor, que ha construido un producto con unas coordenadas semántico-pragmáticas y argumentativas diferentes de las del original.

Traducir la unidad «*idées*» por «planteamiento electoralista» lleva aparejada la modificación de una argumentación neutra en el texto original por otra abiertamente orientada hacia la negatividad. Nos hallamos, por lo tanto, ante una modulación de cambio de sentido, una opción de traducción que elimina los aspectos de convergencia entre el texto original y el texto meta.

8.- Análisis de casos especiales y sus traducciones

En el apartado final de este análisis hemos incluido ejemplos que no se ajustan a los parámetros de las categorías definidas anteriormente. Se trata de apariciones de TEL que casi podríamos calificar de «marginales», puesto que presentan una frecuencia de uso muy baja.

No obstante, resultan interesantes por cuanto permiten entrever

particularidades del mecanismo de caracterización anafórica mediante TEL no consignadas en la literatura científica al respecto, ni en el análisis semántico-pragmático que hemos presentado en apartados precedentes.

El primer fragmento está extraído de un artículo sobre el espectacular aumento que ha experimentado la demanda de alimentos biológicos:

[46A]

A l'heure où de grosses firmes et la grande distribution l'investissent, la bio survivrait-elle ? Une des conséquences de la crise de la «vache folle» est l'essor de l'agriculture biologique (AB); la demande des consommateurs n'a jamais été aussi forte. Les grandes surfaces ouvrent de plus en plus leurs rayons aux produits bio. Les boutiques, supérettes et supermarchés bio (du moins s'autoproclamant **TELS**) poussent comme des champignons. Désormais subventionnée et de moins en moins marginalisée, l'agriculture biologique n'est, pour beaucoup d'opportunistes, qu'une niche de marché, juteuse, à exploiter. [«Main basse sur les produits bio», LMD(fr) n°540]

TEL, en este ejemplo, es un pronombre, con marcas de género y número y anaforiza el contenido semántico del SN inmediatamente precedente («*des boutiques, supérettes et supermarchés bio*») y las inferencias que de él se desprenden («*Si ces établissements sont des boutiques, supérettes et supermarchés bio ALORS il s'agit de boutiques, supérettes et supermarchés où il y a des produits naturels bons pour la santé*»). TEL selecciona estos elementos nocionales y los identifica como representantes de un tipo de establecimientos particulares (operación anafórica de base).

Esta aparición de TEL, además, se inscribe en un espacio textual polifónico delimitado por el paréntesis, pues en el cotexto que envuelve a esta marca converge la voz de una instancia enunciativa que se desdobra

en un locutor y un enunciador.¹⁰³ El primero se responsabiliza de la enunciación principal, mientras que el segundo interrumpe bruscamente esta enunciación (señalado tipográficamente en el texto mediante paréntesis) para expresar su punto de vista asumiendo la responsabilidad de enunciar «*du moins s'autoproclamant TELS*» y distanciándose así de la enunciación principal.

La traducción al castellano de este fragmento textual reproduce la configuración discursiva del texto original mediante el pronombre TALES:

[46B]

¿Lo BIO sobrevivirá en el momento en que las grandes firmas y la gran distribución invierten en él? Una de las consecuencias de la crisis de las «vacas locas» es el éxito de la agricultura biológica (AB); la demanda de los consumidores nunca ha sido tan grande. Las grandes superficies hacen cada vez más sitio en sus estanterías a los productos BIO. Las tiendas y los supermercados BIO (al menos que se autoproclaman como **TALES**) crecen como las setas. Hoy ya subvencionada y cada vez menos marginal, la agricultura biológica no es, para muchos oportunistas, más que un jugoso sector de mercado a explotar. [«Manipulación sobre los productos biológicos», LMD(esp) n°41]

La unidad TAL de la L2 se inserta en el marco de una locución comparativa que permite reproducir la potencialidad semántico-pragmática del texto original.

El segundo fragmento que incluimos en esta sección pertenece a nuestro corpus de apoyo, *Le nouveau concert européen* [NCE(fr)]. En él, Jacques Delors, el enunciador, alerta sobre el riesgo de paralización

¹⁰³ En esta descripción de la polifonía adoptamos momentáneamente la terminología ducrotiana que distingue el «locutor», la instancia responsable de todo el contenido de la enunciación, de los «enunciadores», instancias discursivas que asumen diferentes puntos de

que acecha a la Unión Europea si los países miembros actúan con fisuras:

En rappelant ces propos de Jean Monnet, je voudrais vous inviter à résister aux modes, à retrouver confiance en vous-mêmes dans cette Communauté bientôt élargie à douze qui, du Nord au Sud, rassemblera presque tous les courants de l'humanisme européen.

Cette exigence culturelle ne nous éloignera pas des réalités de notre monde. Chacun éprouve la dureté des temps présents. C'est pourquoi la Communauté pourrait émettre les messages les plus nobles qu'elle ne serait pas entendue si elle devenait un sujet de l'histoire. Or, pourquoi nous le cacher? C'est bien ce qui nous menace.

Là, on parle d'eurosclérose et on nous traite comme **TELS**. Ailleurs, on déplore notre manque d'initiative et de générosité. Où est donc le message d'espoir dont je parlais tout à l'heure? Je répondrai : dans notre capacité à parler d'une seule voix et à agir ensemble. [NCE(fr)]

En este pasaje, al igual que en el ejemplo anterior, TEL puede adscribirse a la categoría morfológica de los pronombres, aquí bajo la forma de una locución comparativa («...*comme TELS*»).

El enunciador (Jacques Delors) anaforiza mediante TEL un elemento nocional presupuesto: «*S'il y a eurosclérose ALORS nous sommes des eurosclésosés* (implícito) → *on nous traite comme TELS (eurosclésosés)*». El pronombre TEL es portador de marcas de género y número que señalan la remisión a la noción extratextual implícita.

Como acabamos de comprobar, el enunciador puede anaforizar mediante TEL una presuposición. Se trata de una información disponible en la memoria discursiva del coenunciador, además de conocida y admitida por ambos interlocutores («*S'il y a de la "eurosclérose", ALORS il y a des "eurosclésosés"*»).

La capacidad de TEL para encadenar con un elemento extratextual implícito constituye un indicio significativo de las complejas relaciones que el mecanismo introduce en el texto. Una vez más, la marca española TAL permite reproducir la operación anafórica en el texto meta:

Al recordar estos propósitos de Jean Monnet, quisiera invitarles a resistir a las modas, a volver a encontrar confianza en nosotros mismos en esta Comunidad que pronto se ampliará a doce y que, de Norte a Sur, reunirá casi todas las corrientes del humanismo europeo.

Esta exigencia cultural no va a alejarnos de las realidades de nuestro mundo. Y todos sabemos de la dureza de los tiempos presentes. Por eso, si la Comunidad se convirtiera en sujeto de la historia, podría emitir los más nobles mensajes nunca oídos. Ahora bien, ¿por qué huir de ellos? Eso es ciertamente lo que nos amenaza.

Aquí se habla de euroesclerosis y se nos trata como **TALES**. Allá deploran nuestra falta de iniciativa y de generosidad. ¿Dónde está, pues, el mensaje de esperanza que mencionaba hace un momento? Y respondo a ello: en nuestra capacidad para hablar con una sola voz y para actuar conjuntamente. [NCE (esp)]

La traducción publicada reproduce la operación, ya que TAL remite a una presuposición similar, y conserva la polifonía del texto original de manera adecuada.

El análisis de los fragmentos de este tipo y sus respectivas traducciones parece indicar que, en el seno de una locución comparativa, el sustituto privilegiado de TEL en castellano es la marca anafórica TAL, a diferencia del resto de categorías estudiadas, donde aparecían de modo mayoritario los demostrativos.

9.- Conclusiones parciales

TEL funciona como un instrumento retroactivo que permite al

enunciador anaforizar constituyentes textuales o extratextuales para caracterizar un objeto de discurso en el espacio textual. Además, esta pieza lingüística participa en movimientos discursivos de distinta naturaleza y resulta un instrumento útil para vehicular el punto de vista del enunciador ante el objeto de discurso en cuestión. Por todo esto, la anáfora mediante TEL constituye un potente instrumento de construcción de sentido, pues sirve para ir descartando relaciones entre objetos de discurso y precisando el sentido de los mismos.

La interpretación de la relación anafórica que desencadena TEL requiere en todos casos la activación de razonamientos inferenciales por parte del coenunciador para aprehender la red de relaciones del texto y construir así su sentido.

El análisis del funcionamiento de TEL en nuestro corpus nos ha permitido identificar las siguientes categorías, más numerosas de lo que una observación preliminar del corpus hacía prever:

| Tipología de la anáfora mediante TEL | |
|---|--------------------------------------|
| Esquema morfosintáctico | Función textual |
| P. TEL est Q | Particularización |
| | Identificación |
| | Diferenciación |
| P. Un TEL P' | Duplicación |
| P ₁ . Un TEL P' ₂ | Supresión modificación hiperónimo |
| P. Un TEL Q | Recategorización hiperonímica |

Tabla nº7

La presencia de TEL en un esquema del tipo «P. TEL est Q» sirve para caracterizar un objeto de discurso e integrarlo como tema en un nuevo enunciado con información remática.

Este esquema general se desdobra en tres casos distintos: en el

primero, el enunciador selecciona elementos informativos y los asigna a un objeto de discurso específico. Se produce, por lo tanto, un movimiento discursivo que va de lo general a lo particular («anáfora caracterizadora por particularización»).

En el segundo, en cambio, el enunciador selecciona la información previa como representante de una característica particular y la asigna a un objeto de discurso para identificarlo con otro («anáfora caracterizadora por identificación»).

En el último caso, la presencia de TEL sirve para categorizar de forma anafórica e indicar que no existe una equivalencia total respecto a otro constituyente discursivo («anáfora caracterizadora por diferenciación»).

En el corpus también aparecen varias ocurrencias de TEL que responden al esquema «P. Un TEL P'». En este tipo de apariciones, que hemos denominado «anáfora duplicativa», TEL y el sintagma nominal en que se inserta permiten al enunciador caracterizar y anaforizar de modo estricto un constituyente textual. Se trata de una opción de continuidad temática poco manipulada por el enunciador.

Cuando TEL se inscribe en el esquema «P₁. Un TEL P'₂», el enunciador presenta un hiperónimo caracterizado con diversos complementos como representante de una característica particular y lo anaforiza seguidamente bajo la misma denominación recortada de sus expansiones.

En el último de los esquemas, «P. Un TEL Q», el potencial anafórico de TEL y el SN en que se inscribe permiten al enunciador «encapsular» información ofreciendo una síntesis más o menos

axiológica del fragmento precedente. Se produce aquí una recategorización mediante un término hiperonímico.

Estas categorías semántico-pragmáticas que hemos establecido en el estudio de los textos originales se han visto parcialmente refrendadas por las tendencias traductoras plasmadas en los textos meta. A modo de resumen, sistematizamos estas tendencias en la siguiente tabla:

| La recuperación de la anáfora mediante TEL: tabla de opciones traductoras | | |
|--|--------------------------------------|---|
| Esquema morfosintáctico y Función textual | | Opción traductora y frecuencia de uso |
| P. TEL est Q | Particularización | [Ø] (3) // este (1) |
| | Identificación | este /a (7) // ese /a (4) // tal (3) |
| | Diferenciación | este (1) // tal (1) |
| P. Un TEL P' | Duplicación | dicho (1) // semejante (1) |
| P ₁ . Un TEL P' ₂ | Supresión modificación hiperónimo | este/a (2) // ese/a (2) // tal (1) // en este sentido (1) // así (1) // otras soluciones (2) |
| P. Un TEL Q. | Recategorización hiperonímica | tal (16) // este/a (13) // semejante (13) // ese/a (7) // explicitaciones (3) // [Ø] (2) // dicho (1) |

Tabla nº8

Los dos grandes esquemas del corpus «P. TEL est Q» y «P. Un TEL Q» han recibido un tratamiento traductor diferente en los documentos analizados. Este hecho refleja un reconocimiento, por parte de los traductores, de las complejas relaciones semántico-pragmáticas que se establecen mediante TEL.

A grandes rasgos, las traducciones de «P. TEL est Q», como puede observarse en la tabla, son menos creativas y variadas que en el caso de «P. Un TEL Q», pues el traductor alterna entre los pronombres demostrativos, la unidad TAL y la implicación.

En cambio, los otros tres esquemas identificados en el análisis («P. Un TEL P'», «P₁. Un TEL P'₂» y «P. UN TEL Q») se traducen mediante unas soluciones más elaboradas; entre ellas, además de las ya citadas, se incluyen SEMEJANTE, ASÍ y otro tipo de explicitaciones.

La restitución de la anáfora mediante TEL en nuestro corpus, como se desprende del análisis, está gobernada por una norma predominante (entendido este concepto en el sentido de Toury, 1995) que consiste en recuperar la relación retroactiva del texto original mediante partículas más o menos adecuadas. Se trata del comportamiento traductor más recurrente en el conjunto de textos analizados. De este modo, los textos traducidos, son el reflejo de una norma inicial consistente en priorizar el polo original.

Sin embargo, también hemos podido detectar otros casos bajo los cuales subyace una operación diferente: explicitar la operación de caracterización anafórica mediante soluciones traductoras más elaboradas. En estos fragmentos, el traductor opta por recuperar de

modo más explícito que el original la relación anafórica. Este tipo de comportamiento traductor puede llegar a ser predominante en algunos casos (por ejemplo, en el caso de las actualizaciones que responden al esquema «P₁. Un TEL P'₂», agrupadas en nuestro análisis bajo la rúbrica «supresión de la modificación de un hiperónimo»).

Asimismo, hemos identificado otra pauta traductoras como, por ejemplo, la implicitación de TEL. Se trata de una solución poco frecuente en los textos analizados.

De los resultados obtenidos, podemos deducir que la sistematicidad de una conducta traductora debiera concebirse como una noción gradual, que no es ni un proceder completamente uniforme, ni totalmente aleatorio. En la recuperación de TEL, por ejemplo, es posible detectar pautas que van desde traducir de manera literal, adoptando la solución más «cercana» al texto original, hasta recuperar la marca anafórica y el cotexto que la envuelve de manera más libre. Este último caso puede obedecer a razones diversas: comunicativas (considera insuficiente la información disponible para el lector), estilísticas (alterna las opciones de traducción) o de otra índole. Entre los dos extremos de esta banda gradual se sitúan también soluciones intermedias.

Los resultados alcanzados en este capítulo se sitúan también en la línea de algunas de las conclusiones que se desprenden de los estudios de Gideon Toury (1995: 66) y Theo Hermans (1991: 168). De acuerdo con estos autores, un proceso traductor no puede describirse como la aplicación de una gran norma de manera global, sino como la interacción de una multiplicidad de normas de extrema complejidad que, en ocasiones, pueden incluso resultar contradictorias entre sí (cf. cap. I.

§1.2.1).

CAPÍTULO VI

LA RESTITUCIÓN DE LA MARCA ANAFÓRICA VOILÀ: ANÁLISIS DE TENDENCIAS TRADUCTORAS

«[...] *Je reconnaissais, – sans crainte pour lui,– qu'il pouvait être un sérieux danger dans la société. – Il a peut-être des secrets pour changer la vie? Non, il ne fait qu'en chercher, me répliquais-je. Enfin sa charité est ensorcelée, et j'en suis la prisonnière. Aucune autre âme n'aurait assez de force, – force de désespoir! – pour la supporter,– pour être protégée et aimé par lui. D'ailleurs, je ne me le figurais pas avec un autre âme: on voit son Ange, jamais l'Ange d'un autre,– je crois. J'étais dans son âme comme dans un palais qu'on a vidé pour ne pas voir une personne si peu noble que vous: VOILÀ tout.*

(*Une saison en enfer*, Arthur Rimbaud, 1873)

«[...] *Reconocía, – sin temer por él, – que podría suponer un serio peligro para la sociedad. – ¿Dispone tal vez de secretos para cambiar la vida? No, no hace más que buscarlos, me replicaba yo. Finalmente, su caridad está embrujada, y yo soy su prisionera. Ninguna otra alma tendría fuerza bastante – ¡fuerza de desesperación! – para soportarla – para ser protegida y amada por él. Por otra parte, no me lo figuraba con otra alma: se ve el Ángel propio, nunca el Ángel ajeno, – me parece. Habitaba en su alma como quien habita un palacio que se ha vaciado para no ver a alguien tan poco noble como tú: ESO ES todo.*»

(*Una temporada en el infierno*, Arthur Rimbaud, 1873. Trad. cast.: R. Buenaventura)

1.- Introducción

La marca VOILÀ es una unidad de la lengua francesa, invariable desde un punto de vista morfológico, que deriva del imperativo del verbo VOIR y el adverbio LÀ. Su etimología, por lo tanto, condensa un valor verbal subyacente y una capacidad deíctica y anafórica (Le Goffic, 1993: §121, 181).

Se trata de una unidad lingüística que, en lengua, combina de un modo muy sintético un valor verbal subyacente junto con un potencial presentativo, enfatizador y anafórico. Cuando se actualiza en discurso con vocación retroactiva, su presencia desencadena la instrucción de

vincular un elemento textual previo con el siguiente, estableciendo entre ellos una relación anafórica. Asimismo, puede aparecer en solitario o participando en patrones morfosintácticos que establecen diversos tipos de relaciones de sentido.

Los usos anafóricos del morfema VOILÀ participan en movimientos discursivos de diferente índole. Por ejemplo, en el fragmento que hemos escogido para iniciar estas páginas, la citada marca se actualiza en un enunciado recapitulativo estereotipado con vocación anafórica («*Voilà tout*») que detiene el avance del discursivo.

Desde el punto de vista de su traducción, VOILÀ constituye una unidad interesante, puesto que el castellano no dispone de una pieza léxica similar, que reúna de un modo tan conciso un valor verbal subyacente, así como un potencial anafórico y enfatizador. Si volvemos a la cita que abre este capítulo, el uso de un determinante demostrativo neutro como opción traductora desencadena, en el texto meta, la instrucción de activar una referencia anafórica amplia, que englobe el contenido semántico de la secuencia previa y las posibles inferencias.

En este capítulo nos hemos propuesto estudiar, desde un enfoque textual, las apariciones de VOILÀ en los artículos de *Le Monde Diplomatique* que forman el corpus. Nuestro objetivo, al igual que en el capítulo anterior, es reconocer y describir las tendencias traductoras más destacables para inferir de ellas las normas de traducción que gobiernan la restitución de VOILÀ en el citado corpus.

En última instancia, nos proponemos comprobar si las tendencias traductoras se corresponden con un patrón de conducta coherente y si

este comportamiento traductor presenta alguna similitud con el que hemos descrito en el capítulo anterior para la marca anafórica TEL.

2.- La marca anafórica VOILÀ: justificación de su elección e hipótesis de partida

La elección de VOILÀ como unidad de análisis en este estudio está motivada por la hipótesis según la cual esta pieza lingüística puede aparecer en discurso con valores catafóricos y anafóricos.

Por una parte, cuando VOILÀ cristaliza con valor catafórico, establece un vínculo prospectivo con el cotexto posterior e introduce elementos remáticos en el discurso, al tiempo que sirve de enlace transenunciativo entre diferentes constituyentes textuales. Todo este potencial lo convierte en un instrumento cohesivo especialmente productivo para contribuir a la progresión del discurso.

Por otra parte, este elemento y sus complementos pueden materializarse con valor anafórico. En estos casos, VOILÀ establece un vínculo retrospectivo con el cotexto previo que asegura la continuidad temática, o bien posibilita un cambio de tema sin transiciones excesivamente bruscas.

Nuestra reflexión parte de la hipótesis según la cual los valores anafóricos más frecuentes en nuestro corpus poseen, en menor o mayor medida, una vocación recapitulativa que hace de esta unidad y sus complementos un potente instrumento para condensar de modo económico la información contenida en segmentos textuales previos.

La marca VOILÀ y el sintagma en que se inserta, al encapsular información ya actualizada en el cotexto,¹⁰⁴ dejan al trasluz el punto de vista del enunciador. En todos los casos, y al igual que sucedía con TEL, el coenunciador deberá cooperar activamente para aprehender la relación retroactiva y los constituyentes relacionados por VOILÀ, ya sean segmentos textuales delimitables o informaciones implícitas accesibles por razonamiento inferencial.

Nos hallamos, por lo tanto, ante un mecanismo anafórico que traba la textualidad actuando como un vínculo cohesivo en la superficie del texto. Al mismo tiempo, VOILÀ interviene en la constitución de relaciones de sentido de diferente naturaleza.

La unidad VOILÀ es una marca muy específica de la L1, con una frecuencia de uso elevada y sin un «equivalente» inmediato en la L2. Se trata de una unidad imprecisa y muy polivalente desde el punto de vista textual, precisamente por esta falta de entidad. Ello hace que, en ocasiones, no resulte fácil su interpretación y, por ende, su traducción. Al no existir una unidad en la L2 que surja como equivalente semántico inmediato de VOILÀ, su traducción no responde a automatismos y el traductor debe buscar soluciones forzosamente creativas.

Desde un enfoque traductológico, hemos partido de una hipótesis general, ya apuntada en el capítulo anterior, según la cual en el corpus se manifiesta la prioridad concedida al polo original en el proceso de recuperación textual. Por lo tanto, postulamos como hipótesis de trabajo que la norma mayoritaria implicará la recuperación de la anáfora mediante

¹⁰⁴ Para una definición del concepto «encapsulación anafórica», acuñado por Conte (1996:1), cf. cap. V, §7.1.1.

VOILÀ y del cotexto en que ésta se produce del modo más «cercano» posible al texto original.

No obstante, suponemos que la restitución de la anáfora mediate VOILÀ no seguirá unas pautas de traducción totalmente homogéneas y que será posible detectar la alternancia de una o varias grandes normas traductoras diferentes en los textos meta. En una segunda etapa del estudio, trataremos de comprobar si, en las versiones castellanas, se plasman conductas traductoras que permitan inferir la aplicación de normas diferentes. Asimismo, confrontaremos los textos originales y sus traducciones para observar qué tipo de desviaciones, si las hubiere, se han producido en el proceso de restitución textual (nos serviremos de las ya citadas «modulaciones», «modificaciones» y «mutaciones», en el sentido de Van Leuven-Zwart, 1989).

3.- El funcionamiento morfosintáctico de VOILÀ

Para describir el funcionamiento morfosintáctico de VOILÀ hemos consultado lo que consignan sobre esta unidad gramáticas y obras lexicográficas. Si observamos la información recogida en el inicio del siguiente artículo de *Le Grand Robert Électronique* (2000):

VOILÀ

Désigne une personne ou une chose, et, plus particulièrement, ce qui est relativement éloigné, ce qui vient d'être exprimé. - Voici. - REM. Voici et voilà, habituellement appelés prépositions, ont en réalité gardé, de leur origine verbale, une valeur syntactique particulière (certains les appellent «**présentatifs**»).

- 1. Désignant une chose ou une personne. - Là (c'est, ce sont là...). - REM. L'opposition classique entre voici et voilà (proche et éloigné) n'est plus respectée : «Mon sillon? Le (2. Le, cit. 5) voilà. Ma gerbe? La voici». La langue courante emploie voilà dans tous les cas.[...]

- 2. **Désignant les choses dont il vient d'être question dans le discours** (par oppos. à voici). «Valeur, bonté (...) voilà pour le cœur; vivacité, pénétration (...) voilà pour l'esprit» (Héros, cit. 22; et aussi austérité, cit. 15; liberté, cit. 28). Peindre des caractères (cit. 67), voilà donc l'objet de la haute comédie. «Après m'avoir sauvé, il s'est sacrifié. Voilà l'homme» : il est ainsi*, tel* est son caractère (- Ingrat, cit. 7). Voilà ce qui fait que votre fille est muette (cit. 1). «Voilà ce que c'est que d'aller au bois où sont les fées» (France, Vie littéraire, IV, p. 82), telles en sont les conséquences*. - être (1. être, IV., 2.). [...] (LE GRAND ROBERT ÉLECTRONIQUE, 2000; la negrita es nuestra).

Este fragmento se centra en la capacidad de VOILÀ para presentar una entidad, nueva o ya conocida, en el discurso (de ahí la denominación «*présentatif*»), confiriendo al mismo tiempo un énfasis suplementario a la información presentada. El diccionario alude también a la capacidad anafórica de la citada pieza al apuntar que, mediante este instrumento lingüístico, el enunciador puede «recuperar» objetos de discurso presentes en el cotexto previo. Además, en esta obra se considera que VOILÀ tiene un valor muy similar a TEL en enunciados como «*Après m'avoir sauvé, il s'est sacrifié. Voilà l'homme*» o como «*Voilà ce que c'est que d'aller au bois où sont les fées*», un enunciado con cierto valor consecutivo. En el análisis que presentaremos más adelante, trataremos de identificar alguna aparición de VOILÀ con estas características.

Los diccionarios monolingües franceses también consignan los valores discursivos siguientes,¹⁰⁵ que están estrechamente relacionados con este semantismo de base que acabamos de describir:

- Un valor exclamativo, relacionado con su potencial enfático:

Vous êtes un joli neurasthénique, **VOILÀ** ce que vous êtes!

¹⁰⁵ Los siguientes ejemplos están extraídos de *Le Robert* (1994).

VOILÀ bien les hommes !

Este valor exclamativo también se entrevé cuando **VOILÀ** se inserta en las expresiones **EN VOILÀ** o **QUE VOILÀ**:

EN VOILA, un imbécile !

QUE VOILA donc du sens commun ! (Siegfried)

VOILÀ, cuando aparece en solitario con valor exclamativo, puede funcionar también como interjección para responder a una llamada o a una petición :

Garçon, un demi! **VOILÀ, VOILÀ...** j'arrive! attendez un instant.

➤ Un valor de sorpresa, relacionado con su potencial enfático, cuando **VOILÀ** se materializa en enunciados del tipo:

Mais ne **VOILÀ**-t-il pas, patatras, qu'un jour, tout s'écroula! (Perec)

Hé bien! Ne **VOILÀ** pas encore de son style? (Molière)

➤ Un valor aprobatorio, derivado de su potencial anafórico:

–C'est 4, le résultat du problème.

–**VOILÀ**. (= oui, c'est ça)

➤ Un valor presentador, cuando se emplea para presentar un objeto de discurso caracterizado en relación con las circunstancias ya expresadas o que se sobreentienden. Así, por ejemplo, la citada unidad puede expresar emoción, alivio, sorpresa, en función del contexto de

enunciación en se produce. Este valor está estrechamente relacionado con el potencial enfático y presentador de base:

Me **VOILÀ** rendu.
 La **VOILÀ** partie bien triste.
 Le **VOILÀ** se costumant.

➤ Un valor de «dramatización», cuando **VOILÀ** introduce una circunstancia nueva y repentina en el discurso (Charaudeau, 1992: 318). Esto es posible gracias al semantismo presentador y enfático subyacente. En estos casos, **VOILÀ** suele aparecer seguido de una oración completiva, como en el siguiente ejemplo:

Soudain, **VOILÀ** que...
VOILÀ qu'on m'appelle.

➤ Un valor expletivo, relacionado con el potencial anafórico y enfático de esta partícula, cuando se emplea para presentar o reforzar un argumento o una objeción. Valga de ejemplo el siguiente enunciado:

C'était simple, seulement **VOILÀ**, il suffisait d'y penser.

➤ Finalmente, un valor temporal, cuando **VOILÀ** cuando se presenta seguida de una locución temporal. Además, esta pieza léxica confiere un énfasis suplementario al complemento circunstancial de tiempo que introduce, como puede verse en el siguiente ejemplo:

VOILÀ trois mois que je lis de la métaphysique. (= j'en lis depuis trois mois).

Al igual que las obras lexicográficas consultadas, la mayoría de gramáticas francesas incluyen a VOILÀ en la categoría de los «presentadores» o «introdutores» por su capacidad de introducir en el discurso una palabra, un sintagma o una oración.¹⁰⁶ Así, por ejemplo, en *Le Bon Usage* se afirma que:

Voici, voilà sont traditionnellement rangés au nombre des prépositions, mais on pourrait avec raison les considérer comme les adverbes de lieu servant à présenter, comme des présentatifs. (GREVISSE, 1988: 956)¹⁰⁷

A nuestro juicio, la descripción más completa de los valores de VOILÀ en discurso se encuentra en la *Grammaire du sens et de l'expression* de Patrick Charaudeau (1992), pues al estudio de las potencialidades en lengua de esta unidad (que hemos descrito ya brevemente) el autor añade la observación de sus efectos discursivos.

Charaudeau (1992) determina las dos funciones principales que VOILÀ puede desempeñar en discurso: la presentación de presencia, ya consignada en las gramáticas tradicionales (cf. *supra*), y la presentación de identidad. Dichas funciones se fundamentan respectivamente en el potencial deíctico y anafórico inherente al semantismo de VOILÀ.

¹⁰⁶ En *Le Bon Usage*, sin embargo, los autores establecen una distinción entre los conceptos de «presentador» e «introdutor». La segunda denominación «*recouvre en partie celle de présentatif, que l'on définit souvent de façon sémantique, en disant qu'il sert à désigner quelqu'un ou quelque chose. – Sous cette étiquette, les grammairiens mettent d'habitude voici et voilà, auxquels certains ajoutent c'est (...) et il y a (...) . Nous élargissons cette catégorie* (Grevisse 1988: 1564, §1043)».

¹⁰⁷ Mauger (1968: 565) y Chevalier *et al.* (1964: 84) se sitúan en esta misma línea. Otras marcas que, de acuerdo con los citados estudios, comparten la misma capacidad presentadora son: C'EST, IL Y A, IL EST o VOICI.

Como P. Charaudeau (1992) pone de manifiesto, el morfema VOILÀ posee la capacidad de introducir la presencia de una entidad en el discurso:

La présentation de présence se caractérise par le fait qu'elle présuppose l'existence d'un être référentiel (et même son identité) et qu'elle pose sa présence dans un lieu particulier (CHARAUDEAU, 1992: 311).

La presencia efectiva del objeto de discurso en un espacio concreto es el eje central de esta operación, fundamentada en la capacidad deíctica de VOILÀ. Lo ilustraremos con el enunciado siguiente:

Mon stylo? Le **VOILÀ**. [valor deíctico → presentación de presencia]

En este ejemplo, el potencial deíctico de la marca VOILÀ sirve de base a la presentación de presencia. En otros enunciados, en cambio, el enunciador explota el potencial anafórico o catafórico de esta marca al servicio de otra operación discursiva: la presentación de identidad.

La presentación de identidad es una operación en que el enunciador presupone la existencia de un objeto de discurso y declara explícitamente su identidad (Charaudeau, 1992: 309). Por ejemplo, en el siguiente enunciado:

VOILÀ Pierre.

El ser cuya identidad se postula es único («*Pierre*») y no pertenece a ninguna clase. En la presentación de identidad, VOILÀ suele aparecer acompañado únicamente de un nombre propio o de un nombre común,

combinado frecuentemente con determinantes indefinidos o partitivos que particularizan la identidad así introducida:

VOILÀ un livre de traduction très intéressant.

En este ejemplo, el enunciador presenta la identidad de un objeto de discurso y marca su pertenencia a la clase «*livre de traduction*» mediante el artículo indefinido.

La presentación de identidad puede imprimir al discurso valores expresivos particulares como, por ejemplo, un valor asertivo, cuando se presenta en forma de definición, como en la secuencia (a):¹⁰⁸

(a) Voici/**VOILÀ**/C'est un ligron (ce qui s'appelle et se définit comme un ligron).

o un valor conclusivo, como en el ejemplo (b):

(b) **VOILÀ** des gens qui n'ont aucun scrupule.

Este valor conclusivo se fundamenta en la capacidad anafórica de esta partícula presentadora. En estos casos, la identidad se puede presentar como una conclusión que «recupera» elementos del co(n)texto precedente. Los ejemplos siguientes ilustran este tipo de operación anafórica:

(a) Trouver en quoi se singularise l'éducation et les relations sociales, **VOILÀ** qui peut paraître une gageure. [valor anafórico]¹⁰⁹

¹⁰⁸ El ejemplo es de Charaudeau (1992: 310).

¹⁰⁹ El ejemplo es de Grevisse (1988: 1558). En Tricás (1995: 179) aparece la siguiente

(b) Aimer, prier, chanter. **VOILÀ** toute ma vie. (Lamartine, *Nouvelles méditations*.) [valor anafórico]

En ocasiones, no resulta fácil discernir si el enunciador lleva a cabo una presentación de identidad o una presentación de presencia. En concreto, ciertos empleos anafóricos de VOILÀ participan al mismo tiempo de ambas operaciones (cf. Charaudeau, 1992: 314-315):

[...] **VOILÀ** les idées que j'avais a vous soumettre. (présence de ces idées+identifiées comme celles que j'avais à vous soumettre)

El contexto, como sucede siempre, será la clave que permitirá discernir el valor predominante.

En las páginas que siguen, nos centraremos en los valores anafóricos de VOILÀ en nuestro corpus para observar cómo han sido recuperados en las traducciones al castellano publicadas. Previamente, sin embargo, reseñaremos las soluciones traductoras que proponen los diccionarios bilingües francés-castellano. Aunque las traducciones lexicográficas son, por regla general, literales, los artículos de los diccionarios bilingües suelen recopilar algunas de las soluciones que previsiblemente vamos a encontrar en el análisis del corpus.

propuesta de traducción para recuperar el valor anafórico de VOILÀ y el movimiento recapitulativo que se produce: *«Intentar discernir las características singulares de la educación y las relaciones sociales, todo eso puede parecer un reto»*.

4.- Las propuestas de traducción consignadas en los diccionarios bilingües

El diccionario bilingüe Larousse (1992) recoge las siguientes propuestas para recuperar la marca anafórica VOILÀ en los textos meta:

Voilà prép. He aquí (p. us)., ahí está; *la voilà* hela ahí, ahí está || ahí; *le voilà qui vient* ahí viene || ese esa eso es ; esos esas son; *voilà ses raisons* esas son sus razones; *la maison que voilà* esa casa ||hace; *voilà trois heures que je suis là* hace tres horas que estoy aquí || ya; *nous voilà arrivés* ya hemos llegado || eso sí que es; *voilà une bonne action* eso sí que es una buena acción || –*voilà que* ya || *voilà tout* eso es todo || –*nous* y *voilà* ya estamos || –FAM. *En veux-tu, en voilà* a porrillo || *ne voilà-t-il pas que*, *voilà-t-il pas que* resulta que, héteme aquí que | *nous voilà bien!* ¡Estamos arreglados *ou* aviados!
 .. *interj* ¡toma ya! ¡ya está bien! || *en voilà assez!* ¡basta! ¡ya está bien!
 (LAROUSSE, 1992: 639)

Las soluciones de traducción consignadas en este pasaje se pueden clasificar, a grandes rasgos, en dos grandes grupos: por una parte, aquellas opciones que destacan el valor presentador de VOILÀ con especial énfasis en el señalamiento mostrativo y, por otra parte, aquellas propuestas que priorizan el valor anafórico de esta partícula. Analicemos ahora con más detalle los sustitutos recopilados en estas obras lexicográficas.

4.1.- He aquí / ahí; aquí / ahí está

Las soluciones traductorales HE AQUÍ / AHÍ o AQUÍ / AHÍ ESTÁ, consignadas como opción para traducir el morfema VOILÀ en castellano, no han sido estudiadas de un modo exhaustivo en las

gramáticas y obras lexicográficas consultadas, que únicamente muestran breves referencias aisladas de las unidades que las componen (cf. Referencias bibliográficas).

Las combinaciones HE AQUÍ / AHÍ o AQUÍ / AHÍ ESTÁ, con sus respectivas variantes de número, constituyen predicaciones en las que los adverbios de lugar, con capacidad para funcionar de modo deíctico o anafórico, tienen un papel destacado.

Una primera aproximación a los textos del corpus revela que la fórmula HE AQUÍ / AHÍ, aunque actualmente resulte poco usual en castellano (cf. entrada del diccionario Larousse, *supra*), es la opción que se utiliza con más frecuencia. En cambio, en los textos traducidos de *Le Monde Diplomatique*, no aparece ninguna ocurrencia de AQUÍ / AHÍ ESTÁ. Ambas soluciones, según Fernández Ramírez (1987: 269), constituyen expresiones presentadoras que enfatizan el señalamiento mostrativo gracias al adverbio que contienen.

Hemos acudido al Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), de la Real Academia Española,¹¹⁰ para consultar las frecuencias de uso y los valores más habituales de las expresiones HE AQUÍ / AHÍ, una de las fórmulas traductoras más frecuentes en los artículos de *Le Monde Diplomatique*. En el citado corpus, HE AQUÍ es la expresión con mayor recurrencia (87 ocurrencias) y su función predominante consiste en señalar la irrupción de una acción nueva o repentina en el discurso provocando un «efecto de dramatización» (cf. Charaudeau, 1992: 318). Si dicha acción abunda en la trayectoria argumentativa del

¹¹⁰ Hemos consultado el banco de datos CREA acotando un corpus de apoyo formado por 84 documentos escritos originalmente en castellano y pertenecientes al género discursivo

discurso precedente, normalmente la expresión HE AQUÍ se acompaña de la conjunción Y o de otros conectores coorientados como, por ejemplo, PUES BIEN:

Como un nuevo José, la OCDE ha anunciado ayer que después de siete años de crecimiento económico –que, por cierto, sucedieron a otros siete de crisis– vienen nuevos tiempos de vacas flacas: más paro, menos expansión, aumento de los desequilibrios comerciales. Y, **HE AQUÍ** que algunos faraones, en su séptimo año de vacas gordas, seguirán sin entender lo que ha ocurrido en la realidad y lo que significan sus sueños. [«Tirando a dar», en *ABC*, 31/05/1989, corpus CREA]

No obstante, también es posible que la marca de dramatización HE AQUÍ se acompañe de una inversión de la trayectoria argumentativa, señalada por conectores del tipo PERO, SIN EMBARGO, MAS:

La frase resume el sentimiento generalizado del mundo empresarial en estos días. Después de la ardua travesía en el desierto de una recesión que ha dejado su tarjeta de visita en las cifras de paro y en la desaparición de buena parte del parque industrial hispano, los supervivientes se las prometían muy felices durante el 95, las cuentas de resultados empezaban a sonreír, pero **HE AQUÍ** que, de pronto, todo se viene abajo en trece dramáticos días de enero, perplejidad, todo se derrumba como un castillo de naipes. ¿Qué ha pasado aquí? ¿Qué nos deparará el futuro inmediato? ¿Quién tiene la llave para arreglar la situación? [«El mundo del dinero reclama el cambio», en *El Mundo*, 15/1/1995, corpus CREA]

Igual que sucede en el corpus de *Le Monde Diplomatique*, la frecuencia de uso de HE AHÍ en el corpus CREA es significativamente menor (7 ocurrencias) respecto a HE AQUÍ. Su valor textual predominante también es la marca de dramatización: señala la irrupción de una acción nueva que, acompañada de los conectores adecuados,

puede hacer avanzar el discurso de manera coorientada o antiorientada.

4.2.- Los pronombres demostrativos

Los diccionarios bilingües proponen los pronombres demostrativos¹¹¹ ESTE / ESE, con sus variantes de género y número, como sustitutos para recuperar el valor anafórico de VOILÀ:

VOILÀ ses raisons → **ESAS SON** sus razones. (Larousse, 1992: 639)

En este ejemplo, el pronombre demostrativo desencadena una instrucción que «obliga» al coenunciador a buscar en el cotexto previo un constituyente discursivo que permita completar semánticamente el núcleo nominal «razones». En las soluciones que siguen este patrón, el valor verbal de VOILÀ se recupera transformando el segmento del texto original en una oración copulativa. Como veremos más adelante, se trata de una de las opciones de traducción más frecuentes en el corpus.

El resto de propuestas recogidas en los diccionarios bilingües tienen como rasgo común la participación de un pronombre demostrativo neutro en una predicación copulativa:

VOILÀ une bonne action → **ESO SÍ QUE ES** una buena acción (LAROUSSE, 1992: 639).

¹¹¹ En el capítulo V, §5.4 hemos presentado una descripción general del funcionamiento anafórico de los pronombres demostrativos a la que remitimos.

En este enunciado y su traducción, por ejemplo, el pronombre demostrativo se inserta en una expresión de naturaleza distintiva (podría parafrasearse por «eso sí y no lo demás»), que confiere un énfasis suplementario al rema introducido.

Cuando los pronombres demostrativos neutros aparecen en posición inicial del enunciado, como sucede en la expresión ESO SÍ QUE ES, estas unidades anafóricas poseen un marcado valor enfático y de conexión textual.

Por otra parte, este tipo de pronombres activan una referencia de tipo inconceptual (Fernández Ramírez, 1987: 117). El enunciador los utiliza para remitir a conceptos generales, ideas, actos o enunciados complejos que no son fáciles de resumir en un concepto nominal sencillo. Se trata, por lo tanto, de instrumentos lingüísticos «cómodos» para el enunciador, porque son aptos para referir a entidades complejas de diverso orden, pero «incómodos» para el coenunciador, puesto que su interpretación requiere un esfuerzo cognitivo suplementario.

5.- Consideraciones metodológicas previas

En esencia, los ejes del análisis que hemos llevado a cabo como paso previo a la confrontación entre textos originales y textos meta son los mismos que los aplicados en el capítulo anterior para el estudio de TEL. La articulación de estos tres ejes de observación en un análisis más amplio, que servirá de base al estudio traductológico posterior, debiera permitirnos describir la especificidad de VOILÀ en los textos escogidos. Así, pues, vamos a observar en concreto:

➤ La naturaleza semántico-pragmática del movimiento discursivo en que VOILÀ participa:

Esta marca anafórica interviene en movimientos discursivos de distinta naturaleza que será necesario precisar para reconocer su función en los textos originales y estudiar la idoneidad de su restitución al castellano.

➤ Los límites de los constituyentes textuales o extratextuales que intervienen en la operación anafórica:

En los textos franceses, observaremos si los constituyentes textuales que VOILÀ relaciona son fácilmente delimitables (uno o varios enunciados) o se trata de entidades más complejas, como movimientos argumentativos o secuencias textuales completas. Asimismo, si hubiere lugar, analizaremos aquellas ocurrencias de VOILÀ en que uno de los elementos relacionados se localice en el ámbito extratextual.

➤ La naturaleza de la relación entre los elementos vinculados por VOILÀ:

Esta marca anafórica se inserta, en discurso, en un esquema general «P. VOILÀ Q» con diversas variantes. La relación entre los elementos P y Q puede explotar formas tópicas intrínsecas o extrínsecas. En el primer caso, se trata de relaciones comúnmente admitidas por la colectividad de hablantes. En cambio, en el segundo, la relación se establece únicamente en los esquemas mentales del enunciador y, desde

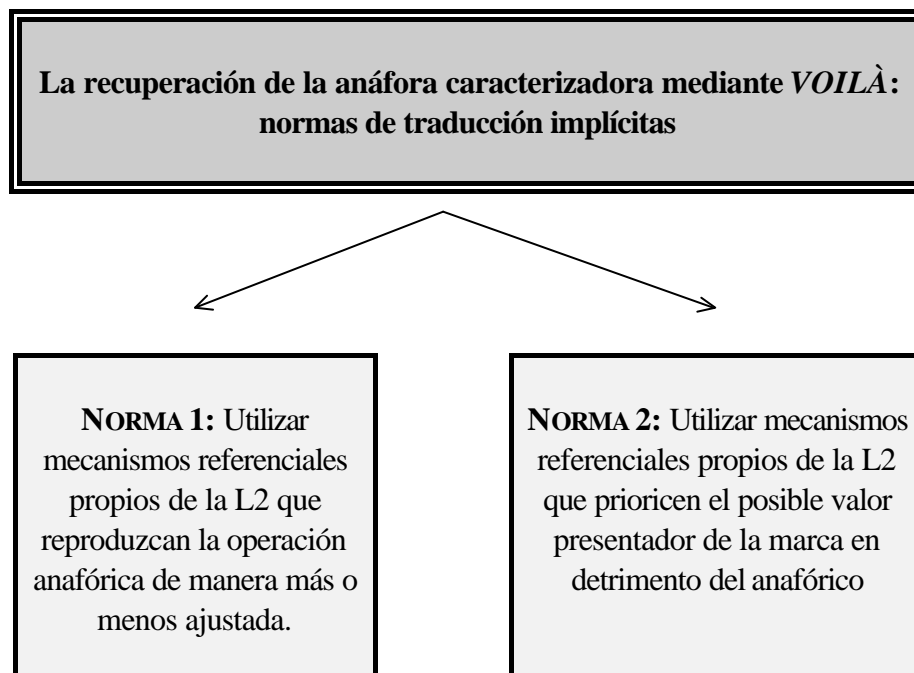
una óptica argumentativa, contribuye a que el coenunciador comparta la visión del mundo del enunciador.

En el estudio del corpus, analizaremos de forma independiente los esquemas morfosintácticos típicos en los que VOILÀ se manifiesta. Ello nos obligará a plantear algunas consideraciones sobre el contexto inmediato que envuelve a esta marca anafórica y que influye decisivamente en la concreción de su sentido.

El siguiente paso de la investigación contempla el estudio de los textos meta. Adoptaremos la misma metodología que hemos utilizado hasta el momento para describir las tendencias traductoras y tratar de inferir las normas que gobiernan la recuperación de la anáfora mediante VOILÀ.

A grandes rasgos, una confrontación preliminar entre textos originales y textos meta revela la alternancia de dos normas de distinta índole. La primera norma, muy frecuente en los textos escogidos, consiste en restituir la operación anafórica mediante mecanismos referenciales de la L2. La segunda norma, en cambio, es claramente secundaria y consiste en utilizar soluciones traductoras que priorizan el valor presentador de VOILÀ en detrimento del anafórico. Es posible identificar también otras opciones de traducción que, por su baja frecuencia de uso, no tienen suficiente entidad como para calificarlas de «norma», aunque no dejan de carecer de interés como posibles alternativas de traducción.

El siguiente esquema recoge sintéticamente la formulación de ambas normas principales:



Esquema nº22

Al igual que en el capítulo anterior, iniciamos el análisis de las actualizaciones de *VOILÀ* en contexto avanzando algunas consideraciones sobre el valor descriptivo e instruccional de esta marca francesa.

6.- *VOILÀ*: una marca con función anafórica

6.1.- Semantismo de base y componente instruccional de *VOILÀ*

En capítulos anteriores hemos apuntado que las marcas anafóricas vehiculan una «instrucción» para establecer vínculos entre elementos del

texto o del contexto (cap. I, §2.1.2). VOILÀ, por tanto, cuando cristaliza con valor anafórico, establece un vínculo retrospectivo entre dos o más objetos de discurso presentes en el texto.

James Grieve (1996) considera que unidades como VOILÀ o TEL pueden incluirse en la categoría más general de conectores («connectors»). Con esta rúbrica, identifica unas piezas lingüísticas heterogéneas: los denominados «conectores argumentativos» por la Teoría de la Argumentación en la Lengua (*alors, donc, bref...*), los marcadores de estructuración de la conversación de la Escuela de Ginebra (*ben, bon, voilà*) (Roulet *et al.*, 1991), signos de puntuación como la coma o los dos puntos o signos tipográficos como las cursivas. El autor justifica tal decisión argumentando que todas estas unidades heterogéneas poseen sesgos pragmáticos comunes:

They are structures which are used in writing expository or argumentative French; they are aids to persuasion and to making points; rather than expressing a meaning, they link meanings together and relate them to each other; they help to articulate a point of view by distributing emphases (GRIEVE, 1996: xiii).

Según este pasaje, VOILÀ, al igual que TEL, sirve para articular unidades de sentido enfatizando objetos de discurso. El énfasis es una estrategia discursiva propia de la argumentación y consiste en realzar o poner de relieve un elemento lingüístico, o también uno o varios enunciados. En ocasiones, el énfasis se consigue alterando el orden lógico de la frase y situando el elemento que se quiere enfatizar en posición temática. Como veremos en el análisis del corpus, VOILÀ es una pieza lingüística privilegiada para realizar este tipo de operación en los artículos de *Le Monde Diplomatique*.

De acuerdo con Grieve (1996), resulta plausible suponer que VOILÀ posee un componente instruccional en su semantismo para poder funcionar como un «conector». Este componente instruccional sirve de «guía» al coenunciador en el acto interpretativo, pues le ayuda a establecer vínculos entre los constituyentes discursivos implicados en la operación anafórica y completar, de este modo, la interpretación del segmento de discurso en cuestión.

Si tomamos el esquema general «P. VOILÀ Q», la marca anafórica VOILÀ desencadena la instrucción de «buscar» en el cotexto previo uno o varios constituyentes discursivos que permitan completar semánticamente al elemento Q. Al carecer VOILÀ de marcas de género y número, y ser además una entidad muy difusa desde el punto de vista semántico, la identidad de estos elementos que el coenunciador debe relacionar queda muy indeterminada y el esfuerzo interpretativo es, en ocasiones, considerable.

6.2.- Semantismo de base y características morfosintácticas de la anáfora mediante VOILÀ

Como ya hemos apuntado en el capítulo anterior (cap. V, §4), la perspectiva traductológica que hemos adoptado requiere llevar a cabo un análisis de las apariciones de VOILÀ en contexto para completar la descripción morfosintáctica que acabamos de presentar.

En el corpus, VOILÀ se actualiza con arreglo a un funcionamiento general que se materializa en diversas formas morfosintácticas. El elemento común a todas estas ocurrencias es su capacidad de enlace con

el cotexto precedente: VOILÀ participa en la trabazón de la textualidad, desencadenando la instrucción de establecer un «puente» anafórico entre dos constituyentes discursivos P y Q, de dimensiones variables (cohesión interenunciativa), y creando diversas relaciones de sentido.

Asimismo, esta unidad de la lengua francesa actúa siempre como un instrumento lingüístico de «extracción» y énfasis. Para atraer la atención del coenunciador sobre un constituyente discursivo determinado, el enunciador lo destaca del flujo discursivo mediante VOILÀ. Utilizando esta marca anafórica, el enunciador indica que los elementos anaforizados no sólo han sido activados recientemente en su universo referencial, sino que además gozan del estatus de prominentes y ocupan un lugar destacado en su memoria discursiva.

Además, en los artículos de *Le Monde Diplomatique* estudiados, es frecuente que el enunciado introducido por VOILÀ adquiera autonomía marcada por un punto y seguido, como sucede en el siguiente pasaje:

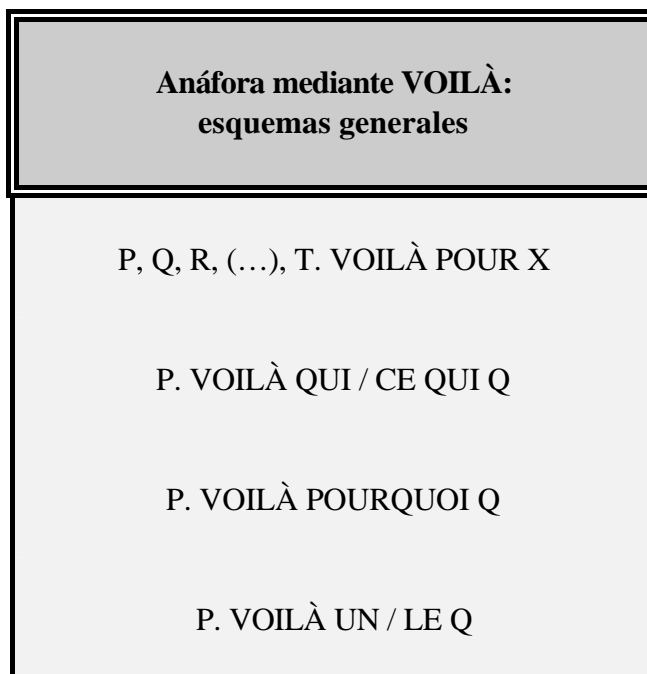
[16A]

La découverte, le 23 juillet à Gracko, à dix kilomètres au sud de Pristina, de quatorze cadavres de paysans serbes assassinés le confirme: une " contre-épuration ethnique " se déroule au Kosovo. Victimes eux-mêmes des atrocités commises par les troupes et milices de Belgrade -dont la moitié des 10 000 victimes présumées ont été exhumées-, certains Albanais exercent leur vengeance contre la minorité serbe (et les Tsiganes). Maisons incendiées, attentats contre des églises orthodoxes, assassinats... : tandis que la plupart des réfugiés kosovars regagnaient la province, 160 000 Serbes -sur 200 000- devaient la fuir. Pour les trente-cinq mille hommes de la force internationale (KFOR), c'est un échec cinglant, aggravé par le refus de l'Armée de libération du Kosovo (UCK) de restituer ses armes à la date prévue. **VOILÀ** qui accentue les doutes sur les objectifs de cette guerre menée par l'OTAN et les critiques contre les manipulations médiatiques qui l'ont entourée. ["Mensonges de guerre au Kosovo", LMD(esp) n°545]

De este modo, los constituyentes que acompañan a VOILÀ, al separarse del resto del discurso, se erigen en elementos focalizados. Este uso se enmarca en las estrategias propias de las secuencias argumentativas dominantes en estos textos (cf. cap. IV, §3.1.2.2).

Al conferir un «plus» de énfasis sobre los elementos anaforizados, VOILÀ es un instrumento útil para que el enunciador manifieste su actitud ante sus propios enunciados. Por lo tanto, este mecanismo anafórico podría considerarse un marcador de modalización, pues permite realzar la importancia del constituyente discursivo escogido y, de este modo, conferir fuerza a la enunciación.

Las variantes morfosintácticas en que VOILÀ se inserta producen movimientos recursivos de distinta naturaleza. En las páginas que siguen nos hemos centrado exclusivamente en los valores anafóricos de esta pieza lingüística. Hemos analizado un total de cuarenta y cinco ocurrencias de VOILÀ con valor anafórico, materializadas en las siguientes variantes morfosintácticas:



Esquema nº22

Como puede observarse en el esquema, no aparecen en nuestros textos apariciones de la marca VOILÀ en solitario, ya que siempre se actualiza acompañada por diversas piezas lingüísticas que contribuyen a acabar de precisar su función anafórica.

Si lo comparamos con TEL, se trata de una pieza con un potencial anafórico más débil, pues requiere siempre la participación de otro tipo de marcas para acabar de activar la relación.

En dos de los patrones, VOILÀ combina su capacidad de establecer enlaces retroactivos con el potencial anafórico de pronombres («P. VOILÀ POURQUOI Q» y «P. VOILÀ QUI / CE QUI Q»); en un segundo caso, VOILÀ aparece en el seno de la expresión «VOILÀ POUR»; mientras que, en el tercer patrón, VOILÀ combina su potencial

presentador y anafórico con artículos definidos e indefinidos («P. VOILÀ UN / LE Q»).

Al igual que hicimos en el capítulo anterior, presentamos en primer lugar el análisis de los textos originales. A continuación, exponemos el estudio de las traducciones al castellano: primero describimos, por orden de mayor a menor recurrencia, las tendencias de restitución que respondan a la norma traductora mayoritaria. En una segunda etapa, abordamos aquellas conductas traductorales que reflejen normas de traducción secundarias u otro tipo de comportamientos traductores del conjunto de profesionales estudiado.

7.- La anáfora mediante VOILÀ: análisis de tendencias traductorales

7.1.- El esquema «P, Q, R, (...) T. VOILÀ POUR X»: la anáfora de atribución remática

Hemos incluido en esta primera categoría las ocurrencias de VOILÀ con un valor de atribución remática. Se trata de aquellos pasajes del corpus en los que el enunciador utiliza este morfema y sus complementos para sintetizar una porción textual anterior de dimensiones variables y atribuirle un rema.

En los documentos del corpus únicamente hemos podido identificar tres ocurrencias de VOILÀ con estas características.^{vii} A pesar de todo, estas tres apariciones permiten inferir datos interesantes sobre la capacidad retrospectiva de este instrumento anafórico y su función en la dinámica textual.

En los textos del corpus, la anáfora de atribución remática mediante VOILÀ se concreta en un esquema morfosintáctico típico:

| |
|--|
| <p>P, Q, R, (...), T. VOILÀ POUR X</p> |
|--|

Esquema n°23

El enunciador, tras un primer movimiento discursivo más o menos complejo [P, Q, R (...), T.] hace una pausa y enuncia seguidamente «VOILÀ POUR X», un segmento mucho más breve con autonomía propia. Al otorgar independencia a este segmento textual, el enunciador lo constituye en elemento focalizado y lo enfatiza. Así, la atención del lector se dirige hacia los elementos que VOILÀ introduce en el discurso.¹¹²

Acto seguido, los constituyentes discursivos anaforizados por VOILÀ [P, Q, R (...), T.] son englobados de modo retrospectivo en una nueva denominación (X). Esta opción de continuidad discursiva atribuye un rema a los elementos anaforizados, al tiempo que concluye el movimiento discursivo en curso. «VOILÀ POUR X» actúa como una expresión que estabiliza el discurso y acaba de redondear la información que el enunciador ha introducido a propósito de un tema.

¹¹² Ya hemos mencionado en capítulos anteriores del trabajo que el uso de partículas como TEL, VOILÀ o estructuras sintácticas *clivées* es una de las estrategias enfáticas propias de los textos argumentativos que estamos analizando (cf. cap. IV, §3.1.2.3).

El siguiente pasaje de nuestro corpus, donde el autor se interroga por los retos que suponen las nuevas tecnologías de la comunicación para la sociedad, contiene dos ejemplos de este movimiento de atribución remática:

[7A][8A]

D'autres études font l'éloge systématique et unilatéral des réseaux de communication. On nous parle d'une véritable cyberculture, d'une interactivité délicieuse entre l'homme et la machine, mais aussi entre les hommes, d'un accès égal de tous à un savoir universel, en passant par-dessus la tête de tous les médiateurs (journalistes corrompus, mandarins imbéciles, experts imbus de leur compétence). Enfin une véritable liberté d'expression serait possible, la démocratie directe par sondage électronique serait réalisable et même déjà en voie de réalisation.

Depuis plus de trente ans, à chaque nouvelle diffusion de technique on nous tient le même discours. La télévision? C'était l'«avènement du village global ». La communauté, retrouvée grâce au petit écran, réduirait les menaces de guerre, comblerait le fossé entre militaires et civils et susciterait la progression, « à grands pas, de tous les territoires non industrialisés comme la Chine, l'Inde et l'Afrique ». **VOILÀ POUR** les années 60.

La dérégulation des télécommunications? C'était la liberté même, et la convivialité en même temps, et cela contre l'Etat qui nous dévore. Et **VOILÀ POUR** la fin des années 70. Le magnétoscope, le Minitel, le câble seront salués par des cris de joie dans les années 80 : la culture enfin à la portée de tous ! [«Internet et les ambassadeurs de la communication», LMD(fr) n°540]

En este fragmento, el enunciador presenta una tesis («*Depuis plus de trente ans, à chaque nouvelle diffusion de technique on nous tient le même discours*»). Para que el coenunciador se adhiera a ella, la sustenta con ejemplos concretos (*télévision, dérégulation des télécommunications, magnétoscope, Minitel, câble*). Mediante «**VOILÀ POUR X**», se introducen remas-ejemplo de la tesis inicial, al tiempo que

se da por cerrado el ejemplo. La operación anafórica produce el cierre de un movimiento discursivo y la detención del discurso.

El esquema prototípico «VOILÀ POUR X» se localiza habitualmente al final de una secuencia textual de dimensiones variables y actúa como un «marcador de cierre» (Adam, 1990: 157):¹¹³ este esquema indica al coenunciador que ha finalizado una secuencia de una temática homogénea que cataloga como X.

El marcador de cierre anafórico «VOILÀ POUR X» provoca «*un effet de séquence au rôle non négligeable sur la lecture-interprétation*» (Adam, 1990: 54). Efectivamente, la marca anafórica VOILÀ «guía» el acto interpretativo del coenunciador vehiculando una especie de información meta-enunciativa según la cual el fragmento que acaba de leer es una secuencia cerrada que posee homogeneidad temática.

El segundo fragmento del corpus que se ajusta a este patrón pertenece al discurso de Jacques Delors, *Le Nouveau Concert Européen* (1992). En el pasaje siguiente, el enunciador da cuenta de las últimas acciones emprendidas por la Unión Europea en materia económica:

[19A]

En d'autres termes, c'est très simple, si le Conseil de ministres avait approuvé le document préparé par mon collègue, Martin Bangemann, sur une politique pour l'industrie, le Conseil européen allait ignorer ce que ces ministres avaient décidé. Dans la limite de ses compétences et de ses possibilités, la Commission entend réagir contre ce qu'on doit appeler une «

¹¹³ Los marcadores de cierre se incluyen en la categoría más general de los marcadores de integración lineal, un conjunto heterogéneo de piezas lingüísticas cuya función es ordenar la masa verbal segmentando el texto en partes y creando de este modo estructuras jerárquicas. Entre estas piezas se encuentran, por ejemplo, los enumerativos (*d'abord, ensuite, enfin...*), los aditivos (*aussi, ainsi que, en outre...*), los organizadores temporales (*la veille, le lendemain, maintenant...*) o espaciales (*au nord, au sud, à gauche, à droite...*) (Adam, 1990: 154).

dérive du projet communautaire ». Elle entend, pour ce faire, concilier l'approche à court terme et la stratégie à moyen terme, relever le défi économique et combler le déficit social. Donner un signe immédiat, c'est l'objet de l'initiative européenne de croissance, dont je vous dis tout de suite qu'elle n'est pas le remède miracle, mais simplement l'expression d'une volonté de sortir du marasme et du chacun pour soi. Les propositions de la Commission ont été approuvées à Édimbourg. Elles seront en place sous l'impulsion de M. Christophersen dans les jours prochains pour ce qui est de la dimension communautaire. Mais cette dimension communautaire doit être complétée par des actions nationales utilisant les marges de manœuvre disponibles. C'est tout le sens de la prochaine réunion des ministres de l'Économie et des Finances lundi prochain. **VOILÀ** pour le court terme. [NCE (fr)]

En este pasaje, el enunciador Delors presenta una tesis: «*[La Commission] entend [...] concilier l'approche à court terme et la stratégie à moyen terme*». Para sustentarla, desarrolla en primer lugar «*le court terme*» introduciendo una serie de ejemplos: «*Les propositions de la Commission [...] seront en place sous l'impulsion de M. Christophersen dans les jours prochains*»; «*prochaine réunion des ministres de l'Économie et des Finances lundi prochain*».

El enunciado encabezado por VOILÀ anaforiza la secuencia que le precede y provoca una detención del movimiento discursivo. Al igual que en el resto de ejemplos, en el pasaje precedente, la marca anafórica se localiza en posición final de la secuencia y actúa como un marcador de cierre. De este modo, el enunciador puede «redondear» el asunto que le ocupa («*le court terme*») y darlo por cerrado. «VOILÀ POUR X» constituye, por lo tanto, un procedimiento muy productivo para organizar la macroestructura discursiva, al tiempo que permite mantener la homogeneidad temática.

Como hemos visto en los tres ejemplos presentados, «VOILÀ POUR X» anaforiza, en todos los casos, secuencias textuales al

completo y no enunciados aislados. Estas masas verbales pueden poseer dimensiones más extensas (cf. ejemplo 19) o más reducidas (cf. ejemplos 7 y 8).

Pasemos, seguidamente, a analizar el tratamiento traductor que ha recibido este tipo de anáfora en nuestro corpus.

La estructura anafórica de atribución temática «P, Q, R, (...), T. VOILÀ POUR X» aparece recuperada con arreglo a la siguiente distribución:

| Opción traductora | Frecuencia |
|------------------------------|------------|
| esto era | 1 |
| [Ø] era | 1 |
| esto por lo que se refiere a | 1 |

Tabla nº9

Todas las soluciones por las que han optado los traductores tienen en común la explicitación del valor verbal de VOILÀ, pues el castellano no dispone de una unidad similar a esta partícula francesa, que posea un sustrato verbal subyacente tan marcado. Se trata, por lo tanto, de una explicitación sintáctica motivada por la especificidad de la lengua meta y no una opción estilística del traductor y responde a la necesidad de establecer una conexión interenunciativa adecuada en el texto traducido.¹¹⁴

¹¹⁴ Vinay y Darbelnet, en su estilística comparada (1977), sitúan estas constricciones

En el fragmento reproducido a continuación, el pronombre demostrativo neutro es el sustituto privilegiado para recuperar el vínculo anafórico:

[7A][8A]

D'autres études font l'éloge systématique et unilatéral des réseaux de communication. On nous parle d'une véritable cyberculture, d'une interactivité délicieuse entre l'homme et la machine, mais aussi entre les hommes, d'un accès égal de tous à un savoir universel, en passant par-dessus la tête de tous les médiateurs (journalistes corrompus, mandarins imbéciles, experts imbus de leur compétence). Enfin une véritable liberté d'expression serait possible, la démocratie directe par sondage électronique serait réalisable et même déjà en voie de réalisation.

Depuis plus de trente ans, à chaque nouvelle diffusion de technique on nous tient le même discours. La télévision? C'était l'«avènement du village global». La communauté, retrouvée grâce au petit écran, réduirait les menaces de guerre, comblerait le fossé entre militaires et civils et susciterait la progression, «à grands pas, de tous les territoires non industrialisés comme la Chine, l'Inde et l'Afrique». **VOILÀ** pour les années 60.

La dérégulation des télécommunications? C'était la liberté même, et la convivialité en même temps, et cela contre l'Etat qui nous dévore. Et **VOILÀ** pour la fin des années 70. Le magnétoscope, le Minitel, le câble seront salués par des cris de joie dans les années 80 : la culture enfin à la portée de tous ! [«Internet et les ambassadeurs de la communication», LMD(fr) n°540]

Texto meta correspondiente:

[7B][8B]

Otros estudios hacen el elogio sistemático y unilateral de las redes

traductoras en el ámbito de la «*servitude*». Recordemos que Séguinot (1988) adopta esta misma postura y, a diferencia de Blum-Kulka (1986), considera que este tipo de divergencia no constituye una explicitación, pues, a su juicio, el término debiera reservarse para aquellas adiciones en los textos meta que no estén motivadas por la idiosincrasia de las dos lenguas en juego.

de comunicación. Se nos habla de una verdadera cibercultura, de una deliciosa interactividad entre los hombres, de un acceso igual para todos a un saber universal, pasando por encima de la cabeza de todos los intermediarios (periodistas corruptos, mandarines imbéciles, expertos imbuidos de competencia). Finalmente, una verdadera libertad de expresión sería posible, la democracia directa por sondeo electrónico sería realizable, e incluso ya está en vías de realización.

Desde hace más de treinta años, con cada aparición de una nueva técnica se nos explica el mismo discurso. ¿La televisión? Era el “acontecimiento de la aldea global”. La comunidad reencontrada gracias a la pequeña pantalla reduciría las amenazas de guerra, haría desaparecer el abismo entre militares y civiles y provocaría la progresión, “*à grandes pasos, de todos los territorios no industrializados, como China, India y África*”. **ESTO ERA** en la década de los 60.

¿La desregulación de las telecomunicaciones? Era la libertad misma, y la convivencia al mismo tiempo, y además contra el Estado que nos devora. [Æ] **ERA** a finales de los años 70. El magnetoscopio, el Minitel, el cable, fueron saludados con gritos de alegría en los años 80: la cultura por fin al alcance de todos. [«Internet y los embajadores de la comunicación», LMD(esp) nº41]

La primera solución traductora señalada en negrita contiene un pronombre demostrativo neutro de cercanía que marca en el texto la relación anafórica. Este tipo de pronombres «globalizadores» son unidades espacialmente aptas para establecer un proceso recursivo amplio cuyo alcance englobe un fragmento textual previo de considerable extensión.¹¹⁵ En este caso, el referente del pronombre ESTO es un estado de cosas accesible por el contenido semántico de la secuencia anterior. Cuando se sitúa en el inicio del enunciado, como en este fragmento, este tipo de pronombre posee un marcado valor de enlace y conexión textual.

Por otra parte, esta solución traductora recoge de modo explícito

¹¹⁵ Calsamiglia y Tusón (1999: 238) denominan «anáfora extendida» o «anáfora globalizadora» a esta capacidad de los pronombres demostrativos neutros.

el valor verbal subyacente de VOILÀ mediante un verbo copulativo. El sustituto escogido en el texto meta realiza una función de atribución remática similar a la que tiene lugar en el texto original.

La segunda solución traductora es una variante de la primera. La opción escogida obvia la marca anafórica dejándola elíptica y se sirve de nuevo del verbo copulativo SER (cf. ejemplo 8B, *supra*). Con esta solución del texto meta, el coenunciador deberá realizar un esfuerzo cooperativo ligeramente mayor para aprehender la relación entre los constituyentes discursivos, pues carece de la «guía» interpretativa y marca de conexión que supone la marca anafórica explícita.

El otro fragmento de nuestro corpus que contiene un VOILÀ con valor de atribución remática presenta una traducción que retoma el valor verbal de la marca anafórica de modo aún más parafrástico:

[19A]

En d'autres termes, c'est très simple, si le Conseil de ministres avait approuvé le document préparé par mon collègue, Martin Bangemann, sur une politique pour l'industrie, le Conseil européen allait ignorer ce que ces ministres avaient décidé. Dans la limite de ses compétences et de ses possibilités, la Commission entend réagir contre ce qu'on doit appeler une «dérive du projet communautaire». Elle entend, pour ce faire, concilier l'approche à court terme et la stratégie à moyen terme, relever le défi économique et combler le déficit social. Donner un signe immédiat, c'est l'objet de l'initiative européenne de croissance, dont je vous dis tout de suite qu'elle n'est pas le remède miracle, mais simplement l'expression d'une volonté de sortir du marasme et du chacun pour soi. Les propositions de la Commission ont été approuvées à Édimbourg. Elles seront en place sous l'impulsion de M. Christophersen dans les jours prochains pour ce qui est de la dimension communautaire. Mais cette dimension communautaire doit être complétée par des actions nationales utilisant les marges de manœuvre disponibles. C'est tout le sens de la prochaine réunion des ministres de l'Économie et des Finances lundi prochain. **VOILÀ** pour le court terme.
[NCE (fr)]

Como puede verse en su traducción al castellano:

[19B]

Dicho en otras palabras, es muy sencillo: aunque el Consejo de Ministros había aprobado el documento preparado por mi colega, el Sr. Martin Bangemann, sobre la política industrial, el Consejo Europeo hizo caso omiso de lo decidido por sus ministros. Dentro de los límites de sus competencias y sus posibilidades, la Comisión tiene intención de reaccionar frente a lo que no le duelen prendas en denominar «zozobra del proyecto comunitario». Para ello, pretende conciliar el enfoque a corto plazo y la estrategia a medio plazo, afrontar el reto económico y colmar el déficit social. Lanzar una señal inmediata es, precisamente, el objetivo de la iniciativa europea de crecimiento que, y me apresuro a decirlo, no constituye una panacea, sino meramente la expresión de la voluntad de salir del marasmo y del «sálvese quien pueda». En Edimburgo se aprobaron las propuestas de la Comisión que, en los próximos días, y bajo el impulso del Sr. Chistophersen, entrarán en vigor en lo que se refiere a la dimensión comunitaria. Sin embargo, ésta habrá de ser completada por medidas nacionales que recurran a los márgenes de maniobra disponibles. Por esta razón, el próximo lunes se celebrará una reunión de ministros de Economía y Hacienda. **ESTO POR LO QUE SE REFIERE** al corto plazo. [NCE(esp)]

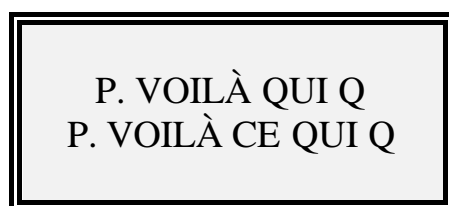
En este fragmento, la opción privilegiada para establecer el vínculo anafórico vuelve a ser el demostrativo neutro de cercanía al inicio del enunciado (conexión textual). El valor verbal de VOILÀ está recuperado de modo mucho más explícito mediante una paráfrasis verbal que amplía el segmento del texto original. Se trata de una modulación sintáctica por especificación que, con una formulación más expansionada, recoge la atribución de un rema a un tema (en particular, gracias al verbo «referirse»).

Como se desprende de las tres ocurrencias analizadas, la recuperación de VOILÀ y de su entorno cotextual está gobernada por lo que hemos denominado «Norma 1». El traductor restituye la operación

retroactiva mediante unidades referenciales de la L2 que reproducen la relación anafórica de modo más o menos explícito. La restitución del entorno cotextual en que VOILÀ se inserta sigue también la misma pauta de literalidad predominante hasta el momento en los textos analizados.

7.2.- Los esquemas «P. VOILÀ QUI Q» y «P. VOILÀ CE QUI Q»

Los fragmentos incluidos en las dos categorías que vamos a presentar a continuación, la «anáfora consecutiva» y la «anáfora recapitulativa»,^{viii} contienen ocurrencias de VOILÀ que se ajustan a las siguientes estructuras morfosintácticas típicas:



Esquema n°24

En estos pasajes, VOILÀ combina su vocación retrospectiva con el pronombre relativo simple QUI y con el relativo complejo CE QUI. Ambos pronombres establecen un vínculo funcional anafórico y remiten a un objeto de discurso neutro (Charaudeau, 1992: 326).

La diferencia entre ambos patrones morfosintácticos está relacionada con el énfasis. Ambos esquemas constituyen instrumentos útiles para conferir énfasis y fuerza a la enunciación y se enmarcan en las estrategias argumentativas propias del género discursivo al que

pertenecen los textos del corpus (cf. cap. IV, §3.1.2.3). Sin embargo, el esquema VOILÀ CE QUI constituye una variante más enfática y distintiva del patrón morfosintáctico VOILÀ QUI.

Veamos seguidamente qué tipo de movimiento anafórico producen estos patrones al materializarse en los textos de *Le Monde Diplomatique*.

7.2.1.- La anáfora consecutiva

Los fragmentos del corpus donde VOILÀ y su entorno cotextual poseen un valor consecutivo manifiestan las siguientes condiciones discursivas: el enunciador presenta en el cotexto un primer elemento P, hace una pausa y enuncia seguidamente VOILÀ QUI Q. Entre los elementos P y Q se establece una relación de consecutividad: el enunciador presenta el contenido de Q como la consecuencia que se desprende del contenido de P. La pieza VOILÀ y el relativo QUI remiten de modo retrospectivo a P y establecen un puente anafórico entre este elemento y su consecuencia Q, coorientada con respecto a la trayectoria del discurso. Este esquema anafórico contribuye a hacer avanzar la dinámica informativa sin rupturas temáticas.

El siguiente pasaje del corpus contiene un ejemplo ilustrativo de los fragmentos que hemos reunido bajo esta rúbrica.^{ix} El pasaje aborda los problemas económicos y sociales del valle de Fergana, una región muy castigada de Asia central:

[12A]

Le député Bakyt Beshimov prépare un projet pilote des Nations unies, le Programme de développement de la vallée de Ferghana, qui se penche sur les causes des tensions sociales et économiques dans la vallée. « La croissance démographique à Ferghana est plus forte que dans le reste de

l'Asie centrale, où elle dépasse déjà la moyenne mondiale. **VOILÀ QUI** va aggraver les tensions autour des ressources naturelles comme l'eau et la terre, et qui pourra conduire à des violences politiques. » [«La vallée de Ferghana, cœur divisé de l'Asie centrale», LMD(fr) n°542]

En este pasaje, el enunciador realiza una aseveración P: «*La croissance démographique à Ferghana est plus forte que dans le reste de l'Asie centrale, où elle dépasse déjà la moyenne mondiale*». A continuación, extrae de este contenido proposicional la consecuencia (Q), que se desprende de este hecho («[...] *aggraver les tensions autour des ressources naturelles comme l'eau et la terre, et qui pourra conduire à des violences politiques*»). La relación entre ambos enunciados es de causa-consecuencia (puede parafrasearse como «la consecuencia de este crecimiento demográfico es una mayor tensión por los recursos naturales»). El proceso anafórico que activa VOILÀ QUI ayuda al coenunciador a establecer la relación lógica entre el enunciado Q y el cotexto anterior. Además, en pasajes como éste, el texto presenta un énfasis adicional sobre la conclusión Q, introducida por VOILÀ QUI, al concederle una autonomía propia.¹¹⁶

Por lo que respecta a cómo se ha recuperado este tipo de ánfora

¹¹⁶ A. Grize (1990: 57) analiza el siguiente ejemplo, extraído de una obra de Molière, muy similar al que acabamos de presentar:

«Saganarelle –Or ces vapeurs dont je vous parle venant à passer du côté gauche, où est le foie, au côté droit où est le cœur, il se trouve que le poumon, que nous appelons en latin *armyan*, ayant communication avec le cerveau, que nous nommons en grec *nasmus*, par le moyen de la veine cave, que nous appelons en hébreu *cubile*, rencontre en son chemin les dites vapeurs qui remplissent les ventricules de l'omoplate [...], il arrive que ces vapeurs... *Ossanbandus, nequeys, nequer, potanirum, quipsa milus*. **VOILA** justement **CE QUI** fait que votre fille est muette. [...] Géronte –On ne peut pas mieux raisonner, sans doute». [*Le médecin malgré lui*, Acte II, Scène IV].

El autor señala que la expresión VOILÀ QUI tiene un funcionamiento similar al del conector DONC con valor consecutivo, pues introduce la consecuencia que se desprende de

consecutiva en el corpus, la siguiente tabla sintetiza las soluciones de traducción:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------|------------|
| Esto/eso | 3 |
| lo que | 1 |

Tabla nº10

Las opciones recogidas en la tabla pueden dividirse en dos grandes grupos: en primer lugar, una tendencia mayoritaria que consiste en recurrir a los demostrativos neutros como sustitutos, de primera o de segunda persona en función de la lejanía del objeto de discurso a que remite el elemento deíctico; y, en segundo lugar, una ocurrencia aislada en la que participa el pronombre relativo compuesto LO QUE.

Observemos la primera tendencia traductora con más detalle ilustrándola con un ejemplo perteneciente a un artículo sobre la tensa situación del valle de Fergana:

[12A]

Le député Bakyt Beshimov prépare un projet pilote des Nations unies, le Programme de développement de la vallée de Ferghana, qui se penche sur les causes des tensions sociales et économiques dans la vallée. « La croissance démographique à Ferghana est plus forte que dans le reste de l'Asie centrale, où elle dépasse déjà la moyenne mondiale. **VOILA QUI** va aggraver les tensions autour des ressources naturelles comme l'eau et la terre, et qui pourra conduire à des violences politiques. » [«La vallée de Ferghana, cœur divisé de l'Asie centrale», LMD(fr) n°542]

los enunciados precedentes.

En su traducción al castellano, la relación anafórica se reproduce mediante el pronombre demostrativo ESTO:

[12B]

El diputado Barit Beshimov prepara un proyecto piloto de Naciones Unidas, el programa de Desarrollo del Valle de Fergana, que estudia las causas de las tensiones sociales y económicas en el valle. “*El crecimiento demográfico en Fergana es más fuerte que en el resto de Asia central, donde ya sobrepasa la media mundial. ESTO va a agravar las tensiones en torno a los recursos naturales, como el agua y la tierra, y podrá conducir a violencias políticas*”. [«El valle de Fergana, corazón dividido del Asia central, LMD(esp) n°43]

El demostrativo neutro activa una relación anafórica con el cotexto que le precede inmediatamente, remitiendo al hecho denotado por el enunciado inmediatamente anterior («*El crecimiento demográfico en Fergana es más fuerte que en el resto de Asia central, donde ya sobrepasa la media mundial*»). En el texto meta, se aprecia una modulación con respecto al texto original, puesto que, si bien no existen divergencias de tipo semántico entre los dos textos, la traducción al castellano presenta un grado menor de énfasis.

A este respecto, es necesario recordar la importancia del énfasis como estrategia discursiva propia del género al que pertenecen los textos analizados. En estos textos periodísticos, marcadamente argumentativos, el enunciador pretende conseguir que el coenunciador comparta su punto de vista sobre determinados hechos y, para ello, despliega una serie de recursos para que la atención del lector se dirija hacia los elementos que él considera más importantes. Por lo tanto, estas estrategias enfatizadoras debieran, mediante un tratamiento cuidadoso en los textos traducidos, conseguir generar las mismas inferencias en los lectores de la versión

española (cf. cap. IV, §3.1.2.2)

Únicamente en uno de los fragmentos de esta categoría, el traductor opta por el pronombre relativo LO QUE como pieza para recuperar la relación anafórica. Se trata de un texto donde se examina la complicada situación en Kosovo tras los bombardeos de la OTAN:

[16A]

La découverte, le 23 juillet à Gracko, à dix kilomètres au sud de Pristina, de quatorze cadavres de paysans serbes assassinés le confirme : une « contre-épuration ethnique » se déroule au Kosovo. Victimes eux-mêmes des atrocités commises par les troupes et milices de Belgrade –dont la moitié des 10 000 victimes présumées ont été exhumées–, certains Albanais exercent leur vengeance contre la minorité serbe (et les Tsiganes). Maisons incendiées, attentats contre des églises orthodoxes, assassinats... : tandis que la plupart des réfugiés kosovars regagnaient la province, 160 000 Serbes –sur 200 000– devaient la fuir. Pour les trente-cinq mille hommes de la force internationale (KFOR), c'est un échec cinglant, aggravé par le refus de l'Armée de libération du Kosovo (UCK) de restituer ses armes à la date prévue. **VOILA QUI** accentue les doutes sur les objectifs de cette guerre menée par l'OTAN et les critiques contre les manipulations médiatiques qui l'ont entourée. [«Mensonges de guerre au Kosovo», LMD(esp) n°545]

Traducción al castellano:

[16B]

El descubrimiento, el 23 de julio en Gracko, a diez kilómetros al sur de Pristina, de catorce cadáveres de campesinos serbios asesinados, lo confirma: una “contra-depuración étnica” está teniendo lugar en Kosovo. Víctimas ellos mismos de las atrocidades cometidas por las tropas y las milicias de Belgrado – de las que la mitad de las 10.000 presuntas víctimas han sido exhumadas –, algunos albaneses ejercen su venganza contra la minoría serbia (y los gitanos). Casas incendiadas, atentados contra las iglesias ortodoxas, asesinatos...: mientras la mayor parte de los refugiados kosovares vuelven a la provincia, 160.000 serbios – de 200.000 – tienen que escaparse. Para los treinta y cinco mil hombres de la fuerza internacional (KFOR), se trata de un fracaso evidente, agravado por la

negativa del Ejército de liberación de Kosovo (UCK) a entregar las armas en la fecha prevista. **LO QUE** acentúa las dudas sobre los objetivos de esta guerra dirigida por la OTAN y las críticas contra las manipulaciones mediáticas que la han rodeado. [«Mentiras de guerra en Kosovo», LMD(esp) nº45-46]

Este ejemplo cristaliza un señalamiento anafórico mediante el relativo compuesto **LO QUE**, que activa una relación de tipo oracional, como la que presenta el texto original. El traductor, en este caso, ha optado por mantener el punto y seguido para marcar en castellano la autonomía de los elementos introducidos por **VOILÀ QUI** en el texto original. El entorno cotextual de la marca anafórica ha sido restituido ciñéndose a la literalidad, de modo que la relación lógica consecutiva se mantiene en el texto traducido.

7.2.2.- La anáfora recapitulativa

En este apartado hemos reunido aquellos pasajes del corpus donde aparecen unas ocurrencias del patrón morfosintáctico «P. **VOILÀ QUI / CE QUI**» que hemos denominado «recapitulativas».x En estos casos, mediante este instrumento anafórico y sus complementos, el enunciador vuelve de modo retrospectivo a su enunciación previa para recapitular los elementos que ha presentado e introducir seguidamente nuevas informaciones que actúan como remas.

En cuanto a las condiciones discursivas con que se actualiza la anáfora recapitulativa, es preciso señalar que, en los textos de *Le Monde Diplomatique*, los constituyentes anaforizados pueden ser los elementos de una serie. Así sucede, por ejemplo, en el fragmento que reproducimos

a continuación, extraído del discurso de Jacques Delors, donde el enunciador hace suyas las propuestas de construcción europea de Lukaszewski:

[43A]

Il y a dix ans, dans une conception à la fois pluraliste et rigoureuse de l'Europe, le recteur Lukaszewski écrivait:

«Former la conscience européenne, développer le sentiment d'appartenance à l'Europe en tant que communauté de civilisation et de destin, **VOILA QUI** est dans la plus droite ligne de la grande tradition universitaire de l'Occident.» [NCE(fr)]

En este pasaje, vemos como la marca VOILÀ y el relativo QUI anaforizan los elementos de una serie de dos miembros («*Former la conscience européenne*» (1) y «*Développer le sentiment d'appartenance à l'Europe en tant que communauté de civilisation et de destin*» (2)). A continuación, el enunciador introduce elementos nuevos que aportan información remática a propósito de la serie anaforizada. En este caso, a diferencia de otros pasajes que hemos estudiado en apartados anteriores, el enunciado encabezado por VOILÀ QUI no dispone de una autonomía (marcada en ejemplos anteriores por un punto y seguido), sino que está separado del cotexto precedente mediante una coma.

Observemos ahora el funcionamiento de la combinación VOILÀ CE QUI en este tipo de ocurrencias. Además de vehicular una instrucción de tipo anafórico, este patrón morfosintáctico constituye un procedimiento de realce que confiere un énfasis especial a los constituyentes discursivos anaforizados. El fragmento siguiente, seleccionado de nuestro corpus, ilustra su potencial anafórico y enfático:

[26A]

Et enfin, troisièmement, les politiques structurelles menées en faveur du développement rural et qui ne font que commencer puisque, si la décision est de 1988, les programmes ont été adoptés en 1990 et 1991. Ils se placent sous l'égide de la cohésion économique et sociale qui est devenue l'un des objectifs centraux de la Communauté et que les pays les moins riches de la Communauté auraient tendance à tirer à eux. L'idée en est simple: chaque habitant, chaque région de la Communauté doit avoir des chances égales de participer au bien-être collectif. **VOILÀ CE QUI** explique ces politiques. Mais cela intéresse le développement rural dans deux directions. La première, c'est l'aide que nous apportons aux régions en retard de développement qui couvrent 21 % de la population, 38 % du territoire de la Communauté. [NCE(fr)]

VOILÀ CE QUI, en el inicio de un segmento breve con autonomía, cierra un movimiento argumentativo recapitulando anafóricamente el enunciado precedente. El avance del discurso será relanzado posteriormente con una inversión de la trayectoria discursiva (**MAIS**).

Como se desprende de la observación de estos dos fragmentos **VOILÀ CE QUI** posee una naturaleza más enfática y distintiva que **VOILÀ QUI**. Al utilizar **VOILÀ CE QUI**, el enunciador discrimina el elemento anaforizado del resto de objetos de discurso posibles al tiempo que lo enfatiza. Este énfasis suplementario hace de la estructura **VOILÀ CE QUI** una huella de intencionalidad pragmática que no debiera pasar por alto durante el análisis textual previo a la traducción.

La siguiente tabla recoge las tendencias más destacadas en la traducción de este tipo de anáfora recapitulativa mediante **VOILÀ**:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-----------------------|------------|
| he aquí lo que/lo que | 2 |
| esto /eso es lo que | 2 |
| todo ello | 1 |
| es algo que | 1 |
| [Ø] | 1 |

Tabla nº11

La heterogeneidad de las opciones traductorales adoptadas hace difícil destacar tendencias y normas de traducción. Con todo, analizaremos las soluciones plasmadas en el corpus para tratar de obtener alguna clave sobre las prioridades de los traductores.

Cuatro fragmentos traducidos tienen en común la participación del pronombre relativo neutro LO QUE. En el primer caso, En el segundo caso, un fragmento perteneciente al discurso de Jacques Delors, el relativo compuesto LO QUE aparece combinado con una expresión presentadora, el «comodín» HE AQUÍ:

[26A]

Et enfin, troisièmement, les politiques structurelles menées en faveur du développement rural et qui ne font que commencer puisque, si la décision est de 1988, les programmes ont été adoptés en 1990 et 1991. Ils se placent sous l'égide de la cohésion économique et sociale qui est devenue l'un des objectifs centraux de la Communauté et que les pays les moins riches de la Communauté auraient tendance à tirer à eux. L'idée en est simple: chaque habitant, chaque région de la Communauté doit avoir des chances égales de participer au bien-être collectif. **VOILÀ CE QUI** explique ces politiques. Mais cela intéresse le développement rural dans deux directions. La première, c'est l'aide que nous apportons aux régions en retard de développement qui couvrent 21 % de la population, 38 % du

territoire de la Communauté. [NCE(fr)]

Texto meta correspondiente:

[26B]

Por último, en tercer lugar, las políticas estructurales en favor del desarrollo rural que no han hecho más que comenzar ya que, si bien la decisión es de 1988, los programas han sido adoptados en 1990 y 1991. Se colocan bajo la égida de la cohesión económica y social que se ha convertido en uno de los objetivos centrales de la Comunidad y que los países menos ricos de la Comunidad tienden a considerar como propios. La idea es sencilla cada habitante cada región de la Comunidad, debe tener iguales oportunidades de participar en el bienestar colectivo. **HE AQUÍ LO QUE** explica estas políticas. Y ello interesa al desarrollo rural en dos sentidos. El primero, por la ayuda que aportamos a las regiones atrasadas en su desarrollo, que incluyen el 21 % de la población y el 38 % del territorio de la Comunidad. [NCE(esp)]

La opción **HE AQUÍ LO QUE**, literalista y poco idiomática, privilegia el señalamiento mostrativo y el énfasis en los constituyentes introducidos seguidamente.

En otros fragmentos, el pronombre relativo neutro **LO QUE** combina su potencial anafórico con el de los pronombres demostrativos neutros **ESTO / ESO** para recuperar el patrón morfosintáctico más distintivo «**P. VOILÀ CE QUI**», como sucede en este pasaje de nuestro corpus de apoyo:

[44A]

Voir loin, c'est tout à la fois puiser dans notre patrimoine historique et se projeter en avant. La prospective y a sa part, mais aussi une éthique de la personne, de la société et de l'aventure humaine. On ne fait rien sans passion, disaient des ouvriers condamnés à voir leur entreprise disparaître.

VOILA, bien franchement, **CE QUI** nous manque le plus aujourd'hui. J'affirme, sans angélisme aucun, que la théorie des nations monstres froids n'a plus rien à faire dans le mode de vie interne de la

communauté, si celle-ci veut véritablement mériter sa noble appellation. Nos inévitables conflits d'intérêts doivent être transcendés par cet esprit de famille, cette intime conviction des valeurs partagées. [NCE(fr)]

Y su traducción al castellano :

[44B]

Ver lejos es a la vez sondear en nuestro patrimonio histórico y proyectarnos hacia adelante. La prospectiva tiene aquí algo que ver, pero también la ética de la persona, de la sociedad y de la aventura humana. Nada se hace sin pasión, decían algunos obreros condenados a ver desaparecer su empresa.

Francamente, **ESTO ES LO QUE** más nos falta hoy. Afirmo, sin falsa ingenuidad, que la teoría de las naciones, fríos monstruos, no tiene nada que hacer en el modo de vida interno de la comunidad, si realmente quiere merecer ese nombre. Hay que trascender nuestros inevitables conflictos de intereses mediante ese espíritu de familia, esa convicción íntima de los valores compartidos. [NCE(esp)]

De acuerdo con Fernández Ramírez (1987: 68), la fórmula **ESTO / ESO ES LO QUE** es una expresión perifrástica de naturaleza distintiva, apta para anaforizar un objeto de discurso distinguiéndolo de todos los posibles. El señalamiento anafórico se realiza mediante un demostrativo neutro en el inicio del enunciado, que establece la conexión textual. Se trata de una fórmula especialmente apta para vehicular vehemencia expresiva y énfasis sobre los elementos anaforizados.

Además, **LO QUE**, gracias al amplio y difuso valor anafórico de la partícula neutra **LO**, es una opción útil para desencadenar una operación anafórica que recapitule el cotexto previo.

La fórmula **TODO ELLO** es otra de las opciones de traducción que se utilizan para recuperar el valor anafórico y recapitulativo de **VOILÀ QUI**, como ocurre en el siguiente fragmento del corpus de

apoyo:

[36A]

Pour ce qui est des instruments, nous avons déjà signé ou sommes en train de négocier avec tous ces pays des accords de commerce et de coopération. Mais ces accords ne sont sans doute pas adaptés au niveau d'exigence qui peut être le nôtre, comme celui de ces pays pris individuellement et collectivement. Il faut donc les dépasser pour intégrer les formes nouvelles de coopération.

Tel pourrait être l'objet de contrats d'association «revisités». **Voilà qui** permettrait, si ces pays le voulaient, d'inclure, dans le volet institutionnel de ces accords, une véritable instance de dialogue et de concertation politique et économique, d'étendre la coopération aux domaines technique, scientifique, culturel, environnemental, commercial, financier, sans la centrer forcément sur un marché commun qui ne saurait être accessible avant plusieurs années à des économies non compétitives.

Cela soulignerait aussi le caractère nécessairement évolutif de cette coopération alors que les accords commerciaux, pour utiles qu'ils soient, ne font que figer à un moment donné un équilibre d'intérêts.

VOILA QUI suppose la mise en place de nouveaux instruments: pour la formation ou les échanges de jeunes, deux décisions arrêtées par les chefs d'Etat et de gouvernement des Douze et pour lesquels les travaux de la Commission sont déjà avancés; ainsi la Commission proposera-t-elle au Conseil des Affaires Générales du 5 février la création d'une fondation européenne pour la formation, structure légère d'échanges, de collecte d'information et de mise en place de réseaux. Mais aussi pour la garantie des prêts, l'assurance crédit et le financement, domaines dans lesquels la nouvelle Banque Européenne pour la Reconstruction et le Développement est appelée à jouer le rôle central. [NCE(fr)]

Y su respectivo texto meta:

[36B]

En relación con los instrumentos, hemos firmado, o estamos negociando con todos esos países, acuerdos de comercio y de cooperación. Pero esos acuerdos no están, sin duda, adaptados ni al nivel de exigencia que podríamos decir nuestro, ni al de esos países tomados uno a uno o colectivamente. Hay, por tanto, que superarlo para integrar nuevas formas de cooperación.

Tal podría ser el objeto de unos contratos de asociación «re-

visados». **Eso permitiría**, si esos países lo desearan, incluir en la vertiente institucional de esos acuerdos una auténtica instancia de diálogo y concertación política y económica, ampliar la cooperación en los ámbitos técnico, científico, cultural, medioambiental, comercial y financiero, sin centrarla forzosamente en un mercado común que no sería accesible antes de muchos años a unas economías nada competitivas.

Se subrayaría así el carácter necesariamente evolutivo de esta cooperación, mientras que los acuerdos comerciales, aún siendo útiles, no hacen sino fijar en un momento dado un equilibrio de intereses.

TODO ELLO supone la creación de nuevos instrumentos: para la formación o los intercambios juveniles, dos decisiones aprobadas por los jefes de Estado y de gobierno de los Doce y para las que ya se encuentran avanzados los trabajos de la Comisión; en este sentido la Comisión propondrá al Consejo de Asuntos Generales del 5 de febrero la creación de una fundación europea para la formación, una estructura ligera de intercambio, de recogida de información y de creación de redes de comunicación. Pero también para la garantía de los créditos, para el seguro de crédito y para la financiación, ámbitos en los que el nuevo Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo está llamado a desempeñar el papel central. [NCE(esp)]

El enunciador, en este fragmento, efectúa un movimiento retroactivo amplio gracias a la expresión **TODO ELLO**. La unidad castellana **TODO**, según Sánchez López (1999: 1037), se incluye entre los denominados «cuantificadores universales». Estas piezas lingüísticas denotan la totalidad de los posibles valores que puede adquirir la expresión cuantificada, en este caso el pronombre neutro **ELLO**. Se trata de una combinación anafórica con una clara capacidad globalizadora y que permite dejar bastante indefinidos los límites de la información pertinente para la interpretación del texto, por lo que el esfuerzo cognitivo del coenunciador deberá ser mayor.

Por otra parte, este fragmento resulta interesante porque contiene dos opciones traductorales distintas para traducir el mismo fenómeno discursivo (**ESO** y **LO QUE**).

La lexia ALGO actualizada en el seno de una oración copulativa es otra de las opciones escogidas para recuperar la anáfora recapitulativa en los textos meta. Este pasaje del corpus de apoyo sobre el sentimiento de pertenencia europea, y su traducción al castellano, constituye un ejemplo representativo:

[43A]

Il y a dix ans, dans une conception à la fois pluraliste et rigoureuse de l'Europe, le recteur Lukaszewski écrivait: «Former la conscience européenne, développer le sentiment d'appartenance à l'Europe en tant que communauté de civilisation et de destin, **VOILÀ QUI** est dans la plus droite ligne de la grande tradition universitaire de l'Occident.» [NCE(fr)]

[43B]

Hace diez años, con una concepción pluralista y también rigurosa de Europa, el rector Lukaszewski escribía: «Formar la conciencia europea, desarrollar el sentimiento de pertenencia a Europa en tanto que comunidad de civilización y de destino, **ES ALGO QUE** está en línea directa con la gran tradición universitaria de Occidente». [NCE(esp)]

La opción traductora ES ALGO QUE funciona como fórmula enfática. Mediante la pieza ALGO, de forma muy similar a la unidad LO antes referida, el enunciador lleva a cabo una mención de tipo inconceptual (Fernández Ramírez, 1987: 301). El objeto de discurso, que en este caso (cf. *supra*) es el contenido semántico del enunciado inmediatamente anterior, queda sin clasificar con respecto al sistema de conceptos mediante el cual el enunciador organiza la realidad. Así, el objeto de discurso activo se anaforiza mediante un concepto general (ALGO) que es válido para todos los objetos de discurso posibles, de modo que será preciso un esfuerzo cognitivo considerable por parte del coenunciador para aprehender la relación entre los constituyentes en

juego.

La última opción traductora consiste en eliminar cualquier tipo de partícula relacionante para establecer el puente anafórico. Así sucede en el siguiente pasaje del discurso de Jacques Delors que nos ha servido de corpus de apoyo, donde éste avanza una serie de propuestas de colaboración entre países europeos:

[45A]

Les pays de l'Association européenne de Libre-Echange veulent profiter pleinement des avantages du grand marché. C'est pourquoi nous cherchons avec eux les bases d'un autre contrat qui fonderaient l'Entente Economique Européenne. Un contrat sans doute moins exigeant que celui défini par nos traités, mais qui nous permettrait de resserrer nos liens économiques et politiques. Que de problèmes communs à résoudre, et pour commencer, celui des infrastructures de transport dont l'insuffisance est source de difficultés multiples. C'est pourquoi je propose un grand programme de réseaux ferrés et routiers permettant de circuler plus aisément, et sans risque écologique, de Copenhague à Athènes, d'Hambourg à Rome, en passant par la Suisse, l'Autriche, la Yougoslavie. **VOILA QUI** scellerait nos intérêts communs et nos solidarités. [NCE(esp)]

En su correspondiente traducción al castellano, se han eliminado las partículas anafóricas del original:

[45B]

Los países de la Asociación Europea de Libre Comercio quieren beneficiarse de las ventajas del gran mercado. Por eso buscamos con ellos las bases de otro contrato que fundaría la Entente Económica Europea. Un contrato menos exigente, sin duda, que el definido por nuestros tratados, pero que nos permitiría estrechar lazos económicos y políticos. Muchos son los problemas comunes que hay que resolver, empezando por el de la infraestructura del transporte cuya insuficiencia es fuente de múltiples dificultades. Por eso, he propuesto un gran programa de redes ferroviarias y de carreteras que permitan circular más cómodamente y sin riesgos ecológicos, de Copenhague a Atenas, de Hamburgo a Roma, pasando por Suiza, Austria y Yugoslavia. [Ø] Serviría para estrechar nuestros intereses

comunes y nuestras solidaridades. [NCE(esp)]

En el texto meta, como puede verse, la conexión interenunciativa se establece mediante la explicitación del valor verbal de VOILÀ; de modo que el texto traducido carece de la «guía» interpretativa que es la marca anafórica. Esto implica un mayor esfuerzo de cooperación por parte del coenunciador para establecer el puente anafórico entre las partes del discurso que ha de relacionar. Además, la implicación lleva aparejada un menor grado de énfasis en el elemento anafórico del texto meta con respecto al texto original. Se produce, por lo tanto, una modulación por implicación de un elemento enfático.

7.2.3.- La anáfora polifónica

Hemos señalado en capítulos precedentes (cf. cap. IV, §3.1.2.3.2) que el uso de citas abiertas es un recurso habitual en los textos periodísticos del corpus. Hemos definido las citas abiertas como la inserción explícita del discurso de otro enunciador en el discurso del enunciador principal, señalada con marcas que delimitan la porción del discurso que pertenece a la voz ajena. Citando diversas autoridades en la materia que trata, el enunciador pretende corroborar sus posiciones y ganar credibilidad. Es una estrategia muy frecuente de las secuencias argumentativas dominantes, que tiene por objetivo sustentar las tesis defendidas por el enunciador.

En las ocurrencias del patrón morfosintáctico VOILÀ QUI / CE QUI que reunimos bajo la rúbrica «anáfora polifónica», esta expresión y

su complemento anaforizan la voz de otro enunciador, actualizada explícitamente en el discurso mediante una cita abierta. El enunciador vuelve de modo retrospectivo hacia la voz del segundo enunciador para introducir, seguidamente, elementos informativos nuevos a propósito de lo que éste ha dicho. Estos elementos, al funcionar como remas, hacen progresar la trayectoria del discurso.

El ejemplo que reproducimos seguidamente presenta estas condiciones discursivas. Es un fragmento de un texto que versa sobre las nefastas consecuencias del colonialismo en los regímenes políticos africanos:

[4A]

Historiquement, note l'universitaire américain Patrick McGowan, « les pays semi-périphériques sont exploités par le centre et tentent d'exploiter leurs propres périphéries». **VOILA QUI** s'applique à l'Afrique du Sud et décrit bien la situation créée par le colonialisme britannique, prolongée par le capitalisme sud-africain et qui risque de se maintenir. Depuis 1994, le gouvernement a opéré un changement idéologique et politique radical. Il affirme vouloir lier le sort du pays à celui de l'Afrique, rêvant de pax africana et de renaissance du continent. Mais sa politique économique, tributaire du monde développé, confine toujours le continent noir dans le rôle de hinterland de Pretoria. [«Conversion musclée à la Realpolitik», LMD(fr) n°540]

Mediante VOILÀ y el relativo QUI, el enunciador principal anaforiza la enunciación de una segunda voz (la del universitario norteamericano Patrick McGowan) e introduce seguidamente información nueva (la aplica al caso particular de África del Sur). La marca anafórica y sus complementos se insertan, por lo tanto, en un cotexto de marcada polifonía.

La combinación VOILÀ CE QUE, una variante más enfática,

puede actualizarse también con este mismo valor, en unas condiciones discursivas muy similares. Es el caso de este pasaje sobre la inestabilidad política en Rusia:

[14A]

« L'expansion de l'OTAN qui montre sa détermination à dominer la planète pour les prochaines cinquante et une années obligera la Russie à recréer son propre potentiel militaire », écrit Vladimir Kouznetchevski, qui ajoute : « On ne peut arrêter cette expansion que par la force. » **VOILA CE QU'**on peut lire, non dans un journal néocommuniste, mais dans Rossiiskaïa gazeta, le quotidien gouvernemental proche de Notre maison la Russie... Les principaux alliés de l'OTAN ont bien perçu ce risque de dérive russe. Les appels à intégrer Moscou dans les efforts diplomatiques ne sont pas qu'hypocrites. Mais la crise politique ne facilitera pas la tâche des diplomates. Les effets de la guerre au Kosovo sont loin d'y être épuisés. [«Tempête politique en Russie», LMD(fr) n°543]

En este texto, el enunciador vuelve de modo retrospectivo hacia la enunciación de Vladimir Kouznetchevski, marcada en el texto como cita abierta, para aportar seguidamente elementos remáticos que contribuyen a la progresión textual. La expresión **VOILÀ QUI** establece el puente anafórico entre ambas voces.

A continuación, observaremos el tratamiento traductor que ha recibido este tipo de relación anafórica polifónica en el corpus. La expresión **HE AQUÍ LO QUE** es la solución adoptada para recuperar las dos ocurrencias de este tipo de anáfora:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------|------------|
| He aquí lo que | 2 |

Tabla n°12

Así sucede, por ejemplo, en el texto sobre los regímenes políticos africanos surgidos del colonialismo:

[4A]

Historiquement, note l'universitaire américain Patrick McGowan, « les pays semi-périphériques sont exploités par le centre et tentent d'exploiter leurs propres périphéries». **VOILÀ QUI** s'applique à l'Afrique du Sud et décrit bien la situation créée par le colonialisme britannique, prolongée par le capitalisme sud-africain et qui risque de se maintenir. Depuis 1994, le gouvernement a opéré un changement idéologique et politique radical. Il affirme vouloir lier le sort du pays à celui de l'Afrique, rêvant de pax africana et de renaissance du continent. Mais sa politique économique, tributaire du monde développé, confine toujours le continent noir dans le rôle d'hinterland de Pretoria. [«Conversion musclée à la Realpolitik», LMD(fr) n°540]

Y su traducción al castellano:

[4B]

Históricamente, señala el universitario norteamericano Patrick McGowan, “*los países semiperiféricos son explotados por el centro e intentan explotar sus propias periferias*”. **HE AQUÍ LO QUE** puede aplicarse a Sudáfrica y describe bien la situación creada por el colonialismo británico, prolongada por el capitalismo sudafricano y que está en peligro de mantenerse. Desde 1994, el gobierno ha llevado a cabo un cambio ideológico y político radical. Afirma querer ligar la suerte del país a la de África, soñando con una *pax africana* y el renacimiento del continente. Pero su política económica, tributaria del mundo desarrollado, confina cada

vez más al continente negro al papel de *hinterland* de Pretoria.
[«Conversión forzosa a la Realpolitik», LMD(esp) nº41]

La expresión HE AQUÍ LO QUE, poco usual en castellano como ya hemos señalado,¹¹⁷ es una fórmula en la que interviene el presentador HE AQUÍ y el relativo compuesto LO QUE. Esta opción implica que, en su acto interpretativo, el traductor ha dado prioridad al posible valor presentativo de VOILÀ y no tanto el valor anafórico. Se produce aquí un énfasis mayor en el señalamiento mostrativo que en el señalamiento anafórico; como resultado, el texto meta, que se inclina hacia el texto original, resulta poco idiomático en castellano y adolece de cierta «pesadez» estilística.

En los textos meta, los patrones VOILÀ QUI y VOILÀ CE QUI, cuando se enmarcan en un cotexto polifónico, han recibido el mismo tratamiento traductor: ambas expresiones han sido recuperadas mediante la solución HE AQUÍ LO QUE, aunque el grado de énfasis que vehiculan los patrones morfosintácticos no sea el mismo, ni tampoco el valor distintivo de ambas expresiones.

7.3.- El esquema «P. VOILÀ POURQUOI Q»: la anáfora explicativa

En el conjunto del corpus, hemos podido detectar trece apariciones del esquema morfosintáctico prototípico «P. VOILÀ POURQUOI Q».^{x1} Esta estructura presenta, por lo tanto, una frecuencia de uso bastante alta en comparación con el resto de categorías

¹¹⁷ Así lo indica el diccionario Larousse (1992: 774-775).

analizadas:



Esquema nº25

El esquema «P. VOILÀ POURQUOI Q», al igual que el resto de patrones estudiados, posee una marcada vocación recapitulativa, aunque posee unas características diferentes a los esquemas anteriormente analizados.

En los fragmentos donde aparece este esquema, el enunciador realiza una aseveración P, que actúa como un argumento.¹¹⁸ Tras una pausa, VOILÀ POURQUOI anaforiza el contenido semántico y las inferencias potenciales de P e introduce seguidamente una consecuencia coorientada Q. Entre P y Q se establece, por lo tanto, una relación de causa a consecuencia. En este esquema, la aseveración P se convierte en un argumento gracias a VOILÀ POURQUOI, expresión que permite retrointerpretar P de forma causal.

Tomemos un ejemplo que nos permitirá ilustrar el funcionamiento de este esquema morfosintáctico antes de analizar los fragmentos de nuestro corpus:

(P) Il a beaucoup marché. **VOILÀ POURQUOI** (Q) il est fatigué.

En esta secuencia P identifica la causa («*Il a beaucoup marché*»),

anaforizada por VOILÀ para explicar acto seguido la consecuencia («*Il est fatigué*»). P se interpreta, por consiguiente, como la causa que explica una acción, un hecho, un estado o una actuación contenida en un segundo enunciado Q.

El argumento (P) es la motivación o prueba que legitima la validez de la consecuencia (Q) y el enunciador lo presenta como conocido, admitido por el coenunciador o válido en su universo de creencias. Por todo ello hemos denominado «anáfora explicativa» a la operación desencadenada por la combinación «VOILÀ POURQUOI».

El valor semántico de este esquema prototípico está muy próximo al de la estructura «P. C'EST POURQUOI Q», también muy frecuente en la lengua francesa. La diferencia entre ambas expresiones no se localiza en la relación semántica vehiculada, puesto que en ambos casos se establece una relación de tipo explicativo entre dos elementos: el enunciador expone una causa presentándola como conocida o admitida por el coenunciador e introduce a continuación una consecuencia.

«P. C'EST POURQUOI Q» y «P. VOILÀ POURQUOI Q» sí se diferencian, en cambio, en un nivel más pragmático. La marca VOILÀ ha conservado en su etimología un valor más enfático y mostrativo que «C'EST». Por ello, desde el punto de vista de la progresión temática, la expresión «P. C'EST POURQUOI Q» enfatiza la consecuencia introducida Q (el rema), mientras que VOILÀ confiere énfasis al elemento anaforizado P (el tema). Por su valor mostrativo es como si el enunciador volviese hacia atrás en su enunciación para señalar el tema con el dedo.

Tomemos un ejemplo más complejo extraído de nuestro corpus de

¹¹⁸ En el sentido de Anscombe y Ducrot (1994).

apoyo. En este pasaje, el enunciador Jacques Delors detalla cronológicamente la evolución de los contactos entre los países europeos del bloque del Este y la Comunidad Europea:

[33A]

En fait, la Communauté n'a jamais pensé avoir le monopole de l'Europe. Dès 1963, elle propose dans un mémoire à l'URSS de normaliser leurs relations. Mais ses rapports avec les pays de l'Europe du Centre et de l'Est seront longtemps marqués par le refus de l'Union soviétique –suivie bon gré mal gré par les autres membres du CAEM– de reconnaître le fait communautaire.

Il faut attendre 1970 pour que les premiers contacts soient établis, 1980 pour qu'un accord de commerce et de coopération soit signé avec la Roumanie et 1988 pour que le CAEM accepte que ses membres (URSS, Bulgarie, Hongrie, Pologne, Tchécoslovaquie, Roumanie, Cuba, Mongolie et Vietnam) discutent individuellement avec la Communauté. **VOILÀ POURQUOI** se succèdent alors une série d'accords de commerce et de coopération avec la Hongrie (septembre 1988), la Pologne (septembre 1988), la Tchécoslovaquie. La RDA et la Bulgarie (mai 1990) et voire l'Union Soviétique (décembre 1989). [NCE(fr)]

Con este pasaje ilustraremos el desarrollo de la operación: en un primer tiempo, el enunciador enuncia un argumento P (que puede parafrasearse por «En 1970 se produjeron los primeros contactos, en 1980 se firma un acuerdo de cooperación con Rumania y en 1988 la CAEM acepta que sus miembros negocien de modo individual con la CE»). A continuación, VOILÀ anaforiza el contenido explícito y las inferencias que de él se desprenden y los convierte en el argumento que explica, en un segundo tiempo, la consecuencia Q («se suceden en ese momento diferentes acuerdos de cooperación con los países de la CAEM»).

Como se ha visto, los constituyentes discursivos anaforizados por VOILÀ pueden ser segmentos de dimensiones variables, desde un único

enunciado a secuencias textuales más o menos complejas.

Si observamos la naturaleza de P, es decir, de los elementos que actúan como causa explicativa en la operación anafórica, éstos pueden ser una causa más general, ya admitida o aceptada por la colectividad en su universo de creencias, como sucede en el fragmento reproducido a continuación. El pasaje aborda la difícil situación a la que se enfrenta la izquierda alemana:

[5A]

La révolution néolibérale a laissé des traces profondes, même si elle se révèle de plus en plus une victoire à la Pyrrhus, dont la nouvelle crise mondiale du capitalisme semble annoncer la fin. Mais il ne s'agissait pas seulement d'un projet politique subjectif. En Allemagne comme partout dans le monde, la politique de l'offre et de la dérégulation était étroitement liée à la transformation objective du système capitaliste par la troisième révolution industrielle : celle de l'informatique. Le chômage de masse structurel (quatre millions de chômeurs, 20 % à l'Est, 10 % à l'Ouest), la globalisation du capital et la crise des finances de l'Etat, aggravée par l'énorme coût de la réunification, ne peuvent plus être surmontés par une politique keynésienne traditionnelle. Même un pays aussi riche –au sens capitaliste du terme– que la République fédérale a épuisé toutes les potentialités du déficit budgétaire. Ce fut précisément la cause du tournant d'il y a un peu plus de seize ans.

VOILÀ POURQUOI l'ultime changement de majorité ne nous ramène pas à la case départ. Ce n'est plus la gauche réformatrice, ou même anticapitaliste, des années 70 qui est arrivée aux commandes. D'ailleurs, elle ne se définit plus comme la gauche, mais se veut un «nouveau centre », sans d'ailleurs jamais expliciter le sens de cette nouvelle expression. [«La gauche allemande paie ses hésitations», LMD(fr) n°540]

En este texto, todo el movimiento argumentativo que precede a VOILÀ POURQUOI y que será anaforizado mediante esta expresión sirve al enunciador para sustentar de modo casi indiscutible su posicionamiento posterior («*l'ultime changement de majorité ne nous ramène pas à la case départ*»).

Si estudiamos el contenido de Q, de los constituyentes discursivos que actúan como consecuencia, podemos precisar que, en las ocurrencias analizadas, los elementos anaforizados sirven para legitimar actuaciones, ya sean del enunciador (ejemplo 21A) o bien de otros protagonistas (ejemplo 20A), actitudes (ejemplo 22A) o estados anímicos propios del enunciador (ejemplo 42A) o ajenos (ejemplo 31A).¹¹⁹ Hemos podido reconocer incluso una justificación del contenido de un capítulo del libro al que pertenece el fragmento:

[29A]

Mais, en s'approfondissant, la Communauté irrite les capitales. La Commission, institution de la permanence et de l'initiative (dont elle a le monopole), est volontiers accusée d'ingérence. Cette relance de la relance, elle doit donc l'ancrer sur le principe de subsidiarité, celui qui assure que ne doit être fait au niveau communautaire que ce qui est strictement nécessaire à ce niveau, gage de démocratie et de respect des diversités. **VOILÀ POURQUOI** ce chapitre contient un discours sur la subsidiarité –thème qui court tout au long des interventions de Jacques Delors dès 1988– prononcé à Maastricht, ville où sera approuvé un traité qui fera de la subsidiarité un des éléments clés de l'intégration européenne. [NCE(fr)]

Esta heterogeneidad de los elementos que funcionan como causa explicativa (P) y de los elementos que constituyen la consecuencia de esta causa (Q) está estrechamente vinculada al género discursivo al que pertenecen los textos estudiados y al contexto situacional que les es propio.

Una vez precisados los rasgos principales de la dinámica anafórica que activa el esquema «P. VOILÀ POURQUOI Q», observaremos qué

¹¹⁹ Todos estos ejemplos están recogidos en el Anexo II que incluimos en el CD-ROM

sustitutos de la L2 se han seleccionado en los textos meta para reproducir esta operación discursiva. Las soluciones de traducción se distribuyen con arreglo a las siguientes frecuencias:

| Opción traductora | Frecuencia |
|----------------------|------------|
| por eso | 6 |
| esta es la razón | 3 |
| he aquí por qué | 2 |
| ∅ | 1 |
| todo eso son razones | 1 |

Tabla nº 13

De las tendencias recogidas en la tabla se desprende la alternancia, una vez más, de las dos normas generales que hemos postulado como hipótesis de trabajo al principio de este capítulo.

La denominada «Norma 1» regula la recuperación de la anáfora justificativa mediante mecanismos referenciales de la L2 que provocan un movimiento discursivo similar al del texto original. Esta norma subyace a la elección de la unidad POR ESO como sustituto privilegiado, la tendencia traductora más recurrente en el corpus con seis actualizaciones en los textos meta. El siguiente pasaje, donde el enunciador repasa las aspiraciones europeas en materia de empleo, contiene una de ellas:

[33A]

Il faut attendre 1970 pour que les premiers contacts soient établis, 1980 qu'un accord de commerce et de coopération soit signé avec la Roumanie

adjunto.

et 1988 pour que le CAEM accepte que ses membres (URSS, Bulgarie, Hongrie, Pologne, Tchécoslovaquie, Roumanie, Cuba, Mongolie et Vietnam) discutent individuellement avec la Communauté. **VOILÀ POURQUOI** se succèdent alors une série d'accords de commerce et de coopération avec la Hongrie (septembre 1988), la Pologne (septembre 1988), la Tchécoslovaquie. La RDA et la Bulgarie (mai 1990) et voire l'Union Soviétique (décembre 1989). [NCE(fr)]

Texto traducido:

[33B]

Hubo que esperar a 1970 para que se establecieran los primeros contactos, a 1980 para que se firmase un acuerdo de comercio y de cooperación con Rumania, y a 1988 para que el CAEM aceptara que sus miembros (URSS, Bulgaria, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Cuba, Mongolia y Vietnam) discutieran individualmente con la Comunidad. **POR ESO** se sucedieron entonces una serie de acuerdos de comercio y de cooperación con Hungría (septiembre de 1988), Polonia (septiembre de 1989), Checoslovaquia, la RDA y Bulgaria (mayo de 1990), e incluso con la Unión Soviética (diciembre de 1989). [NCE(esp)]

POR ESO es una fórmula compuesta por una preposición y un pronombre demostrativo, que posee una clara vocación retrospectiva. Para Luis Santos Río (1989: 252), esta expresión no es una conjunción, ni una locución conjuntiva, tal y como indica la Real Academia Española (1973), sino que, por su valor anafórico, equivale a una oración subordinada causal.

Esta opción traductora aparece en contextos en que el enunciador asevera un primer hecho P («Hubo que esperar a 1970 para que se establecieran los primeros contactos, a 1980 para que se firmase un acuerdo de comercio y de cooperación con Rumania, y a 1988 para que el CAEM aceptara que sus miembros [...] discutieran individualmente con la Comunidad»). Seguidamente, mediante POR ESO, el enunciador da a

entender que la causa explicativa de un segundo hecho Q («[...] se sucedieron entonces una serie de acuerdos de comercio y de cooperación [...]») es P, la información anaforizada por el pronombre demostrativo (Santos Río, 1982: 252). El valor causal de POR permite interpretar de manera retroactiva la secuencia como una explicación.

Así, pues, la expresión POR ESO constituye un instrumento de la lengua castellana especialmente útil para conservar en los textos meta el valor semántico causa explicativa y la operación anafórica.

Otras soluciones traductoras se plasman en paráfrasis verbales que expansionan el segmento del texto original conservando elementos anafóricos. Así sucede en el fragmento siguiente, donde el enunciador ensalza las ventajas del Acta Única para los mercados económicos europeos:

[30A]

Pourtant – et je l'ai souvent répété ces derniers mois – on ne tombe pas amoureux d'un grand marché. L'historien Fernand Braudel, spectateur lucide de notre effort au début des années 60, ne disait pas autre chose lorsqu'il s'exclamait: « C'est mal connaître les hommes que de leur donner pour seule pâture ces sages additions qui font si pâle figure à côté des enthousiasmes, des folies non dénuées de sagesse qui ont soulevé l'Europe de jadis ou d'hier. Une conscience européenne peut-elle se construire seulement sur des chiffres ? Ne peut-elle pas au contraire leur échapper, les déborder de façon imprévisible? »

VOILÀ POURQUOI j'insiste non seulement sur la réalisation d'un espace sans frontières, mais aussi sur les politiques d'accompagnement qui ouvrent des perspectives aux hommes et aux femmes de la Communauté. En un mot, l'Acte Unique, mais tout l'Acte Unique. [NCE(fr)]

Y su respectivo fragmento meta:

[30B]

Sin embargo, y lo he repetido frecuentemente durante estos últimos meses, nadie se enamora de un gran mercado. El historiador Fernand

Braudel, lúcido espectador de nuestros esfuerzos a principios de los años sesenta, venía a decir lo mismo cuando exclamaba «Mal conoce a los hombres quien les da como único alimento esas sabias sumas, tan ridículas al lado de los entusiasmos y de las locuras no carentes de sabiduría que levantaron la Europa de antaño o la de ayer. ¿Puede construirse una conciencia europea a base únicamente de cifras? ¿No puede más bien ocurrir que se les escape, que les desborde de manera imprevisible?».

ESTA ES LA RAZÓN por la que no solamente insisto en la realización de un espacio sin fronteras, sino también en unas políticas complementarias que abran perspectivas a los hombres y a las mujeres de la Comunidad. Es decir, el Acta Única, pero toda el Acta Única. [NCE(esp)]

En los textos del corpus, la opción **ESTA ES LA RAZÓN** aparece siempre cuando el segmento original **VOILÀ POURQUOI** encabeza un párrafo tras un punto y aparte. Ello nos induce a pensar que los traductores podrían haber tomado en consideración motivos textuales en el momento de inclinarse por esta opción traductora.

ESTA ES LA RAZÓN es una opción más elaborada, que parafrasea el valor explicativo de la marca anafórica original y sus complementos. El pronombre demostrativo, situado al inicio del enunciado, permite establecer la conexión textual con el enunciado precedente al tiempo que desencadena la instrucción de identificar en el cotexto anterior la información pertinente. Nos encontramos una vez más, ante una modulación sintáctica por especificación, en terminología de Van Leuven-Zwart (1989).

Una variante de esta solución traductora es la opción **TODO ESON RAZONES**, que aparece en el fragmento reproducido a continuación:

[24A]

La permanence de certaines structures familiales dans le milieu rural en dépit des évolutions intervenues et que vous connaissez, la spécificité du

peuplement européen, et pas simplement français, réparti sur l'ensemble du territoire dans un maillage urbain diversifié et qui nous oppose aux super-concentrations urbaines que l'on voit dans d'autres pays s'accompagnant de zones complètement désertifiées, le désir confirmé par beaucoup d'Européens d'un enracinement dans une terre et la quête parfois difficile aujourd'hui d'un sentiment d'appartenance à une collectivité proche de son histoire, **VOILÀ** je crois, sans excès de termes, **POURQUOI** on peut parler du monde rural comme d'un enjeu de civilisation. [NCE(fr)]

Texto traducido:

[24B]

La permanencia de determinadas estructuras familiares en el medio rural, a pesar de algunas evoluciones acaecidas y que ustedes conocen bien, la especificidad de la población europea, no solamente francesa, repartida por el conjunto del territorio como una malla urbana diversificada y que nos opone a las superconcentraciones urbanas que vemos en otros países a las que acompañan zonas completamente desertizadas, el deseo expresado por muchos europeos de un enraizamiento en una tierra y la búsqueda, a veces difícil hoy, de un sentimiento de pertenencia a una colectividad próxima a su historia, **TODO ESO SON RAZONES**, yo creo, que inducen a hablar del mundo rural como de un reto para nuestra civilización. [NCE(esp)]

En la única ocurrencia de esta solución traductora, el segmento original **VOILÀ POURQUOI** anaforiza los elementos de una enumeración para justificar un hecho. Para restituir en castellano esta operación, el traductor se sirve de la solución **TODO ESO**, que establece el vínculo anafórico con la porción textual precedente. El cuantificador universal¹²⁰ **TODO** desencadena una conexión anafórica de alcance amplio, que engloba los elementos de la enumeración, al tiempo que proyecta su valor totalizador hacia el determinante demostrativo **ESO**. Así, la combinación de ambas expresiones permite anaforizar de manera

¹²⁰ Según la terminología que utiliza Sánchez López (1999: 1037).

económica los elementos de la enumeración actualizada en el texto original (cf. ejemplos 24A y 24B, *supra*). La solución final también parafrasea en un enunciado copulativo el valor verbal de VOILÀ POURQUOI, al tiempo que conserva la idea de justificación, recogida en la lexia RAZONES.

Hasta el momento, hemos revisado aquellas tendencias traductoras bajo las cuales subyace la «Norma 1». Centrémonos ahora en aquellas opciones que, con una frecuencia de aparición mucho menor, dejan entrever la «Norma 2».

Este fragmento, que versa sobre la evolución política de la izquierda alemana, sigue una pauta traductora que se inclina hacia el texto original:

[5A]

La révolution néolibéral a laissé des traces profondes, même si elle se révèle de plus en plus une victoire à la Pyrrhus, dont la nouvelle crise mondiale du capitalisme semble annoncer la fin. Mais il ne s'agissait pas seulement d'un projet politique subjectif. En Allemagne comme partout dans le monde, la politique de l'offre et de la dérégulation était étroitement liée à la transformation objective du système capitaliste par la troisième révolution industrielle : celle de l'informatique. Le chômage de masse structurel (quatre millions de chômeurs, 20 % à l'Est, 10 % à l'Ouest), la globalisation du capital et la crise des finances de l'Etat, aggravée par l'énorme coût de la réunification, ne peuvent plus être surmontés par une politique keynésienne traditionnelle. Même un pays aussi riche –au sens capitaliste du terme– que la République fédérale a épuisé toutes les potentialités du déficit budgétaire. Ce fut précisément la cause du tournant d'il y a un peu plus de seize ans.

VOILÀ POURQUOI l'ultime changement de majorité ne nous ramène pas à la case départ. Ce n'est plus la gauche réformatrice, ou même anticapitaliste, des années 70 qui est arrivée aux commandes. D'ailleurs, elle ne se définit plus comme la gauche, mais se veut un «nouveau centre », sans d'ailleurs jamais expliciter le sens de cette nouvelle expression. [«La gauche allemande paie ses hésitations», LMD(fr) n°540]

Texto meta correspondiente:

[5B]

La revolución neoliberal ha dejado huellas profundas, incluso aunque se revela cada vez más como una victoria pírrica, de la que la nueva crisis mundial del capitalismo parece anunciar el fin. Pero no se trataba sólo de un proyecto político subjetivo. En Alemania, como en cualquier otro lugar del mundo, la política de la oferta y la desregulación estaba estrechamente ligada a la transformación objetiva del sistema capitalista por la tercera revolución industrial: la de la informática. El paro de masas estructural (cuatro millones de parados, un 20% en el Este y un 10% en el Oeste), la globalización del capital y la crisis de las finanzas del Estado, agravada por el enorme costo de la reunificación, no pueden ser superadas ya por una política keynesiana tradicional. Incluso un país tan rico –en el sentido capitalista del término– como la República Federal ha agotado todas las potencialidades del déficit presupuestario. Esa fue precisamente la causa del viraje de hace poco más de dieciséis años.

HE AQUÍ POR QUÉ el último cambio de mayoría no nos retrotrae al punto de partida. Ya no es la izquierda reformista, o incluso anticapitalista, de los años setenta quien ha llegado a los puestos de mando. Por otra parte, ya no se define como la izquierda, sino que pretende ser un “nuevo centro”, sin explicitar, por otra parte, el sentido de esa nueva expresión. [«Fulgor y retirada de la izquierda», LMD(esp) n°41]

La traducción al castellano prioriza el valor presentador de VOILÀ, al optar por una predicación que enfatiza el señalamiento mostrativo (**HE AQUÍ**). Esta solución, como ya indican los diccionarios bilingües (cf. §4), es poco usual en castellano y se trata de una opción más inclinada hacia el polo original que las anteriores tendencias presentadas.

Por último, no podemos dejar de mencionar aquellas opciones de restitución que no se ajustan a ninguna de las dos normas traductoras mayoritarias en el corpus, como este fragmento, donde además se ha producido una reorganización de elementos discursivos:

[29A]

Mais, en s'approfondissant, la Communauté irrite les capitales. La Commission, institution de la permanence et de l'initiative (dont elle a le monopole), est volontiers accusée d'ingérence. Cette relance de la relance, elle doit donc l'ancrer sur le principe de subsidiarité, celui qui assure que ne doit être fait au niveau communautaire que ce qui est strictement nécessaire à ce niveau, gage de démocratie et de respect des diversités. **VOILÀ POURQUOI** ce chapitre contient un discours sur la subsidiarité –thème qui court tout au long des interventions de Jacques Delors dès 1988– prononcé à Maastricht, ville où sera approuvé un traité qui fera de la subsidiarité un des éléments clés de l'intégration européenne. [NCE(fr)]

Y su correspondiente pasaje meta:

[29B]

Pero, al profundizar sobre el tema, en el momento en que la coyuntura económica se degrada, pues Europa se muestra incapaz de suplir a los Estados Unidos en el papel de locomotora de la economía mundial, la Comunidad irrita a las capitales y deja de ser plenamente convincente de cara a sus pueblos. La Comisión, institución de la permanencia y de la iniciativa (de la que tiene el monopolio), se ve acusada de injerencia. Este relanzamiento del relanzamiento, para ser aceptado, debe anclarse en el principio de subsidiariedad que asegura que no debe hacerse a nivel comunitario más que lo que es estrictamente necesario a ese nivel, como prenda de democracia y de respeto de las diversidades. [Æ] Jacques Delors, que ha intuido todo esto desde 1988, introduce a partir de entonces este tema en todos sus discursos, hasta el punto de convertirlo en una constante; así, por ejemplo, el pronunciado en Maastricht en 1989. [NCE(esp)]

La solución traductora plasmada en el texto castellano obedece a una interpretación libre, que lleva aparejada una modificación respecto al texto primero: la reorganización de los elementos discursivos en el texto meta tiene como consecuencia que la relación de causalidad se exprese de modo más difuso mediante la oración de relativo («Jacques Delors, que ha intuido todo esto desde 1988, introduce a partir de entonces este

tema en todos sus discursos»). Este pasaje y su traducción al castellano (29A y 29B) es el único caso en que la traducción del cotexto que rodea a VOILÀ POURQUOI no se ajusta a los parámetros de literalidad predominantes en los textos estudiados hasta el momento.

7.4.- El esquema «P. VOILÀ UN / LE Q»: la presentación de eslabones anafóricos

Cuando se actualiza con un valor anafórico, el morfema VOILÀ, además de enfatizar información, permite «recuperar» elementos del cotexto inmediato para erigirlos seguidamente como un nuevo eslabón anafórico, utilizando una etiqueta léxica que no ha aparecido antes en el cotexto precedente. Así sucede en los pasajes que hemos incluido en esta categoría.^{xii}

Si representamos sintácticamente las ocurrencias con estas características obtenemos un patrón morfosintáctico del tipo:



Esquema nº26

VOILÀ contribuye a la progresión temática de la unidad textual actuando como una especie de «puente» de tipo anafórico entre dos constituyentes discursivos de dimensiones variables P y Q. P identifica a aquellos elementos informativos del cotexto previo que deberán ponerse en relación con la nueva denominación (Q) para aprehender el vínculo

anafórico. En este esquema recurrente, el enunciador evalúa el objeto de discurso activo (P) y muestra como lo clasifica en sus esquemas cognitivos (Q). Así, el enunciador manifiesta su punto de vista e imprime una determinada orientación argumentativa al discurso en función de la etiqueta léxica Q.

Si lo comparamos con TEL, el valor anafórico de VOILÀ, cuando se actualiza en este patrón morfosintáctico, parece tener como glosa natural uno de los esquemas analizados en el capítulo anterior:



Esquema n°27

Aunque ambas estructuras parezcan casi sinónimas, no están exentas de diferencias semántico-pragmáticas. El siguiente par de enunciados nos permitirá ilustrarlas:

- (a) [...] . **TELLES** sont mes dernières volontés.
- (b) [...]. **VOILÀ** mes dernières volontés.

Cuando un enunciador, tras un parlamento, formula «*Telles sont mes dernières volontés*», no está remitiendo de modo anafórico a una entidad particular sino a una variable abstracta (cf. cap V, §6.1). El enunciador caracteriza la noción general de disposición testamentaria

mediante la referencia anafórica a un conjunto de disposiciones particulares que ha presentado anteriormente.

El segundo ejemplo, en cambio, no activa este tipo de interpretación «caracterizadora». El enunciador utiliza VOILÀ para convocar toda la masa sémica actualizada en el cotexto precedente identificándola y precisándola mediante la nueva denominación hiperonímica «*dernières volontés*».¹²¹

Es preciso señalar que, en las ocurrencias que hemos incluido en la categoría «presentación de eslabones anafóricos», el valor anafórico de VOILÀ está tan estrechamente imbricado en su valor de presentador, que se hace difícil discernir si predomina uno u otro. En todo caso, ambos valores posibilitan que VOILÀ funcione como puente entre los elementos anafóricos y el SN que le acompaña.

Hemos incluido en esta categoría once ocurrencias de VOILÀ, lo que implica una frecuencia de uso elevada en nuestro corpus. En seis de ellas esta unidad francesa combina su valor presentador y anafórico con la vocación retroactiva de un SN indeterminado (UN), mientras que en las cinco restantes se actualiza en el interior de un SN determinado (LE).

Los artículos determinado e indeterminado que acompañan a VOILÀ en estos pasajes poseen la característica común de actualizadores. Estudiaremos las diferencias entre P. VOILÀ UN Q y P. VOILÀ LE Q observando en primer lugar este fragmento de nuestro corpus:

¹²¹ Martin Riegel, en su estudio sobre el sentido descriptivo e instruccional de TEL, indica que los enunciados similares al (a) propician una interpretación «extensional», mientras que los

[6A]

Les membres du G7 et quatorze autres Etats ont contribué –par le canal de la Banque des règlements internationaux– au financement de l'opération montée par le FMI. Ils étaient parfaitement informés des implications du prêt de 41,5 milliards de dollars consenti en novembre dernier. Ils ne sauraient donc s'absoudre de leur responsabilité dans le brutal appauvrissement de la population du Brésil et dans ses graves conséquences sur l'ensemble du sous-continent. **VOILÀ un sujet** dont on ne comprendrait pas qu'il soit absent de l'ordre du jour du sommet qui, en juin prochain, réunira à Rio de Janeiro les chefs d'Etat et de gouvernement des Quinze de l'Union européenne et de l'ensemble de l'Amérique latine et des Caraïbes. [«Recolonisation programmée au Brésil», LMD(fr) n°540]

En este caso, VOILÀ presenta un marcado valor presentador y combina su potencial anafórico con un artículo indefinido. El artículo indeterminado UN instituye un nuevo punto de vista sobre el objeto de discurso al reclasificarlo como «*sujet*» e instituirlo como elemento apto para una referencia textual futura. Se produce una singularización del objeto de discurso mediante rasgos que le confieren un valor particular.¹²²

Con el artículo determinado, en cambio, la operación anafórica es ligeramente distinta:

[40A]

Ce niveau des ambitions est donc associé à deux idées essentielles, très fortes:

– la première, c'est la perception que l'on a des responsabilités mondiales de la Communauté et, par conséquent, le sentiment ou l'appréciation que l'on a des marges de manœuvre que l'on peut conquérir en parlant d'une seule voix et en agissant ensemble;

– la seconde, qui nous divise déjà (mais onze contre un et pas sept contre cinq...), c'est la conception que l'on a de la démocratie politique et de l'organisation sociale.

VOILA, me semble-t-il, les deux points qui élèvent le niveau d'ambition et

segundos favorecen un procesamiento de tipo «intensional» (Riegel, 1997: 230-231).

¹²² De modo muy similar a como sucede con las anáforas demostrativas (Eggs, 1994:8)

qui expliquent que la Communauté n'entende pas – en tout cas, pour ma part, je ne l'entends pas, mais beaucoup d'autres avec moi – être diluée dans un ensemble mou qui aurait renoncé à ses responsabilités. Et sur ce second point, qui est essentiel, il y a une affirmation que l'on peut faire sans risque de se tromper: il existe un modèle européen de société. [NCE(fr)]

Si observamos este fragmento de nuestro corpus de apoyo donde el enunciador Jacques Delors repasa los puntos de unión entre los países europeos y las ventajas que supone una acción conjunta, vemos cómo se establece la cadena anafórica «*deux idées essentielles... la première... la seconde...*» y, seguidamente, se presentan estos dos eslabones con una nueva denominación «*les deux points*». Al utilizar el artículo determinado, el enunciador ha considerado que el coenunciador puede reconocer el objeto de discurso «*les deux points*» en su memoria discursiva y que lo vinculará al eslabón anafórico anterior «*deux idées*».

Como hemos visto en estos dos primeros ejemplos, el núcleo nominal del SN en el que VOILÀ se enmarca sirve al enunciador para «encapsular» los elementos informativos anaforizados. En los pasajes estudiados se trata siempre de unidades léxicas más generales, hiperónimos que remiten a conceptos de orden superior como situaciones, procesos o estados de cosas.

Los hiperónimos seleccionados por el enunciador como opción de continuidad discursiva pueden estar más o menos marcados desde un punto de vista axiológico. Por ejemplo, en el siguiente pasaje, donde se critican las políticas económicas de la Comisión europea, el enunciador se refiere al Banco Central Europeo mediante el hiperónimo «*institution*», que no marca ningún tipo de valoración, pero reclasifica y convierte en un término genérico:

[11A]

A défaut d'être réaliste –du moins pour l'avenir prévisible– cette position, sur le papier, a le mérite de la cohérence. D'autant que, comme le disait récemment M. François Bayrou, «chaque fois que les Etats acceptent de voir un problème géré par une autorité communautaire indépendante, c'est du fédéralisme. Pour l'instant, le fédéralisme est clandestin et il n'y a pas de démocratie ». Le dirigeant centriste ne semblait cependant pas faire allusion à cette caricature absolue de fédéralisme non démocratique qu'est la Banque centrale européenne (BCE). **VOILÀ** une institution non responsable devant qui que ce soit, dotée de pouvoirs considérables, ne tolérant aucune critique ou remarque –comme M. Oskar Lafontaine l'a appris à ses dépens–, mais qui, elle, ne se prive pas de sermonner les gouvernements. Son bulletin mensuel du mois de mars est un modèle du genre : les politiques fiscales de certains Etats sont vertement critiquées, en même temps qu'est avancée l'exigence de «réformes» structurelles du marché du travail, deux domaines échappant pourtant statutairement à sa compétence. [«A Bruxelles, une Commission chasse l'autre», LMD(fr) n°541]

De este modo, el enunciador opta por presentar un nuevo punto de vista sobre el Banco Central Europeo reclasificándolo mediante la unidad más general «*institution*», que no está orientada claramente desde el punto de vista axiológico y garantiza la estabilidad informativa.

Será el coenunciador quien interprete el alcance argumentativo de «*institution*» en función de los topoi que active el contexto. En el fragmento precedente, los complementos que acompañan al hiperónimo constituyen elementos nuevos que contribuyen a la progresión informativa y suponen una toma de posición del enunciador con respecto al referente principal de la cadena anafórica «[...] *Banque Centrale Européenne... une institution... elle [...]*».

A diferencia de este fragmento, en el pasaje reproducido seguidamente el hiperónimo transparenta el universo de creencias del enunciador, lo que hace de este uso una modalidad especialmente

interesante:

[1A]

Les vagues de bombardements de l'Irak auxquels se sont livrés, de concert, les Etats-Unis et la Grande-Bretagne laissent une amère impression de déjà-vu. Tous les ingrédients d'un scénario mille fois répété se sont mis en place, chaque protagoniste récitant une tirade déjà familière : M. Richard Butler a rédigé un rapport accablant épinglant le manque de coopération irakien avec la commission spéciale des Nations unies (Unscm), l'alliance américano-britannique a infligé une punition militaire au régime du président Saddam Hussein et Bagdad s'est indigné des conclusions de M. Butler en accusant l'Unscm de partialité.

VOILÀ un spectacle qui se répète, à intervalles réguliers, devant l'opinion internationale depuis plus d'un an –depuis octobre 1997 exactement. La fin de cette dernière représentation a certes comporté quelques modifications, mais sans parvenir pour autant à nous surprendre. Le président américain William Clinton, appuyé par le premier ministre britannique Anthony Blair, s'est contenté de mettre en oeuvre les menaces qu'il brandissait depuis des mois et de lancer des attaques aériennes soutenues et punitives. [«Pourquoi M. Saddam Hussein ne cédera pas», LMD(fr) n°538]

En este pasaje, VOILÀ presenta un hiperónimo claramente connotado, pues decir que una situación es un «*spectacle*» supone un posicionamiento orientado hacia la negatividad. Esta lectura se ve reforzada por la isotopía que recorre un fragmento con abundantes términos del campo semántico «*théâtre*» («*scénario*», «*protagoniste*», «*représentation*»).

Así pues, VOILÀ y, sobre todo, el SN en que aparece constituyen un instrumento productivo para marcar del punto de vista del enunciador, porque definen de modo más o menos transparente su actitud respecto al discurso.

Las dimensiones de los constituyentes discursivos anaforizados por VOILÀ y su SN se sitúan en una banda gradual que va desde

aquellos fragmentos en que estas unidades anaforizan un SN inmediatamente precedente (ejemplo 11A, cf. *supra*) hasta aquellos casos en que la anaforización afecta a un enunciado anterior completo, como en este pasaje:

[28A]

« Maîtres et possesseurs de la nature »: **VOILÀ** selon Descartes le statut que le développement moderne des sciences et des techniques en Occident a reconnu aux hommes. Loin d'avoir institué la nature en sujet de droit, nous avons maintenu à son endroit ces activités d'exploitation, dont nous vivons encore. [NCE(fr)]

También hemos identificado fragmentos en que la capacidad encapsuladora de VOILÀ y el SN hiperonímico se proyecta con un alcance textual mucho mayor.

Así sucede en pasajes como en el siguiente, donde Jacques Delors expone sus razones para modificar la política exterior común de la UE, y que, pese a su longitud, debe presentarse íntegramente para poder interpretarlo:

[25A]

Nous sommes surtout à la veille de renouveler des contributions financières qui permettront à la Communauté de se développer pendant les années 1993-1997. On retrouve toujours le même débat entre ceux qui veulent limiter les dépenses agricoles pour faire la place à d'autres politiques – c'est un problème budgétaire classique – et ceux qu' au contraire, considèrent que l'agriculture ne doit pas avoir de limites. La discussion de ce problème, en cette année en 1991, est aggravée par le fait qu'en 1990 les agriculteurs, et notamment les agriculteurs français, ont connu beaucoup d'événements adverses: la sécheresse, la baisse des prix mondiaux, mais aussi les conséquences des relations « Est-Ouest», c'est-à-dire le fait que les pays de l'Europe de l'Est sont sortis du communisme et que nous les avons aidés, notamment en ouvrant nos marchés.

Il faut également réformer cette politique agricole commune parce que du fait du progrès technique – que sans doute les pères de cette politique avaient sous-estimé – la production tend de plus en plus à dépasser la consommation. Je parle de la consommation solvable. Bien sûr, comme quelqu'un l'a dit l'autre jour à la télévision, « c'est un scandale, il y a tellement de gens qui ne mangent pas à leur faim ». Si le problème était aussi simple, il serait réglé. Mais de toute manière s'il devait en être ainsi, dans une vision idéale, encore faudrait-il que les contribuables européens

acceptent une augmentation de 20 à 30% de leurs impôts pour arriver à nourrir le monde entier.

Il faut enfin réformer cette politique parce qu'elle fait l'objet de critiques de la part de nos principaux partenaires commerciaux. Il faut à ce sujet être clair. La politique agricole est dominée dans le monde par deux éléphants qui écrasent tout le monde sur leur passage: les Etats-Unis et la Communauté européenne.

Nous nous battons à coup de subventions dans une surenchère permanente, aux dépens des autres producteurs, mais hélas aussi aux dépens des pays du Sud, des pays sous-développés qui préféreraient exporter plutôt qu'emprunter. Cette situation ne peut pas durer. Elle ne peut pas durer en soi; elle ne peut pas durer aussi parce que l'Europe a intérêt à ce que le commerce mondial soit libéralisé compte tenu de ses énormes potentialités en matière industrielle comme en matière de services.

N'oublions pas que la Communauté est le principal sujet commercial du monde puisque nous faisons 20 % du commerce international contre 12 % pour les Etats-Unis et 9 % pour le Japon.

On peut donc ramener cela à un slogan simple: nous faisons actuellement 20% du marché mondial des céréales. Si nous devons passer à 18 ou à 17 % et si c'est pour que les Américains nous remplacent, c'est non. Si c'est pour, au contraire, permettre à des pays en voie de développement d'exporter davantage, ce doit être oui.

VOILÀ les quatre raisons pour lesquelles il faut réformer la politique agricole commune. Il fallait en parler longuement ici en raison des conséquences que cela a sur le milieu rural. En France 1 410 000 personnes travaillent dans l'agriculture, la plupart dans le rural profond. La question est de savoir comment maintenir le plus grand nombre possible d'agriculteurs à la terre. Or, je prétends, mais c'est un autre sujet, que même si nous avions cet argent, si nous continuions la politique actuelle, trois agriculteurs sur quatre auraient disparu dans les vingt-cinq ans en France et dans d'autres pays. [NCE(fr)]

En este fragmento del corpus de apoyo, VOILÀ identifica el objeto de discurso de gran pertinencia *«les quatre raisons»*, que encapsula de forma muy económica la información actualizada en toda la masa verbal precedente y establece una relación anafórica de mayor alcance textual.

Una vez descritas las características particulares del patrón morfosintáctico «P. VOILÀ Q» abordaremos la observación de las pautas traductorales plasmadas en los textos meta, que hemos sistematizado en la siguiente tabla:

| Opción traductora | Frecuencia |
|-------------------------|------------|
| he aquí | 5 |
| este/a, estos,as es/son | 4 |
| hay en todo ello | 1 |
| ∅ | 1 |

Tabla nº14

Como se desprende de estos sustitutos, la pauta para recuperar las ocurrencias de esta categoría no se ajusta a la tónica dominante hasta el momento. En las categorías analizadas anteriormente, las tendencias traductoras bajo las cuales subyacía la Norma 1 poseían una frecuencia de actualización claramente superior respecto a las que reflejaban la Norma 2. Aquí, en cambio, la Norma 2 no ocupa una posición secundaria, sino que se sitúa al mismo nivel que la Norma 1. Ello podría deberse a que el valor presentador de VOILÀ en estas ocurrencias está tan estrechamente imbricado en el potencial anafórico que los traductores, en su recorrido interpretativo, han privilegiado dicho valor.

La Norma 2 subyace a la opción traductora HE AQUÍ, la más recurrente para restituir las ocurrencias de VOILÀ que recogemos en esta categoría. El siguiente fragmento, que versa sobre la manipulación de la soja biológica, nos servirá para ilustrarlo:

[9A]

Afin de justifier cet agrément, Biocoop use de tous les arguments, comme dans cette réponse de juin 1998 aux interrogations d'une consommatrice : « Nous nous retrouvons donc dans la situation où une entreprise appartenant au groupe leader en France sur les OGM collabore avec la filière bio pour la mise en place d'un protocole de traçabilité afin de garantir valablement

l'absence d'OGM. » Collaborer avec Novartis pour «protéger les semences de soja » à l'avenir, **VOILÀ** deux propositions difficilement conciliables! Même l'information est manipulée : « Soy est actuellement le seul opérateur de la filière à transformer en priorité du soja bio français ; tous les autres transformateurs travaillent avec du soja importé des Etats-Unis ou du Canada (fiche du 17 mars 1998) ». [«Main basse sur les produits bio», LMD(fr) n°540]

Texto meta correspondiente:

[9B]

Para justificar esta adquisición, Biocoop usa todos los argumentos, como en esta respuesta de junio de 1998 a las preguntas de una consumidora: “*Nos encontramos en la situación de que una empresa, perteneciente al grupo líder en Francia en los OGM, colabora con la producción bio para la puesta en marcha de un protocolo de rastreo para garantizar válidamente la ausencia de OGM*”. Colaborar con Novartis para “proteger las semillas de soja” en el futuro, **HE AQUÍ** dos propuestas difícilmente conciliables. Incluso la información está manipulada: “*Soy es actualmente el único operador de la producción que transforma, prioritariamente, la soja BIO francesa; todos los demás transformadores trabajan con soja importada de Estados Unidos o de Canadá*” (ficha del 17 de marzo de 1998). [«Manipulación sobre los productos biológicos», LMD(esp) n°41]

La opción HE AQUÍ hace especial énfasis en el señalamiento mostrativo en detrimento del anafórico y refleja la inclinación hacia el polo original característica en los documentos analizados.

Otras opciones traductoras implican la recuperación de la anáfora mediante instrumentos propios de la L2 enmarcados en perífrasis verbales. Entre ellos, el determinante demostrativo neutro es la opción más frecuente, como ocurre en el siguiente pasaje:

[40A]

[...] Ce niveau des ambitions est donc associé à deux idées essentielles, très fortes:

– la première, c'est la perception que l'on a des responsabilités mondiales de la Communauté et, par conséquent, le sentiment ou l'appréciation que l'on a des marges de manœuvre que l'on peut conquérir en parlant d'une seule voix et en agissant ensemble;

– la seconde, qui nous divise déjà (mais onze contre un et pas sept contre cinq...), c'est la conception que l'on a de la démocratie politique et de l'organisation sociale.

VOILÀ, me semble-t-il, les deux points qui élèvent le niveau d'ambition et qui expliquent que la Communauté n'entende pas – en tout cas, pour ma part, je ne l'entends pas, mais beaucoup d'autres avec moi – être diluée dans un ensemble mou qui aurait renoncé à ses responsabilités. Et sur ce second point, qui est essentiel, il y a une affirmation que l'on peut faire sans risque de se tromper: il existe un modèle européen de société. [NCE(fr)]

Y su traducción al castellano:

[40B]

[...] Este nivel de ambiciones está, pues, asociado a dos ideas esenciales muy sólidas:

– la primera es la percepción que existe acerca de las responsabilidades mundiales de la Comunidad y, por consiguiente, el sentimiento o la apreciación de que existen márgenes de maniobra que pueden conquistarse si se habla con una sola voz y actuando conjuntamente;

– la segunda, que nos divide por ahora (aunque son once contra uno y no siete contra cinco...), es la concepción que se tiene de la democracia política y de la organización social.

ÉSTOS SON, creo yo, los dos puntos que elevan el nivel de ambición y que explican que la Comunidad no tenga la intención –al menos yo no la tengo, y conmigo otros muchos– de quedar diluida en un conjunto mudo que renuncia a sus responsabilidades. Y sobre este segundo punto, que es esencial, puede hacerse una afirmación en la que no caben los equívocos: existe un modelo europeo de sociedad. [NCE(esp)]

En el texto meta, el demostrativo neutro desencadena la instrucción de retroceder hacia el cotexto previo en busca de un eslabón anafórico anterior («las dos ideas») que permita completar semánticamente el SN «los dos puntos». En este fragmento, al igual que en la mayoría de los analizados, el entorno cotextual que envuelve a la marca anafórica se ha

reproducido privilegiando una vez más el polo original.

Una de las ocurrencias del corpus presenta una variante de traducción mucho más explícita, que guía de modo más efectivo el acto interpretativo del coenunciador. Se trata del siguiente pasaje, donde el enunciador aborda los errores cometidos por las potencias europeas durante la guerra en la antigua Yugoslavia:

[17A]

INSTRUCTIVE polémique. Le 17 août, le *New York Times* faisait état d'un rapport dénonçant le détournement d'un milliard de dollars sur les 5,1 milliards d'aide parvenus en Bosnie depuis 1995. Le lendemain, le bureau du haut représentant international sur place démentait l'existence du document. Le 20, le quotidien précisait simplement que les «prélèvements» n'auraient affecté pour l'essentiel que les fonds publics bosniaques. Reste que les dirigeants nationalistes (musulmans, serbes et croates) font passer leurs intérêts avant la reconstruction. **VOILÀ un éclairage** supplémentaire de l'impasse des «protectorats» occidentaux en Bosnie comme désormais au Kosovo. [«Dans les Balkans, dix années d'erreurs et d'arrière-pensées», en LMD(fr) n°546]

Texto meta:

[17B]

Una polémica instructiva: el pasado 17 de agosto, el New York Times informaba de la existencia de un documento que denunciaba la malversación de un millardo de dólares de los 5,1 entregados a Bosnia como ayuda desde 1995. Al día siguiente, la oficina de Carlos Westendorp desmentía la existencia de ese documento. El día 20 el periódico precisaba simplemente que "los dineros extraídos" sólo habían afectado esencialmente a los fondos públicos bosnios. Queda claro que los dirigentes nacionalistas (musulmanes y serbios, croatas) anteponen sus intereses a los de la reconstrucción. **HAY EN TODO ELLO una aclaración** suplementaria respecto al punto muerto en que se encuentran los "protectorados" occidentales antes en Bosnia y ahora en Kosovo. [«Diez años de errores y segundas intenciones en los Balcanes», en LMD(fr) n°47]

En este pasaje el esfuerzo relacional del coenunciador está guiado por la combinación de dos unidades anafóricas (TODO y ELLO) que, con su potencial retrospectivo, fuerzan al coenunciador a recuperar hechos previamente anunciados en el discurso. Se trata de una opción interesante, no consignada en los diccionarios. La traducción poco adecuada de «*éclairage*» obliga a una paráfrasis de este tipo.

En otros fragmentos del corpus, se plasma un comportamiento traductor distinto. El traductor opta por omitir la marca presentadora-anafórica sin recuperar tampoco su valor verbal subyacente, de modo que la conexión anafórica se realiza únicamente con el artículo indefinido. Así sucede en este pasaje donde el enunciador analiza la delicada situación económica de Brasil:

[6A]

Les membres du G7 et quatorze autres Etats ont contribué –par le canal de la Banque des règlements internationaux– au financement de l'opération montée par le FMI. Ils étaient parfaitement informés des implications du prêt de 41,5 milliards de dollars consenti en novembre dernier. Ils ne sauraient donc s'absoudre de leur responsabilité dans le brutal appauvrissement de la population du Brésil et dans ses graves conséquences sur l'ensemble du sous-continent. **VOILÀ un sujet** dont on ne comprendrait pas qu'il soit absent de l'ordre du jour du sommet qui, en juin prochain, réunira à Rio de Janeiro les chefs d'Etat et de gouvernement des Quinze de l'Union européenne et de l'ensemble de l'Amérique latine et des Caraïbes. [«Recolonisation programmée au Brésil», LMD(fr) n°540]

Traducción al castellano:

[6B]

Los miembros del G7 y otros catorce Estados han contribuido –a través del Banco de regulaciones internacionales– a la financiación de la operación montada por el FMI. Estaban perfectamente informados de las implicaciones del préstamo de 41.500 millones de dólares concedido en noviembre pasado. No pueden, por tanto, sustraerse a su responsabilidad

en el brutal empobrecimiento de la población de Brasil y en las graves consecuencias que puede tener sobre el conjunto del subcontinente. [Æ] Un tema que no se puede comprender que vaya a estar ausente en la cumbre que, el próximo junio, reunirá en Río de Janeiro a los jefes de Estado y de gobierno de los Quince de la Unión Europea y del conjunto de América Latina y el Caribe. [«Recolonización programada en Brasil», LMD(esp) n°41]

Al no recuperar de modo explícito la marca presentadora, la relación se establece únicamente mediante el SN «un tema». El texto meta presenta, por lo tanto, un nivel de énfasis y fuerza enunciativa menor que el texto original. Nos hallamos, pues, ante una modificación por eliminación de un elemento enfático, en terminología de Van Leuven-Zwart (1989).

8.- Conclusiones parciales

VOILÀ es una pieza lingüística que, en solitario o combinando su potencial con la capacidad semántico-pragmática de otros elementos, establece diversos tipos de relaciones cotextuales y contextuales. Como indican las gramáticas consultadas, puede cristalizar con un valor presentador, aprobatorio, expletivo o temporal. Además, también puede realizar la función anafórica. En este caso, VOILÀ suele aparecer combinado con otros complementos en el seno de diversos esquemas morfosintácticos y desencadena la instrucción de establecer un proceso de búsqueda de información de modo retrospectivo. Esta es la función que ha centrado nuestro interés en este capítulo.

Del estudio del corpus se desprende que VOILÀ, combinado con

otros elementos anafóricos, establece siempre un vínculo retroactivo entre dos constituyentes presentes en el cotexto, de manera fácilmente identificable o de un modo más vago y difuso (en esto difiere de la marca TEL que, como veíamos en el capítulo anterior, puede anaforizar información implícita y vincularla con elementos textuales). El reconocimiento de la información pertinente para la interpretación se realiza en todos los casos de modo inferencial.

El análisis de las apariciones de VOILÀ en nuestro corpus nos ha permitido determinar las siguientes categorías:

| Tipología de la anáfora mediante VOILÀ | |
|---|---|
| Esquema morfosintáctico | Función textual |
| P, Q, R (...). VOILÀ POUR X | Atribución remática |
| P. VOILÀ QUI / CE QUI Q | Consecutividad |
| | Recapitulación |
| | Polifonía |
| P. VOILÀ POURQUOI Q | Explicación |
| P. VOILÀ UN / LE Q | Presentación de eslabones anafóricos |

Tabla nº15

Cuando VOILÀ se actualiza en el esquema morfosintáctico «P, Q, R, (...). T. VOILÀ POUR X», la marca anafórica engloba de modo retroactivo elementos informativos previos para atribuirles seguidamente un rema. De este modo, el enunciador completa la información que aporta sobre un objeto de discurso y cierra una secuencia con cierta homogeneidad temática.

En el esquema «P. VOILÀ QUI / CE QUI Q», en cambio, la pieza anafórica y sus complementos poseen una marcada vocación recapitulativa y pueden establecer relaciones de causa a consecuencia, efectuar una recapitulación de tipo anafórico o bien anaforizar la voz de otro enunciador en un espacio textual polifónico.

Cuando se combina con la partícula de base causal POURQUOI (esquema «P. VOILÀ POURQUOI Q») VOILÀ anaforiza información previa (P) para introducir seguidamente una consecuencia Q. P se interpreta de modo retroactivo como la causa que explica Q («anáfora explicativa»).

Por último, en los casos que hemos denominado «presentación de eslabones anafóricos» (esquema «P. VOILÀ UN / LE Q»), el potencial anafórico y presentador de VOILÀ se combina con el artículo definido o indefinido para ofrecer un nuevo punto de vista sobre el objeto de discurso activo o para remitir a un eslabón anterior ya conocido por el coenunciador.

La tabla que reproducimos a continuación trata de sistematizar las tendencias traductoras que el estudio del corpus nos ha permitido detectar:

| La recuperación de la anáfora mediante VOILÀ: tabla de opciones traductoras | | |
|--|--|--|
| Esquema morfosintáctico y función textual | | Opción traductora y frecuencia de uso |
| P, Q, R... VOILÀ POUR X | Atribución remática | Esto era (1) / [Ø] era (1) / esto por lo que se refiere a (1) |
| P. VOILÀ QUI / CE QUI Q | Consecutividad | Esto, eso (3) / lo que (1) |
| | Recapitulación | Lo que, he aquí lo que (2) / Esto, eso es lo que (2) / Todo ello (1)/ Es algo que (1) / [Ø] (1) |
| | Polifonía | He aquí lo que (2) |
| P. VOILÀ POURQUOI Q | Explicación | Por eso (6) / Esta es la razón (3) / He aquí por qué (2) / Todo eso son razones (1) / [Ø] (1) |
| P. VOILÀ UN / LE Q | Presentación de eslabones anafóricos | He aquí (5), Este / esto es /son (4) Hay en todo ello (1) / Ø (1) |

Tabla nº16

Los resultados del estudio que hemos llevado a cabo muestran,

una vez más, que una conducta traductora no puede describirse en términos de sistematicidad absoluta. Como se desprende del análisis no se puede hablar de un único modo de traducir un determinado fenómeno discursivo, puesto que también suele ser posible detectar pautas traductoras distintas que no responden a la norma general.

De las opciones de traducción plasmadas en el conjunto de textos meta, hemos podido inferir la alternancia de dos grandes normas traductoras de naturaleza diferente. Por una parte, la denominada «Norma 1», que postulábamos al principio de nuestra investigación como hipótesis de trabajo, consiste en utilizar mecanismos referenciales propios de la L2 que reproduzcan la relación anafórica de manera más o menos ajustada. Entre estos mecanismos destacan los pronombres demostrativos neutros y los relativos neutros. En estos casos, los traductores explicitan el valor verbal subyacente de VOILÀ en enunciados copulativos, unas explicitaciones que no están motivadas por opciones estilísticas del traductor, sino que responden a necesidades de la L2. Los resultados del análisis nos permiten inferir que la mayoría de opciones traductoras plasmadas en el corpus responden a la «Norma 1».

Por otra parte, la «Norma 2» subyace a la utilización de mecanismos referenciales propios de la L2 que prioricen el posible valor presentador de la marca VOILÀ en detrimento del valor anafórico actualizado en el texto original. Se trata de las fórmulas HE AQUÍ / HE AHÍ, que inciden especialmente en el señalamiento mostrativo. La Norma 2 es una conducta traductora que ocupa una posición secundaria en el conjunto de documentos analizados, excepto en la categoría «presentación de eslabones anafóricos», donde se encuentra

prácticamente al mismo nivel que la Norma 1. Ello se debe a que el valor presentador de VOILÀ se entremezcla con su valor anafórico, de modo que los traductores, al interpretarlo, se inclinan por opciones de traducción que reproducen lecturas presentadoras de esta marca.

En el corpus de textos meta hemos reconocido, asimismo, otras opciones de recuperación que, por su baja frecuencia de uso, son muy poco frecuentes y no compartidas por la mayoría de traductores. Entre estas conductas toleradas destacan la implicación de la marca anafórica o la no traducción con reorganización de elementos discursivos.

CONCLUSIONES GENERALES

Nuestro interés por los fenómenos discursivos, analizados desde la perspectiva del acto interpretativo propio de la traducción, nos ha llevado a interesarnos por el funcionamiento de la referencia anafórica y, más concretamente, por el estudio de las actualizaciones en contexto de dos marcas anafóricas francesas, TEL y VOILÀ, y de sus traducciones al castellano.

El objetivo del estudio ha sido doble: por una parte, hemos descrito el funcionamiento en francés de las marcas TEL y VOILÀ actualizadas en el corpus para identificar su contribución específica a la dinámica textual; por otra parte, hemos realizado una descripción de las tendencias traductoras plasmadas en las traducciones, partiendo de las conclusiones obtenidas tras el análisis de los textos franceses. El propósito final del estudio ha sido sacar a la luz las normas de traducción implícitas que gobiernan la recuperación de TEL y VOILÀ en los textos del corpus.

El análisis lingüístico de estas dos unidades se fundamenta en diversos soportes teóricos.

En primer lugar, la aportación de la Teoría de la Argumentación en la Lengua (Anscombe, 1995; Ducrot, 1995; Anscombe y Ducrot, 1994), especialmente con los conceptos de *orientación e instrucciones argumentativas* y *topoi*, nos ha permitido poner de manifiesto que los elementos lingüísticos reflejan puntos de vista del enunciador y que su papel en la construcción de sentido puede describirse en términos

instruccionales.

En segundo lugar, la noción de *secuencia textual*, teorizada por Jean-Michel Adam (1990, 1992 y 1999) en el marco de su teoría modular, nos ha resultado productiva para dar cuenta de la organización macroestructural y determinar qué papel desempeñan TEL y VOILÀ a este respecto.

En tercer lugar, los estudios sobre la *dinámica informativa* de los textos desarrollados por B. Combettes (1988, 1991, 1992a y b) nos han sido de gran utilidad para describir el papel de TEL y VOILÀ en la continuidad-progresión textual.

Por último, hemos completado estos instrumentos con aportaciones teóricas específicas sobre la referencia anafórica y sobre TEL y VOILÀ en particular (cf. referencias bibliográficas).

Por otra parte, para confrontar los textos originales y las traducciones hemos adoptado, fundamentalmente, los instrumentos de análisis traductológico elaborados por Toury (1995), en particular el concepto de *normas y tendencias traductoras*; y por Van Leuven-Zwart (1985, 1989, 1990), en concreto su definición de *modulación, modificación y mutación*. Estas aportaciones nos han permitido identificar las tendencias traductoras predominantes y categorizar estos comportamientos. Gracias a ello, hemos inferido las normas que han guiado el proceso de traducción de los mecanismos anafóricos estudiados.

Hemos analizado las ocurrencias de TEL y VOILÀ en un corpus constituido por ciento sesenta y tres artículos del periódico *Le Monde Diplomatique*, escogidos por tratarse de unas producciones

heterogéneas desde un punto de vista composicional, donde las secuencias argumentativas son dominantes, aunque también presentan secuencias explicativas, narrativas y descriptivas de refuerzo. Además, estos textos, al combinar elementos informativos con interpretaciones que responden a una ideología del enunciador, constituyen un espacio de confluencia de elementos diversos (informativos, ideológicos, culturales) enraizados en los signos lingüísticos.

Nuestra reflexión ha partido de unas hipótesis, de orden textual y traductológico, que recordamos brevemente a continuación:

| Hipótesis de partida | |
|-----------------------------|--|
| Textuales | TEL y VOILÀ son piezas cohesivas que contribuyen a estrechar los vínculos en la superficie del texto y gestionan la información compartida por enunciador y coenunciador. |
| | La elección de estas unidades y su cotexto inmediato, en muchos casos, responde a motivaciones pragmáticas, pues constituyen una marca de énfasis y de punto de vista. |
| Traductológicas | La aprehensión de la relación anafórica que establecen TEL y VOILÀ requiere la movilización de constituyentes textuales y extratextuales por parte del traductor. |
| | La traducción de TEL y VOILÀ está gobernada por una norma inicial consistente en priorizar el polo original. |
| | Los traductores aplican unas técnicas de traducción que restituyen TEL y VOILÀ de la forma más cercana al texto original, reproduciendo en mayor o menor medida la relación que presenta el texto primero. |

Tabla nº17

El análisis que hemos llevado a cabo ha confirmado la **primera hipótesis**, según la cual **las marcas anafóricas TEL y VOILÀ estrechan los vínculos cohesivos en la superficie del tejido textual**. Además, al ser unas piezas léxicas portadoras de instrucciones de tipo anafórico, indican al interpretante que la construcción de sentido requiere

retrotraerse a elementos presentes en el cotexto previo o accesibles a partir de razonamientos inferenciales. De este modo, TEL y VOILÀ contribuyen a tejer un entramado de relaciones en las producciones lingüísticas estudiadas, ayudando a gestionar la información compartida por los participantes en el acto comunicativo.

El estudio del corpus también ha permitido corroborar, de acuerdo con la **segunda hipótesis**, que **la elección de una determinada marca anafórica responde a complejos mecanismos fundamentalmente cognitivos, además de textuales**. Cuando un enunciador construye un texto, efectúa una selección de las piezas que la lengua pone a su disposición, en función de lo que desee expresar, pero sobre todo, realiza previsiones de los recorridos interpretativos que llevará a cabo el destinatario.

Como hemos visto en el análisis del corpus, TEL y VOILÀ son elementos especialmente aptos para enfatizar constituyentes textuales destacándolos del hilo discursivo, lo cual constituye un modo «marcado» de construcción de sentido, pues el enunciador otorga, mediante estas piezas, una importancia especial a determinados objetos de discurso. En unos textos con un elevado componente ideológico, como los que hemos analizado en el trabajo, estos elementos enfáticos se ponen al servicio del componente argumentativo para «guiar» la atención del coenunciador hacia los constituyentes textuales que más interesan al enunciador y sustentar, de este modo, su punto de vista.

Postulábamos como **tercera hipótesis** que, **aprehender los constituyentes discursivos relacionados por TEL y VOILÀ, requiere una compleja actividad interpretativa, donde se movilizan**

elementos cotextuales y contextuales. Esto se pone especialmente de manifiesto en la perspectiva traductora: el estudio del corpus ha revelado que estas unidades presentan un contenido semántico muy difuso y esta «poca entidad» y precisión semántica puede dificultar, en ocasiones, la identificación de la información pertinente para la interpretación textual e, incluso, puede llegar a provocar errores de traducción.

Como afirmaba Umberto Eco, «el texto es una máquina perezosa que exige del lector un arduo trabajo cooperativo para colmar espacios de “no dicho” o de “ya dicho”» (Eco, 1981: 39). En este sentido, el estudio que hemos presentado demuestra claramente cómo la interpretación de las marcas anafóricas se sitúa en esos espacios de «ya dicho» que mencionaba Eco y que conforman la morfología de un texto.

Tras evaluar las etapas del análisis y los resultados obtenidos, podemos afirmar que la traducción, como producto textual, supone un valioso ejemplo de cooperación interpretativa. En el corpus, esta cooperación se plasma, como postulábamos en la **cuarta y quinta hipótesis**, en unas **soluciones traductorales que tienden a la literalidad**, bajo las que subyace una **norma implícita** («Norma 1») que concede **prioridad al polo de partida**.

No obstante, también hemos detectado excepciones a esta norma («Norma 2») que responden a prioridades distintas y que demuestran que las **conductas traductorales no son totalmente homogéneas**, ni siquiera en el caso de unas piezas con tan poca entidad semántica como las analizadas.

Los resultados del trabajo nos han mostrado los diferentes patrones morfosintácticos en que se enmarcan TEL y VOILÀ, así como

las distintas relaciones de sentido que cristalizan en los textos del corpus. El análisis de las apariciones de TEL y VOILÀ, de sus virtualidades en lengua primero y de sus efectos en discurso después, nos ha permitido explicitar, en una segunda etapa del estudio, las instrucciones anafóricas que vehiculan de modo subyacente para establecer relaciones micro, macrosintácticas y argumentativas en los textos.

Recuperamos, a modo de recordatorio muy sintético, la tabla que presentábamos en las conclusiones parciales, donde sistematizábamos los esquemas morfosintácticos en que participa TEL, la primera marca estudiada, y las soluciones de traducción adoptadas en los textos del corpus:

| La recuperación de la anáfora mediante TEL: tabla de opciones traductoras | | |
|--|--------------------------------------|--|
| Esquema morfosintáctico y Función textual | | Opción traductora y Frecuencia de uso |
| P. TEL est Q | Particularización | [Ø] (3) // este (1) |
| | Identificación | este /a (7) // ese /a (4) // tal (3) |
| | Diferenciación | este (1) // tal (1) |
| P. Un TEL P' | Duplicación | dicho (1) // semejante (1) |
| P ₁ . Un TEL P' ₂ | Supresión modificación hiperónimo | este/a (2) // ese/a (2) // tal (1) // en este sentido (1) // así (1) // otras soluciones (2) |
| P. Un TEL Q | Recategorización hiperonímica | tal (16) // este/a (13) // semejante (13) // ese/a (7) // explicitaciones (3) // [Ø] (2) // dicho (1) |

Tabla nº18

De los resultados del análisis, sintetizados en la tabla, se desprende que la restitución de la operación anafórica desencadenada por TEL está gobernada por una norma textual mayoritaria que consiste en reproducir la relación anafórica del texto meta mediante partículas como TAL, ASÍ,

SEMEJANTE, ESTE, ESE...

Por otra parte, el estudio ha revelado la existencia de otras opciones traductoras mediante las que se reproduce la operación de caracterización de forma mucho más explícita, de modo que el esfuerzo cooperativo del lector es menor. En efecto, el traductor, posiblemente porque crea necesario facilitar la identificación de los eslabones anafóricos que conforman la cadena discursiva, coopera y facilita el nuevo mensaje al lector. Sería el caso, por ejemplo, de las actualizaciones que responden al esquema « P_1 . Un TEL P_2 », agrupadas en nuestro análisis bajo la rúbrica «supresión de la modificación de un hiperónimo».

Esta intervención del traductor va un paso más lejos en aquellos casos donde se produce una mutación por cambio de sentido. Efectivamente, hemos detectado ocurrencias aisladas donde ha cristalizado una auténtica toma de posición por parte del traductor, que al inclinarse por opciones totalmente «alejadas» del texto original priva al lector de la traducción de realizar las mismas inferencias que el lector del texto original. Se trata de casos aislados que suponen una excepción a la norma de literalidad predominante.

Una de las posibilidades prácticas evidentes que ofrecen los resultados alcanzados es enriquecer los diccionarios bilingües. Hemos tomado la entrada del diccionario Larousse (1992: 665), uno de los más exhaustivos, que reproducíamos en capítulo V, §5 del trabajo, y la hemos completado incluyendo las soluciones traductoras que el análisis nos ha permitido identificar:

(1) [...] La decisión de desplegar este sistema no se tomará hasta junio de 2000, pero el ritmo de la investigación se ha acelerado. Una decisión **así** tiene graves consecuencias... [60B]

(2) [...] Este acuerdo deseable carecería de sentido si, con el apoyo de la OTAN y de Estados Unidos, Europa no aplica los medios para imponer, en Serbia y en Kosovo, un entorno democrático. Pero mientras que ambos campos sigan dominados por los ultranacionalistas, **en este sentido** no pasa de ser un deseo piadoso... [20B]

(3) [...] Y no se puede banalizar un objetivo tan inicialmente utópico como la construcción de una confederación sindical europea unificada. Un proyecto **de esta naturaleza** es sin duda indispensable para inspirar y orientar la búsqueda colectiva de innumerables transformaciones de las instituciones colectivas... [84B]

(4) [...] A largo plazo, ese Forum se plantea contribuir a «reforzar la dimensión europea en la política sindical nacional, a superar los obstáculos institucionales encontrados por los sindicatos y a desarrollar un verdadero movimiento social europeo». Un movimiento **de este tipo** tiene que reposar esencialmente sobre el desarrollo de capacidades de resistencia en el interior de las grandes empresas multinacionales... [85B]

tel, telle *adj. indef.* tal, semejante, **así (1); de esta/esa naturaleza (2), de este/ese tipo (3); en este/ese sentido (4)** // *tal, este; tel est mon avis* este es mi parecer . // *tal. tan grande (si grand) .* // — *tel père, tel fils* de tal palo tal astilla // *tel que* tal como (*comme*), tal cual, tal y como (*ainsi*) . // *de telle sorte que* de tal manera que // *il n'y a rien de tel pour* no hay nada como eso para

♦ *pron indéf.* quien, alguien; *tel rit aujourd'hui qui pleurera demain* quien ríe hoy llorará mañana. // *Un tel, une telle* Fulano, Fulana [de Tal]. —OBSERV. *Tel* concuerda con el nombre o pronombre que viene después: *tel homme, telles femmes; tel que* con el nombre que precede: *les bêtes féroces telles que le lion, le tigre...*; *comme tel* con el nombre que se sobreentiende: *la musique est un art international et comme tel refuse les frontières.*

—OBSERV. En français, il n'y a qu'un mot pour désigner divers individus: *j'ai rencontré Un Tel, Un Tel et Un Tel.* Encontré a Fulano, Mengano, Zutano y Perengano.

Esquema nº28

Estas opciones traductoras, no consignadas en el diccionario, constituyen soluciones de traducción válidas que permitirían reproducir la relación anafórica vehiculada por TEL. Hemos reproducido en el

esquema, además, unos ejemplos de uso extraídos del corpus. De este modo, la entrada lexicográfica queda, a nuestro juicio, más completa, pues incorpora un mayor número de opciones de traducción desde una perspectiva discursiva, un enfoque que rara vez contemplan los diccionarios bilingües, ni siquiera uno de los más completos como el Larousse.

Al igual que TEL, la marca VOILÀ también es una pieza lingüística susceptible de realizar la función anafórica, aunque a diferencia de la primera, no permite seleccionar un objeto de discurso por sus características. Recuperemos de nuevo la tabla de patrones morfosintácticos y soluciones traductoras a modo de síntesis recapitulativa:

| La recuperación de la anáfora mediante VOILÀ: Tabla de opciones traductoras | | |
|--|--|---|
| Esquema morfosintáctico y Función textual | | Opción traductora y Frecuencia de uso |
| P, Q, R... VOILÀ POUR X | Atribución remática | esto era (1) // [Ø] era (1) // esto por lo que se refiere a (1) |
| P. VOILÀ QUI / CE QUI Q | Consecutividad | esto, eso (3) // lo que (1) |
| | Recapitulación | lo que, he aquí lo que (2) // Esto, eso es lo que (2) // todo ello (1) // es algo que (1) // [Ø] (1) |
| | Polifonía | he aquí lo que (2) |
| P. VOILÀ POURQUOI Q | Explicación | por eso (6) / esta es la razón (3) // he aquí por qué (2) // todo eso son razones (1) // [Ø] (1) |
| P. VOILÀ UN / LE Q | Presentación de eslabones anafóricos | he aquí (5) // este / esto es /son (4) // hay en todo ello (1) // Ø (1) |

Tabla nº19

Como en el caso de TEL, los resultados del análisis de VOILÀ revelan un comportamiento inclinado a reproducir la operación anafórica de manera más o menos ajustada («Norma 1»). Entre las soluciones utilizadas destacan los pronombres demostrativos neutros y los relativos

neutros.

Ha sido posible detectar otros casos, que no se ajustan a este patrón de conducta, donde los traductores explicitan el valor verbal subyacente de VOILÀ en enunciados copulativos, unas explicitaciones que no están motivadas por opciones estilísticas del traductor, sino que responden a la necesidad de establecer una adecuada conexión interenunciativa en los textos traducidos. Se trata, por lo tanto de explicitaciones que obedecen a constricciones de la L2.

Por otra parte, la «Norma 2» subyace a la utilización de mecanismos referenciales que priorizan el posible valor presentador de VOILÀ en detrimento del valor anafórico actualizado en el texto original. Se trata de las fórmulas HE AQUÍ/HE AHÍ, combinadas con el relativo neutro LO QUE o en solitario, que hacen especial hincapié en el señalamiento mostrativo. Esta norma ocupa una posición secundaria, excepto en el caso de la «presentación de eslabones anafóricos» donde el marcado valor presentador con que VOILÀ se actualiza fuerza interpretaciones que se inclinan hacia el señalamiento mostrativo.

Al igual que en el estudio de TEL, el análisis ha sacado a la luz conductas traductorales, minoritarias por su baja frecuencia de uso, como la implícitación de la marca anafórica en el texto traducido o la no traducción de la marca anafórica acompañada de reorganizaciones de los constituyentes textuales.

Una vez más, los resultados que se desprenden del análisis contribuyen a enriquecer la entrada lexicográfica bilingüe de VOILÀ, reproducida en el capítulo VI, §4, desde una perspectiva discursiva:

(4) «Formar la conciencia europea, desarrollar el sentimiento de pertenencia a Europa en tanto que comunidad de civilización y de destino, **es algo que** está en línea directa con la gran tradición universitaria de Occidente». [NCE(esp)] [43B]

(2) La comunidad reencontrada gracias a la pequeña pantalla reduciría las amenazas de guerra, haría desaparecer el abismo entre militares y civiles y provocaría la progresión, “a grandes pasos, de todos los territorios no industrializados, como China, India y África”. **Esto era** en la década de los 60. [7B]

(3) Para los treinta y cinco mil hombres de la fuerza internacional (KFOR), se trata de un fracaso evidente, agravado por la negativa del Ejército de liberación de Kosovo (UCK) a entregar las armas en la fecha prevista. **Lo que** acentúa las dudas sobre los objetivos de esta guerra dirigida por la OTAN y las críticas contra las manipulaciones mediáticas que la han rodeado. [16B]

(1) [...] En Edimburgo se aprobaron las propuestas de la Comisión [...] Sin embargo, ésta habrá de ser completada por medidas nacionales que recurran a los márgenes de maniobra disponibles. Por esta razón, el próximo lunes se celebrará una reunión de ministros de Economía y Hacienda. **Esto por lo que se refiere** al corto plazo... [NCE(esp)] [19B]

Voilà prép. He aquí (p. us.), ahí está, *la voilà* hela ahí, ahí está || ahí; *le voilà qui vient* ahí/viene || ese esa eso es ; esos esas son; *voilà ses raisons* esas son sus razones; *la maison que voilà* esa casa || **voilà pour esto por lo que se refiere a (1), esto era (2) || voila qui lo que (3), es algo que (4), todo ello es (5) || voila ce qui esto, eso es lo que (6) || voila pourquoi por eso (7), esta / esa es la razón por la que (8) ||** hace; *voilà trois heures que je suis là* hace tres horas que estoy aquí || ya; *nous voilà arrivés* ya hemos llegado || eso sí que es; *voilà une bonne action* eso sí que es una buena acción || *-voilà que ya* || *voilà tout* eso es todo || *-nous y voilà* ya estamos || *-FAM. En veux-tu, en voilà* a porrillo || *ne voilà-t-il pas que, voilà-t-il pas que* resulta que, héteme aquí que | *nous voilà bien!* ¡Estamos arreglados ou aviados! ? interj ¡toma ya! ¡ya está bien! || *en voilà assez!* ¡basta! ¡ya está bien! (LAROUSSE, 1992: 639)

(6) Ver lejos es a la vez sondear en nuestro patrimonio histórico y proyectarnos hacia adelante. [...] Nada se hace sin pasión, decían algunos obreros condenados a ver desaparecer su empresa. Francamente, **esto es lo que** más nos falta hoy. [44B]

(7) Hubo que esperar a 1970 para que se establecieran los primeros contactos, a 1980 para que se firmase un acuerdo de comercio y de cooperación con Rumania, y a 1988 para que el CAEM aceptara que sus miembros [...] discutieran individualmente con la Comunidad. **Por eso** se sucedieron entonces una serie de acuerdos de comercio y de cooperación...

[NCE(esp)] [33B]

(5) [...] Se subrayaría así el carácter necesariamente evolutivo de esta cooperación, mientras que los acuerdos comerciales, aún siendo útiles, no hacen sino fijar en un momento dado un equilibrio de intereses. **Todo ello** supone la creación de nuevos instrumentos... [36B]

| | | | |
|--|---|---|--|
| (8) ¿Puede construirse una conciencia europea a base únicamente de cifras? | ¿No puede más bien ocurrir que se les escape, que les desborde de manera imprevisible?». Esta | es la razón por la que no solamente insisto en la realización de un espacio sin fronteras, | sino también en unas políticas complementarias que abran perspectivas a los hombres... [30B] |
|--|---|---|--|

Esquema nº29

Los resultados del análisis nos permiten afirmar que, bajo la mayoría de opciones traductoras, subyace la norma principal y que la norma secundaria se corresponde con desviaciones a este patrón de conducta; en otras palabras, el traductor nunca traduce ciñéndose a una sola norma, sino que introduce excepciones en función de las prioridades del proceso traductor.

Como es sabido, la traducción en general, e incluso la traducción de unas piezas como TEL y VOILÀ, categorías en apariencia poco problemáticas y con poca precisión semántica, es una operación más compleja que una simple reformulación. Traducir no es descodificar, no es intercambiar la etiqueta del término original en la lengua original con la etiqueta meta en la lengua meta, ni siquiera en casos en los que pudieran existir etiquetas «equivalentes» e intercambiables. En el proceso de traducción, se establece una relación compleja y evolutiva entre dos realidades: los mecanismos cognitivos y lingüísticos del traductor y las instrucciones del texto. Por consiguiente, la traducción se concibe como un espacio discursivo de construcción de sentido, condicionado por factores determinantes como los posibles receptores del texto meta, la finalidad de la traducción o las características del encargo de traducción, factores todos ellos que acaban de configurar el producto final que llega al lector.

Desde un punto de vista teórico, este trabajo ha pretendido ser una

contribución a la traductología contemplada desde el nivel textual y profundizar en la comprensión de las marcas anafóricas francesas TEL y VOILÀ desde parámetros lingüísticos, unos parámetros que, a pesar de la multidisciplinariedad que exige el análisis del acto traductor, se han revelado operativos para la descripción de tendencias traductoras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gramáticas y obras lexicográficas en francés

- CHARAUDEAU, P. (1992): *Grammaire du sens et de l'expression*. París: Librairie Hachette.
- CHEVALIER, J.-C. *et al.* (1964): *Grammaire Larousse du français contemporain*. París: Larousse.
- DUBOIS, J. *et al.* (1994): *Dictionnaire de Linguistique et des Sciences du Langage*. París: Larousse.
- DUCROT, O. y TODOROV, T. (1972): *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. París: Seuil [---- (1981): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Trad. cast. de E. Pezzoni. México: Siglo XXI].
- DUCROT, O. y SCHAEFFER, J.-M. (1995): *Nouveau dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. París: Seuil. [---- (1998): *Nuevo diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Vers. cast. de M. C. Girón, T. M. Rodríguez y M. Tordesillas. Madrid: Arrecife Producciones].
- GARCÍA PELAYO, R. y TESTAS, J. (dirs.) (1992): *Diccionario general español-francés, francés-español*. París: Larousse.
- GARDES-TAMINE, J. (1990): *La Grammaire: 1. Phonologie, morphologie, lexicologie*. París: Armand Colin.
- GREVISSE, M. (1988): *Le Bon Usage. Grammaire française*. Bruselas: Duculot.
- GRIEVE, J. (1996): *Dictionary of Contemporary French Connectors*. Londres y Nueva York: Routledge.
- GUILBERT, L. *et al.* (1971-1978): *Grand Dictionnaire de la Langue Française*. 7 vols. París: Larousse.
- IMBS, P. y QUEMADA, B. (dirs.) (1971): *Trésor de la langue française. Dictionnaire*

de la langue du XIXe et du XXe siècle. París: Centre National de la Recherche Scientifique.

LE GOFFIC, P. (1993): *Grammaire de la phrase française*. París: Hachette Supérieur.

LITTRÉ, P. (1967-1968): *Dictionnaire de la langue française*. París: Gallimard-Hachette.

MAINGUENEAU, D. (1994): *Syntaxe du français*. París: Hachette Supérieur.

RIEGEL, M. et al. (1994): *Grammaire méthodique du français*. París: PUF Linguistique Nouvelle.

ROBERT, P. (1991): *Le Grand Robert de la langue française. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*. París: Le Robert.

ROBERT, P. (1994): *Le Nouveau Petit Robert 1. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*. París: Le Robert.

WAGNER et PICHON (1991): *Grammaire du français classique et moderne*. París: Hachette.

WILMET, M. (1997): *Grammaire critique du français*. París: Hachette.

Gramáticas y obras lexicográficas en castellano

ALARCOS LLORACH, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé.

ALCINA, J. y BLECUA, J. M. (1991): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.

BELLO, A. (1982): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Edaf Universitaria.

BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. 3 vols. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé.

BRENDA L. (1999): «Presencia y ausencia de determinante», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé. Págs. 891-928.

CASARES, J. (1992): *Diccionario ideológico de la lengua española. De la idea a la*

palabra, de la palabra a la idea. Barcelona: Gustavo Gili.

- EGUREN, J. L. (1999): «Pronombres y adverbios. Las relaciones deícticas», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé. Págs. 929-972.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M^a J. (1999): «La predicación: las oraciones copulativas», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé. Págs. 2357-2454.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1987): *Gramática española*. 3 vols. Madrid: Arco/Libros.
- GILI GAYA, S. (1961): *Curso superior de sintaxis española*. 13^a ed. 1980. Barcelona: Bibliograf Vox.
- KOVACCI, O. (1999): «El adverbio», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé. Págs. 787-890.
- LEONETTI, F. (1999): «El artículo», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé. Págs. 787-890.
- MALDONADO, C. (dir.) (1997): *Clave. Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM.
- MARSÁ, F. (1990): *Diccionario normativo y guía práctica de la lengua española*. Barcelona: Ariel.
- MATTE, F. (1992): *Gramática comunicativa del español*. 2 Vols. Madrid: Difusión.
- MOLINER, M. (1984): *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1989): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1993): *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé.
- RIGAU, G. (1999): «La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé. Págs. 311-362.

SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1999): «Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpé. Págs. 1027-1128.

Sobre teoría y práctica de la traducción

ANDÚJAR, G. (2001a): «La traducción de la subjetividad del enunciador a través de ciertas marcas anafóricas», en CASAL, M. L., CONDE, G. *et al.* (eds.): *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, Arrecife, Madrid. Págs. 91-100.

ANDÚJAR, G. (2001b): «La marca anafórica *TEL* en textos periodísticos: análisis de tendencias traductoras», en *Trans. Revista de traductología n°5*. Universidad de Málaga, Málaga. Págs. 35-49.

BAKER, M. (1992): *In Other Words. A Coursebook on Translation*. Londres y Nueva York: Routledge.

BAKER, M. (1993): «Corpus Linguistics and Translation Studies: Implications and Applications», en BAKER, M., FRANCIS, G. y TOGNINI-BONELLI, E. (eds.): *Text and Technology: In Honour of John Sinclair*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 233-250.

BAKER, M. (1995): «Corpora in Translation Studies», en *Target 7:2*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 223-243.

BAKER, M. (1998): *Routledge Encyclopaedia of Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge.

BALLARD, M. (1995): *Relations discursives et traduction*. Lille: Presses Universitaires de Lille.

BASSNETT, S. (1991): *Translation Studies*. Londres y Nueva York: Routledge.

BELL, R. (1991): *Translation and Translating: Theory and Practice*. Londres: Longman.

BLUM-KULKA, S. (1986): «Shifts of Cohesion and Coherence in Translation», en HOUSE, J. y BLUM-KULKA, S. (eds.): *Interlingual and Intercultural Communication: Discourse and Cognition in Translation and Second Language*

Acquisition Studies. Tubinga: Gunter Narr. Págs. 17-36.

BROECK, R. Van Den (1980): «Towards a Text-Type-Oriented Theory of Translation», en POULSEN, S. O. y WILß, W. (eds.): *Angewandte Übersetzungswissenschaft*. Arhus: Wirtschaftsuniversität Arhus. Págs. 82-96.

BROECK, R. Van Den (1986): «Contrastive Discourse Analysis as a Tool for the Interpretation of Shifts in Translated Texts», en HOUSE, J. y BLUM-KULKA, S. (eds.): *Interlingual and Intercultural Communication*. Tubinga: Gunter Narr. Págs. 37-48.

BROECK, R. Van Den (1992) «Translation Theory Revisited», en *Target 4:1*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 111-120.

CARBONELL, O. (1999): *Traducción y cultura: de la ideología al texto*. Salamanca: Colegio de España.

CATFORD, J. C. (1965): *A Linguistic Theory of Translation*. Oxford: Oxford University Press.

COSERIU, E. (1977): «Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción», en COSERIU, E.: *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*. Madrid: Gredos. Págs. 214-239.

CHESTERMAN, A. (1993): «From “is” to “ought”: laws, norms and strategies in Translation Studies», en *Target 5:1*. Amsterdam: John Benjamins. Págs.1-20.

CHESTERMAN, A. (1996): «On similarity», en *Target 8:1*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 159-164.

CHEVALIER, J.-C. y DELPORT, M. F. (1995): *L' horlogerie de Saint-Jérôme. Problèmes linguistiques de la traduction*. París: L'Harmattan.

DANKS, J. et al. (eds.) (1997): *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. Londres: Sage.

DE GEEST, D. (1992): «The Notion of ‘System’: Its Theoretical Importance and Its Methodological Implications for a Functionalist Translation Theory», en KITTEL, H. (ed.): *Geschichte, System, Lyterarische Translation*. Berlín: Erich Schmidt Verlag. Págs. 32-45.

DE KOCK, J. (1995): «Este, ese y aquel en traducción alemana, francesa, inglesa e italiana», en *Le linguiste et les traductions. Ibérica, Nouvelle série n°5*. Amsterdam:

Rodopi. Págs. 32-43.

DELISLE, J. (1984): *L'analyse du discours comme méthode de traduction*. Ottawa: Éditions de l'université d'Ottawa.

DELISLE, J. (1990): «Le froment du sens, la paille des mots», en *Études traductologiques en hommage à Danica Seleskovitch*. París: Minard. Págs. 61-73.

DELISLE, J. (1993): *La traduction raisonnée*. Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.

DELISLE, J., LEE-JAHNKE, H. y CORMIER, M. (eds.) (1999): *Terminologie de la Traduction*. Amsterdam: John Benjamins.

DOHERTY, M. (1997): «“Acceptability” and Language-Specific Preference in the Distribution of Information», en *Target 9:1*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 1-24.

DOORSLAER, L. Van (1995): «Quantitative and Qualitative Aspects of Corpus Selection in Translation Studies», en *Target 7:2*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 245-260.

DURIEUX, Ch. (1995): *Apprendre à traduire. Prérequis et test*. París: La Maison du Dictionnaire.

ELENA, P. (1990): *Aspectos teóricos y prácticos de la traducción*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

ENKVIST, N. E. (1978): «Contrastive Text Linguistics and Translation», en GRÄHS, L., KORLÉN, G. y MALMERG, B. (eds.): *Theory and Practice of Translation*. Berna: Herbert Land. Págs. 169-188.

FEDOROV, A. (1953): *V vedenie v teoriju perevoda*. Izdatel'stvo literatury na inostrannykh jazy kach. Moscú: Biblioteka filoloa [FEDOROV, A. (1968): *Introduction à la théorie de la traduction*. Trad. fran. École Supérieure de Traducteurs et d'Interprètes. Bruselas: ESIT].

FERNÁNDEZ, N. *et al.* (coords.) (1997): *Aproximaciones a los estudios de traducción*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

FOLKART, B. (1988): «Cohesion and the Teaching of Translation», en *Meta 33: 2*. Págs. 142-155.

GALLAGHER, J. D. (1995) «L'anaphorisation des noms de personne en anglais et en français», en BALLARD, M. (ed.): *Relations discursives et traduction*. Lille: Presses

Universitaires de Lille. Págs. 107-120.

- GAMERO, S. (2000): «La traducción de textos técnicos y la diversidad tipológica», en *Sendebarr nº10-11*. Granada: Universidad de Granada. Págs. 127-158.
- GARCÍA GONZALEZ, J. E. (1998): «Las peculiaridades de la traducción periodística: contextos lingüístico y extralingüístico», en FERNÁNDEZ, L. F. y ORTEGA, E. (coords.): *II Estudios sobre traducción e interpretación. Actas de las III Jornadas Internacionales de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga*. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. Págs. 981-989.
- GARCÍA-YEBRA, V. (1982): *Teoría y práctica de la traducción*. 2 vols. Madrid: Gredos.
- GARCÍA-YEBRA, V. (1983): *En torno a la traducción: teoría, historia, crítica*. Granada: Método.
- GÉMAR, J.-C. (1995): *Traduire ou l'art d'interpréter. Fonctions, statut et esthétique de la traduction*. Québec: Presses de l'université du Québec.
- GENTZLER, E. (1993): *Contemporary Translation Theories*. Londres y Nueva York: Routledge.
- GRUPO IRIS (1996): *La Traducción del texto periodístico*. Alicante: Club Universitario.
- GUILLEMIN-FLESCHER, J. (1981): *Syntaxe comparée du français et de l'anglais. Problèmes de traduction*. París: Ophrys.
- GUTT, E.-A. (1991): *Translation and Relevance: Cognition and Context*. Oxford: Basil Blackwell.
- HALVERSON, S. (1997): «The Concept of Equivalence in Translation Studies: Much Ado About Something», en *Target* 9:2. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 208-233.
- HARTMANN, R. (1981): «Contrastive Textology and Translation», en KÜHLWEIN, W., THOME, G. y WILß, W. (eds.): *Kontrastive Linguistik und Übersetzungswissenschaft. Akten des Internationalen Kolloquiums Trier/Saarbrücken*. Munich: Wilhelm Fink. Págs. 200-208.
- HATIM, B. (1997): *Communication Accross Cultures. Translation Theory and Contrastive Text Linguistics*. Exter: University of Exter Press.
- HATIM, B. y MASON, I. (1990): *Discourse and the Translator*. Londres: Longman [--

-- (1995): *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Trad. cast. de S. Peña. Barcelona: Ariel].

HATIM, B. y MASON, I. (1997): *The Translator as Communicator*. Londres: Routledge.

HERMANS, T. (1991): «Translational Norms and Correct Translations», en LEUVEN-ZWART, K. Van y NAAIJKENS, T. (eds.): *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 155-170.

HOLMES, J. (1988) [1972]: «The Name and Nature of Translation Studies», en *Translated! Papers on Literary Translation and Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 67-80.

HOLMES, J., LAMBERT, J. y BROECK, R. Van Den (eds.) (1978): *Literature and Translation. New Perspectives in Literary Studies*. Lovaina: Acco.

HÖNIG, H. G. (1991): «Holmes' "Mapping Theory" and the Landscape of Mental Translation Processes», en LEUVEN-ZWART, K. Van y NAAIJKENS, T. (eds.): *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 77-89.

HOUSE, J. (1981): *A Model for Translation Quality Assessment*. Tubinga: Gunter Narr.

HOUSE, J. y BLUM-KULKA, S. (eds.) (1986): *Interlingual and Intercultural Communication*. Tubinga: Gunter Narr.

HURTADO, A. (1990): *La notion de fidélité en traduction*. Col. Traductologie, nº5. París: Didier Érudition.

HURTADO, A. (1994) (ed.): *Estudis sobre la traducció*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I.

HURTADO, A. (1996a): «La cuestión del método traductor. Método, estrategia y técnica de traducción», en *Sendeban nº7*. Granada: Universidad de Granada. Págs. 39-57.

HURTADO, A. (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.

JOHANSSON, S. (1998): «On the Role of Corpora in Cross-linguistic Research», en JOHANSSON, S. y OKSEFJELL, S. (eds.): *Corpora and Cross-linguistic Research*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 3-24.

- KACHROO, B. (1984): «Textual Cohesion and Translation», en *Meta* 29: 2. Págs. 128-134.
- KÖLLER, W. (1979): *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*. Heidelberg: Quelle and Meyer [trad. ingl. en CHESTERMAN, A. (ed.) (1989): *Readings in Translation*. Helsinki: OyFinn Lectura Ab. Págs. 99-104].
- KÖLLER, W. (1995): «The Concept of Equivalence and the Object of Translation Studies», en *Target* 7:2. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 191-222.
- KYRALY, D. (1995): *Pathways to Translation: Pedagogy and Process*. Ohio: The Kent State University Press.
- KUEPPER, K. J. (1977): «Literary Translation and the Problem of Equivalence», en *Meta* 12: 4. Págs. 243-251.
- KUSSMAUL, P. (1997): «Text-type conventions and Translating: Some Methodological Issues», en TROSBORG, A. (ed.): *Text Typology and Translation*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 67-83.
- LADMIRAL, J.-R. (1979): *Traduire: théorèmes pour la traduction*. París: Payot.
- LAMBERT, J. (1991): «Shifts, Oppositions and Goals in Translation Studies: Towards a Genealogy of Concepts», en LEUVEN-ZWART, K. Van y NAAIJKENS, T. (eds.): *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 25-37.
- LAMBERT, J. y GORP, H. Van (1985): «On Describing Translations», en HERMANS, T. (ed.): *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translations*. Londres: Croom Helm. Págs. 42-53.
- LANDHEER, R. (1995): «Relations discursives plurivalentes et traduction», en BALLARD, M. (ed.): *Relations discursives et traduction*. Lille: Presses Universitaires de Lille. Págs. 89-105.
- LAROSE, R. (1989): *Théories contemporaines de la traduction*. Quebec: Université du Québec.
- LEDERER, M. (1994): *La traduction aujourd'hui. Le modèle interprétatif*. París: Hachette.
- LEFEVERE, A. (1978): «Translation Studies: The Goal of the Discipline», en HOLMES,

- S., LAMBERT, J. y BROECK, R. Van Den (eds.): *Literature and Translation*. Lovaina: Acco. Págs. 125-132.
- LEUVEN-ZWART, K. Van (1985): «The Methodology of Translation Description and its Relevance for the Practice of Translation», en *Babel* 31:2. Págs. 77-85.
- LEUVEN-ZWART, K. Van (1989): «Translation and Original: Similarities and Dissimilarities (1)», en *Target* 1:2. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 151-181.
- LEUVEN-ZWART, K. Van (1990): «Translation and Original: Similarities and Dissimilarities (2)», en *Target* 2:1. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 65-95.
- LEUVEN-ZWART, K. Van (1991): «Translation and Translation Studies: Discord or Unity?», en TIRKKONEN-CONDIT, S. (ed.): *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*. Tubinga: Gunter Narr. Págs. 35-43.
- LEUVEN-ZWART, K. Van y NAAIJKENS, T. (1991) (eds.): *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi.
- LOFFLER-LAURIAN, A.-M. (1995): «Quelques indicateurs de continuité dans le discours de vulgarisation scientifique», en BALLARD, M. (ed.): *Relations discursives et traduction*. Lille: Presses Universitaires de Lille. Págs. 53-72.
- LÖRSCHER, W. (1991): *Translation Performance, Translation Process and Translation Strategies: a Psychological Investigation*. Tubinga: Gunter Narr.
- LVÓVSKAYA, Z. (1997): *Problemas actuales de la traducción*. Granada: Método.
- MARÍN, M. (1995): «Introducción a la traducción de textos de prensa: la interpretación», en LE BEL, É. (ed.): *La Masque et la Plume. Traducir: reflexiones, experiencias y prácticas*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Págs. 123-138.
- MASON, I. (1994): «Techniques of Translation Revisited: a Text-linguistic Review of “Borrowing” and “Modulation”», en HURTADO, A. (ed.): *Estudis sobre la traducció*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. Págs. 6-72.
- MENIN, R. (1996): *Teoria della traduzione e linguistica testuale*. Milán: Guerini Scientifica.
- MOUNIN, G. (1977): *Les problèmes théoriques de la traduction*. Gallimard, París. [---- (1971): *Los problemas teóricos de la traducción*. Trad. cast. de Julio Lago Alonso. Madrid: Gredos.]

- NEUBERT, A. (1985): *Text and Translation*. Leipzig: Verlag Enzyklopädie.
- NEWMARK, P. (1981): *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon Press.
- NEWMARK, P. (1988): *A Textbook of Translation*. Londres: Prentice Hall [---- (1992): *Manual de traducción*. Trad. cast. de Virgilio Moya. Madrid: Cátedra].
- NEWMARK, P. (1991): *About Translation*. Avon-Clevedon: Multilingual Matters.
- NEWMARK, P. (1995): *Paragraphs on Translation*. Avon-Clevedon: Multilingual Matters.
- NIDA, E. (1964): *Towards a Science of Translating*. Leyden: E. J. Brill.
- NIDA, E. (1977): «The Nature of Dynamic Equivalence in Translation», en *Babel* 23: 3. Págs. 99-102.
- NIDA, E. y TABER, Ch. (1969): *The Theory and Practice of Translation*. Leyden: E. J. Brill [---- (1986): *Teoría y práctica de la traducción*. Trad. cast. y adaptación de A. de la Fuente. Madrid: Cristiandad].
- NORD, C. (1991a): *Textanalyse und Übersetzen*. Heidelberg: Julius Groos. [---- (1991): *Text Analysis in Translation*. Trad. ingl. de C. Nord y P. Sparrow. Amsterdam: Rodopi.]
- NORD, C. (1991b): «Scopos, Loyalty and Translation Conventions», en *Target* 3:1. Amsterdam: John Benjamins. Págs.1-16.
- NORD, C. (1994): «Traduciendo funciones», en HURTADO, A. (ed.): *Estudis sobre la traducció*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. Págs. 97-112.
- NORD, C. (1997): «A Functional Typology of Translations», en TROSBORG, A. (ed.): *Text Typology and Translation*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 43-66.
- OLIVARES PARDO, M. A. (1994): «Usos anafóricos del demostrativo en francés y en español», en HERNÁNDEZ, C., LÉPINETTE, B., y PÉREZ SALDANYA, M. (eds.): *Aspectes de la reflexió i de la praxi interlingüística. Quaderns de Filologia*. Valencia: Universitat de Valencia. Págs. 277-293.
- OLIVARES PARDO, M. A. (1997): «Análisis del discurso y traducción», en *Études contrastives / Estudios contrastivos*. Valencia: Universitat de València. Págs. 81-111.

- OLIVARES PARDO, M. A. (1999a): «La problemática del sentido: punto de encuentro entre semántica y traducción», en DE LAS CUEVAS, J. y FASLA, D. (eds.): *Contribuciones al estudio de la lingüística aplicada*. AESLA, Logroño: Gráficas Ochoa. Págs. 771-779.
- OLIVARES, PARDO M. A. (1999b): «Les détours de l'anaphore: une approche des relatives en français et en espagnol», en IBRAHIM, A. H. y FILALI, H. (eds.): *Traduire. Reprises et répétitions*. Besançon: Presses Universitaires Francomtoises. Págs. 25-50.
- OLIVARES, M. A. (2001): «Construcción de sentido y traducción: el papel de los marcadores de contraste en textos divulgativos franceses», en MORENO, A. I., y COLWELL, V. (eds.): *Perspectivas recientes sobre el discurso*. León: Universidad de León. AESLA (publicación en CD).
- PEÑA, S. (1997): «El traductor en su jaula: hacia una pauta de análisis de traducciones», en MORILLAS, S. y ARIAS, J. P. (eds.): *El papel del traductor*. Salamanca: Colegio de España.
- PYM, A. (1992): *Translation and Text Transfer. An Essay on the Principles of Intercultural Communication*. Frankfurt: Verlag Peter Lang.
- PYM, A. (1995): «European Translation Studies, *Une science qui dérange*, and Why Equivalence Needn't Be a Dirty Word», en *TTR* 8:1. Págs. 153-176.
- RABADÁN, R. (1991): *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Universidad de León.
- RABADÁN, R. (1992): «Tendencias teóricas en los estudios contemporáneos de traducción», en FERNÁNDEZ NISTAL, P. (coord.): *Estudios de Traducción*. Valladolid: Universidad de Valladolid. Págs. 45-60.
- REIB, K. (1991): «Type, Kind and Individuality of Text. Decision Making in Translation», en EVEN-ZOHAR, I. y TOURY, G. (eds.): *Theory of Translation and Intercultural Relations. Poetics Today* 2:4. Págs. 121-131.
- REY, J. (1996): «La traducción del conector AINSI en textos especializados», en PUJOL, M. y SIERRA, F. (eds.): *Las lenguas en la Europa comunitaria. Diálogos Hispánicos n°20*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 115-125.
- REY, J. (2000): «La traduction des textes scientifiques: structure textuelle et processus cognitifs», en *Target* 12:1. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 63-82.

- REY, J. (2000): «Subjetividad y gradualidad en las relaciones lógicas», en *Sendebarr n°10-11*. Granada: Universidad de Granada. Págs. 115-126.
- REY, J. y TRICÁS, M. (1998): «Del entorno cognitivo a las relaciones argumentativas en el proceso de traducción», en *Parallèles n°20*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 77-91.
- REY, J. y TRICÁS, M. (1999): «Posicionamiento argumentativo y traducción: análisis de las estructuras introductorias y conclusivas», en SIERRA, F. y HERNÁNDEZ, C. (eds.): *Las Lenguas en la Europa Comunitaria. Diálogos Hispánicos n°23*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 593-607.
- ROBERTS, R. (1988): «The Need for Systematization of Translation Theory», en NEKEMAN, P. (ed.): *La traduction, notre avenir. Actes du XIe congrès mondial de la FIT*. Maastricht: Euroterm. Págs. 117-123.
- ROBERTS, R. (1992): «The Concept of Function of Translation and its Application to Literary Texts», en *Target 4:1*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 1-16.
- SAGER, J. C. (1997): «Text Types and Translation», en TROSBORG, A. (ed.): *Text Typology and Translation*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 25-41.
- SAN GINÉS, P. (1997): *Traducción teórica. Planteamientos generales y teóricos de la traducción*. Granada: Comares.
- SCHÄFFER, C. (1991): «World Knowledge in the Process of Translation», en *Target 3:1*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 1-16.
- SÉGUINOT, C. (1988): «Pragmatics and the Explicitation Hypothesis», en *TTR 1:2*. Págs. 106-113.
- SELESKOVITCH, D. y LEDERER, M. (1986): *Interpréter pour traduire*. Publications de la Sorbonne. París: Didier Erudition.
- SNELL-HORNBY, M. (1995): *Translation Studies: an Integrated Approach*. Amsterdam: John Benjamins.
- STEINER, G. (1975): *After Babel. Aspects of Language and Translation*. Londres: Oxford University Press. [---- (1981): *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. Trad. cast. de A. Castañón. México: Fondo de cultura económica.]
- TAPIA, M^a. J. (1992): «La traducción en los medios de prensa», en *Babel 38:1*. Págs. 59-63.

- TIRKKONEN-CONDIT, S. (1986): «Text Type Markers and Translation Equivalence», en HOUSE, J. y BLUM-KULKA, S. (eds.): *Interlingual and Intercultural Communication: Discourse and Cognition in Translation and Second Language Acquisition Studies*. Tubinga: Gunter Narr. Págs. 95-113.
- TORDESILLAS, M. (1991): «Enunciación, argumentación y traducción», en DONAIRE, M^a. L. y LAFARGA, F. (eds.): *Traducción y adaptación cultural España-Francia*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Págs. 503-511.
- TOURY, G. (1978): «The Nature and Role of Norms in Literary Translation», en HOLMES, J. *et al.* (eds.): *Literature and Translation. New Perspectives in Literary Studies*. Lovaina: Acco. Págs. 83-100.
- TOURY, G. (1980a): *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Tel Aviv University.
- TOURY, G. (1981): «Translated Literature: System, Norm, Performance. Towards a TT-Oriented Approach to Literary Translation», en EVEN-ZOHAR, I. y TOURY, G. (eds.): *Theory of Translation and Intercultural Relations. Poetics Today 2: 4*. Págs. 9-27.
- TOURY, G. (1985): «A Rationale for Descriptive Translations Studies», en HERMANS, T. (ed.): *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. Londres: Croom Helm. Págs. 16-41.
- TOURY, G. (1991): «What are Descriptive Translation Studies into Translation Likely to Yield apart from Isolated Descriptions», en LEUVEN-ZWART, K. Van y NAAIJKENS, T. (eds.): *Translation Studies: The State of the Art. Proceedings of the First James S. Holmes Symposium on Translation Studies*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 179-192.
- TOURY, G. (1995): *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam: John Benjamins.
- TRICÁS, M. (1992): «Pragmática, argumentación y traducción», en *Actes del I Congrés Internacional sobre Traducció*. Cerdanyola del Vallès: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Págs. 329-339.
- TRICÁS, M. (1993): «Argumentación y sentido», en HURTADO, A. (ed.): *Estudis sobre traducció*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. Págs. 153-165.
- TRICÁS, M. (1995a): *Manual de traducción francés-castellano*. Barcelona: Gedisa.

- TRICÁS, M. (1995b): «Algunos usos del conector *pourtant* en francés actual», en LAFARGA, F. *et al.* (eds.): *La traducción: metodología, historia, literatura. Ámbito hispanofrancés*. Barcelona: PPU. Págs. 363-372.
- TRICÁS, M. (1995c): «La traducción al español de los valores interactivos y argumentativos del conector *alors*», en *Le linguiste et les traductions. Ibérica, Nouvelle série n°5*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 207-233.
- TRICÁS, M. (1996a): «Coherencia textual, argumentación y traducción», en PUJOL, M. y SIERRA, F. (eds.): *Las lenguas en la Europa comunitaria II. Diálogos Hispánicos n° 20*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 175-190.
- TRICÁS, M. (1996b): «Inferencias, relaciones tópicas y traducción», en *Parallèles n°18*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 225-233.
- TRICÁS, M. (2001): «La traduction en espagnol de quelques connecteurs de juxtaposition», en *Langages n°143*. París: Larousse. Págs. 106-119.
- TRICÁS, M. (2002): «Del universo de creencias al texto. Reflexiones sobre estrategias interpretativas en la construcción del sentido», en ÁLVAREZ, R. (ed.): *Cartografías de la traducción. Del post-estructuralismo al multiculturalismo*. Salamanca: Almar. Págs. 279-297.
- TROSBORG, A. (ed.) (1997): *Text Typology and Translation*. Amsterdam: John Benjamins.
- VÁZQUEZ-AYORA, G. (1977): *Introducción a la Traductología. Curso básico de traducción*. Georgetown: Georgetown University.
- VEGA, M. A. (ed.) (1994): *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Madrid: Cátedra.
- VENUTI, L. (1995): *The Translator's Invisibility: a History of Translation in the West*. Londres y Nueva York: Routledge.
- VERMEER, H. (1989): «Skopos and Commission of Translational Action», en CHESTERMAN, A. (ed.) (1989): *Readings in Translation*. Helsinki: OyFinn Lectura Ab. Págs. 173-187.
- VIDAL CLARAMONTE, M. C. (1995): *Traducción, manipulación, deconstrucción*. Biblioteca filológica. Salamanca: Colegio de España.

VINAY, J.-P. y DARBELNET, J. (1977): *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*. París: Didier.

VINAY, J.-P. (1983): «SCFA Revisited», en *Meta* 28:4. Págs. 417-430.

WEIZMAN, A. (1986): «An Interlingual Study of Discourse Structures: Implications for the Theory of Translation», en HOUSE, J. y BLUM- KULKA, S. (eds.): *Interlingual and Intercultural Communication*. Tubinga: Gunter Narr. Págs. 115-128.

WILß, W. (1982): *The Science of Translation. Problems and Methods*. Tubinga: Gunter Narr.

Sobre semántica argumentativa, análisis del discurso, lingüística textual, enunciación y pragmática

ADAM, J.-M. (1990): *Éléments de linguistique textuelle. Théorie et pratique de l'analyse textuelle*. Lieja: Mardaga.

ADAM, J.-M. (1992): *Les textes: types et prototypes*. París: Nathan.

ADAM, J.-M. (próxima publicación): «Genres, textes, discours: pour une reconception linguistique du concept de genre», en *Revue belge de philosophie et d'histoire*, 2000.

ADAM, J.-M. (1999): *Linguistique textuelle: des genres du discours aux textes*. París: Nathan.

ADAM, J.-M. y LORDA, C. U. (1999): *Lingüística de los textos narrativos*. Barcelona: Ariel.

ALBADALEJO, T. et al. (1987): *Lingüística del texto*. Madrid: Arco/Libros.

ANDOR, J. (1989): «Strategies, Tactics and Realistic Methods of Text Analysis. Comments on Michel Charolles' "Coherence as a Principle in the Regulation of Discursive Production"», en HEYDRICH, W. et al. (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 28-36.

ANSCOMBRE, J.-C. (1991): «Dynamique du sens et scalarité», en LEMPEREUR, A. (ed.): *L'Argumentation. Colloque de Cérisy*. Lieja: Mardaga.

- ANSCOMBRE, J.-C. (1995) (ed.): *Théorie des topoï*. París: Kimé.
- ANSCOMBRE, J.-C. y DUCROT, O. (1984): *L'argumentation dans la langue*. Lieja: Mardaga [---- (1994): *La argumentación en la lengua*. Trad. esp. J. Sevilla y M. Tordesillas. Madrid: Gredos].
- ANSCOMBRE, J.-C. y ZACCARIA, G. (1990) (eds.) : *Fonctionnalisme et pragmatique. À propos de la notion de thème*. Testi e studi 76. Milán: Unicopli.
- APOTHÉLOZ, D. y MIÉVILLE, D. (1989): «Cohérence et discours argumenté», en CHAROLLES, M. (ed.): *The Resolution of Discourse: Processing Coherence*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 68-87.
- APOTHÉLOZ, D. (1995): *Rôle et fonctionnement de l'anaphore dans la dynamique textuelle*. Ginebra y París: Droz.
- APOTHÉLOZ, D. y CHANET, C. (1997): «Défini et démonstratif dans les nominalisations» en DE MULDER, W. *et al.* (1997): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 159-186.
- ARIEL, M. (1988): «Referring and Accessibility», en *Journal of Linguistics* n°24. Págs. 67-87.
- ARIEL, M. (1990): *Accessing Noun-phrase Antecedents*. Londres y Nueva York: Routledge.
- BACH, C. (2001): *Els connectors reformulatius catalans: Anàlisi i proposta d'aplicació lexicogràfica*. Tesis doctoral inédita. Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- BAJTÍN, M. (1982): *Estética de la creación verbal*. Trad. cast. de Tatiana Bubnova. Madrid: Siglo XXI.
- BALLY, Ch. (1965): *Linguistique générale et linguistique française*. Berna: Franke.
- BEAUGRANDE, R. A. de y DRESSLER, W. U. (1997): *Introducción a la lingüística del texto*. Versión cast. y estudio preliminar de S. Bonilla. Barcelona: Ariel.
- BELLERT, I. (1989): «Anaphoric Pronouns and Noun Phrases as Text Connectors», en CONTE, M. E. *et al.* (eds.): *Text and Discourse Connectedness*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 3-22.
- BERNÁRDEZ, E. (1982): *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa-

Calpé.

- BERRENDONNER, A. (1983): «Connecteurs pragmatiques et anaphore», en *Cahiers de Linguistique Française n°5*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 215-246.
- BERRENDONNER, A. (1987): *Elementos de pragmática lingüística*. Gedisa: Buenos Aires.
- BERRENDONNER, A. (1989): «Sur l'inférence», en RUBATTEL, C. (ed.): *Modèles du discours. Recherches actuelles en Suisse romande*. Berna: Peter Lang. Págs. 105-125.
- BERRENDONNER, A. (1990): «Attracteurs», en *Cahiers de Linguistique Française n°11*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 149-158.
- BERRENDONNER, A. y REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1989): «Décalages: les niveaux d'analyse linguistique», en *Langue Française n°81*. París: Larousse. Págs. 99-124.
- BERTHOUD, A.-C. (1992): «Deixis, thématization et détermination», en MOREL, M.-A. y DANON-BOILEAU, L. (dirs.): *La deixis. Colloque en Sorbonne, 8-9 juin 1990*. París: PUF. Págs. 527-542.
- BLESA, J. A. (1982): «Las causales inefectivas», en *Cuadernos de investigación filológica. 1-2: VIII*. Logroño: Publicaciones del Colegio Universitario de la Rioja. Págs. 143-163.
- BOSCH, P. (1983): *Agreement and Anaphora*. Nueva York: Academic Press.
- BOSCH, P. (1985): «Constraints, Coherence, Comprehension. Reflections on Anaphora», en SÖZER, E. (ed.): *Text Connexity, Text Coherence. Aspects, Models, Results*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 299-319.
- BRONCKART, J.-P. (1996): *Activité langagière, textes et discours. Pour un interactionisme socio-discursif*. Lausana y París: Delachaux et Niestlé.
- BUSTOS, E. (1986): *Pragmática del español. Negación, cuantificación y modo*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- CAREL, M. (2001): «Argumentation interne et argumentation externe au lexique: des

propriétés différentes», en *Langages n°142*. Págs. 10-21.

CASADO VELARDE, M. (1993): *Introducción a la gramática del texto en español*. Madrid: Arco/Libros.

CASTELLÀ, J. M. (1992): *De la frase al text. Teories de l'ús lingüístic*. Barcelona: Empúries.

CERVONI, J. (1992): *L'énonciation*. París: PUF Linguistique Nouvelle.

CIFUENTES, J. L. (1989): *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*. Alicante: Universidad de Alicante.

COMBETTES, B. (1986): «Coréférence et connexité thématique dans le discours», en CHAROLLES, M., PËTOFI, J. y SÖZER, E. (eds.): *Research in Text Connexity and Text Coherence*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 101-124.

COMBETTES, B. (1988): *Pour une grammaire textuelle: la progression thématique*. Bruselas: De Boeck-Duculot.

COMBETTES, B. (1991): *Le texte informatif: aspects linguistiques*. Bruselas: De Boeck-Duculot.

COMBETTES, B. (1992a): «Questions de méthode et de contenu en linguistique du texte», en *Études de Linguistique Appliquée n°87*. París: Didier. Págs. 107-116.

COMBETTES, B. (1992b): *L'organisation du texte*. Metz: Université de Metz.

CONTE, M. E. (ed.) (1979): *La linguistica testuale*. Milán: Feltrinelli.

CONTE, M. E. (1989): «Coherence in Interpretation», en HEYDRICH, W. et al. (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 275-282.

CONTE, M. E. (1990): «Anaphore, prédication, empathie», en CHAROLLES, M., FISCHER, S. y JAYEZ, J. (eds.): *Le discours: représentations et interprétations*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy. Págs. 215-225.

CONTE, M. E. (1996): «Anaphoric Encapsulation», en DE MULDER, W. y TASMOWSKI, L. (eds.): *Coherence & Anaphora. Belgian Journal of Linguistics n°10*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 1-9.

CORBLIN, F. (1990): «Typologie des reprises linguistiques: lanaphore nominale», en

- CHAROLLES, M., FISCHER, S. y JAYEZ, J. (eds.): *Le discours: représentations et interprétations*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy. Págs. 227-241.
- CORBLIN, F. (1995): *Les formes de reprise dans le discours: anaphores et chaînes de référence*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- CORBLIN, F. (1997): «L'anaphore en subordination modale», en DE MULDER, W. et al. (1997): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 277-295.
- CORNISH, F. (1986): *Anaphoric Relations in English and French: a Discourse Perspective*. Londres: Croom Helm.
- CORNISH, F. (1990): «Anaphore pragmatique, référence et modèles du discours», en KLEIBER, G. y TYVAERT, J.-E. (eds.): *L'anaphore et ses domaines. Recherches Linguistiques n°14*. París: Klincksieck. Págs. 81-96.
- CORNISH, F. (1996): «Coherence: The Lifeblood of Anaphora», en DE MULDER, W. y TASMOWSKI, L. (eds.): *Coherence & Anaphora. Belgian Journal of Linguistics n°10*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 38-65.
- CUENCA, M. J. y HILFERTY, J. (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- CULIOLI, A. (1973): «Sur quelques contradictions en linguistique», en *Communications n°20*, Págs. 80-92.
- CULIOLI, A. (1990): *Pour une linguistique de l'énonciation. Opérations et représentations*. París: Ophrys.
- CHARAUDEAU, P. (1983): *Langage et discours. Éléments de sémiologie. Théorie et pratique*. París: Hachette.
- CHARAUDEAU, P. (1995): «Une analyse sémiolinguistique du discours», en *Langages n° 117*. París: Larousse. Págs. 97-111
- CHAROLLES, M. (1978): «Introduction aux problèmes de la cohérence des textes», en *Langue Française n°38*. París: Larousse. Págs. 4-71.
- CHAROLLES, M. (1985): «Text Connexity, Text Coherence and Text Interpretation Processing», en SÖZER, E. (ed.): *Text Connexity, Text Coherence. Aspects, Methods, Results*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 1-15.

- CHAROLLES, M. (1988a): «Les études sur la cohérence, la cohésion et la connexité textuelles depuis la fin des années 1960», en *Modèles linguistiques 10*: 2. Págs. 45-66.
- CHAROLLES, M. (1988b): «Les plans d'organisation textuelle: périodes, chaînes, portées et séquences», en *Pratiques n°57*. Metz. Págs. 3-13.
- CHAROLLES, M. (1989a): «Text Coherence and Text Interpretation Processing», en CONTE, M. E. et al. (eds.): *Text and Discourse Connectedness*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 377-386.
- CHAROLLES, M. (1989b): «Coherence as a Principle in the Regulation of Discursive Production», en HEYDRICH, W. et al. (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 3-16.
- CHAROLLES, M., FISHER, S. y JAYEZ, J. (eds.) (1990): *Le discours: Représentations et interprétations*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy.
- CHAROLLES, M. (1994): «Cohésion, cohérence et pertinence du discours», en *Travaux de Linguistique n°29*. París: Duculot. Págs. 125-151.
- CHAROLLES, M. (1995): «Les plans d'organisation du discours et leurs interactions», en *Parcours linguistiques de discours spécialisés. Actes du colloque en Sorbonne*. Berna: Peter Lang. Págs. 301-314.
- DIJK, T. A. Van (1988): *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Trad. cast. de J. D. Moyano. Madrid: Cátedra.
- DUCROT, O. et al. (1980): *Les mots du discours*. París: Minuit.
- DUCROT, O. (1982a): «Note sur l'argumentation et l'acte d'argumenter», en *Cahiers de Linguistique Française n°4*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 143-162.
- DUCROT, O. (1982b): *Decir y no decir*. Barcelona: Anagrama.
- DUCROT, O. (1983): «Opérateurs argumentatifs et visée argumentative», en *Cahiers de Linguistique Française n°5*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 7-36.
- DUCROT, O. (1984): «Esquisse d'une théorie polyphonique de l'énonciation», en *Le dire et le dit*. París: Minuit. Págs. 171-233.
- DUCROT, O. (1995a): «Topoi et formes topiques», en ANSCOMBRE, J.-C. (ed.): *Théorie des topoi*. París: Kimé. Págs. 85-99.

- DUCROT, O. (1995b): «Les modificateurs déréalisants», en *Journal of Pragmatics* n°24. Págs. 145-165.
- DUCROT, O. (1996): «Lexique et gradualité», en *Linguística francesa: gramática, historia, epistemología*. Sevilla: Grupo Andaluz de Pragmática. Págs. 191-205.
- DUCROT, O. (2001): «Critères argumentatifs et analyse lexicale», en *Langages* n°142. Págs. 22-40.
- ECO, U. (1981): *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona: Lumen.
- EGGS, E. (1994): *Grammaire du discours argumentatif*. París: Kimé.
- ENKVIST, N. E. (1989): «From Text to Interpretability: a Contribution to the Discussion of Basic Terms in Text Linguistics», en HEYDRICH, W. *et al.* (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 369-382.
- FIRBAS, J. (1992): *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FOX, B. (1996): *Studies in Anaphora*. Amsterdam: John Benjamins.
- FUCHS, C. (1994): *Paraphrase et énonciation*. París: Ophrys.
- GAIFFE, B., REBOUL, A. y ROMARY, L. (1997): «Les SN définis: anaphore, anaphore associative et cohérence», en DE MULDER, W. *et al.* (eds.): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 69-97.
- GALMICHE, M. (1983): «Les ambiguïtés référentielles ou les pièges de la référence», en *Langue Française* n° 57. París: Larousse. Págs. 60-86.
- GARCÍA SANTOS, F. (1989): «Sobre las causales», en *Philologica. Homenaje a D. Antonio Llorente III*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Págs. 123-137.
- GERECHT, M.-A. (1987): «Alors: opérateur temporel, connecteur argumentatif et marqueur du discours», en *Cahiers de Linguistique Française* n°8. Ginebra: Université de Genève. Págs. 69-80.
- GIORA, R. (1985): «What's a Coherent Text?», en SÖZER, E. (ed.): *Text Connexity, Text Coherence. Aspects, Methods, Results*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 16-35.

- GIVON, T. (ed.) (1983): *Topic Continuity in Discourse. A Quantitative Cross-language Study*. Amsterdam: John Benjamins.
- GRIZE, J.-B. (1990): *Logique et langage*. Paris: Ophrys.
- GROBET, A. (1996): «Phénomènes de continuité: anaphoriques et traces de points d'ancrage», en *Cahiers de Linguistique Française n°18*. Ginebra: Université de Genève.
- GUIMIER, C. (ed.) (1997): *Co-texte et calcul du sens*. Caen: P. U. Caen.
- GUTIÉRREZ, S. (1997): *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco/Libros.
- HALLIDAY, M. A. K. y HASAN, R. (1976): *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- HARWEG, R. (1989): «Is Coherence a Pragmatic Phenomenon? Comments on D. Viehweger's Paper: "Coherence-Interaction of Modules"», en HEYDRICH, W. et al. (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 283-290.
- HATAKEYAMA, K., PÉTOFI, J. y SÖZER, E. (1985): «Text, Connexity, Cohesion, Coherence», en SÖZER, E. (ed.): *Text Connexity, Text Coherence. Aspects, Methods, Results*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 36-105.
- HENRY, A. (1991): «Tel en français moderne», en *Revue de Linguistique romane LV*. Págs. 339-426.
- HERNANZ, M. L. y BRUCART, J. (1987): *La Sintaxis*. Barcelona: Crítica.
- HEYDRICH, W. et al. (eds.) (1989): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1980): *L'énonciation. De la subjectivité dans le langage*. Paris: Armand Colin.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1986): *L'Implicite*. Paris: Armand Colin.
- KLEIBER, G. (1986): «Pour une explication du paradoxe de la reprise immédiate. UN Ni → LE Ni / UN Ni → CE Ni», en *Langue Française n° 72*. Paris: Larousse. Págs. 54-79.

- KLEIBER, G. (1990a): «Marqueurs référentiels et processus interprétatifs: pour une approche "plus sémantique"», en *Cahiers de Linguistique Française n°11*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 241-249.
- KLEIBER, G. (1990b): «Article défini et démonstratif: Approche sémantique versus approche cognitive (une réponse à Walter de Mulder)», en KLEIBER, G. y TYVAERT, J.-E. (eds.): *L'anaphore et ses domaines. Recherches Linguistiques n°14*. París: Klincksieck. Págs. 199-207.
- KLEIBER, G. (1992): «Anaphore-deixis: deux approches concurrentes», en MOREL, M.-A. y DANON-BOILEAU, L. (dirs.): *La deixis. Colloque en Sorbonne, 8-9 juin 1990*. París: PUF. Págs. 613-626.
- KLEIBER, G. (1994): *Anaphores et pronoms*. Bruselas: Duculot.
- KLEIBER, G. y TYVAERT, J.-E. (eds.) (1990): *L'anaphore et ses domaines. Recherches Linguistiques n°14*. París: Klincksieck.
- KLEIBER, G., SCHNEDECKER, C. y TYVAERT, E. (eds.) (1997): *La continuité référentielle. Recherches linguistiques n°20*. París: Klincksieck.
- KUNO, S. (1987): *Functional Syntax: Anaphora, Discourse and Empathy*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LAMÍQUIZ, V. (1967): «El demostrativo en español y en francés. Estudio comparativo y estructuración», en *Revista de filología española L: I-IV*. Madrid: Gredos. Págs. 163-202.
- LAMÍQUIZ, V. (1985): *El contenido lingüístico: del sistema al discurso*. Barcelona: Ariel.
- LAMÍQUIZ, V. (1987): *Lengua española. Método y estructuras lingüísticas*. Barcelona: Ariel.
- LAMÍQUIZ, V. (1994): *El enunciado textual. Análisis lingüístico del discurso*. Barcelona: Ariel.
- LAPESA, R. (1978): «Sobre dos tipos de subordinación causal», en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach III*. Oviedo: Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Págs. 173-205.
- LE GROUPE λ -1 (1975): «Car, parce que, puisque», en *Revue Romane X (2)*. Institut d'Études Romanes. Copenhague: Universidad de Copenhague. Págs. 248-280.

- LUNDQUIST, L. (1985): «Coherence: from Structures to Processes», en SÖZER, E. (ed.): *Text Connexity, Text Coherence. Aspects, Methods, Results*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 151-175.
- LUNDQUIST, L. (1987): *Coherence: marqueurs d'orientation argumentative et programme argumentatif*. París: The Semantikos Association.
- LUNDQUIST, L. (1989a): «Modality and Text Constitution», en CONTE, M. E. *et al.* (eds.): *Text and Discourse Connectedness*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 377-386.
- LUNDQUIST, L. (1989b): «Coherence in Scientific Texts», en HEYDRICH, W. *et al.* (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 122-149.
- LUNDQUIST, L. (1990): «Un cas d'ambiguïté référentielle. Aspects pragmatiques», en KLEIBER, G. y TYVAERT, J.-E. (eds.): *L'anaphore et ses domaines. Recherches Linguistiques n°14*. París: Klincksieck. Págs. 229-249.
- LUNDQUIST, L. y JARVELLA, R. J. (1997): «Anaphores et échelles. Comment les inférences scalaires contribuent à la désambiguïssation référentielle», en DE MULDER, W. *et al.* (1997): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 117-125.
- LUSCHER, J.-M. (1988): «Instructions inférentielles sur les connecteurs. L'exemple de "d'ailleurs"», en *Modèles du discours: recherches actuelles en Suisse romande*. Berna: Peter Lang. Págs. 150-171.
- LUSCHER, J.-M. (1993): «La marque de connexion complexe», en *Cahiers de Linguistique Française n°14*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 173-185.
- LUSCHER, J.-M. (1994): «Les marques de connexion: des guides pour l'interprétation», en MOESCHLER, J., REBOUL, A., LUSCHER, J. M. y JAYEZ, J.: *Langage et pertinence. Référence temporelle, anaphore, connecteurs et métaphore*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy. Págs. 175-217.
- MAINGUENEAU, D. (1976): *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*. París: Hachette.
- MAINGUENEAU, D. (1995): «Présentation» de «Les analyses du discours en France», en *Langages n°117*. París: Larousse. Págs. 5-10.

- MAINGUENEAU, D. (1996): *Les termes clés de l'analyse du discours*. Col. Mémo. París: Seuil.
- MAINGUENEAU, D. y SALVADOR, V. (1995): *Elements de lingüística per al discurs literari*. Valencia: Tàndem.
- MARANDIN, J.-M. (1986): «Ce est un autre. L'interprétation anaphorique du syntagme démonstratif», en *Langages n°81*. París: Larousse. Págs. 75-89.
- MARANDIN, J.-M. (1988): «À propos de la notion de thème de discours. Éléments d'analyse dans le récit», en *Langue Française n°78*. París: Larousse. Págs. 67-87.
- MARTIN, R. (1983): *Pour une logique du sens*. París: Presses Universitaires de France.
- MARTIN, R. (1987): *Langage et croyance. Les «univers de croyance» dans la théorie sémantique*. Bruselas: Pierre Mardaga.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y MONTOLÍO, E. (coords.) (1999): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros.
- MEDEROS, H. (1988): *Procedimientos de cohesión en el español actual*. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife.
- MOESCHLER, J. y DE SPENGLER, N. (1981): «La concession ou la refutation interdite. Approches argumentative et conversationnelle», en *Cahiers de Linguistique Française n°4*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 7-36.
- MOESCHLER, J., REBOUL, A., LUSCHER, J. M. y JAYEZ, J. (1994): *Langage et pertinence. Référence temporelle, anaphore, connecteurs et métaphore*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy.
- MOESCHLER, J. y AUCHLIN, A. (2000): *Introduction à la linguistique contemporaine*. París: Armand Colin.
- MOIRAND, S. (1992): «Des choix méthodologiques pour une linguistique du discours comparative», en *Langages n° 105*. París: Larousse. Págs. 28-41.
- MOREL, M.-A. (1992): «Les présentatifs en français», en MOREL, M.-A. y DANON-BOILEAU, L. (dirs.): *La deixis. Colloque en Sorbonne, 8-9 juin 1990*. París: PUF. Págs. 507-517.
- MOREL, M.-A. y DANON-BOILEAU, L. (1992) (dirs.): *La deixis. Colloque en Sorbonne, 8-9 juin 1990*. París: PUF.

- MULDER, W. De (1990): «Anaphore définie versus anaphore démonstrative: un problème sémantique?», en KLEIBER, G. y TYVAERT, J.-E. (eds.): *L'anaphore et ses domaines. Recherches Linguistiques n°14*. París: Klincksieck. Págs. 143-158
- MULDER, W. De y TASMOWSKI, L. (1996) (eds.): *Coherence & Anaphora. Belgian Journal of Linguistics n°10*. Amsterdam: John Benjamins.
- MULDER, W. De et al. (1997) (eds.): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi.
- MULLER, Cl. (1990): «Les constructions en TEL et la subordination consécutive», en *Cahiers de Grammaire n°15*. Toulouse: Université de Toulouse-le-Mirail. Págs. 101-122.
- NARBONA, A. (1989): *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*. Barcelona: Ariel.
- NØLKE, H. (ed.) (1988): *Opérateurs syntaxiques et cohésion discursive*. Copenhagen: Nyt Nordisk Forlag Arnold Busk.
- NØLKE, H. (1993): *Le regard du locuteur. Pour une linguistique des traces énonciatives*. París: Kimé.
- NØLKE, H. (1997): «Anaphoricité et focalisation: le cas du pronom personnel disjoint», en DE MULDER, W. et al. (eds.): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 55-67.
- OLIVARES PARDO, M. A. (1994): «Reflexiones sobre el aporte de la lingüística francesa al análisis del discurso», en CORCUERA, F. et al. (eds.): *La lingüística francesa: situación y perspectivas a final del siglo XX*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. Págs. 301-312.
- OLIVARES PARDO, M. A. (1997): «Reflexiones en torno a las relativas en francés: ambigüedad y contraste», en OTAL, J. L., FORTANET, I. y CODINA, V. (eds.): *Estudios de lingüística aplicada*. Col. Summa Filologia 8. Castellón: Universitat Jaume I. Págs. 327-337.
- OLIVARES PARDO, M. A. (2000): «Une approche du discours scientifique: la reformulation des notions-clés», en GASTON, L. y GASCÓN, J. (eds.): *Análisis del Discurso*. Granada: Universidad de Granada. Págs. 171-190.
- OLIVARES, PARDO M. A. (2001): «Marcadores de reformulación en francés y construcción de sentido», en FERRER, H., JORQUES, D. y PONS, S. (eds.):

Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics n° VI Pragmática de los conectores y las partículas modales. Págs. 149-174.

PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1988): *Traité de l'argumentation: la nouvelle rhétorique.* Bruselas: Eds. de l'Université de Bruxelles.

PLANTIN, C. (1990): *Essais sur l'argumentation. Introduction à l'étude linguistique de la parole argumentative.* París: Kimé.

PORTOLÉS, J. (1995): «Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores: pero, sin embargo y no obstante», en *Boletín de la Real Academia Española LXXV / CCLXV.* Madrid: Real Academia Española. Págs. 231-269.

PORTOLÉS, J. (1998): *Los marcadores del discurso.* Barcelona: Ariel.

RACCAH, P.-Y. (1990): «Signification, sens et connaissance: une approche topique», en *Cahiers de Linguistique Française n°11.* Ginebra: Université de Genève. Págs. 179-198.

RACCAH, P.-Y. (dir.) (1996): *Topoi et gestion de connaissances.* París: Masson.

RACCAH, P.-Y. (1999): «¿Por qué los bebés españoles son más ricos que los franceses», en *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics IV.* Valencia: Universidad de Valencia.

RASTIER, F. (1989): *Sens et textualité.* París: Hachette.

REBOUL, A. (1989): «Résolution de l'anaphore pronominale: sémantique et/ou pragmatique», en *Cahiers de Linguistique Française n°10.* Ginebra: Université de Genève. Págs. 77-100.

REBOUL, A. (1990): «Rhétorique de l'anaphore», en KLEIBER, G. y TYVAERT, J.-E. (eds.): *L'anaphore et ses domaines. Recherches Linguistiques n°14.* París: Klincksieck. Págs. 279-300.

REBOUL, A. (1994): «L'anaphore pronominale: le problème de l'attribution des référents», en MOESCHLER, J., REBOUL, A., LUSCHER, J. M. y JAYEZ, J. (eds.): *Langage et pertinence. Référence temporelle, anaphore, connecteurs et métaphore.* Nancy: Presses Universitaires de Nancy. Págs. 105-175.

REBOUL, A. (1997): «(In)cohérence et anaphore: mythes et réalité», en DE MULDER, W. et al. (1997): *Relations anaphoriques et (in)cohérence.* Amsterdam: Rodopi. Págs. 297-314.

- REBOUL, A. y MOESCHLER, J. (1998): *Pragmatique du discours. De l'interprétation de l'énoncé à l'interprétation du discours*. Paris: Armand Colin.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1988a): «Anaphore, cataphore et mémoire discursive», en *Pratiques n°57*. Metz. Págs. 15-41.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1988b): «Anaphores, connecteurs et processus inférentiels», en *Modèles du discours: recherches actuelles en Suisse romande*. Berna: Peter Lang. Págs. 303-336.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1988c): «Norme et textualité. Les procédés référentiels considérés comme déviants en langue écrite», en SCHOENI, G., BRONCKART, J.-P. y PERRENOUD, P. (dirs.): *La langue française est-elle gouvernable? Normes et activités langagières*. Lausana y París: Delachaux et Niestlé. Págs. 184-216.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (ed.) (1989): *Perspectives méthodologiques et épistemologiques dans les sciences du langage. Actes du colloque de Fribourg*. Berna: Peter Lang.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. et al. (1990): *Écrire en français. Cohésion textuelle et apprentissage de la langue écrite*. Lausana y París: Delachaux et Niestlé.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1995): «Alternatives et décisions lexicales dans l'emploi des expressions démonstratives», en *Pratiques n°85*, Metz. Págs. 53-87.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1997): «Anaphores pronominales en contexte d'hétérogénéité énonciative: effets d'(in)cohérence», en DE MULDER, W. et al. (1997): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 31-54.
- REINHART, T. (1987): *Anaphora and Semantic Representation*. Londres: Croom Helm.
- REYES, G. (1990): *La pragmática lingüística: el estudio del uso del lenguaje*. Barcelona: Montesinos.
- RIEGEL, M. (1985): *L'adjectif attribut*. París: Presses Universitaires de France.
- RIEGEL, M. (1997): «Tel adjectif anaphorique: variable de caractérisation et opérateur d'abstraction», en DE MULDER, W. et al. (1997): *Relations anaphoriques et (in)cohérence*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 221-240.
- ROSSARI, C. (1990): «Projet pour une typologie des opérations de reformulation», en

Cahiers de Linguistique Française n°11. Ginebra: Université de Genève. Págs. 345-359.

ROULET, E. (1991a): «Une approche discursive de l'hétérogénéité discursive», en *Études de Linguistique Appliquée n°83*. París: Didier Érudition. Págs. 117-130.

ROULET, E. et al. (1991b): *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna: Peter Lang.

SALVADOR LIERN, V. (1994): «Noves perspectives sobre la metàfora», en MESSEGUER, Ll. B. (ed.): *Metàfora i creativitat*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. Págs. 25-33.

SALVADOR LIERN, V. (1995): «De la fraseologia a la Lingüística Aplicada», en *Caplletra n°18*. Págs. 11-30.

SANTOS RÍO, L. (1982): «Reflexiones sobre la expresión de la causa en castellano», en *Studia Philologica Salmaticensia n°6*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Págs. 231-276.

SERIOU, P. (1988): «L'anaphore et le fil du discours», en NØLKE, H. (ed.): *Opérateurs syntaxiques et cohésion discursive. Actes du IV^e Colloque International de Linguistique Slavo-Romane*. Copenhague: Nyt Nordisk Forlag Arnold Busck. Págs. 146-160.

SPERBER, D. y WILSON, D. (1990): *Relevance, Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell.

TER HAAR, L. et al. (1996): «Use of Domain Knowledge in Resolving Pronominal Anaphora», en DE MULDER, W. y TASMOWSKI, L. (eds.): *Coherence & Anaphora. Belgian Journal of Linguistics n°10*. Amsterdam: John Benjamins. Págs. 11-35.

TESNIÈRE, L. (1969): *Éléments de syntaxe structurale*. París: Klincksieck.

TORDESILLAS, M. (1992): «Causa y argumento en lenguas naturales», en *Actas del VIII Congreso de lenguajes naturales y lenguajes artificiales*. Barcelona: PPU. Págs. 601-608.

TYVAERT, J.-E. (1990): «Les contributions respectives de la syntaxe et de la logique à l'établissement des relations endophoriques», en KLEIBER, G. y TYVAERT, J.-E. (eds.): *L'anaphore et ses domaines. Recherches Linguistiques n°14*. París: Klincksieck. Págs. 355-375.

- VELDE, R. G. Van De (1985): «Inferences and Coherence in Text Interpretation», en SÖZER, E. (ed.): *Text Connexity, Text Coherence. Aspects, Models, Results*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 261-297.
- VELDE, R. G. Van De (1989): «Man, Verbal Text, Inferencing and Coherence», en HEYDRICH, W. *et al.* (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 174-217.
- VIEHWEGER, D. (1989a): «Coherence-Interaction of Modules», en HEYDRICH, W. *et al.* (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 256-273.
- VIEHWEGER, D. (1989b): «Coherence is also a Pragmatic Phenomenon. Some Rejoinders to M. E. Conte and R. Harweg», en HEYDRICH, W. *et al.* (eds.): *Connexity and Coherence. Analysis of Text and Discourse*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter. Págs. 291-301.
- VILARNOVO, A. (1991): «Teorías explicativas de la coherencia textual», en *Revista española de Lingüística XXI:1*. Págs. 125-143.
- WILMET, M. (1986): *La détermination nominale. Quantification et caractérisation*. París: Presses Universitaires de France.
- ZAMMUNER, V. L. (1989): «Strategies Speakers Use to Achieve Coherence», en CHAROLLES, M. (ed.): *The Resolution of Discourse: Processing Coherence*. Hamburgo: Helmut Buske. Págs. 88-113.
- ZENONE, A. (1982): «La consécution sans contradiction: donc, par conséquent, alors, ainsi, aussi (première partie)», en *Cahiers de Linguistique Française n°4*. Ginebra: Université de Genève. Págs. 107-141.

Sobre géneros periodísticos en francés y en castellano

- CASADO VELARDE, M. (1995): «El lenguaje de los medios de comunicación», en SECO, M. y SALVADOR, G. (cords.): *La lengua española hoy*. Madrid: Fundación Juan March. Págs. 165-174.
- CASASÚS, J. M. y NUÑEZ, L. (1991): *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel.

- CHARAUDEAU, P. (dir.) (1988): *La presse: produit, production, réception*. París: Didier Érudition.
- DIJK, T. A. Van (1988): *News as Discourse*. Nueva Jersey y Londres: Lawrence Erlbaum Ass.
- FERNÁNDEZ, L. (1998): *L'Espagne à la Une du Monde (1965-1985)*. París: L'Harmattan.
- FERNÁNDEZ, L. y LORDA, C. U. (1999): «La structure rhétorique d'un genre du discours journalistique», en SIERRA, F. y HERNÁNDEZ, C. (eds.): *Las Lenguas en la Europa Comunitaria. Diálogos Hispánicos n°23*. Amsterdam: Rodopi. Págs. 559-573.
- GOMIS, Ll. (1989): *Teoria dels gèneres periodístics*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- LAROCHE-BOUVY, D. (1988): «Émergence de l'interaction verbale dans la presse écrite: fonction de la citation», en CHARAUDEAU, P. (dir.): *La presse: produit, production, réception*. París: Didier Érudition. Págs. 113-130.
- LORDA, C. U. (1997a): «La relation de déclarations politiques: hétérogénéité et mise en scène de la parole», en *Pratiques n°94*. Metz. Págs. 62-74.
- LORDA, C. U. (1997b): «Polémica frente a la crispación: una aproximación discursiva y textual al "periodismo de declaraciones"», en *Español actual n°XX*. Madrid: Arco/Libros. Págs. 39-53.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1996): *Curso de redacción: teoría y practica de la composición y del estilo*. Madrid: Paraninfo.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1993): *Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilo y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*. Madrid: Paraninfo.
- SANTAMARÍA, L. (1990): *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*. Madrid: Paraninfo.

Corpus¹²³

Le Monde Diplomatique (edición francesa) está publicado por la Sociedad Editora de *Le Monde*, la asociación Günter Holzmann y la asociación *Les Amis du Monde Diplomatique*:

Le Monde Diplomatique, nº538, enero 1999.
Le Monde Diplomatique, nº539, febrero 1999.
Le Monde Diplomatique, nº540, marzo 1999.
Le Monde Diplomatique, nº541, abril 1999.
Le Monde Diplomatique, nº542, mayo 1999.
Le Monde Diplomatique, nº543, junio 1999.
Le Monde Diplomatique, nº544, julio 1999.
Le Monde Diplomatique, nº545, agosto 1999.
Le Monde Diplomatique, nº546, septiembre 1999.

Le Monde Diplomatique (edición española) está publicado por Cybermonde, S. A.:

Le Monde Diplomatique, nº39, enero 1999.
Le Monde Diplomatique, nº40, febrero 1999.
Le Monde Diplomatique, nº41, marzo 1999.
Le Monde Diplomatique, nº42, abril 1999.
Le Monde Diplomatique, nº43, mayo 1999.
Le Monde Diplomatique, nº44, junio 1999.
Le Monde Diplomatique, nº45-46, julio/agosto 1999.
Le Monde Diplomatique, nº47, septiembre 1999.

Corpus de apoyo

DELORS, J. (1992): *Le nouveau concert européen*. París: Odile Jacob [---- (1993): *El nuevo concierto europeo*. Trad. cast.: J. M. Revuelta Madrid: Acento Editorial].

Artículos de prensa extraídos del periódico *El País* (10 de noviembre de 1999).

¹²³La lista completa de los documentos analizados, tanto del corpus principal como de los textos de apoyo, está recogida en el anexo I (cf. CD-ROM adjunto).

Corpus de Referencia del Español Actual (CREA). Banco de datos de la Real Academia Española.

NOTAS

^I Los fragmentos de nuestro corpus que pueden adscribirse a esta categoría, junto con sus respectivos sustitutos en los textos meta están identificados con los códigos: 8 (0), 9 (0), 10 (0), 28 (este).

^{II} Otros fragmentos de esta categoría son: 36 (tal), 45 (esa), 52 (tales), 55 (ese), 56 (esta), 57 (tal), 64 (estos), 65 (esta), 78 (esta), 88 (esta), 89 (esta), 97 (ese), 100 (ése)

^{III} Sus códigos de identificación son: 96 (éste) y 57 (tal).

^{IV} Los códigos 22 (dicho) y 42 (semejante) identifican los fragmentos en cuestión.

^V Las ocurrencias de esta categoría son: 2 (tales), 19 (este), 20 (explicitación: en este sentido), 34 (esos), 49 (falso sentido), 59 (así), 73 (esa), 74 (falso sentido), 77 (este).

^{VI} Los siguientes códigos identifican los fragmentos de esta subcategoría: 3 (tal), 6 (tal), 26 (tal), 31 (tal), 32 (tal), 35 (tal), 38 (tal), 40 (tal), 48 (esa), 53 (tal), 72 (tales), 79 (tal), 83 (tal), 86 (tal), 91 (tal), 98 (tal) // // 5 (así), 11 (así), 44 (así), 51 (así), 58 (así), 63 (así), 68 (así), 81 (así), 93 (así), 95 (así) // // 4 (semejante) 12 (semejante), 14 (semejante), 15 (semejante), 16 (semejante), 17 (semejante), 21 (semejante) 24 (semejante), 25 (semejante), 27 (semejante), 30 (semejante), 39 (semejante), 99 (semejante) // // 1 (esta) 7 (esta), 13 (esa), 23 (esa), 33 (este), 47 (tal, literal), 54 (esa), 60 (esos), 61 (esos), 62 (esta), 66 (esta), 67 (estas), 69 (ese), 71 (esta literal), 80 (estos), 87 (esta), 90 (esta), 92 (estas), 94 (esta), 101 (este, falso sentido) // // 75 (en ese sentido), 84 (de esta naturaleza), 85 (de este tipo), // 37 (omisión), 43 (omisión) // // 76 (dicho).

^{VII} Se trata de los fragmentos del corpus 7 (esto), 8 (Ø), 19 (esto por lo que se refiere a).

^{VIII} Los códigos de los pasajes reunidos en esta categoría son: 2 (eso es lo que), 3 (lo que), 4 (he aquí lo que), 12 (esto), 14 (he aquí lo que), 16 (lo que), 26 (he aquí lo que), 32 (esto), 35 (eso), 36 (todo ello), 41 (Ø), 43 (es algo que), 44 (esto es lo que), 45 (Ø).

^{IX} Las ocurrencias de nuestro corpus en que VOILÀ se actualiza con este valor están identificadas con los códigos 12 (esto), 16 (lo que), 32 (esto), 35 (eso).

^X Son los pasajes 2 (eso es lo que), 3 (lo que), 26 (he aquí lo que), 36 (todo ello), 43 (es algo que), 44 (esto es lo que) y 45 (Ø).

^{XI} Se trata de los pasajes 5 (he aquí por qué), 20 (esta es la razón), 21 (por eso), 22 (por eso), 24 (todo eso son razones), 29 (Ø), 30 (esta es la razón por la que), 31 (esta es la razón por la que), 33 (por eso), 34 (por eso), 37 (por eso), 38 (por eso), 42 (he aquí por qué).

^{XII} En esta categoría incluimos los fragmentos identificados con los códigos 1 (he aquí), 6 (Ø), 9 (he aquí), 10 (he aquí), 11 (he aquí), 13 (he aquí), 15 (Ø), 17 (hay en todo ello), 18 (Ø), 23 (este es), 25 (estas son), 27 (estos son), 28 (este es), 39 (estas son), 40 (estos son).